



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>





Bla. vii m.A. n. IES

200

FCC  
4700

116-11-2000000000

~~252 mi.~~

252 mi.

B.69 f

MEDITACIONES  
SOBRE 4700  
EL EVANGELIO.

OBRA POSTUMA  
DEL ILL.<sup>mo</sup> SEÑOR

JACOBO BENIGNO  
BOSSUET,

O BISPO DE MEAUX.

*TRADUCIDAS DEL FRANCES*  
*al Español por Don Francisco*  
*Martinez Molés.*

TOMO PRIMERO.

---

Con las Licencias necesarias.

---

En Madrid : En la Oficina de D. Antonio Mayoral,  
Plazuela del Angel. Año de 1770.



*A LA EXC.<sup>ma</sup> SEñORA  
Doña Mariana de Salm;  
Princesa de Salm, Duque-  
sa del Infantado, &c. &c.*

**EXC.<sup>ma</sup> SEñORA.**

**T**LAS Meditaciones sobre el Evangelio, que con toda verdad pueden llamarse la mayor Obra ascetica, que escribió el Gran Bossuet, bien conocidas por V. Ex.<sup>a</sup> en su Lengua original, salen oy vertidas al Español, para utilidad de los Fieles, y aprovechamiento de las Almas. A causa de esto me atrevo à ofrecerse las à V. Ex.<sup>a</sup>,

cuyo zelo por su santificacion, y la del proximo es harto publico. Quiera el Señor, que por su infinita misericordia ha dado à V. Ex.<sup>a</sup> tan piadosos deseos, perfeccionarlos, y aumentarlos; como se lo pide en sus tibias oraciones

Excma. Señora.

El mas afecto Capellan  
de Vuexcelencia  
*D. Francisco Martinez  
Molés.*

*PRO-*

# PROLOGO DEL TRADUCTOR.

**N**TO es mi ánimo elogiar la presente Obra. El nombre del Gran Bossuet, que aparece en su frontispicio, es una alabanza completa. Esta acostumbrado el mundo à mirar con asombro todo quanto salió de la fecunda, y piadosa pluma de este incomparable Prelado. Ser obra del Obispo de Meaux, basta para que se concilie toda la estimacion.

El Gran Bossuet dà principio à las Meditaciones por el Sermon, que hizo en el Monte nuestro Salvador Jesu-Christo à sus Apostoles, y al gentío que le seguia; y las acaba por las ultimas instrucciones, que este Divino Maestro diò à sus Discipulos antes de padecer la afrentosa muerte de la Cruz. No puede hallarse cosa más capaz de

inspirar en el corazon de los Fie-  
les el verdadero espiritu de la  
Ley Evangelica. El Autor expo-  
ne literalmente el texto , profun-  
diza el sentido que encierra, de un  
modo sencillo , natural , y lleno  
de mocion. Su estilo , quizás mas  
unido , y menos elevado que el  
de las demás obras suyas , es  
igualmente vivo , noble , mages-  
tuoso , y patetico. En estas medi-  
taciones cada clausula es una as-  
piracion ; á cada verdad , que des-  
cubre el espiritu , se siente el co-  
razon movido á adorar esa ver-  
dad ; á amarla , y practicarla. Si  
yo quisiera extraer las Medi-  
taciones debilitaria la viveza , la  
fuerza , y la autoridad , que reyna  
en todas ellas. Me contentaré con  
dár una idéa general de esta Obra,  
refiriendo los puntos principales  
que forman su division , y asunto.

El Gran Bossuet las dividiò en  
quatro partes. En la primera dà un  
compendio del Sermon del Monte,  
que

que contiene la mas excelente , y sublime Philosophia. El hombre, que en todo quanto hace , y desea , aspira á ser feliz , aprende en este Sermon los verdaderos medios de conseguir esta felicidad, en què consiste esta felicidad , y qué ha de hacer para lograr esta felicidad ; en él halla el verdadero conocimiento de la esencia , extension , y perfeccion de la santidad Christiana : en suma , el Sermon del Monte es un resumen de la Doctrina de Jesu-Christo , y de la moral Christiana.

Las Meditaciones siguientes son sobre las verdades contenidas en el Discurso , ò Sermon , que hizo Jesu-Christo á sus Discipulos en los ultimos dias de su vida, que llama el Gran Bossuet la ultima semana del Salvador. A esta semana precede una preparacion de ocho dias , en que se median diferentes materias , que disponen el corazon para que pueda apro-

recharse de las grandes verdades contenidas en aquel Sermon. Despues de esta preparacion entran las Meditaciones , sobre los Discursos , ò Sermones , que hizo Jesu-Christo desde su entrada triunfante en Jerusalèn , que fue el Domingo de Ramos , hasta el Jueves Santo : lo que forma un numero considerable de Meditaciones , que exponen clara , y eficazmente las verdades capitales de la Religion , y las reglas de la moral , y de la piedad Christiana.

En la segunda parte , buelve à tomar el hilo de los Sermones , que hizo nuestro Señor desde el Domingo de Ramos hasta la Cena . El que hizo à sus Apostoles , durante la Cena , termina esta segunda parte , y ocupa toda la tercera .

La quarta comprehende las Meditaciones sobre los Sermones , ò Discursos , que hizo Jesu-Christo despues de la Cena ; esto es , despues que salió del Cenaculo ,

has-

**hasta que subió al Monte Olivet.**  
El Gran Bossuet los llama las ultimas despedidas de Jesu-Christo; realmente las Instrucciones de este Divino Maestro, siempre penetrantes, y convincentes, como que adquieran en aquellos ultimos sermones mas actividad, y terneza. Pero como no se tendría por suficiente el que huviese instruido á sus Discípulos con la predicación, si no les alcanzaba la gracia de que conocieran, y practicaran la verdad; por tanto, termina Jesu-Christo su Sermon con aquella oración admirable, que refiere San Juan en el cap. 17. En ella se reconoce particularísimoamente, que el mismo Jesu-Christo se consagró á su Eterno Padre, para expiar los pecados de los hombres.

Mr. de Meaux compuso esta Obra en 1695. y embió una copia manuscrita á las Religiosas de la Visitacion de su Diocesis. Estas Señoras conservan la Carta, y el

Ma-

**Manuscrito como un inestimable deposito , y prueba honrosa del singular afecto , que su Obispo les profesaba.**

El Obispo de Troyes, Sobrino del Gran Bossuet , hizo imprimir estas Meditaciones en 1731. con una Pastoral , en que exhorta , y encarga à sus Fieles que las lean. Un año despues de impresas , un Eclesiastico del Obispo de Quinper , llamado Miguèl Fichant , ingiriò en las Memorias de Trèvoix una Carta , pretendiendo probar en ella , que las Meditaciones no eran obra del Gran Bossuet. Sus fundamentos consistian en la diferencia de estilo , que se halla entre estas Meditaciones , y los demás escritos del Señor de Meaux : Que se reconoce son Obras de muchos; los Titulos vr.gr. no son del mismo Autor , que el que ha trabajado el cuerpo de la Obra ; y lo que es mas , que estaban llenas de las herejías de los Calvinistas , y Quies-

cistas, de que estuvo siempre libre  
el sabio Obispo de Meaux.

El Obispo de Troyes publicó  
con este motivo en 1734. una Instrucción Pastoral, muy difusa, en  
que desvaneció estas fútiles ob-  
jecciones. Demuestra con la ma-  
yor evidencia, que Mr. de Meaux  
es el verdadero Autor de esta Obra;  
que él mismo la embió à las Re-  
ligiosas de la Visitacion, las qua-  
les conservan el Manuscrito, con  
la Carta que les escribió, toda de  
su puño: que él mismo ha tenido  
los originales de esta Obra, toda  
ella escrita por mano propia del  
Gran Bossuet; y que éste le havia  
encargado pocos meses antes de  
morir, que la imprimiese, como  
un monumento eterno de su amor  
à la Iglesia, y su zelo por la salva-  
cion de los Fieles, y la perfeccion  
de los Santos.

Mr. de Troyes conviene en que  
los Titulos, que se vén al princi-  
pio de cada Meditacion, no son de

Mr.

Mr. de Meaux , porque este Prelado se contentò con poner el versiculo del Evangelio , que hace el asunto de sus reflexiones. Observa tambien , que esa ligera Adicion no es bastante para desechar por supuesta toda la Obra. Los Titulos de los Libros Sagrados , y la division en capitulos de la Escritura, no son de los Autores inspirados. Y lo mismo es de los Titulos del Libro de la *Imitacion de Christo* , y de otras muchas Obras. Los Titulos , y divisiones en Capitulos, son semejantes à las Tablas , è Indices de las materias , que para comodidad de los Lectores suelen añadir los Editores , sin que estas Adiciones perjudiquen en la cosa mas minima á la propiedad de Autor de su Libro. Mr. de Troyes vindica despues su propia causa , y convence , que los Titulos corresponden perfectamente á los los pasages en que están colocados. En quanto à los errores, que imputaban  
á

à las Meditaciones , hizo ver mas  
claro que la luz , que nunca se ha  
inventado mas inverisimil , y atroz  
calumnia ; y que los sentimientos  
del Gran Bossuet, contenidos en las  
Meditaciones, son precisamente los  
mismos que estableciò, ilustrò, y en-  
señò en otros doctisimos , y escla-  
recidos escritos suyos.

Otro Critico afirmò en una me-  
moria , que compuso sobre esta  
materia , que las Meditaciones  
eran Obra genuina del Gran Bos-  
suet; pero que no eran Obra com-  
pleta , sino solamente un leve , y  
ligero ensayo , el qual no destina-  
ba su Autor , para que viese la  
luz pùblica , hasta despues de ha-  
verle revisto , y corregido. Mr. de  
Troyes refutò de nuevo esta acu-  
sacion vana , y atestiguò segunda  
vez , que havia leido muchas ve-  
ces las Meditaciones con su Tio,  
quien le encargò expresamente que  
las publicara. Despues de esto,aña-  
de Mr. de Troyes : ¿ Si el Gran  
Bos-

Bossuet huviera descubierto en ella la mas leve semilla de error, si huviera pensado en enmendarla, y corregirla, la havria embiado como está à la mas amada porcion de su Grey ? Este dignisimo Pastor , cuyo zelo es público en todo el mundo, huviera jamas puesto en manos de sus amadas Religiosas de la Visitacion estas Meditaciones , si su doctrina equivoca fuera capaz de malearlas ? No; no. Esta es una cosa tan monstruosamente increible , que no hallará acogida entre gente menos preocupada , que aquel atrevido calumniador. Basta para noticia de la Obra.

CAR-

# CARTA,

*Que el Ilustrisimo Señor Jacobo Benigno Bossuet, Obispo de Meaux, escribió à las Religiosas de la Visitacion, embiandoles manuscritas las Meditaciones sobre el Evangelio.*

**O**S embio , hijas mias , estas Meditaciones sobre el Evangelio , porque espero que han de producir en vosotras frutos abundantisimos. Empecé à escribirlas para el uso de algunas de vosotras; pero como las haveis recibido todas con tanto regocijo , y alegría, me ha parecido , que serán muy propias para el aprovechamiento, y utilidad de todas. Recibidlas, pues , como un testimonio del

san-

santo afecto que os profeso , por-  
que sois humildes , y verdaderas  
hijas de San Francisco de Sales,  
qué ha sido la honra del Episco-  
pado , y la luz de nuestro siglo.  
Yo soy en el santo amor de nues-  
tro Señor , hijas mias, vuestro afec-  
tisimo servidor.

*J. Benigno*

CAR-



# CARTA PASTORAL DEL IL.<sup>mo</sup> Y R.<sup>mo</sup> SEÑOR

O BISPO DE T ROYES:

ENCARGANDO A TODOS LOS

Fieles de su Obispado , que lean  
las Meditaciones sobre el Evan-  
gelio , compuestas por el difunto  
Señor Bossuet, Obispo de Meaux.



Antiago Benigno Bos-  
suet , por la permi-  
sion divina , Obispo  
de Troyes: al Cle-  
ro , y Fieles de mi  
Obispado , salud,

y bendicion.

Proseguimos, m. a. h. mios, pre-  
sen-

A

2

sentandoos las Obras de devocion,  
que escribiò el Señor Obispo de  
Meaux, y desempeñamos la pala-  
bra , que os dimos , ( quando hici-  
mos imprimir las Elevaciones so-  
bre los Mysterios ) de hacer lo pro-  
prio con las Meditaciones sobre el  
Evangelio , porque las considera-  
mos como una continuacion , y  
Suplemento de las Elevaciones.

En efecto , las Meditaciones so-  
bre el Evangelio , que os presen-  
tamos ahora , contienen las mate-  
rias principales , que faltan à las  
Elevaciones. En esta primera obra  
expuso el sabio Autor toda la serie  
de la Religion hasta la predicacion  
de nuestro Señor Jesu-Chris-  
to: y en esta segunda expone esta  
predicacion , y explica todas quan-  
tas verdades enseñò este divino  
Maestro hasta su muerte ; las ins-  
trucciones , que dexò à los Apos-  
toles ; y los mysterios , que esta-  
blecio para la santificacion , y sal-  
vacion de los que creyesen en él.

Es-

Esta Obra es una exposicion sencilla , y profunda de los Sermones , ò Discursos , que hizo Jesucristo en el Monte , y en la ultima semana de su vida mortal , los quales encompendio encierran aquella maravillosa , y sublime Philosophia , que enseña al hombre el modo de ser felíz : el objeto en que debe colocar su felicidad : el medio de lograrla : el fin , que se ha de proponer , y las obligaciones en que se halla para con Dios , y el proximo.

En estas Meditaciones allareis todos los preceptos de la Ley Evangelica explicados con claridad , sin disimulo , sin disfràz , sin rodèos , sin alteracion , sin lisonja , con la sencillez , y rectitud de un corazon , que no ama , ni busca mas que la verdad.

Admirareis en ellas la santidad de la Ley de Dios. La vereis con toda su pureza , purificada de aquellas corrupciones , con que la

A2 han

4

han contaminado la vanidad , la ignorancia , y la concupiscencia exenta de las siniestras interpretaciones , y relajaciones dañosas, que han inventado los falsos DD. : libre , y desembarazada de los errores , que le ha querido atribuir el mundo orgulloso , y sensual.

¿Qué esfuerzos ha hecho , y aun hace cada dia el enemigo de la verdad para alterar, y desfigurar nuestra santa Ley ? Ha empleado todas sus astucias , y ardides para socabar los cimientos sobre que estriba , y arruinar el espíritu , que la anima. Quando no ha podido aniquilar los preceptos , ha procurado restringir , disminuir , y casi anonadar la obligacion de todos ellos. Ha puesto todo su estudio en adulterar las pasiones ; en conciliar la severidad de la Ley con las alagueñas inclinaciones de la naturaleza viciada ; y en sustituir à la virtud christiana unas virtudes pa-

paganas , ó pharisaicas . Pero à pesar de estos estimados , y sanguinarios combates , la Doctrina de Jesu-Christo conservará su hermosura , su sublimidad , su pureza . Dios suscita en todos tiempos en su Iglesia Doctores animados del Espíritu Santo , que hablarán con eficacia , y fortaleza , y enseñarán la verdad con sinceridad , y valentía .

Tal ha sido el grande Obispo de Meaux en todos sus Escritos , y especialmente en este . No aguardéis m. a. h. m. que hagamos un largo Prefacio para preparar vuestra atención . Para que gustéis , y améis la verdad , que en él enseña , no necesitais de otra preparación , que la que el Espíritu Santo pondrá en vuestros corazones . Sabéis quien fue el Autor : los ricos dones con que lo adornó Dios : qual era su corazón , è ingenio : la extensión , y profundidad de sus luces : lo mucho que amó à la

A 3 Igle-

Iglesia : su rectitud , y zelo por la pureza de la Fè , y del Moral. Mirais al gran Bossuet , como à un fiel Doctor , à una guia segura , y à una lumbre de la Iglesia. ¿Qué os podriamos decir , que aumentase vuestra estimacion , ó vuestra confianza?

Tampoco nos ha parecido necesario hacer un compendio de estas Meditaciones: porque este insigne Doctor se eleva en ellas con tanta claridad , autoridad , y fuerza , sobre las verdades fundamentales de nuestra Religion , y las santas reglas del moral , que temeriamos obscurecerlas , ó debilitarlas , reduciendolas à compendio.

Y asi nos contentamos con exortaros , à que os aprovecheis de la luz que esparcen , y à que practiqueis inviolablemente esta Doctrina. Lo mas que haremos será excitar vuestra atencion sobre algunos puntos importantes , que Mr.  
de

de Meaux ha expuesto con tanta  
mas claridad, quanto, por lo co-  
mún, son, ó mas ignorados, ó mas  
desatendidos.

Tales, en primer lugar, la naturaleza, la extensión, y la perfección de la santidad cristiana. Formad, amados hijos míos, formad una justa idea de ella. Os está una extrema importancia el que no os engañéis sobre este particular.

La santidad christiana es infinitamente superior à la bondad de los mas virtuosos Gentiles : las virtudes de estos eran puramente humanas: eran , expliquemoslo asi , carencia , ó privacion de los vicios groseros. Tambien es mas eminente , que las virtudes de los Doctores de la ley , y de los Phariseos , sobervios , y presumidos sabios , apegados à la corteza , y superficie de los preceptos ; que se atribuian à sí mismos , à las fuerzas de su voluntad lo bueno-que

A 4 ha-

hacian , en vez de reconocer , que  
 es Dios , quien obra lo bueno en  
 nosotros : y en fin , que no han  
 merecido mas , que el titulo vano ,  
 y fantastico de virtuosos , y justos .  
 La santidad christiana ensalza al  
 Christiano à mas alta perfeccion ,  
 que la que practicaban los mas  
 virtuosos Judios , à causa del co-  
 nocimiento eminent , que tienen  
 de Jesu-Christo . En suma , la san-  
 tidad christiana se eleva , se en-  
 salza sobre sí misma . El verda-  
 dero Christiano , el verdadero jus-  
 to , sin pararse à considerar los  
 progresos que hace ; sin descansar ,  
 sin hacer pausa en ellos , pone to-  
 dos sus conatos en adelantarse  
 mas , y mas en la virtud , como  
 si no huviera dado paso en ella .  
 Sabe , que quien se cree suficien-  
 temente justo , y santo , no es ni  
 uno , ni otro : y que el reposar so-  
 bre la virtud , que se imagina re-  
 ner , es renunciar à la virtud , que  
 se tiene .

Con-

Consiste , pues , la santidad  
christiana en la hambre , y en la  
sed : esto es , en un deseo ardien-  
te , è invencible de la santidad : en  
un sincero , è inviolable apego del  
corazon à Dios , à su Doctrina , à  
su verdad , à su ley : en una pala-  
bra , en un verdadero amor de  
Dios , y del proximo.

Amor de Dios , que atrae à sí  
todos nuestros afectos , y deseos:  
que es en nosotros el principio  
de todas nuestras acciones : que  
hace , que no nos ocupemos en mas  
que en el cuidado de agradarle,  
de obedecerle , de hacer su san-  
tisima voluntad à todas horas , y  
en todo lugar , porque es impos-  
ible amarle sin obedecerle , ni  
obedecerle sin amarle. Teniendo  
siempre presente , que de nada  
sirve el guardar , y cumplir lo ex-  
terior de los Mandamientos , sino  
los cumplimos , y guardamos por  
amor. La alma de la ley es el  
amar , y hacerlo todo por amor:

lo

lo demás es la corteza , la apariencia , y la exterioridad de la buena vida.

Amor del proximo , que estando fundado en el amor de Dios, nos une à todos los hombres , como à hijos de un propio Padre ; y à todos los Fieles , como à miembros de un mismo cuerpo , y herederos del mismo Reyno. Amor del proximo ; que aoga , y sofoca todo enfado , ira , odio , y deseo de venganza : que destierra las renillas , las altiveces , los disimulos, el engaño , la embidia , y el orgullo : que sin quererlo todo para sí , lo que es efecto propio del orgullo , hace que pensemos mas en el alivio de los otros , que en el nuestro: que deseemos , y appetzcamos , no lo que nos conviene , sino lo que conviene à los otros : que hace que no tengamos nada nuestro : que nos causa dolor de ver , que no podemos comunicar à los demás todo lo que

que tenemos, y todo lo que somos.

Estas son , amados hijos mios, las disposiciones , que produce la santidad christiana en nosotros, para cumplir con las obligaciones en que estamos con Dios , y el proximo. Procurad comprender todo quanto sobre esta importante materia os pone delante de los ojos el Autor de estas Meditaciones. Aprended de este gran Maestro lo que tanto os importa saber, y comprender: qual es la perfeccion de la santidad christiana : qual es la necesidad, la extension , y el cumplimiento del primero , y maximo mandamiento del amor de Dios , con el qual se cumple todo , y sin el qual todo lo demàs sirve de nada. Gravad en vuestro corazon los motivos de este amor de Dios , su esencia , sus efectos , y frutos. Atended sobre todo, à que el pecado original ha dejado en nosotros el veneno del amor propio;

que

que éste hace , que todo lo queramos , lo refiramos , lo atraigamos à nuestra conveniencia , y utilidad , aun hasta el mismo Dios ; en vez de referirnos enteramente à Dios ; no amarnos sino por Dios , no glorificarnos sino en Dios.

Jamás os olvideis de que , como Dios solo es el motor de nuestros corazones , y quien solamente inspira en nosotros su santo amor , de él solo debemos esperar uno , y otro ; y á él solo se lo debemos pedir en Jesu-Christo , y por Jesu-Christo , suplicandole , que nos atraiga á él : que se interne en nosotros : que disipe la profunda ignorancia de nuestro entendimiento : que venza el invencible , y secreto apego , que nuestra voluntad tiene á los bienes sensibles : que se apodere del secreto , y profundo resorte de donde nacen nuestras resoluciones , y voluntades : que excite , mueva , y anime lo interior

rior de nuestros corazones , y aquella intima parte , que hay en nosotros mismos , la qual excita, mueve , y anima todo lo demas. Que nos inspire aquella casta , y deliciosa delectacion , que produce el amor , ò es el mismo amor ; que difunda la caridad en el fondo de nuestros corazones , à la manera de un balsamo , ò como un aceyte celestial , para que desde alli se derrame , lo penetre , y lo llene todo por dentro , y por fuera.

Entonces , penetrados de reconocimiento de este don inestimable amarèmos mas , y mas à Dios : la caridad irà en aumento , y la concupiscencia en diminucion. Apoderandose Dios de nuestros corazones por medio del amor , nos inspirará siempre un nuevo amor. Mereceremos tambien con este amor poseer à Dios mas , à medida de los esfuerzos , que hagamos para amarle mas.

De

De esta manera sucederà , que amando à Dios con todo nuestro corazon , no andarèmos preguntando , quando debemos hacer actos de amor de Dios ? Pregunta , que no puede ocurrir sino à los que no aman à Dios de todo corazon. Haremos todos los actos de amor de Dios que pudiéremos , sin que para este ejercicio necesitemos de otra ley , que el mismo amor.

Desde esta magnifica idèa de la santidad christiana , os conduciràn las Meditaciones à los preceptos particulares de las diferentes virtudes , obligaciones , y exercicios del Christiano. De estas la mas necesaria , eficaz , y continua es la oracion. ¡Qué abundancia de doctrina , instrucciones , y consuelos hallareis en estas Meditaciones ! ¡Qué excelentes reglas de bien obrar ! ¡Qué decisiones , y resoluciones à las dudas , preguntas , embarazos de las almas , que

que buscan sinceramente la verdad!

Pero lo que mas ignora el mayor numero de los Christianos ; lo que el corazon del hombre mas dificilmente comprende : lo que mas repugnancia , y oposicion le causa ; y sin embargo lo que es tan importante comprender , y entender ; lo que hace la sustancia del Christiano , y lo que mas profundamente debe quedar grabado en nuestros spiritus , y corazones , es el mysterio de Jesus Christo , que nos ha prometido la salvacion , con tal que le sigamos , que llevemos la Cruz , y suframos , y padezcamos con él. Este Jesus es el que el Padre nos ha dado para ser en él , y por él sacados , y separados del mundo , y de su corrupcion : santificados en la verdad : gobernados por su espíritu divino : mantenidos con su sustancia , intimamente unidos a él , para no hacer todos con él mas

mas que un mismo cuerpo , y un  
mismo Christo , que debe ser ofre-  
cido à Dios , y en quien debe rey-  
nar Dios eternamente. Estos son  
los mysterios de la Cruz , de la  
predestinacion , de la gracia , de la  
Santa Eucharistia , y de la unidad  
de los escogidos con Jesu-Christo.

Aplicaos , m. a. h. m. à la me-  
ditacion de todos estos importan-  
tes , y grandes mysterios : los  
hallareis solidamente establecidos,  
y claramente explicados en estas  
Meditaciones.

Pero reflexionad con cuidado,  
que el mysterio de la Cruz , no  
consiste solamente en havernos  
Jesu-Christo libertado por sus do-  
lores , y su muerte del pecado , y  
del Infierno : en havernos conquis-  
tado , y merecido el Cielo , y to-  
das las gracias de que necesita-  
mos para entrar en èl : consiste  
tambien en que no podemos sal-  
varnos sino sufriendo , y padecien-  
do , à exemplo de Jesu-Christo , y  
car-

## cargando con su Cruz.

Convino , que Jesu-Christo sufriese , que fuera humillado , calumniado , y perseguido personalmente , mientras vivia : y es menester tambien que sufra en su cuerpo mystico , en sus miembros , en sus fieles discipulos las mismas contradicciones , y persecuciones , hasta verse precisado à ocultarse , y huir. Quando les acaece esto à sus discipulos , no deben espantarse , ni afligirse : porque tal es el carácter de Jesu-Christo , à quien deben imitar. Deben tambien à su exemplo trabajar incansantemente en la obra , que les haya encargado Dios , por minima que sea ; y cumplir de esta suerte la voluntad Divina.

Ha sido necesario , que Jesu-Christo careciese de todo , lo abandonase todo , lo aborreciese todo. Luego el que quiera ser discipulo suyo le ha de imitar , y pasar por las mismas pruebas. Jesu-

B                   Chris-

Christo es el grano de trigo , que debia morir para fructificar. Veense la humillacion , y la muerte, aun en su mismo triunfo. Con que asi , ha sido igualmente necesario, que mueran los miembros como la Cabeza , para que fructifiquen: que lo renuncien todo, que lo abandonen todo , que lo aborrezcan todo , aun hasta sus mismas almas : esto es , no solamente las riquezas , los honores la reputacion , y la salud ; sino tambien los talentos naturales , belleza , espíritu , ciencia , habilidad ; en fin todo, porque en el estado de ceguedad , y de flaqueza en que nos vemos , todo nos puede perjudicar , y ser nocivo para nuestra salvacion. En suma ; Jesu-Christo lo ha atraido todo à él por medio de la Cruz : porque hay en la virtud de este Santo Madero con que atraer à todos los hombres. Pero como atrae desde la Cruz, necesitamos seguirle hasta la Cruz,

es-

estar clavados , y crucificados con él ; de manera , que solamente à Jesu-Christo reconoczamos ; y no vivamos para el mundo , ni para lo que es , y está en el mundo , ni para nosotros mismos , sino unicamente para él solo.

Con estas condiciones , y à este precio podemos concebir esperanza de que participaremos de la gloria ; por que ni está preparada , ni ha sido prometida , sino à los que perseveran , à los que siguen la Cruz , à los que la llevan , y à los que lo abandonan , y dexan todo por Jesu-Christo.

Hijos de esta promesa , considerad quales son sus admirables efectos. De entre esta multitud infinita de hombres , que yacian atollados en la corrupcion , que eran todos enemigos de Dios , è hijos de su ira , os ha elegido de pura misericordia , prefiriendoos à todos los demás , à los cuales por un secreto , y justo juicio dexa

que anden en la reprobacion de sus caminos , en las tinieblas , y sombras de la muerte. Este es el amor gratuito, que os ha tenido: os ha elegido , no porque fueseis ni mejores , ni mas agradables à sus ojos , ni porque llegariais à ser despues tales : no por cierto; sino para , de malos que erais, haceros buenos , á fin de santificaros , y haceros fructificar , y vivir delante de él en la santidad , y la justicia todos los dias de vuestra vida , y asociaros en fin à la gloria de su Hijo. Los efectos que ha producido este amor previniente , y gratuito , con que os ha elegido , son , la gracia en esta vida , y la gloria en la otra.

¡ O Christianos ! Christianos instruïros de los fundamentos de vuestra Religion: ved en lo que estriva vuestra esperanza : el motivo de vuestros temores , y humildad , y el objeto de vuestras

tras oraciones.

Aprended lo que es la gracia de Jesu-Christo vuestro libertador; la gracia de la nueva alianza ; la que convierte los corazones , hace à los hombres santos , verdaderos hijos , y miembros vivos de Jesu-Christo : esta gracia es la inspiracion del santo amor , y el don de la buena voluntad ; todos los demás dones son sin amor , y no curan la voluntad enferma del hombre . Como no llegan , ni penetran hasta el corazon , en donde está arraigado el mal , lo dexan en su enfermedad , miserias , è inaptitud . Porque , quando se trata de vivir christianamente , y de seguir resueltamente à Jesu-Christo , de imitarle , y obedecerle , el poder es querer . Pero acordaoos , que se necesita querer fuerte , è invenciblemente : que es necesario tener una voluntad superior à todos los peligros , y capaz de sobrepasar todos los temores , y

amores terrenos : porque una voluntad débil , è ineficaz , que deixa de ser voluntad en una tentacion urgente , no es voluntad ; nada puede , ni quiere , ( para servirme de las propias palabras de Mr. de Meaux. ) Verdad es , que necesitamos , que Dios sostenga sin cesar nuestra voluntad miserable , y que fortifique , y aumente en nosotros su santissimo amor.

Pero comprended , que no se os debe esta gracia , y que todos los hombres por si mismos son indignos de ella : que à nadie se la confiere Dios sino por los meritos , y ruegos de Jesu-Christo. Concebid tambien la dependencia continua en que os hallais de este Dios Salvador : la necesidad extrema , que teneis de su divina gracia , para comenzar , hacer , y acabar todas , y cualesquiera buenas obras , y para orar , y pedir como conviene. Admirad con que suavidad , y con que omnipotencia triunfa de la

la dureza , y oposicion de los corazones , que Dios quiere convertir , y salvar. Sabed bien ; aprended perfectamente ; llenaos de estas verdades , que el gran Bossuet , y todos los SS. DD. han creido , que ningun Christiano puede ignorar.

Meditadlas , ó pecadores ; meditadlas seriamente , para que conozcais lo que sois , y que nada podeis por vosotros mismos : y al mismo tiempo , que no debeis desesperar de vuestra salvacion , por mas atollados que os halleis en vuestros pecados , y vicios : que debeis recurrir al que ha venido à salvar à los pecadores ; al que no quiere perderlos , sino salvarlos : al que puede sacaros de vuestra imposibilidad , y libertaros de las infelices necesidades , que os han esclavizado à vuestras pasiones , y à la ley del pecado.

Meditadlas tambien vosotros ,  
ó Justos ! para que reconociendo

humildemente vuestra imposibilidad , y confessando con fé humilde , que nada podeis sin Jesu-Christo : que no sois capaces de hacer cosa buena , sino à proporcion de la buena voluntad , que en vosotros ha puesto : que èl solo puede acabar en vosotros el bien que èl solo puede comenzar : que en fin este tal qual principio de justicia , y de buenas obras , que hay en vosotros , es un dñ de Dios , del qual no debeis gloriaros , sino antes bien humillaros hasta el profundo de los infiernos ; porque no haveis traído de vuestro mas de pobreza , y corrupcion. Reconoced , que debeis tributarle toda la gloria , de que es tan zeloso ; suplicadle sin cesar , que aumente en vosotros la buena voluntad ; y que la fortalezca para que pueda vencer las diferentes tentaciones , à que estaís expuestos : que necesitais evitar los peligros en que vuestros em-

empleos no os constituyen inevitablemente , temiendo de lo contrario , que de nada mas os sirva aquell débil principio de virtud , y santidad , que de presumir , empeñaros tenerariamente para naufragar , y à exemplo de San Pedro experimentar lo que merece la presuncion de la buena voluntad , del amor , y del zelo ; y que si es perderse , el apartarse de la virtud , es perderse tambien el presumir de la virtud.

Meditad , m. a. h. m. estas santas , y sublimes verdades , para que obreis vuestra salud con temor , y temblor ; porque es Dios quien obra en vosotros el querer , y el hacer , sin herir , ni menoscabar vuestra libertad : fortaleciendola para lo bueno : y en fin , para que sin que os hagais presuntuosos os abandoneis à esta divina gracia , que obra en vosotros , con una animosa , y fiel cooperacion.

Pe.

Pero , cuidado con que no os turbe , ni estremezca esta consideracion ; no os acongoxeis interiormente , preguntandoos con desasosegada inquietud : Ay ! si seremos , ó no de los elegidos ? No os toca penetrar en los consejos secretos de Dios , ni sondear los abysmos de sus resoluciones eternas . El designio , que se ha propuesto Jesu-Christo revelandonos este profundo misterio , es , que contemplando aquella vista secreta que pone sobre quien sabe , y sobre quien su Padre ha elegido ; y reconociendo que sabe conducirlos à la salvacion eterna por unos medios indefectibles ; aprendamos à pedirselos con una humilde , y fervorosa oracion , y abandonarnos à la bondad de Dios : de manera , que mientras trabajemos con todas las fuerzas , con todo el corazon , con un ardor infatigable en hacernos buenos , pongamos en sus

gas manos nuestra inconstante , y enferma libertad ; y aseguremos nuestra confianza en él solo.

El hombre soberbio teme , que su salvacion es muy incierta , sino la tiene en su mano . Pero el Christiano , el verdaderamente humilde , conoce , que no puede estar seguro de si mismo : que su voluntad se le escapa à cada paso : que hacerle dueño de su suerte seria entregarla à la misma flaqueza , è inconstancia : y asi no halla seguridad sino abandonandose à Dios ; principalmente porque conoce que las almas , à quienes dà Dios esta confianza de abandonarse del todo à su divina voluntad , experimentan en este dulce instinto , la señal mas clara , que puede haver en la tierra , de su bondad , y misericordia .

Eh ! m. a. h. m. y qué puede acaecer , que sea capaz de comover , y de turbar esta confianza ! ¡Con quantos prodigios , y mara-

ravillas ha hecho manifiesto el amor infinito , que nos tiene!

Joan. III.  
16. 17.

Pero la fianza, y seguridad mas preciosa , que nos ha dado de este immenso amor , que nos tiene, es la santisima Eucaristia : *De tal manera amò Dios al mundo , que diò á su Hijo Unigenito , para que aquel , que en él cree no se pierda , mas baya vida eterna.* Este divino Salvador se hizo hombre para hacerse nuestro semejante , y unirse á nosotros. Ha immolado , y ofrecido en Sacrificio por nosotros la misma Carne humana que tomò. Ha querido para consumar este Sacrificio que nosotros comamos esta misma Carne , como una señal fixa , y demostracion cierta de que la ha tomado , y ofrecido por nosotros , y que enteramente está á nuestra disposicion. ¿Qué nos puede faltar con tan rico tesoro ? Esta carne está llena de vida para quien la come con fé.

Instruiros de raíz , amados h.  
m.

m. de este soberano mysterio de amor, en las Meditaciones sobre el Evangelio. Comprended bien lo que es, en què consiste , y què frutos produce.... Debe ser el mayor , y mas dulce objeto de vues- tras reflexiones: confirmaos en vuestra fé. Ved sobre qué funda- mentos estriba : llorad la ceguedad de nuestros descarreados herma- nos, que apartan los ojos de la mas clara luz , para apartarse de la verdad sencilla de las palabras de Jesu-Christo : que se sirven de la fé , para destruir su objeto : que disputan incensantemente contra Dios , no creyendo , que puede hacer por nosotros cosas incom- prensibles , y aun contra sì mis- mos , no queriendo reconocer los beneficios de su infinita bondad, porque son muy grandes.

Quanto mas instruídos , y con- vincidos estuviereis de la Presen- cia real de Jesu-Christo en el Sa- cramento de la Eucaristia , don-  
de

de ofrece à su Eterno Padre el mismo Cuerpo , que ofreció sobre la Cruz por la salvacion de todos los hombres , y dandonos realmente à comer este mismo Cuerpo , para santificarnos , que ha sido immolado por nosotros, para hacernos participantes de este Sacrificio , aplicarnos su fruto, y comunicarnos el espiritu vivificante de que està llena esta Carne : buelvo à decir , que quanto mas instruídos , y convencidos esteis de estas verdades, os harà vuestra fé disponeros mas samente para que podais asistir como debeis à este augusto Sacrificio , y comer dignamente la Carne de esta Víctima.

Pueblo rescatado juntate para celebrar las misericordias de tu Padre Celestial , por Jesu-Christo immolado por ti. Vèn al Sacrificio de la Misa , que es la continuacion del Sacrificio de la Cruz, el culto verdadero de los Christia-

38

tianos : y el Sacrificio de la nueva alianza. Vén à ofrecer este Sacrificio con el Sacerdote ; pero unete à su espíritu , y al del Sacrificio. Bendice , dà gracias , y ora con él. Di *Amen* sobre su invocacion , y su oracion.

Vén , contempla à Jesus tan physica , y realmente presente sobre los Altares , como estuvo sobre la Cruz , y como está en el Cielo. Vén à vérlo contenido , y encerrado baxo las especies sagradas , que , como si fueran un sudario , lo encubren del modo que lo encubrian en el Sepulcro donde fue enterrado , lleno de llagas por nuestra salvacion. Pero acuerdate , que desecha à los hypocritas , que no le honran mas que con los labios , y cuyo corazon está apartado de él : que aborrece todo vicio , todo odio , toda antipatía contra el proximo , y toda injusticia : que solamente quiere vér à las almas , ó

pu-

purificadas de sus manchas , ò que desean ser lavadas , y reengendradas con su Sangre : ò à lo menos, que empiezan à bolver , y entrar en sì ; que arrepentidas gimen , y suspiran su deplorable estado , deseando salir de èl.

Hijos de la nueva alianza , que estais combidados à las bodas del Cordero , venid corriendo al banquete sagrado. Para vosotros está preparada esta Vianda , este Pan de vida. No os desdeñéis , ni seais omisos en comerlo. No deseéis otra cosa mas , que alimentaros con èl ; no tengais mas dolor , que el veros privados de èl. Pero mirad , que no es una vianda comun ; que es la Carne del Corde-ro sin mancilla : que para comerlo necesitais estar puros , tener hambre , y sed de la justicia : y que quien lo come sin esta preparacion , come su propia condenacion. y su muerte.

Pruebese cada uno à sì mismo:  
vèa

vea si viene al festín del Esposo sin la vestidura nupcial , sin la gracia justificante. Reconozca con el consejo de un Confesor sabio si puede comer el Pan de los fuertes : si se halla bien preparado para comer provechosamente de esta Vianda , que no solamente se dà para conservar la vida , sino tambien para renovarnos : examine quando debe dexar de comer de ella ; para excitar el apetito , y aumentar el gusto. Dad , Señor , dad à vuestra Iglesia aquellos prudentes dispensadores , que saben distribuir à tiempo , y con medida el Pan de los escogidos : dad à vuestros Fieles aquella humilde docilidad , y sumision , que se les debe à los consejos , con que deben probarse à sí mismos.

Si vosotros , que asistis à nuestros santos misterios , no estais preparados para comulgar : ¿en dónde están , ¡ay de mí ! los que

viven tan santamente , que pueden comulgat quantas veces asisten ? . En dònde están aquellos afortunados tiempos , en que no asistian sino los que comulgaban ? Comulgad à lo menos espiritualmente : llorad , gemid , desead , y prometed à Dios , que os preparareis para comulgar , quanto antes . Reconoced temblando , que un Christiano debe vivir tan santamente , que pueda comulgar cada dia : y no salgais del Sacrificio , sino con el dolor de no haber tenido en él toda la parte , que os estaba preparada .

Y si al contrario , sois tan diabolos , que podeis comulgari dig- namente , nunca olvideis tan grande beneficio : conservad la gracia , que hayeis recibido . Jesù-Christo ha entrado en vuestras bocas , para aposentarse dentro de vuestras almas ; y para que vosotros habiteis en él . Buscad en la Confesion el esfuerzo de vuestra fla- que-

queza, é inconstancia. En ella, y con ella se aprende à morar en Jesu-Christo, y se recibe la fuerza, y el vigor de residir, y de habitar con él.

La Eucaristia causa la gracia particular de la perseverancia; y ésta es aquel gran don de Dios, inseparable de la predestinación eterna: por la qual suspiran los Christianos; que nos asegura la corona; nos une, e incorpora à Jesu-Christo, para hacernos eternamente uno con él, sin poder ser separados de él. Este gran don se alcanza con la digna, y frequente participación del Cuerpo de Jesu-Christo. El mismo es quien nos lo asegura. *El que come mi Carne vive en mí, y Yo en él.*

Realmente la Eucaristia es el vínculo, que une los hijos de Dios con Jesu-Christo: porque comiendo ellos su Carne, recibiendo su Espíritu vivificante, que los hace otros *el mismo*, que hace

C 2                    que

su doctrina brille en la santidad de su vida : que los hace pacificos, humildes, pacientes, tranquilos en el bien , y en el mal , è imagenes de la vida , y muerte de Jesu-Christo.

Y asi el Padre Eterno viendo en ellos à Jesu-Christo , los ama por la efusion , y extension del mismo amor , que le tiene à Jesu-Christo , y difunde sobre ellos la misma gloria , que ha recibido Jesu-Christo , porque este amor los inflama , y abrasa , como à verdaderas imagenes , y miembros de su Hijo.

En esto consiste , m. a. h. m. todo el fundamento de la piedad , y confianza christiana. Porque como no tenemos que pedir à Dios mas que los efectos de su amor , se los pedimos con confianza , si tenemos una firme , y viva fé de que nos ama en Jesu-Christo : si creemos , que como el Padre Eterno ama à Jesu-Christo con amor

gra-

gratuito , y previniente , del mismo modo nos ama à nosotros con un amor previniente , y gratuito: y que la misma gracia que hace à Jesu-Christo cabeza nuestra, nos hace à nosotros miembros; y en fin , que somos hechos Christianos por una consequencia de la misma gracia , que le ha hecho Christo.

Por esta razon , nosotros, y aun toda la Iglesia, oramos unicamente por Jesu-Christo , y es que creemos , que no hay otro nombre, por el qual podamos ser oídos: que nos salvamos graciosamente por los meritos de Jesu-Christo : y no por esto decimos , que nosotros no podemos merecer ; no por cierto : decimos solamente , que nuestros meritos son dones de Jesu-Christo , y efecto de su oracion , è influencia continua ; y que los meritos de Jesu-Christo, à quien estamos unidos , les dà el precio à los nuestros.

Quando decimos *nuestros*, hablamos de aquel corto numero de almas, que deben estar asi unidas á Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, y por Jesu-Christo á Dios Padre, y entre ellos en el Padre, y el Hijo por la caridad, que el Espiritu Santo difunde en nuestros corazones : y estas almas forman aquel *todo*, que el Padre ha dado al Hijo por su eternidad, y misericordiosa elección ; el Hijo atrae á si, por la virtud de su Cruz, sin que ninguna de ellas perezca ; porque la omnipotente mano, que las ha dado las sostiene, e impide que puedan percer.

Para juntar de todos los rincones de la tierra, y de todas las naciones, que la compomen, todas las partes de este bienaventurado *Todo*, estableció Jesu-Christo su Iglesia, como la unica Arca, adonde deben entrar, y refugiarse quantos quieran salvarse del di-

Obtuvió universal. Iglesia Christiana , y Catholica , fundada sobre la Piedra , basada del Cielo , en donde habita Dios ; unida interiormente por el Espíritu Santo , y exteriormente por un gobierno , que representa la autoridad de Jesu-Christo ; y cuya Fé es immutable , é invariable , en virtud de las divinas promesas ; y su permanencia , y duración inmortal. Ved todo esto , m. a. h. m. ved todo esto con una alegría santa , y espiritual en las Meditaciones sobre el Evangelio , y admirad su maravillosa construcción , su bello orden , y sabia economía . . .

Entremos , pues , con Jesu-Christo , y en Jesu-Christo , dentro de la construcción de todo el Cuerpo de la Iglesia , y dando gracias á Dios con ella por Jesu-Christo , por todos aquellos que ya están consumados , pidamos al cumplimiento de todo el Cuerpo de Jesu-Christo , y da toda la so-

ciedad de los Santos, que glorifican eternamente. à Dios, y à quienes Dios glorificarà eternamente. Pidamos al mismo tiempo con confianza, que seamos del numero de estos bienaventurados; no dudando que nos concederà esta gracia, si perseverantemente se la pedimos por misericordia, y por gracia: esto es, por los meritos de la preciosa Sangre, que ha sido derramada por nuestra salvacion en el Madero de la Cruz, de la qual tenemos una sagrada prenda en el Santissimo Sacramento de la Eucaristia.

Con las Meditaciones sobre el Evangelio, salen tambien algunos escritos de devicion del Señor Bossuet, que los trabajò casi al mismo tiempo, y son del propio gusto que las Meditaciones. Son dignos de su Autor, y esperamos que han de servir para vuestra edificacion, e instruccion.

Deseamos, m. h. m. que la gracia

*cia de nuestro Señor Jesu-Cristo, el amor de Dios, y la comunicacion del Espíritu Santo sea con vosotros.*

*Amen.*

Mandamos , y ordenamos á todos los Curas , Vicarios , y Predicadores , que publiquen en sus Sermones , y Platicas este nuestro presente mandato , luego que llegue á sus manos. Y ordenamos asimismo , que se embie un exemplar de él á todas las Comunidades , para que ninguno lo ignore.

Dado en Troyes , en nuestro Palacio Episcopal , el dia dos de Enero de 1731.

*Benigno , Obispo de  
Troyes.*

*Por mandado de S. I.  
Dienert.*

*ME.*

MEDITACIONES  
Sobre  
EL EVANGELIO.

ADVERTENCIAS.



E todos los Sermones de Jesu-Christo , los mas notables por la circunstancia del tiempo son:

I. El que hizo sobre el Monte ~~el principio de su~~ Predicacion, porque en él están comprendidos los principales Preceptos de la Ley nueva , y se vè qual es el espiritu de esta Ley.

II.

II. Los que hizo al fin de su vida , despues de su entrada triunfante en Jerusalèn hasta su muerte. De estos , los mas notables son , el que hizo al tiempo de la Cena , y el que hizo en el Huerto Olivet la noche de su amarguisima Agonía.

Vamos à distribuir por dias la lección de estos Sermones , con tal orden , que cada dia se pueda emplear en Meditaciones piadosas un quarto de hora por la mañana , y otro por la tarde .

A cada verdad , que en las Meditaciones se proponga , es necesario pararse un poco para hacer este acto de Fé : Yo lo creo : esto es verdad : el que lo dice es la Verdad misma .

Y asi debemos considerar esta verdad particular , que ha revelado , como una partecilla de la verdad , que es el mismo Jesu- Christo , esto es , el mismo Dios , en accion de acercarse à nosotros ,  
de

de comunicarse , y de unirse á nosotros : porque he aqui lo que es Jesu-Christo.

Debemos , pues , meditad esta verdad particular , que nos ha enseñado con su propia boca , y fixarla en nuestro corazon , y amarla porque ella nos une á Dios por Jesu-Christo , que nos la ha enseñado ; y nos ha dicho : *Que es el Camino , la Verdad , y la Vida.*

**Joan. xiv.**  
50

SER-

# SERMON DE N. S.

sobre el Monte. *Matth.*

*cap. v. ¶. 6. 7.*

---

## DIA PRIMERO.

*Compendio del Sermon : La felicidad eterna propuesta bajo diversos nombres en las ocho Bienaventuranzas.*

**T**odo el conato del hombre es ser feliz : Jesu-Christo ha venido al mundo para darnos los medios con que consigamos ser felices. Poner donde se debe la felicidad, es el origen de todo el bien ; y al contrario, ponerla donde no se debe, es el principio de todo el mal. ¿Queremos ser felices ? Veamos cómo : veámos en qué consiste la felicidad:

vea-

veamos quales son los medios de conseguirla.

El fin de la felicidad está contenido en cada una de las ocho Bienaventuranzas : porque ellas, baxo diversos nombres componen la felicidad eterna. La primera, como Reyno. La segunda , como la tierra prometida. La tercera, como el verdadero , y perfecto consuelo. La quarta , como la satisfaccion , y artura de todos nuestros deseos. La quinta , como la ultima misericordia : que quitará todos los males , y dará todos los bienes. La sexta , baxo su propio nombre , que es la vision de Dios. La septima , como la perfeccion de nuestra adopcion. La octava , como el Reyno de los Cielos. Este es el fin de la felicidad ; pero como hay muchos medios , cada Bienaventuranza propone uno , y todos juntos hacen al hombre feliz.

Si el Sermon del Monte es el com-

compendio de toda la Doctrina  
Christiana , las ocho Bienaventura-  
zanzas son el compendio de todo  
este Sermon.

Si Jesu-Christo nos enseña, que  
debemos ser mas justos, que los  
Escribas, y Phariseos, este precep-  
to está comprendido en esta sea-  
tencia: *Bienaventurados los que tie-  
nen hambre , y sed de la justicia.* Por-  
que si la desean como su verdader-  
ro alimento, si verdaderamente  
tienen hambre de ella, ¿ con què  
abundancia la recibirán ? Si fuere  
asi , guardarémos hasta los meno-  
res preceptos, como hombres ham-  
brientos , que no deixan de la comi-  
da , ni una migajita de pan.

Si nos manda y que no maltrat-  
temos á nuestro proximo con pa-  
labras ; su observancia , será un  
efecto de aquella suavidad , y es-  
piritu pacifico , á quien ha pro-  
metido la calidad de hijo de  
Dios.

No miraremos á una mujer  
con

con mal deseo : Bienaventurados los limpios de corazon : y lo tendremos perfectamente limpio , quando lo huvieremos purificado de todos los deseos sensuales.

Bienaventurados son aquellos que pasan su vida mas en el dueño , y en una tristeza saludable , que en los placeres que embriagan . *No jureis , decid si , ó no .* Tambien es esto efecto de la mansedumbre : porque el que es pacifico , y humilde , no está muy apagado á su opinion , que es lo que hace á un hombre pagado de su propio dictamen : antes bien dice lo que piensa con sinceridad .

Facilmente perdonará todas las injurias el que está lleno de aquel espíritu de misericordia , que nos atrae una misericordia mucho mas abundante .

El que es manso , y pacifico no resiste á la violencia : se dexa empeñar en mas de lo que ha prometido . Ama á sus amigos , y enemigos .

migos , no solamente porque es manso , misericordioso , pacifico, sino tambien porque tiene hambre de la justicia , y quiere que abunde en su corazon , mas que en el de los Phariseos , y Gentiles.

Esta hambre , que tiene por la justicia , hace , que desee tenerla no para la ostentacion , y el boato, sino para su aprovechamiento , y utilidad.

Ama el ayuno , quien encuentra su principal alimento en la verdad , y la justicia. Por medio del ayuno tiene puro , y limpio su corazon , y lo purifica de los deseos sensuales.

Tiene el corazon puro , quien reserva à los ojos de Dios el bien que hace : se contenta con que Dios lo vea , y no emplea la virtud en engañar con ella al mundo , atraerse sus atenciones , y respetos , y apropiarse el amor de las criaturas.

Quando está el corazon puro;

D                    es-

està tambien la vista clara , y la intencion recta. Se evita la avaricia , y el deseo de adquirir bienes quando hay verdadera pobreza de espiritu.

No juzga mal de nadie el que es dulce , y pacifico : porque esta benignidad auyenta al orgullo.

La pureza de corazon hace que el hombre se acerque dignamente à la sagrada Eucaristia: y que reciba con verdadera devocion este Pan celestial.

El que tiene hambre , y sed de la justicia ruega , pide , llama, insta , suplica à Dios , que le conceda los verdaderos bienes: y efectivamente espera recibirlos el que solo aspira à su Reyno , y à la tierra de los vivos.

El que se cree feliz en medio de la pobreza , de los lamentos, y de las aflicciones que padece por la justicia, entra con gusto por la puerta angosta.

Quien tiene hambre , y sed de

de la justicia , no se contenta con decir con los labios : *Señor , Señor ;* sino que interiormente se alimenta con esta verdad.

Entonces descubre los sólidos cimientos sobre que debe construir el edificio immutable de la verdadera virtud.

Luego las Bienaventuranzas son el compendio de todo el Sermon: pero un compendio agradable ; porque la recompensa acompaña al precepto : el Reyno de los Cielos (baxo diversos nombres admirables ) à la justicia : la felicidad à la práctica.



## DIA II.

*Bienaventurados los Pobres de espíritu. Matth. v. 3.*

JEsu-Christo empieza de esta suerte : *Bienaventurados los Pobres*

D 2                      bres .

*bres de espiritu : esto es, no sola-*  
*mente aquellos pobres voluntari-*  
*os, que lo han abandonado todo*  
*para seguirlo , y à quienes ha pro-*  
*metido en esta vida el ciento por*  
*uno, ó una paga centuplicada , y en*  
*el otro mundo la vida eterna : sino*  
*tambien todos los que tienen el*  
*espiritu desasido de los bienes ter-*  
*renos : los que efectivamente es-*  
*tán pobres , y ni se impacientan,*  
*ni se quexan : los que no aman las*  
*riquezas , el fausto , el orgullo , la*  
*injusticia , la codicia insaciable de*  
*quererlo todo para sí. A estos les*  
*pertenece la felicidad eterna baxo*  
*el magestuoso titulo de Reyno.*  
*Porque como la pobreza hace en*  
*la tierra à los hombres menospre-*  
*ciables , inhabiles , y débiles , Dios*  
*les darà en la otra vida un reme-*  
*dio , que disipe , y deshaga esta*  
*miseria , baxo el titulo mas au-*  
*gusto , que es el de Reyno. Bien-*  
*aventurados los Pobres de espiritu*  
*porque de ellos es el Reyno de los Cie-*  
*los.*

A

A esta palabra: *Bienaventurados*, el corazon se ensancha , y llená de alegría. A esta otra palabra: *Pobres*, se opriime , y angustia : pero se buelve à ensanchar de nuevó à esta palabra *Reyno* , y *Reyno de los Cielos*. Porque para adquirir un Reyno ¿ què no pasaria , padeceria , y se afanaría uno ? Especialmente por un Reyno en el Cielo, un Reyno con Dios , inseparable del suyo , eterno , espiritual , donde todo abunda , de donde viven desterradas las desgracias , los males , y las penas?

¡ O , Señor ! yo os lo doy todo: yo lo abandono todo para participar de este Reyno. ¿ Haré mucho en despojarme , y en desposeerme de todo por tal esperanza ? En efecto me despojo , me desposeo de corazon ; y quando querais despojarme realmente , me someteré con toda resignacion.

A esto están obligados todos los Christianos. Pero la alma reg

Ligiosa se alegra de verse actualmente desasida , despojada , muerta à los bienes del mundo , incapaz de poseerlos . ; O dichoso desasimiento !



### D I A . I I I .

*Bienaventurados los mansos , porque ellos poseerán la tierra. Matt.v. 5.*

**A**prended de mí , dice el Señor , que soy manso , benigno , suave , sin aspereza , sin desdén ; sin querer aventajarme à nadie , sin insultar à los desgraciados ; y aun sin ofender à los soberbios , à quienes procuro ganar con mansedumbre ; de mí , que soy manso , aun con los acres ; que no opongo violencia à violencia , antipatía à antipatía , sino que antes bien corrijo los defectos de los otros con palabras verdaderamente mansas ,

sas , y suaves.

Hay mansedumbres fingidas, y dulzuras desdeñosas llenas de una oculta fiereza : hay ostentacion , y afectacion de mansedumbre , que desobliga , è insulta mas, que la acrimonia , y aspereza declarada.

Pero consideremos la mansedumbre de Jesu-Christo , de quien habla el Espiritu Santo por boca de Isaías , en estos terminos : *Hijo mio , servidor mio , en quien be puesto mi complacencia ; Yo pondré en él mi espíritu , y él anunciará la justicia á las Naciones : no será rencilloso : no gritará : no se otrú su voz en las plazas públicas : no quebrará la caña cascadá ; y no apagará la mecha , que aún bumea.* Esto anunciaba Isaías profeticamente : y esto mismo le pareció á San Matheo , tan hermoso , tan notable , y tan digno de Jesu-Christo , que ha tenido cuidado de revelarlo.

*Es manso con los débiles. Una*

D 4                   dé-

débil caña , aún es mucho mas débil si está quebrada: y con todo, por no acabarla de romper , no se atreverá à poner el pie encima. Haced otro tanto con vuestro hermano , y proximo enfermo. En vez de buscar ocasion , y modos de dañarle , sed muy solícito en no tropezar con él , en no pisarle, ò casualmente, ò por equivocacion, ò de paso: no acabeis de quebrar esta caña. ¿ Y quién es el proximo enfermo , sino el proximo encolerizado , ayrado , enojado ? Cañita miserable , él se quiebra cascando: no acabeis vos , hermano mio , de romperla pisandola. Esto mismo quiere decir *la mecha, que aun bumea.* Ella arde ; está la ira en su corazon , bumea : y este humo es alguna injuria , que vuestro proximo os ha dicho. Cuidado , no la apagueis con violencia. Oíd lo que dice San Pablo : *Charismos, no os vengueis; no os defendais; dad lugar á la colera.* Dexadla que humee un

un poco , y ella misma se apagará. Si aùn humea , es señal de que va à apagarse : dexad que se exhale este humo , y él se evaporará , sin ofenderos , ni dañaros.

Esto es lo que hace el Salvador , quando sin impacientarse tolera tantas injurias. *Vos estais poseido del Demonio* , le dicen , *¿quièn pretende baceros morir?* Jesu-Christo respondió sin alterarse : *Tu no estoy poseido del Demonio : bonro à mi Padre , y vosotros me desbonrais.*

Y en otra parte : *Vosotros os alterais contra mí , porque he hecho un milagro el dia de Sabado para curar à un hombre.* En esto vemos , como no apaga la mecha , que humea , y la dexa evaporar , para ver si estos miserables cansados de agoviar con injurias à un Señor tan humilde , y tan manso , entranban dentro de sì , y reconocían su falta.

Tal ha sido en general la conducta

Joan. viii  
49.

Joan. vii.  
20. 23.

ducta del Hijo de Dios : y en particular en su Pasion. Quando los maldicen , no maldice : quando le castigan no se queixa.

Si te hablado mal , le dixo al Joan. 17. que le diò la bofetada , bázmelo sanocer : y si no , por qué me bieres ? Mirad si con razon dice : Aprended de mí , que soy manso. Isaías lo compara à un Cordero , que es el mas manso de todos los animales , que se dexa no tan solo esquilar , sino que lo lleven al matadero , sin quexarse.

Bienaventurados los mansos , porque ellos poseerán la tierra : la tierra santa prometida à Abraham , es una tierra , que mana miel , y leche : allí abundan todas las dulzuras. Ella es la figura del Cielo , y de la Iglesia. El espíritu acre derrama sobre los otros el veneno que contiene dentro de sí mismo. Quando el espíritu está tranquilo con la posesión del verdadero bien , y la alegría de una buena conciencia , como no tiene en su interior nin-

Ib. 53.  
Exod. 111.  
8.

gu-

guna amargura , ni acrimonia , todo es mansedumbre , y benignidad para los otros. La mansedumbre es el verdadero carácter de la inocencia , ó conservada , ó recobrada.

El hombre es naturalmente tan inclinado , y propenso à la ira , que muchas veces se irrita contra los mismos que le hacen bien : un enfermo se enfurece contra los que le cuidan. Casí todo el mundo padece esta enfermedad : y por esto : se enardece contra quien le dà buenos consejos : y mucho mas contra los que le reprehenden con autoridad por razon de sus cargos , que contra los otros. La causa de esto es aquel inagotable fondo de orgullo , que el hombre lleva dentro de su corazon. *Bienaventurados las mansos , porque ellos poseerán la tierra.*

DIA



## D I A I V.

*Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Matth. v. 5.*

**B**ienaventurados los que lloran: hora lloren sus miserias, hora lloren sus pecados, ellos recibirán el verdadero consuelo, que Apoc. 21. es el de la otra vida: donde cesa toda afliccion, y donde se enjugarán todas las lagrimas.

Luc. XVI.  
25.

Abraham respondió al Rico-Avariento: *Tú has recibido tus bienes en este mundo, y Lazaro ha recibido sus males, y por tanto él está consolado, y tú padeciendo tormentos. El es feliz, porque ha sufrido con paciencia: sus penas le arrancaban algunas veces amargas lagrimas: no hallaba en los hombres consuelo. El desapiadado*

Ri-

Rico no se dignaba de mirarlo : pero porque este Pobre ha sufrido con paciencia , ahora se vé consolado: Dios lo ha recibido en aquel lugar , donde no se halla ni pena , ni dolor.

*El mundo se alegrará , y vosotros Joan. xvi. estareis afligidos : pero vuestra tristeza se convertirá en alegría.* Esto ha prometido el Salvador à sus Discípulos. La tristeza , y la alegría vienen una tras de otra : el que ahora se alegra , despues estará triste : y el que ahora está triste , despues estará alegre. *Bienaventurados los que lloran , porque ellos serán consolados.*

Pero de todos quantos lloran ningunos serán consolados mas , que los que lloran sus pecados. En todas las demás ocasiones , tan lexos está de que el dolor remedie al mal , que antes bien por lo comun lo acrecienta. Ningun otro mal se cura llorando sino el pecado. Lloremos sin fin , pecando-

dores : sean nuestros ojos fuentes inagotables , cuyo manar perpetuo acanale nuestras mexillas , como dice el Psalmista. El perdon de los pecados es el fruto de estas preciosas lagrimas. Ah ! mil veces felices los que lloran sus pecados, porque ellos serán consolados.

¿ Pero què diremos de los que lloran de amor , y de terneza? ¿ Dichosos mil veces , dichosos ! Su corazon se les derrite , como habla la Escritura , y se les quiere derramar por los ojos. ¿ Quién me dirà la causa de sus lagrimas? Los mismos que las han experimentado no pueden decir , ni explicar , què es lo que les mueve. Unas veces es la bondad de un Padre: otras veces la condescendencia de un Rey : ahora es la ausencia de un esposo : despues es la obscuridad , que dexa en la alma quando se ausenta : luego es aquella tierna voz con que la llama esposa : y por lo comun es un no

no sé qué, que es imposible explicar.



## D I A V.

*Bienaventurados los que han hambre,  
y sed de la justicia , porque ellos  
serán satisfechos. Matth. v. 6.*

**H**ambre, y sed, son un ardor vivo, y un deseo eficaz, y urgente, que proviene de una necesidad extrema.

*Buscad el Reyno de Dios , y su justicia. La justicia reyna en los Cielos; y tambien debe reynar en la Iglesia , que se llama el Reyno de los Cielos. Ella reyna , quando se le tributa à Dios lo que se le debe : porque entonces damos por amor de Dios à las criaturas lo que nos manda el mismo Dios que les demos. Entonces nos damos à nosotros mismos lo que nos*

bos debemos : porque quando estamos llenos de Dios , damos todo el bien de que somos capaces. Entonces se cumple toda la justicia , como decia Jesu-Christo à San Juan. Entonces la alma , ni tiene hambre , ni sed , porque tiene su verdadero alimento. *Mi comida es hacer la voluntad de mi Padre* , decia el Salvador , *y cumplir su obra*. He aqui lo que llama *toda la justicia* , el cumplir en todo la voluntad justisima del Padre Celestial , y hacer que ella sea la regla de la nuestra. Quando nosotros hacemos la voluntad de Dios , Dios hace la nuestra. Da-

Pf. cxliv. vid dice : *El burlà la voluntad de los que le temen* : y asi hartará todos sus deseos. Bienaventurados los que desean la justicia con la misma ansia , que se apetece el comer , y beber quando aflijen la sed , y la hambre , porque ellos serán hartos. ¿ Y de qué tendrán hartura ? De la justicia. Serán hartos

tos en esta vida , porque el Justo se harà mas Justo , y el Santo se harà mas Santo para saciar su hambre vivisima. Pero la perfecta hartura será en el Cielo , donde nos darán la justicia eterna con todo el lleno del amor de Dios.

*To me saciaré , dice el Psalmista.* Psal. xvi. 26.  
*quando apareciere vuestra gloria.*

¿ Pues què , no debemos tener siempre sed de la justicia ? ¿ No dixo el Salvador à la Samaritana : *El que bebe de esta agua ( esto es , de los placeres del mundo ) tiene aun mas sed : pero el que bebiere la agua que Yo te dare , jamás tendrá sed : La agua que Yo te dare llegará á ser en él una fuente , que brote agua para la vida eterna .* Luego no tendrá sed ? Joan. v. 13. 34.

No la tendrá en efecto : porque ya no deseará otro placer , otra alegría , y otro bien , que el que gustò en Jesu-Christo. Y sin embargo , aun tendrá sed : porque no cesará de desear este Bien su-

E pre-

premo , y querrà poseerlo mas , y mas. Así tendrá siempre sed : pero siempre podrá beber tambien , porque tendrá dentro de sí la fuente , que eternamente brota. No tendrá la fatigosa , è insaciable sed de los que buscan los placeres sensuales. Tendrá siempre sed de la justicia; pero como tambien tendrá siempre puesta la boca en el caño de la fuente , que lleva dentro de sí mismo , no le fatigará , ni debilitará la sed. El Hijo de Joan. vii. Dios dice : *Que correrán Ríos de agua viva dentro de las entrañas del que creyere en él : que venga , pues , y beba.* Venid Almas santas , venid à Jesus : desead , bebed , haráros : no temais , que os falte nunca esta agua celestial : la fuente es superior à vuestra sed ; su abundancia es mas grande , que vuestra necesidad : *Fons uincit omnia* , decia San Agustín.

## D I A V I.

*Bienaventurados los misericordiosos,  
porque ellos alcanzarán misericor-  
dia. Matth. v. 7.*

**E**l mas bello efecto de la caridad es compadecerse de las miserias de los otros. *Hay mas fe!* Act. xx. 35. *Licitud en dar, que en recibir,* decia Jesu-Christo. Los Evangelistas no havian referido esta sentencia del Salvador: pero quiso Dios dar á San Pablo la gloria de recogerla. *Acordaos,* dice este Apostol, *de aquella palabra de nuestro Señor Jesus.* *Beatus est magis dare, quam acci-  
pare.* Bienaventurado, buelvo á decir, el que combida á su festiu, no á los Ricos, que pueden bolverlo á combidar despues, sino á los Pobres, á los estropeados, á los cojos, y ciegos. *Entonces, dixo*

E 2

el

el Salvador , sereis dichosos ; porque *ellos no tienen nada que volveros : y os serà dado el pago en la Resurrección de los Justos.* Bienaventurados, pues , los misericordiosos , que dàn sin esperanza de recibir nada de aquellos en quienes exercitan la misericordia : porque ellos obtendrán de Dios una misericordia infinita.

Y asi los que son insensibles, inflexibles , sin terneza , sin compasión , y sin piedad , merecen que el Cielo sea para ellos de bronce , sin lluvia , ni rocío. Y al contrario , los que se compadecen de la miseria de los otros , tendrán parte en las gracias de Dios , y en su misericordia. *Les serà perdonado , como ellos hubieren perdonado a los otros : les serà dado , como ellos hubieren dado a los otros. Recibirán , segun la medida de que se hubieren servido para con sus hermanos.* Jesu-Christo lo ha dicho. A proporción de la compasión , que tu-

vie-

vieren con sus proximos , la tendrá Dios con ellos.

Es necesario exercitar la misericordia con todos aquellos que vieremos necesitados , con los enfermos, y con los afligidos; que minoremos sus males con palabras consolatorias , y consejos prudentes , si no podemos de otro modo: que les ayudemos à llevar su quebranto , y partamos con ellos sus aflicciones , en quanto fuere posible. Este es el sacrificio mejor de todos. *To amo mas la misericordia,* Matth. vr. *que el Sacrificio , dice el Señor.* 13.



## D I A V I L.

*Bienaventurados los limpios de corazon , porque ellos verán à Dios.*

Matth. v. 7.

**Q**uién podrá explicar bastante mente la hermosura de un

corazon puro , y limpio ? Un espejo perfectamente claro , un oro perfectamente afinado , un diamante sin mancha ninguna , una fuente perfectamente clara , no igualan á la hermosura , y limpieza de un corazon puro . Es necesario quitar toda mancha , y aquerosidad impura , principalmente las que provienen de los placeres sensuales : porque una gotita de estos placeres turba la claridad de aquella cristalina fuente . ¡Qué hermosa , que hechicera es esta fuente incorruptible de un corazon puro ! Dios tiene complacencia de verse en ella , como en un espejo tersisimo : él mismo se imprime en él con toda su hermosura . Este espejo llega á ser un Sol , por los rayos que le penetran : por todos lados resplandece . La pureza de Dios se junta á la que en nosotros él mismo ha obrado : y nuestros ojos depurados de las manchas del vicio , le verán brillar dentro de

nues-

nuestros corazones , y lucir con una eterna luz *Bienaventurados los limpios de corazon , porque ellos verán à Dios.*

Amemos la caridad mas que à todas las otras virtudes , porque ella es quien hace al corazon limpio.

A cada objeto que amemos temamos siempre empañar la pureza de nuestro corazon , y no la metamos mas en el muladar de donde queriamos sacarlo.

*Bienaventurados los limpios de corazon , porque ellos verán à Dios;* estas dos palabras bastan para alimentar à una alma todo un dia. Verán à Dios , verán toda la hermosura , toda la bondad , toda la perfeccion : verán al verdadero bien , al origen de todo el bien , à todo el bien unido , como decia à Moysès : *Tu te enseñare todo el bien , quando se le puso delante.* Ver un obgetto tan perfecto , y amarlo es todo uno. Lo verán

Ex. xxxiii. 19.

E 4 pues,

pues , y lo amarán: pero si lo  
aman, serán amados de él: can-  
tarán las alabanzas de Dios , à  
quien verán , y amarán sin fin.  
Se verán hartos con la abundan-  
cia de su Casa , y embriagados  
con el torrente de sus delicias.  
¡Ha , Criaturas dichosas ! Pero pa-  
ra esto es necesario tener el cora-  
zon limpio. Bienaventurados los  
limpios de corazon. El que está  
limpio no cese de purificarse mas,  
y mas. El que no lo está , retire-  
se de la immundicia en que yace:  
y lave la asquerosidad , que le  
deshonrará , y desfigura.



### D I A V I I I .

*Bienaventurados los pacíficos , porque  
ellos serán llamados hijos de Dios.*

*Matth. v. 9.*

*1. Cor. 14.  
31.*

**D**ios toma el nombre de Dios de  
la paz ; hace habitar en su Casa



*& los que son del mismo espíritu , y  
corazon. Inhabitare facit unius moris  
( unanimes ) in domo , dice el Psal-  
mista. Su bondad lo concilia todo.  
Ha compuesto este vasto Univer-  
so de criaturas entre sí opuestas,  
y discordantes : hace concurrir la  
noche , y el dia , el Invierno , y  
Estío , el frio , y el calor , para la  
constitucion perfecta del Universo,  
y la conservacion del genero hu-  
mano. Recibe á sus enemigos en  
su paz : y es necesario , dice Jesu-  
Christo , que á su exemplo améis  
á vuestros enemigos , y que bagaís  
bien á los que os aborrecen. Es nece-  
sario que rogueis por los que os per-  
siguen , á fin de que seais hijos de  
vuestro Padre Celestial , que hace  
salir el Sol sobre los buenos , y los mu-  
chos , y que llueve sobre los Justos , y  
los Injustos , como despues veremos.  
Bienaventurados los pacificos , los que  
aman , y procuran la paz , ellos  
serán llamados hijos de Dios , por-  
que tendrán el carácter de tan buen  
Padre.*

Psalm. IV:  
11. 7.

Matth. V:

44

El

El Sol igualmente ilumina los Países donde no conocen à Dios; la lluvia igualmente riega aquellos campos , y dehesas; igualmente las refrigera , y fecundiza. Y asi, como decia San Pablo : *Dios no se cansa de dár testimonio de sus beneficios.* El Sol quando sale nos advierte de su immensa bondad, porque ni amanece mas tarde , ni con resplandores menos brillantes para los enemigos de Dios , que para sus amigos. Adorad quando el Sol se descubre la bondad de Dios , que perdona ; y no ostenteis à vuestro hermano un rostro displicente , y ayrado , pues el Cielo , y aun el mismo Dios, si es permitido hablar asi , lo muestran tan sereno , y tan dulce.

**Eph. xi. 14.** Jesu-Christo , el Unigenito Hijo del Padre Celestial , es el gran Pacificador ; Quien ha anunciatado la Paz à los que estaban lejos , y á los que estaban cerca , baciendo morir en si todas las enemistades : y pacifican-

*cando con la Sangre que ha derramado sobre la Cruz , todo lo que hay en el Cielo , y en la tierra, como dice San Pablo.*

Col. 1. 20

A exemplo del Hijo unico natural , los hijos de adopcion deben tomar el caracter de su Padre, y mostrarse hijos verdaderos de Dios por el amor de la paz.

Esta gracia de ser hijos de Dios se consuma en la vida venidera , segun aquella sentencia del Salvador : *Ellos serán verdaderos hijos de Dios , porque serán hijos nuevamente engendrados por la Resurrecion.*

Luc.xx. 36.

Seamos , pues , verdaderamente pacificos : tengamos siempre en nuestra boca palabras de reconciliacion , y de paz , para suavizar la amargura , que nuestros hermanos demostraren contra nosotros , ó contra los demás : procuremos siempre endulzar los cuentos chismosos , prevenir las enemistades , las frialdades , las indiferencias;

cias ; y en fin , hagamos lo pos-  
ible por reconciliar à los que están  
reñidos. Con esto haremos la obra  
de Dios , y nos mostraremos hijos  
suyos , imitando su bondad.

¡ Quán distantes están de esto  
los que se complacen en enemis-  
tar , y desunir à los otros , con  
chismes , con cuentos , las mas ve-  
ces forjados ; ò en todo , ò en sus  
circunstancias , diciendo lo que  
debian callar , trayendo á la me-  
moria lo que se debia olvidar ; con  
chocarrerías , y bufonadas , que  
acaban de irritar à los que yá es-  
taban alterados , è inquietos !



## D I A I X.

*Bienaventurados los que padecen per-  
secucion por la justicia , porque de  
ellos será el Reyno de los Cielos.  
Matth. v. 10.*

**T**odos los que padecen por ha-  
ver obrado bien , por haver  
da-

dado buen exemplo , por haver obedecido sencillamente , y haver confundido con su buen exemplo á los que viven mal , sufren persecucion por la justicia. Los que llevan su Cruz todos los dias , y persiguen con perseverancia en sí mismos sus malos deseos , sufren persecucion por la justicia.

Esta es la ultima , y la mas perfecta de todas las Bienaventuranzas , porque tiene en sí impreso mas vivamente que las otras el carácter del Hijo de Dios.

Y esta es la razon por que hace pausa , y se pára en ésta. No contento con haver hablado de ella , como de las demás , buelve á tomar el hilo del discurso , diciendo : *Vosotros sereis bienaventurados , quando fuereis maldecidos , y perseguidos , y dixeren de vosotros por mi causa todo el mal que pudieren. Recogijaos entonces ; llenaros de alegría , porque ellos han perseguido del mismo modo á los Prophetas , que ve ban*

Matth. v.  
11. 12.

*ban precedido : y no solamente a los Profetas , sino tambien al Mesias.*

Buelve , como se vè , al principio de su Sermon , y al Reyno de los Cielos , de que hizo mención en la primera Bienaventuranza . La pobreza , y la persecucion de la justicia merecen igualmente el Reyno de los Cielos .



## DIA X.

*Verdadero carácter del Christiano en las ocho Bienaventuranzas , con los caractères opuestos. Matth. v. 30 Luc. vi. 20.*

**Q**ué dichosamente se ha pasado la semana contemplando las ocho Bienaventuranzas ! Feliz octava , en que la alma fiel ha procurado imprimir dentro de sí misma ocho caractéres de un Chris-

Christianò, que encierran un compendio de la Philosophia de Jesu-Christo ! La Pobreza ; la Mansedumbre ; las Lagrimas , ó el disgusto de la vida presente ; la Misericordia ; el Amor de la Justicia ; la Pureza de corazon ; el Amor de la paz ; el padecer por la Justicia.

Tres de estos caractères se parecen entre sí mucho: la mansedumbre, la misericordia, el amor de la paz: y sin embargo cada uno tiene su propiedad distintiva. Porque una cosa es ser pacífico, y saber acabar todas las querellas, que á nosotros nos suscitan, y con que afligen á los otros: y otra cosa muy distinta es ser mansos, sin ofender jamás á nadie: y de ambas á dos cosas se distingue también el ser misericordioso, y bienhechor con los demás.

- Los caractères opuestos á los ocho, que acabamos de vér, son: el amor de las riquezas, la ira, el orgullo, la soberbia, la envidia, la desesperación, la impaciencia, la impiedad.

deseo de los placeres, la injusticia , la dureza , la impureza de corazon , el espiritu de rencillas , y de alborotos , la impaciencia en las aflicciones , y el temor que hace abandonar la regla de la verdad , y de la justicia.

En San Lucas hallarèmos el compendio de las ocho Bienaventuranzas reducidas á quatro : ser pobre : padecer hambre : llorar: ser aborrecido , y perseguido por el amor del Hijo de Dios. A estas quatro Bienaventuranzas junta Jesu-Christo quatro maldiciones contra los hombres mundanos:

*Ay de vosotros Ricos , porque teneis vuestro consuelo en este mundo. Ay de vosotros , que estais hartos , porque vendrà tiempo en que padezcais hambre. Ay de vosotros , que os reis abora , porque os vereis despues reducidos á gemir , y llorar. Ay de vosotros , quando los hombres os alabarén , porque esto mismo hacian sus padres con los falsos Prophetas.*

Ibi. 24 25.  
26.

Te-

Temamos, pues, h. m. si tenemos nuestro consuelo sobre la tierra : temamos si lo buscamos: temamos si lo recibimos : temamos las alabanzas , y los aplausos de este mundo. Añemos esta serie de Bienaventuranzas, que desde el amor de la pobreza nos conduce hasta el amor de los sufrimientos ; y por el de los sufrimientos nos lleva al de la pobreza ; y nos ofrece , y presenta en uno , y otro el Reyno de los Clelos.

En suma , la doctrina de las Bienaventuranzas está incluída en estas tres palabras , que quiero mediteis , y reflexioneis.

Toda la doctrina de las costumbres procura únicamente hacernos felices : por aquí comienza Jesucristo. Aprendamos, pues , de su Divina Magestad el camino de la verdadera , y eterna felicidad.

## DIA XI.

*Quatro caractères del Christiano.  
Matth. v. 13. 20.*

**D**espues de este compendio del Christianismo , nos declara Jesu-Christo tres caractères eminentes , que deben tener sus verdaderos Discipulos . 1. Ser sal de la tierra . 2. Ser luz del mundo . 3. Ser expositores en guardar sus Mandamientos . Despues afiade el quarto ; que es una eminente perfección . Si vuestra justicia no abundare Esta es toda la vida de la virtud christiana .

La sal sazona las viandas , excita el gusto , impide el fetor , y estorva la corrupcion . De esta manera la conversacion del verdadero Christiano debe excitar , reanimar , y promover en los otros el

el gusto de la virtud. Y por eso dice San Pablo: Que vuestra conversación esté llena de gracia, y sazonada con sal.

Col. ix.

¿Pero quanto distan de esto los que en toda su condueta no descubren mas que un grande desalmimiento? Las palabras de un Christiano han de tener una viveza santa: debe reprehender con fuerza, y à veces llegar hasta lo vivo, como hace el grano de sal. Pero cuidado, no cargueis mucho la mano, no echeis mucha sal en la vianda, porque si así lo haceis, en vez de excitar el apetito, abrasareis la boca, y la llenareis de ampollas.

Ser luz del mundo, es un grado aun mas excelente: porque lleva consigo el exemplo, que edifica, y alumbría la Casa de Dios. Esto es lo que debemos hacer los unos por los otros. Y al contrario si nos escandalizamos unos à otros, caerà sobre nosotros aquella

F a mal-

maldicion del Salvador : ; Ay del mundo à causa de sus escandalos ! Es

**Matt. xvii.** *imposible que dexe de haver escandalos ; pero ay de aquel por quien sucedan !*

**I.** *Mas valdria para él, que lo echasen al mar con una piedra de molino atada al cuello.*

**Marc. ix.** *Meditad , profundizad bien estas palabras , ó vosotros Christianos , que no temeis escandalizar à los pequeñuelos de la Iglesia!*

**41.** *Vosotros sois la luz del mundo ; habla , no solamente con los Obispos , y Parrocos , sino tambien con todos los Christianos. San Pablo lo dice asi :*

**Phi. xi. 15.** *Vosotros debeis lucir en medio de una nacion perversa , y corrompida , lumbreras , que dan luz al mundo. Si alguno habla , como dice San*

**xi. Pet. 4.** *Pedro , que bable palabras de Dios , esto es , como si Dios hablara por su boca. San Clemente Alexandrino refiere , que San Mathias decia , que quando algun Christiano pecaba publicamente en la vecindad de otro Christiano , se debia*

bía tener compasion de este vecino,  
por el mal exemplo que recibia.

En fin , la vida Christiana pide  
una eminente perfeccion , y extre-  
ma exactitud. Es necesario guar-  
dar hasta los menores preceptos,  
no omitir , ni menospreciar ningu-  
no. La relaxacion empieza siem-  
pre por las cosas pequeñas , de las  
quales se cae en el precipicio de  
las graves. *Quien menosprecia las* Ecc. xiv. i.  
*pequeñas cosas , poco à poco cae en las*  
*mayores.*

Para establecer esta exactitud  
de la virtud Christiana , asienta  
Jesu-Christo aquel bello principio.  
*Que la palabra de Dios es inviolable,*  
*y se cumplira hasta la menor sylaba.*

Es verdad que esto principal-  
mente se refiere á lo que del mis-  
mo Jesu-Christo havian predi-  
cho los Profetas : y aun por esta  
razon dixo : *Yo lo vengo à cumplir*  
*todo.* Entre lo que de Jesu-Christo  
estaba profetizado en la Ley se  
deben considerar el Nacimiento

de Jesu-Christo de una Virgen pú-sisima : sus sufrimientos, y Pasión; su Resurrección ; la conversion del mundo , la de los Gentiles , con la reprobacion , y justo castigo de los Judíos. He aquí las grandes cosas de estas profecías : pero no es esto solo. Hay tambien *Totas*, y menu-dencias , que se han de cumplir. *Han de dividir sus vestidos: han de echar suertes sobre su tunica inconsu-zil.* ¡Qué precision en una distincion tan sutil , y exacta ! Esta es la *Tota* ; estas son las menudencias. *Será vendido:* quizás es este uno de los grandes rasgos : pero *en treinta dineros; comprarán con ellos el campo de un Ollero;* esta es la *Tota* , este es un rasguillo , pero que se ha de cumplir como to-dos los otros.

Pero Jesu-Christo quiere decir con mas generalidad , que todo quanto se dice en figura , y en numero en la Ley , se cumplirá verdaderamente en el Evangelio,

has-

Hasta las menores circunstancias. Porque en la Ley todo , hasta las cosas mas minimas , tiene su significacion : y todo , hasta estas cosas minimas tendrá su cumplimiento en el Evangelio. *No cerrareis la boca al Buey que pisa el grano.* San Pablo aplica estas palabras à los Predicadores. Lo mismo es de otros pasages. *No cocerás el cordoro en la leche de su madre : quando cojas la madre en el nido dexala escapar , y guarda sus bijuelos : vuestros vestidos no estén teñidos con lana , y lino : sed en ellos bordaduras , y franjas :* todas estas cositas tienen altisimas significaciones para inspirar à los Christianos benignidad, moderacion , simplicidad , rectitud , y todas las demás virtudes.

Lo que de todo esto concluye Jesu-Christo es , que no debemos olvidar los menores preceptos: porque si todo lo que Dios dice por su Hijo se debe cumplir , hasta la cosa mas minima , sin que nada

Deut.xxv.4

Ib.xxiv.21.

22.6.7.11.

22.

se escape ; es necesario cumplir tambien todo lo que ha dicho para nosotros.

**Matt. xxiv.** . . . *El Cielo, y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.* Si el Sol desapareciera de repente y esta antorcha del mundo se apagara en medio del dia ; si el Cielo , y las Estrellas cayeran hechas trozos : si debaxo de nuestros pies se undiera , y abysmara la tierra, y si un cimiento tan sólido , y estable se desmenuzara , y reduxera à polvo, ¡ qué desgracia para nosotros ! Pues aun será mucho mayor desgracia, si no observamos el menor de los mandamientos de Jesu-Christo.

Y si no los observamos , Jesu-Christo , que ha dicho que han de ser observados inviolablemente , mentirà ? Blasfemia horrible. No, hermanos mios , no : porque hay una condicion , que dice , que será castigado el que no los observe , y guarde. Luego si vosotros desobedieis el menor mandato de Jesu-  
Chris-

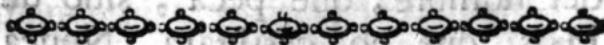
Christo ; si cometéis la mas ligera falta , sufrireis un castigo proporcionado : y al contrario sino incurris en la mas pequena imperfeccion ; sino incurris en nada de lo que se ha de dàr cuenta en el dia del Juicio , quedará firme la palabra de Jesu-Christo.

La pena rectifica el desorden : el pecar es desorden : pero castigar el pecado es una justicia muy arreglada. Por la pena entramos en el orden, de que salimos por la culpa ; pero querer pecar impunemente, es poner el ultimº sello al desorden : esto sería un desorden , no del hombre , que peca , sino de Dios , que no castigara. Nunca acaecerá semejante desorden , porque Dios , que es la regla de la Justicia , no puede ser desarreglado en nada.

Como esta regla es perfecta , perfectamente derecha , y sin torcimento ninguno , todo lo que no conviene con ella es torcido ; se que-

quebrado , y padecerà el rigor de la invencible , è immutable rectitud de esta regla.

Pero si se cumpliràn las amenazas , las promesas tambien se han de cumplir. Vén , Christiano, ponte á los pies de tu Crucifijo: mira en él cumplidas hasta las menores profecías. Di dentro de ti mismo : todo ha de cumplirse : no me puede faltar la felicidad , que me está prometida. Yo veré á Dios, le amaré , y alabare por todos los siglos de los siglos : mis deseos se verán satisfechos, y cumplidas mis esperanzas. Amen : Amen.



## D I A X I I L

*Excelencia de la virtud Christiana,  
superior à la de los Paganos , y Ju-  
dios. Matth. v. 20. 27.*

**T**Esu-Christo , qué hasta ahora no ha dado mas que las señas , y los

los caracteres de la vida Christiana en general, comienza desde aqui á señalar, è individualizar los preceptos particulares, y dà por fundamento de ellos esta bella regla : *Que la justicia Christiana debe sobrepujar á la de los Judíos mas perfeitos.* Pongamos toda nuestra atención para entender la perfección de la Ley Evangelica, que ~~nos~~ nos hecho juramento de observar : así lo juramos y prometimos en el sagrado Bautismo.

Matt. v. 20.

Para mas obligarnos Jesucristo, ha tenido la bondad de elevarnos á la perfección de la justicia Christiana por tres distintos grados.

En primer lugar ; es necesario adelantarnos á los Paganos mas virtuosos. Por esta razon dixo : *¿No lo son los Paganos ?* Como quien dice , vosotros debeis hacer aun mas. Se os habla de menospreciar las riquezas : *¿los Paganos no lo han hecho tambien ?* De que seais fie.

fieles à vuestros amigos : ¿ no lo han sido tambien los Paganos? De que eviteis los fraudes , y trampas : ¿ los Paganos no las han detestado ? De que no adultereis: ¿ los Paganos mas deshonestos , no han tenido aversion al adulterio?

El segundo grado es levantarnos sobre la justicia de la Ley, y de los que conocen à Dios: y esto por tres grados tambien , evitando tres defectos de la justicia Judaica: el primero , que no sea exterior como

Matth. ella : *Vosotros Phariseos teneis mucho cuidado de labaros la cara , y por esto les llamaba sepulcros blanqueados.* Vèd la justicia de un Phariseo en San Lucas : *Yo no soy decia , como los demás hombres.* ¿ Pues en què les llevaba ventajas? *Yo ayuno dos veces à la semana ; pago el diezmo de todo lo que tengo.* No alaba mas que lo exterior ; y se le parecen los que solamente se aplican à cosas exteriores. Rezar el Oficio Divino , ir à la Iglesia, asistir

dir à Misa , à Maytines , y à la Ora-  
cion : tomar Agua bendita , po-  
nerse de rodillas , hacer todo esto  
sin devucion interior , es una jus-  
ticia pharisaica , que aparenta al-  
guna exactitud , pero que se atra-  
xo esta severa reprehension : *Este Pueblo me banra con los labios ; pero su corazon está muy distante de mí.*  
*Todo esto es una virtud muy falsa.*  
*Mas , ¿y qué diremos de los que ni aun justicia , ni exactitud exterior tienen ? Que son peores que los Judios , y Phariseos.*

El segundo defecto de la justi-  
cia , y virtud Judaica , es , como  
dice San Pablo : *Que ignorando lá justicia , por la qual Dios nos ha hecho justos , y procurando establecer su propia justicia , creyendose justos por sí mismos , no se han sometido à la justicia de Dios.* Porque en vez de re-  
conocer , que Dios obra en ellos lo bueno que hacen , han creido , que obraban bien solamente por  
sí mismos.

El

44

El Apostol havia tenido esta  
justicia ; pero veamos en que ter-  
**Phil. 111.6.** minos habla : *Mi conducta era irre-  
7. y 9. prebensible , segun la justicia de la  
Ley. Notad estas palabras : irre-  
prebensible : parece que no cabia  
mas perfeccion ; y sin embargo  
añade al punto : Pero lo que para  
mi era ganancia , segun la Ley , lo  
he juzgado despues perdida , à cau-  
sa del conocimiento eminente que  
tenia de Jesu-Christo , por quien  
todo me ha sido una perdida , y  
como estiercol , y basura ; à fin de  
ganar à Jesu-Christo , y tener en él ,  
no mi propia justicia , que viene de la  
Ley , sino la justicia , que viene de la  
Fé en Jesu-Christo , justicia , que viene  
de Dios por la Fé.*

He aqui , pues , el segundo de-  
fecto de la justicia Judaica , y es  
que se creian justos por si mismos  
lo que era causa de que esta justi-  
cia fuese impura , y segun San Pa-  
blo , estiercol , y basura , porque  
absolutamente no era mas que ot-  
gu-

gullo, y presuncion. Procuremos, pues, evitarla , refiriendo humilmente à Dios el poco bien que hacemos.

Pero el defecto ultimo de la justicia de los Judios es , que sus obras eran imperfectas , en comparacion de la perfeccion à que el Evangelio ensalza al hombre. Los Christianos estamos obligados à mayor perfeccion , que la que tenian los buenos Judios. ¿ Y por qué ? *A causa del insigne conocimiento , que tenemos de Jesu-Christo , decia San Pablo : y esta es una de las verdades , que Jesu-Christo incluye en esta sentencia : Si vuestra justicia no es mas abundante que la de los Doctores de la Ley , y la de los Phariseos.*

He aqui dos grados de elevacion de la perfeccion Christiana : el uno sobre la justicia de los sacerdotes Paganos : el otro sobre la justicia de los Judios. Y por esto los Paganos , y los Judios se levantan

rán contra nosotros; los Ninivitas, la Reyna de Sabà, Sodoma, y Gomorra, à quienes havremos excedido en iniquidades nosotros, que debiamos haverles adelantado en justicia, y en perfeccion. Este es el modo de formar una grande idèa de la perfeccion Christiana.

Pero todavía falta otra cosa mas excelente, que es el grado tercero de la perfeccion: y es que la justicia Christiana debe elevarse sobre sí misma. *No, b. m. decia San Pablo, yo no creo haver llegado aun à la justicia, à que aspiro, ni creo, que soy todavía perfecto, y así prosigo mi carrera,* como un hombre, que cree que no ha logrado lo que desea. *Unum autem:* pero todo quanto hago, mi fin todo, mi pensamiento todo es, que *olvidando lo que hay detrás de mí* ( todo el progreso que havia hecho ) *llegue à lo que está delante.* Entended esto bien. El Apostol se apresura, no reposa, no para: hace sus esfuer-

zas; como que sale de sí mismo, se estira , expliquemoslo así, para alcanzar á lo que está delante. *Unum autem , quæ quidem retrò sum obliviscens , ad ea vero , quæ sunt priora , extendens me ipsum.*

Este es el verdadero Christiano , el verdadero Justo. Cree , que no ha hecho nada : porque si creyera , que era suficientemente justo , yá no lo sería. Es necesario , pues , que siempre abance , que vaya adelante siempre , que continuamente salga de su estado:

*Sed perfectos como vuestro Padre Celestial.* Matt. v. 28. Tened á lo menos el deseo de serlo : porque es renunciar á la perfección el reposar sobre la perfección que se tiene , como si se tuviera seguridad de que ella es suficiente : por ultimo , es volver ázia atrás el no andar adelante. ¿ Mirais ázia atrás contra el precepto del Salvador ? Pues ya no sois propio para entrar en el Reyno de los Cielos.

AII

G

Y

Y esta es la razon , quē tuvo el Salvador para decir , que era necesario tener hambre , y sed de la justicia. Este no es un deseo ordinario ; es un deseo tan eficaz , como el que nos inclina á alimentar , y á conservar la vida : deseo invencible , y ardiente , que incansablemente debemos excitar. En qualquiera estado que nos veamos debemos tener siempre esta sed , y esta hambre , porque la capacidad de nuestro corazon es infinita , como lo es tambien la perfeccion á que hanelamos.

Sobre este cimiento solidissimo de la perfeccion de la justicia Christiana , construye Jesu-Christo todo el edificio , esto es , todos los preceptos del Evangelio , para elevarnos sobre los Paganos , los Judios , y nosotros mismos. Y todo esto se halla comprendido en

Matt. v. 48. aquella sentencia: *Sed perfectos, como vuestro Padre Celestial.*

DIA



## D I A X I I I.

*Odio, ira, palabras injuriosas: qual es su castigo. Matth. v. 21, 22.*

**D**espues de esta bella preparacion, de esta bella ideà de la perfeccion Christiana, empieza Jesu-Christo à arreglar nuestras obligaciones para con el proximo, y nos enseña hasta què punto hemos de evitar el ofenderle, y perjudicarle. San Juan dice: *Que el que aborrece á su hermano es un asesino.* Jesu-Christo lo reputa por tal, y por eso dice: *Que no solamente se hace digno de ser castigado el que mata, sino tambien el que se enfurece contra su proximo: y que quien manifiesta su indignacion con alguna palabra de calera, ó menosprecio, merece ser condenado por el Consejo (es digno de mayor pena)*

<sup>1.</sup> Joan. 3.  
<sup>15.</sup>  
Matt. v. 2.  
22.

G 2

pe-

*pero que si se impacienta basta llamarle insensato , no evitara el fuego eterno.*

Contemplemos estos tres grados : encolerizarse ; manifestar su ~~tolera~~ con alguna palabra de indignacion ; decir injurias atroces, y tratar al proximo de fatuo : y comparemoslos con las tres penas, Juicio , consejo , fuego.

El Juicio indica pena capital, porque , segun los antiguos , se atribuye à los asesinatos , que castigaba la Ley con muerte irremisible. Pero Jesu-Christo , para hacer vér quan débil es la justicia humana en comparacion de la divina , que acababa de declarar à los hombres , pone el Juicio , esto es , la pena capital de los juicios humanos , para el grado mas infimo , que es la colera. Quiere decir , que encolerizarse contra el proximo es un pecado digno de muerte delante de Dios. Y asi es indubitable , que se comete un pe-

pecado mortal , quando voluntariamente se irrita uno contra su proximo , y queda con aversion contra él , porque entonces la cõlera se convierte en odio . En tal estado ninguna cosa escusa à la conciencia de pecado mortal , sino la resistencia à una disposicion tan perjudicial , y dañosa ; porque quando ella domina en el corazon , se apaga en él la caridad .

El segundo grado de Suplicio , es el consejo : y esto alude á la policia de los Judios . Ademàs del juicio donde se castigan los delitos particulares , hasta la muerte , havia tambien el Sanedrin , ó Consejo supremo de la Nacion , tanto mas severo , quanto en él se sentenciaban los delitos pùblicos , que concernian al estado del Pueblo de Dios en la Religion , y en el Gobierno , sin poder apelar de él . Para dár à entender el castigo del que se encoleriza , y enfurece , hasta el segundo grado , esto es , hasta

manifestar su odio con algunas palabras de furor , ó menosprecio, Jesu-Christo lo somete à lo que hay entre los hombres de mas inestimable , y riguroso , que es el extremo rigor del Consejo Soberano de la Nacion.

El ultimo grado , es decir injurias atroces al proximo , como llamarle fatuo : y para darnos à entender la venganza , que tomará de este pecado , paremonos un poco à examinar lo que dice Jesu-Christo.

Havia cerca de Jerusalèn un Valle , reputado entre los hombres por vil , y abominable : llamabanle el Valle de los Cadaveres , y las Cenizas , porque en tiempo de las Idolatrías de Israel quemaban en él los Hebreos à sus propios hijos en honor del Idolo infame de Moloç , y esparcian las cenizas de los cadaveres medio asados.

Era tradicion , que los cadaveres de los Soldados de Sennacherib,

sib , havian sido enterrados en aquel Valle ; de suerte , que hervia en gusanos continuamente , por la abundancia de cuerpos muertos , que en él havia : las cenizas , y los cadáveres medio asados , que en él se hallaban indicaba el fuego . Tambien tenia el nombre de Val-  
le del Hijo de Enoñ , Ben-Ennon ; y mudando la B , en G , Gehen-  
non ; Gehenna : Gehenne , con cu-  
yas palabras se explica muchas ve-  
ces el Infierno , el fuego que con-  
sume á los condenados , y los gu-  
sanos que los rgen .

Pues á este Valle de cadáveres , ó de la muerte , compara Jesu-  
Christo la horrible pena de los que  
tratan á sus proximos de insensa-  
tos , y locos . Si este suplicio or-  
dena en castigo de las injurias ,  
¿ qué tormento padecerán los que  
hieren , y matan ? El Hijo de Dios  
no habla de este pecado ; como pa-  
ra darnos á entender con su silen-  
cio , que tan atroz delito no podia

ácaecer entre los suyos : y dexando à nuestra consideracion el ponderar , què castigo tendràn las acciones violentas , pues las palabras han de ser castigadas tan terriblemente!

Pesemos , pues , todas nuestras palabras ; porque en el soberano Juicio de Dios han de ser pesadas con un rigor tan escrupuloso , y severo.



## D I A X I V.

*Reconciliacion. Id. 23. 26.*

**P**ara que podamos comprender lo mucho que Dios ama la paz , oygamos aquel precioso , y grande precepto que nos impone , de que nos reconciliemos con nuestro proximo antes de acercarnos al Altar. Dios no admite la oblation que se le hace con una

cor-

corazon ulcerado, y lleno de amargo resentimiento , y con manos inclinadas à la venganza.

Ponderemos bien esta sentencia: *Si vuestro hermano tiene algo contra vos;* y no solamente si vos le haveis dado causa , sino tambien aunque èl se haya equivocado , es preciso tratar caritativamente con èl , y aclarar la verdad de la quexa; no sea que vos llegueis à aborrecerle , quando llegueis à saber que èl os aborrece. El presente primero , el don primero , que debemos ofrecer à Dios es un corazon exento de toda frialdad , tibiaza , y enemistad con el proximo.

Matt. v. 23.

No esperemos para esto al dia de la Comunion : el dia en que oygamos Misa , ora asistan à ella muchos , ora estemos solos , este dia antes de entrar en la Iglesia, yà nos hemos de haver reconciliado.

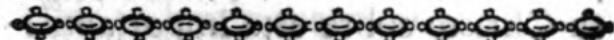
Aun debe ser mas acendrado nuestro amor por la paz : San Pablo

Eph. v. 26. *H*lodice: *Que el Sol no se ponga sobre nuestra ira.* Las tinieblas de la noche aumentarian nuestro enfado: la ira nos bolveria á acometer por la mañana, y se haria mas acre; las pasiones tristes, y tembrosas, como son la venganza, los celos, y la embidia se exaltan por la noche: á la manera que las flusiones, los dolores rehumaticos, y las enfermedades.

En las querellas, en los pleytos, y en todas las disensiones, las dos partes acuden ante el Juez, quando se han ofendido mutuamente: en este caso es preciso que los dos, ó á lo menos el uno, entre en la carcel, padezca los rigores de la prision, y pague las multas, ó las penas, que el Juez le imponga. ¿ No valdrá mas comprometerse voluntariamente, ó componerse entre sí, que llegar á querellarse en Juicio? ¿ De qué sirve esto sino de aumentar la aversion, la antipatía, y el enfado?

San

San Agustín dice, que este enemigo con quien debemos reconciliarnos es la verdad, que nos condena en esta vida, y en la otra nos entregará al Verdugo, que nos hará pagar hasta el ultimo maredi: esto es, que nos detendrá para siempre en aquella horrible prision, porque nunca podremos satisfacer cumplidamente por nuestros enormes pecados.



## D I A X V.

*Delicadeza de la castidad: arrancarse el ojo: cortarse la mano: indisolubilidad del Matrimonio. Matth. v.*

27. 32.

**E**N materia de castidad debemos temer hasta una mirada, porque por la vista entra el veneno de la impureza. Guardaos bien, decia Moysès, de no dejar escapar Num. 27.  
39. vues-

**vuestros ojos, y vuestros pensamientos,**  
**manchandoos con los objetos, que os**  
**rodean.** Job decia, que havia hecho  
**patio con sus ojos :** quiere decir,  
**que los tendria siempre modestos,**  
**jamás vagos, y disipados.** El velo  
**de las Virgenes es el instrumento,**  
**y la señal de esta retencion : su vi-**  
**da es un retiro donde no deben pe-**  
**netrar los ojos profanos : ellas , ni**  
**deben ver , ni ser vistas.** Este es el  
**primer documento , que nos dà Je-**  
**su-Christo sobre esta importantisí-**  
**ma materia.**

El segundo es renunciar á las amistades, no solamente mas agradables , sino las mas necesarias tambien ; si ellas pueden sernos peligrosas para la salvacion. El secreto es huir , y evitar las ocasiones proximas ; esto es , aquellas en que antes hemos caido : temer aun las ocasiones remotas , precaucionarse por todas partes: cortarse , si fuere menester la mano derecha , y el pie : arrancarse los ojos : en es-

esta materia todo debe ser violento. Porque , en quanto fuere posible , debemos evitar hasta el combatir , porque es muy dificil el permanecer en este combate con animo por mucho tiempo , ni firme contra si mismo.

*Si vuestro ojo , si vuestra mano de recha os escandaliza : esto es , si las personas , à quienes mas amais , os son ocasionadas , os hacen caer , separaos , huid de ellas. Añadid : Si ellas os hacen escandalizar á vuestro hermano , porque todo lo que le hace caer es tambien para vos una caída semejante à la de un hombre , que se arrojara al mar con una piedra de molino atada al cuello.*

El tercer documento es relativo al matrimonio , y á su indisolubilidad. Pero aun podemos acendar mas , y mas sus pensamientos : porque como este vinculo indisoluble del matrimonio significa la inseparable union de Jesucristo

Christo con su Iglesia, las almas que se han empeñado en este feliz contrato deben guardar la Fè à Jesu-Christo, y nunca hacer divorcio con èl.

Para esto deben evitar hasta las cosas mas minimas, que desagradan al Celestial Esposo: no solamente las divisiones, que son tan de temer en los matrimonios, si-  
no aun los menores desvios. Todo va dirigido, y lleva al divorcio, sino se tiene grandisimo cuidado: es necesario reparar con prontitud las menores negligencias: El Es-  
poso es infinitamente delicado: y su amor se resfriará muy presto.

Vela, pues, alma Christiana, vela sobre las menores imperfec-  
ciones: nada agrada tanto al aman-  
te como la atencion continua en  
complacerle en todo: y al contra-  
rio, no hay cosa mas terrible,  
que esta sentencia del Salvador:

*Apoc. III. Ojalà que fueseis, ó frios, ó calien-  
tes! Entonces seriais aun capaces  
de*

de alguna accion , y con facilidad se os podria atraer à lo bueno : pero por quanto *sois tibios* , y sin ninguna eficacia , sois inutiles para todo , nada puede hacerse con vosotros , y *To os vomitare.*

## D I A XVI.

*No jurar : simplicidad Christiana.*

33. 37.

**A**MÍ me parece este pasaje del Evangelio el mas hermoso de toda la Doctrina Christiana : porque en él establece el Hijo de Dios la virtud mas amable de todas , que es la sinceridad. El Christiano nunca miente : dice siempre , *esto es* , ó *esto no es* : y este *sí* , ó *no* , es todo su juramento. Porque en vez de jurar , ó por el Cielo , ó por la tierra , ó por la Ciudad Santa , ó por su Cabeza , ó de

de qualquiera otra suerte , se le manda , que responda unicamente , *si* , ò *no* . En una expresion tan sencilla no puede haver mentira . Esta expresion tampoco sufre rodeos , ni amphibologias ; porque sencillamente afirma , o niega : la sinceridad de un Christiano debe ser tan perfecta , y tan clara , que qualquiera se atenga à su palabra , y la crea mejor que *si* hiciera mil juramentos .

Esta sentencia es muy fuerte : *Porque todo lo demás viene del mal , ò del maligno* : esto es , todo lo que se dice demás de *si* , ò *no* , lo ha introducido la dureza de los corazones , la malicia , y la perfidia , en una palabra , el Demonio . Bolvamos al origen : hagamonos tan creibles por nuestra sinceridad , que todos se fien de nosotros à esta simple afirmacion , ò negacion , *si* , ò *no* ; *esto es así* ; *esto no es así* .

No seais tan decisivos , ni tan afirmativos : no exagereis , ni useis

de hiperboles : *no jureis* : es una parte de aquella mansedumbre , de quien dixo el Señor : *Bienaventurados los que son mansos de corazon.* Si los corazones se halláran bien dispuestos , todo quanto se añadiera con ahinco, y con fuerza à un solo *sí* , ó *no* , sería superfluo. Estad, pues , en esta bellissima disposicion : y si fuere necesario explicaros mas , que sea únicamente para aquellos , que necesitan que se les inste mas fuertemente.

*Renovaos ; dexad la antigua le-* 1. Cor. 7:  
*vadura :* el malo es mentiroso, porque necesita ocultar , y disfrazar lo que hace : *Revestios del Hombre nuevo , que es Jesu-Christo,* criado segun Dios en la Justicia , y en la santidad de la verdad. Y asi, dexando la mentira , que no conviene sino al pecador , que se quiere ocultar ; deciros la verdad los unos à los otros , porque sois miembros del mismo Cuerpo. La mano no quiere engañar à la cabeza , quando ésta

Eph. iv. 24.  
26.

H la

la toma por guia para andar en la obscuridad : los ojos no quieren engañar à los pies , ni estos encubrir su marcha à los ojos , y à la cabeza . Si estos miembros pudieran hablar , y preguntarse los unos à los otros , se dirian en todas las cosas la verdad simplemente : *si , ò no ; esto es , ò no es asi.* Vive de este modo , Christiano , no te hagas misterioso , solapado , ni hombre grave : no tengas disimulo : sobre todo no hagas cosa mala , dudosa , ni sospechosa , para que nada tengas que disfrazar , ni fingir . Si pecas.... por que , quién no peca ? y necesitas descubrir tu pecado à un Confesor , como à un Cirujano la llaga , dile , esto es , aquello no es , sin buscar vanas excusas à tu falta , ni largas circunlocuciones con que , ò disminuirla , ò encubrirla . La humildad te harà sincero : infaliblemente sanarás , con tal que guardes sinceridad .

*Se jura por el Nombre sacro-*  
*san-*

santo de Dios : se le pone por testigo , para que nuestra debilisima palabra quede inviolable , y firme por la interposicion del Nombre de Dios. Pero si estamos llenos de Dios , y revestidos de Jesu-Christo , la verdad està en nosotros ; y siendo nuestras palabras firmes por los meritos del principio de donde provienen , no necesitan ser apoyadas con la religion del juramento.

Ha havido algunos , que han creido qne no se juraba , á menos que no se interpusiera el sagrado Nombre de Dios : y asi no tenian por juramento el decir por el Cielo, por la Tierra , por la Ciudad Santa , &c. Pero Jesu-Christo decide , que en todo esto hay alguna cosa , que siendo relativa à Dios , debe ser mirada religiosamente , sin que le sea permitido al hombre el profanarla.

Esta sentencia es muy notable:  
*No jureis por vuestra cabeza , por-* Matt. v. 36.  
 H 2 que

*que no podeis bacer ni blanco , ni negro uno de vuestros cabellos.* De todo quanto llamais vuestro , no hay nada de que podais disponer , ni aun del color de vuestros cabellos. No digais , juro por mi cabeza: esto es: yo pongo mi cabeza à que sucede tal , y tal cosa : quiero que me corten la cabeza , sino hago esto , ò aquello , &c. porque lexos de que tengais dominio sobre vuestra cabeza , no lo teneis siquiera sobre un cabello , para hacerle que crezca , ò que mude de color. Estad , pues , sometidos á Dios , y no hableis nunca dando à entender que podeis disponer de la cosa mas minima.

## D I A X V I I.

*Caridad fraterna: extension de la perfeccion Cbristiana. 38. 43.*

Jesu-Christo buelve à hablar de la caridad fraterna , de la qual yà havia dicho , que no solamente no es permitido el matar , dherir al proximo, sino que ni aun ayrarse contra èl se puede , ni injuriarlo , ni ofenderlo : y que si acaso tuvieremos alguna alteracion con èl , es necesario , que nos reconciliemos inmediatamente: que no recurramos al Juez , si se puede , para terminar nuestras diferencias , ni à un mediador para conciliar los spiritus enagenados. Nosotros tenemos un Mediador natural de nuestra reconciliacion natural, que es Jesu-Christo , y el espíritu de caridad , y de gracia,

H 3

que

que nos anima. Es necesario, pues, hacernos tratables, y acodarnos voluntariamente con nuestros proximós. Porque Jesu-Christo ha dicho, que si conocemos que nuestro hermano está torcido con nosotros, nos anticipemos á darle la satisfaccion que quiera, y prefiramos la reconciliacion al sacrificio. Pues ahora aun estrechámas esta obligacion, y excluye de nosotros totalmente el espiritu de la venganza.

*Ojo por ojo, y diente por diente...* se les permitia á los antigos: esto parece una especie de injusticia: pero Jesu-Christo no les permite á los Christianos el que se vengan por su mano, ni procuren el que otros les venguen. Si la justicia pública reprime las violencias, el Christiano no lo estorva, y respeta las ordenes públicas: pero por sí mismo, en vez de tomar satisfaccion del que le dá una bofetada, le presentará la otra mexilla; antes en-

entregará su capa al que le disputa su tunica , que poner un pleyto por tan pocas cosas. Ama mas la tranquilidad de su corazon , que la posesion de todo quanto le pueden robar injustamente : y si halla que es absolutamente necesario faltar à la caridad para recobrar los bienes , que le han hurtado , no los quiere à este precio. ¡ O , Evangelio , que puro que eres ! ¡ O , Doctrina Christiana , que amable que eres ! Pero , ¡ ò Christiano , y que mal correspondes , y que poco digno eres de tan precioso nombre !

*Dile à quien te pide , no huyas , como ordinariamente sucede , del que te prestò algun dinero en tu necesidad. Haz quanto pudieres en su alivio , sè liberal , y bienhechor. Todas las riquezas del Universo no igualan al precio de estas dos virtudes , ni á la recompensa , que nos acarrean.*

Matth. v.

42.

Aqui tenemos tres grados de caridad con los enemigos : amar-

los , hacérles bien , y rogar por ellos: el segundo nace del primero : porque el que ama dá à la persona amada : el ultimo es el que parece de mas facil execucion , y sin embargo es el mas dificil , porque es el que se hace con respeto à Dios : y asi nada debe ser , ni mas cordial , ni mas sincero , ni mas verdadero , que lo que se presenta al que escudriña , y vè hasta lo mas secreto , è intimo de nuestro corazon.



## D I A XVIII.

*Extension de la perfeccion Christiana.*  
46. 47. 48.

**E**xaminemosnos por estos tres grados : amar : hacer bien: orar. ¿Qué es amar à los que nos aman ? los Publicanos lo hacen tambien. ¿Qué es saludar à los que nos  
sa-

saludan ? los Paganos lo hacen tambien. Para algo nos propone una eterna herencia , y una felicidad immutable: seguramente que no es, para que hagamos ò menos , ò lo mismo que hacen los Gentiles. Dì lo mismo , ò Christiano ! de todo lo demás de tu conducta. ¿ Què recompensa mereceréis, vosotras mugeres mundanas , si despreciais los vanos adornos, y atavíos ? Las Gentiles lo hacen tambien. ¿ Quál será vuestra gloria si menospreciais las riquezas ? Los Philosophos las han menospaciado tambien. Digo lo mismo de la castidad. Tambien las Vestales eran castas : de la cordialidad ; los Paganos , los Sabios del mundo hacen gloria de ella. Levantad mas vuestros pensamientos: y sed perfectos. ¿ Pero cómo quien? cómo los Philosophos , y los Paganos ? cómo los Judios , los Phariseos, y los Doctores de la Ley? No Jesu-Christo os dice : Que no teneatis

Matt. v. 48. dreis parte en su Reyno, si vuestra perfeccion no escede à la suya ; sed perfectos , como vuestro Padre Celestial es perfecto. Y como jamás le podreis igualar , creced siempre para aproximaros à esta perfection. La empresa es grande : pero el socorro es igual al trabajo. Dios, que te llama desde tan alto , te alarga la mano : su Hijo , igual al Padre baxa para levantarte. Di à vista de esto con San Pablo : Alien-

Phil. iv. 12. to , Alma mia , yo lo puedo todo con el que me conforta.

¡ O , Christiano , que distante que estás de la perfeccion de tu estado ! ¿ Quándo empezarás à vencer tu indolencia ?

Digase cada uno à sì mismo dentro de su corazon : Quién es el que nos ha dado la Ley nueva ? se les dixo à los antiguos • y yo os digo : Quién es el que habla así ? Jesucristo , el Hijo de Dios en persona , la Luz , y la Verdad eterna , el Maestro embiado del Cielo para en-

enseñarnos : y al mismo tiempo el Salvador , que nos ayuda , que , como acabamos de ver , mide sus gracias con el trabajo que nos impone. Digamos , pues , con San Pablo : Si ha subsistido firme la ley , que fue dada à los Judios por el ministerio de los Angeles , y ha recibido un castigo justo toda transgresion , y desobediencia contra esta ley , ¿cómo lo evitarémos nosotros , si menospreciamos una Doctrina tan saludable , como es la que nos ha enseñado Jesu-Christo , la qual haviendo empezado por la explicacion que él mismo ha hecho de ella , nos ha sido confirmada por los que la oyeron de su propia boca : dando Dios testimonio de ella con tantas señales , tantos prodigios , y milagros , y en fin , por la manifiesta efusion del Espíritu Santo ?

Si quando alguno quebrantaba la Ley de Moysés , perecia sin misericordia , sobre la deposicion de dos ,

Hebr. ii. 1.  
3. 4.

Heb. x. 28.  
29. 30. 31.

dos, ó tres testigos, ¿qué castigo merecerán los que han pisado con sus pies al Hijo de Dios: los que han tenido por profana la sangre de la alianza, por la qual han sido ellos sancificados, y que han hecho ultraje al espíritu de la gracia? Porque nosotros sabemos quan poderoso es el que ha dicho: A mí me pertenece la venganza, y Yo lasabré hacer bien... Y luego: El Señor juzgará á su Pueblo. Es cosa horrible caer entre las manos de Dios vivo.



## D I A X I X.

*Reincidentias.* Luc. xi. 21. 27. San Pablo Hebr. vi. 4. 9. 11. Pet. 20. 21. 22.

**P**ara que no recalgamos en las culpas, meditemos sobre lo que dice San Lucas del Fuerte armado del Evangelio.

El

El Fuerte armado es el Demônio. Consideremos estas palabras: *Lo que él posee está pacífico.* Pensemos en la paz infeliz de que gozan los pecadores: su conciencia está aletargada, venasangre fria su perdición: sus sentidos los hechizan, y el Demonio reyna tranquilamente. Jesu-Christo echò á este Fuerte armado quando tocó el corazón endurecido de un pecador de estos, excitandole con su divina gracia á que hiciera verdadera penitencia. Pero despues buelve este Fuerte armado con siete Demonios peores que él. Ponderemos esta circunstancia: estos espíritus immundos ensucian de nuevo la habitacion, ó casa, que la penitencia havia limpiado, y establecen en ella su residencia. *Tel ultimo estado de este hombre es peor que el primero.* Si siempre á cada recaída, llega á ser peor el estado; si el yugo del Demonio se agrava; si las fuerzas se debilitan, sin cesar; y si se carga

ca-

cada vez de nuevas cadenas, ¿en qué vendrá a parar al fin, y cómo podrá salir de este infeliz abysmo? Dios quiere sacarnos de él, bien lo sé; pero esto prueba, que si no debemos desesperar, a lo menos debemos temer infinito.

*Le es imposible al hombre, dice San Pablo, segun el curso ordinario de las cosas humanas, no segun los omnipotentes esfuerzos del poder de Dios, le es imposible al hombre, que los que una vez han sido ilustrados con la gracia del Bautismo, que han gustado del don celestial, y han sido beclos participantes del Espíritu Santo, y despues han caido, sean renovados.* Si el Apostol dice esto de los que han violado la santidad del Bautismo: ¿qué no deben temer los que han añadido a esta profanacion la de la penitencia, tantas veces reiterada, y menospreciada? *La tierra que embebe frequentemente la lluvia, que cae sobre ella, y no produce mas que espinas,*

*nas , y cardos , está expuesta à que la  
maldigan ; y en fin la pondrán fuego.*

Estas palabras son capaces de llenarnos de asombro. Pero animemos nuestra esperanza con las que se siguen , y creamos , que toda la Iglesia nos dice con San Pablo : *Esperamos de vosotros mejores cosas. Confidimus autem de vobis, dilectissimi, meliora.* Ibid.

Despues de haver oido à San Pablo , veamos lo que dice San Pedro : *Mas valiera el no haver conocido el camino de la Justicia , que volver atrás , como un perro , que se buelve à comer lo que ha vomitado ; y como un cerdo , que de nuevo se rebuelca en el lodo.* Causa horror el oír semejante sentencia : estas expresiones yelan la sangre de las venas , aprietan , y atemorizan el corazon : pero lo que hacen estos animales es aun menos , que lo que hace un pecador reincidente.

II. Ep. 2.  
21. 22.

DIA



## D I A X X.

*Vana gloria en las buenas obras.* Matt.  
VI. I. 4.

**D**espues de haver ensalzado la Justicia Christiana al soberano grado de perfeccion , y hasta tomar por modelo la perfeccion del mismo Dios ; Jesu-Christo, que vè quan propenso es el hombre à la vanidad , y quan expuesto à vanagloriarse de las practicas exteriores de una justicia tan perfecta ; le impone este precepto : *Tened cuidado de no bacer vuestra justicia delante de los hombres : para ser vistos de ellos.* No nos prohibe, que practiquemos buenas obras siempre , y en toda ocasion , para edificar á nuestro proximo : al contrario , lo manda expresamente : *Que vuestra luz luzca delante de los hom-*

bombres , à fin de que vuestro Padre Celestial sea glorificado en vuestras buenas obras : pero cuidado con no bacerlas para que los hombres las miren ; porque de este modo perdereis vuestra recompensa.

Siempre que nos alaben , temamos esta amenaza del Salvador : *En verdad os digo , vosotros ya veis recibido vuestra recompensa ; amenaza tan importante , que Jesu-Christo la repite à cada accion , que individualiza en este capitulo.*

Acordemonos de lo que dice del Rico-Avariento : *Tà ha recibido sus bienes en esta vida. Y en la parábola del Festin : Tà se os ha buelto lo que se ha recibido de vos.*

Dichosos aquellos , tuya vida está escondida en Dios , como dice Colos. iii. el Apostol ; aquellos , à quienes no conoce el mundo ; que viven en él ; que se contentan con que Dios los vea ; por que , ¿ qué error , y que locura el no contentarse con esto ? *Están como desconocidos , dice*

Matth. viii.  
2. 5.

Luc. xvi.  
25.

11. Cor. 6.  
8.

I el

el mismo San Pablo: porque no sirven de asunto à las vanas conversaciones de los hombres : pero ellos son conocidos. Dios los mira con mayor atencion , porque ninguno piensa en ellos , y porque estan en la tierra como si no estuvieran. Dichosos ! dichosos ! Si yo agrada à ra aun à los hombres , dice San Pablo , no seria servidor de Jesu- Christo.

Quando esto dice , no aconseja una cierta indolencia , que hace que omitamos las acciones exteriores , que edifican al proximo. Algunos dicen : ¿ Y què me importa que digan lo que quieran ? Como quien dice : ¿ Què me importa , que los demás se escandalicen ? Te importa mucho. En las acciones exteriores tienes obligacion de haver de edificar à tu proximo ; y para esto reglarlas , y coordinarlas todas , hasta el abrir , y cerrar los ojos : pero esto lo has de hacer con naturalidad , simple , y sencillamente .

mente , sin afectacion , ni nimiedad; à fin de que todo ceda en mayor honra , y gloria de Dios.

Y asi tèn cuidado con no contentarte con reglar solamente el exterior : debes darle à Dios su espectaculo , quiero decir , un corazon puro , allà en lo mas secreto , donde su Magestad irà à buscarno.

*No sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha. Oculta tu limosna aun à tus amigos mas intimos : Escondela en el seno del pobre*, dice el Sabio: y si es posible, que el mismo pobre no conozca quien se la dà. Y aun , si se pudiera , tú mismo no havias de saber el bien que haces: à lo menos aparta de tus ojos el merito: cree siempre , que es muy poco lo que haces , que no haces nada , que eres un siervo inutil. Quando haces algunas obras buenas , teme no sea que la intencion sea impura : dexale à solo Dios el que conozca el merito de tus acciones.

ciones : haz bien , y no te pares à pensar en lo que haces : ocupate en las buenas obras de tal modo, que no pienses en lo que resultará de ellas , y en lo que te producirán. Dexalo todo al juicio de Dios : asi te verá él solo ; y tú te ocultarás à tí mismo.

**Matt. vi. 2.**

*No toques la trompeta delante de ti* ; como los que hablan sin cesar de lo que hablan , y dicen. Ellos mismos son su propia trompeta: tanta ansia tienen porque los otros los vean , y los aplaudan.



## D I A X X I.

*Oracion , y presencia de Dios en secreto.* Matth. vi. 5. 6. 7. 8.

**E**ntra en tu gabinete : en lo mas intimo de la Casa : pero entra también en lo mas intimo de tu corazon. Queda en un recogimiento

to

**to** perfecto. *Cierra por dentro la puerta.* Cierra todos tus sentidos; no dès entrada à ningun mal pensamiento: ora en secreto: abre tu corazon delante de Dios solo: hazle depositario de tus secretas penas.

*No hables mucho:* no es necesario, que formes un largo discurso para manifestarle à Dios tus necesidades secretas. Dile interiormente lo que te puede aprovechar à ti mismo; excitarte, y recogerte en Dios. Las oraciones de los Paganos no conocen à Dios; no son otra cosa, que una superabundancia de palabras inconsideradas. Habla poco con la boca, y mucho con el corazon. No multipliques tus pensamientos, porque te aturdirás, y disiparás: detén tu consideracion sobre alguna verdad importante; considerala; pesala; gus-  
tala; rumiala. La verdad es el pan de la Alma: no se necesita probar de todas las libretas: con una hay bastante: à este modo; no es ne-

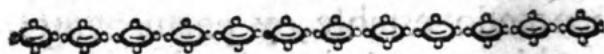
cesario pasar incansantemente de un pensamiento à otro : de una verdad à otra : toma una : abraza-la , hasta incorporarte con ella: apega à su meditacion tu corazon, mas que tu espiritu : chupale todo el jugo à fuerza de meditar en su inteligencia.

*Dios os vè en el secreto.* Pensad, que os vè hasta lo mas intimo , infinitamente mas , que vosotros mismos os veis. Haced un acto de Fé viva, y sencilla en su presencia. Alma Christiana , ponte enteramente en sus manos : presente lo tienes à qualquiera parte que te buelvas: porque èl dà el sèr, y el movimiento à todas las cosas. Pero no te detengas en esta presencia , porque de ella son igualmente capaces todas las criaturas animadas, è inanimadas. Cree con una fé vivissima , que tienes à Dios intimamente presente , produciendo en ti todos los buenos pensamientos, como que está en su mano el origen de

de todos ellos : y no solamente los buenos pensamientos , sino tambien los buenos deseos , las buenas resoluciones , y todas las buenas voluntades , desde el principio , hasta su ultima perfeccion. Cree tambien , que Dios està en los Justos , y que habita en los Justos , segun esta palabra del Señor : *No-sotros vendrèmos à èl, y baremos nues-tramorada en èl.* Està en ellos de un modo estable , y permanente: establece su habitacion en ellos. Desea , que habite en tí de esta suerte : ofrecele tu interior à fin de que estè en èl , y haga su templo de èl . Sal algunas veces de tí: y con la misma fé , que te lo hace vér en tí mismo , miralo en el Cielo , donde se manifiesta à sus predilectos , y amados. Alli te espera : corre , buela ; rompe las ligaduras , quiebra todas las afecciones , que te tienen atado à la carne , y la sangre : ¡O , Dios , quando os verè ! ¿Quándo tendré aquel corazon pu-

Joann. xiv.  
23.

ro , que hace que os pueda ver una alma en sì , fuera de sì , y en todas partes ? ¡ O luz , que lo alumbras todo ! ¡ O vida , que lo animas todo ! ¡ O verdad , que lo mantienes todo ! ¡ O bien , que lo abasteces todo ! ¡ O amor , que lo unes todo ! Yo te alabo , Padre mio Celestial , que me ves en secreto .



## D I A   X X I I.

*Oracion Dominical. Padre nuestro.*

6. 9.

**C**onsidera en todas estas peticiones un ejercicio de amor. *Padre nuestro.* Desde la primera palabra de la Oracion Dominical el corazon se derrite en amor. Dios quiere ser nuestro Padre por una adpcion particular. Tiene un Unico Hijo natural , en quien ha

ha puesto toda su complacencia: ha adoptado à los pecadores: los hombres no adoptan hijos sino quando no los tienen: pero Dios, aunque tenia un Hijo, nos adoptó tambien.

La adopcion es un efecto del amor. Porque la naturaleza dà los hijos, y la voluntad los adopta, y elige. Dios, que ama à su Unico Hijo con todo su infinito amor, estiende sobre nosotros el amor que le tiene. Esto es lo que dixo Jesu-Christo en aquella admirable oracion, que hizo à su Padre por nosotros: *El amor con que me amais estè en ellos, y Yo estè tambien en ellos.* Joan. xvi. 26. *Dilectio, qua dilexisti me, in ipsis sit,* *& ego in ipsis.* Amemos, pues, à tal Padre. Digamos un millon de veces Padre nuestro, Padre nuestro, Padre nuestro, ¿no nos amaremos nunca? Jamás seremos verdaderos hijos vuestrros penetrados de vuestras ternezas paternales?

*Padre nuestro.* ¿Y por qué le lla-

**Galat. iv. 6.** Ilamamos así? Aprendamoslo de San Pablo: *Porque vosotros sois hijos, embia Dios en vosotros el Espiritu de su Hijo, que grita en vosotros Padre, Padre.* Luego el Espiritu Santo está en nosotros, y forma este íntimo grito con que nuestro corazon invoca à Dios , como à un Padre, que está siempre dispuesto, y pronto à oírnos.

**Rom. viii. 14. 15.** El mismo Apostol, dice en otro lugar : *Los que son movidos , y conducidos por el Espiritu de Dios , son los hijos de Dios : y el Señor nos embia el Espiritu de adopcion , por el qual exclamamos : Padre , Padre.* Con que ( buelvo à decir ) es el Espiritu Santo, quien forma en nosotros aquella exclamacion filial , por la qual recurrimos à Dios , como à nuestro Padre.

¿ Por què se llama exclamacion , y grito? Las necesidades gravísimas hacen gritar. Un niño no grita sino quando le duele algo , ó tiene necesidad de alguna cosa.

Y

¶ Y à quién grita el infantito entonces sino à su padre , à su madre , à su nodriza , à todos aquellos en quienes la naturaleza le hace apercibir alguna cosa paternal ? Gritemos , pues , nosotros , porque nuestras necesidades son extremas . No desmayemos : el pecado nos seduce : el placer de los sentidos nos encadena : gritemos , no podemos hacer otra cosa , pero gritemos à nuestro Padre : ¿ Quién nos inclina à que gritemos ? El Espíritu Santo , el Dios de amor : el amor del Padre , y del Hijo : *el que difunde el amor en nuestros corazones.* Gritemos , gritemos con ardor , y que griten nuestras propias coyunturas , y huesos ; O Dios ! tú eres Padre nuestro !

Abrahan , y los otros Padres , de quienes descendemos segun la carne , no nos han conocido , no han tenido presente la menor idéa de nosotros : pero Vos , ò Dios ! verdadero Padre nuestro ! Vos nos

co-

conoceis ; y desde el seno intimo de vuestro corazon , de la fuente infinita , que es vuestro amor , nos embiais aquel divino Espiritu , que nos hace gritar à Vos , como à nuestro verdadero Padre.

*Este Espiritu*, prosigue el Apostol , dà testimonio à nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. O ! Señor , ¿ quién escuchará este testimonio del Espiritu Santo , que nos dice interiormente , que somos hijos de Dios ? ¡ Qué voz ! Quando en la paz de una buena conciencia , y de un corazon inseparablemente unido à Dios , nos dice , yo no sé quién... secretamente , y en el silencio intimo de la alma : *Dios es tu Padre , tú eres su hijo...* Pasemos: esta voz es muy intima , pocas personas la oyen : pasemos ; quizás la oiremos mejor otra vez : necesitamos para esto estar mas arraigados , y mas firmes en la virtud. El Espiritu Santo no dà à todos este testimonio secreto. El bien quisiera:

ra : pero no todos son dignos de recibirlo. ¡O , Dios ! Hacednos dignos. Hacemos bien en pedirselo à Dios ; porque en efecto él es quien lo ha de conceder. Pero Dios nos responde : coopera con migo : trabaja por tu parte : abreme tu corazon : haz callar à las criaturas : dime muchas veces en secreto : *Padre nuestro : Padre nuestro.*



## D I A XXIII.

*Padre nuestro , que estás en los Cielos.*  
*Ibid.*

**T**U, Señor , estás en todas partes ; pero en los Cielos estás como en un lugar , especialmente destinado para congregar en él à tus hijos : para dexarte vér de ellos , para manifestarles tu gloria : y para que tomen posesion de su herencia,

San

San Pablo nos decia: *Que el Espíritu dà testimonio á nuestro espíritu de que nosotros somos hijos de Dios*: pero oygamos lo que añade: *Que si somos hijos, somos tambien herederos*. Aun no es esto bastante: concibamos lo sumo de nuestra felicidad. *Herederos de Dios, y coherederos de Jesu-Christo*: tendremos la misma herencia, y el mismo Reyno: nos sentaremos tambien en su Trono: participaremos de su Gloria; y seremos bienaventurados en él, por él, y con él. Y por esto exclamamos: *Padre nuestro, que estás en los Cielos*, para que concibamos bien qual es el lugar adonde nos llama.

Amenos al que nos hace herederos tuyos, y coherederos de su Unigenito Hijo. ¿Havrà quien pueda dexar de amarlo? ¿Havrà quien no desee esta hermosa herencia? Nuestra herencia, todo nuestro bien, y nuestra unica recompensa es el mismo Dios. *To soy,*  
di-

dice él mismo tu Protector, y tu Gen. xv. 13  
gran recompensa: excesiva, si se  
consideran tus meritos; pero pro-  
porcionada á la immensa bondad  
de tu Dios.



## D I A . XXIV.

*Santificado sea el tu Nombre. Matth,*  
*vi. 9. 10.*

**S**Antificado sea el tu Nombre;  
venga á nos el tu Reyno : y ha-  
gase tu voluntad asi en la Tierra,  
como en el Cielo.

La perpetua continuacion del  
exercicio del amor de Dios es san-  
tificar su Nombre, glorificarle en  
todo, y procurar en todo su mayor  
gloria. Desear su Reyno es que-  
rer estarle absolutamente sumiso,  
y que reyne sobre nosotros: y no  
solamente sobre nosotros, sino  
tambien sobre todas las criaturas.

Si

**Luc. xxI.  
28.**

Su Reyno es en el Cielo : pero en el dia del Juicio final brillará sobre toda la tierra. Pongamonos, pues , en estado de poder desechar este glorioso dia. Ojalà que sea mos de aquellos de quienes Jesu- Christo dice : *Quando estas cosas comenzaren à hacerse , quando aparecieren las señales , precursoras del Juicio final : quando se acercare aquel tremendo dia , mientras que los demás estén temblando , llenos de pavor , y de asombro : Levantad vosotros la cabeza , y mirad , porque se acerca vuestra redencion.*

Jesu-Christo viene à cada uno de nosotros quando morimos : en aquella hora postrimera , en aquel instante funesto , en que Jesu- Christo toca à la puerta para llamar nos , necesitamos estar en tal disposicion , que podamos recibirlo con alegría , y decirle: *Venga à nos el tu Reyno : porque Yo deseo que lo que hay en mi de mortal sea abysmado por la Vida.*

**11. Cor. v.**

**4.**

**Pe-**

¿Pero quién de nosotros desea el Reyno de Dios? ¿Quién de nosotros dice con alegría: *Venga a nos el tu Reyno?* Pues la preparación de este deseo son las palabras antecedentes: *Padre nuestro, que estás en los Cielos.* El Cielo es nuestra habitacion, nuestra casa, nuestra residencia: porque en él habita, mora, y reside nuestro Padre. Lo que en nosotros ahoga este deseo, que tan natural debe ser à todos los Christianos, es que amamos al mundo, y sus placeres: es que apetecemos esta vida llena de males, y miserias; he dicho poco: llena de pecado, que es el mayor de todos los males.

Quebremos estas ligaduras, y digamos: *Hagase tu voluntad.* El verdadero, y perfecto ejercicio del amor es conformar nuestra voluntad à la de Dios: ¡Padre nuestro, que estás en los Cielos! Allí os aman los Bienaventurados, porque hacen su bienaventuranza de

vuestra divina voluntad. *Hagase, pues, en la tierra como en el Cielo.*

Esta vida no debe ser amada, sino sufrida , dice San Agustín: *Non amanda, sed toleranda.* Este es lugar de destierro , y de romería: valle de lagrimas , y de dolores. ¡O Padre Celestial ! Venga á nos el tu Reyno : y hagase tu voluntad.

D I A X X V.

*El Pan nuestro de cada dia danoslo hoy. Matth. vi. 11.*

Este es el verdadero discurso de un niño , que pide con toda confianza à su Padre , que le socorra en todas sus necesidades. Padre nuestro , que nos has dado un cuerpo mortal : no porque de vuestras soberanas manos saliese mortal , y corruptible ; sino porque con nuestra desobediencia nos he-

hemos adquirido la muerte: ¡O, Padre! Este cuerpo caduco, y mortal necesita nutrirse cada dia, porque sino desfallece, se postra, muere. Danos, pues, alimento; pero un alimento sencillo, y solo en la cantidad necesaria. O! y por qué no aprendemos pidiendolo, que eres tú quien nos lo dás cada dia? ¿Y por qué no aprendemos à pedirtelo con confianza? ¿Y por qué no te damos infinitas gracias cada dia por este bien que nos dispensa tu mano bienhechora?

Rarisima vez sucede ¡ó Dios, y Padre mio! que les falte el Pan à los que os sirven. Bien suele acaecer, que no quereis concederles à algunos hombres lo que os piden, para satisfacer su gula, y apetitos desarreglados. Pero jamás dexais de dàr lo que necesitan para conservar la vida, à los que os temen, y os lo piden con humildad. A los ricos haveis cargado con el gravamen de que mantengan

à los pobres : y son tantos los bienes que prometeis à los que hacen limosna , que es imposible que se agote esta fuente perenne en la Iglesia. Pero en fin ; si fuere de vuestro agrado , ò Padre nuestro , que nos falte este Pan , ò otra qualquiera cosa necesaria , ¿ qué podemos decir ? Hagase vuestra voluntad : porque mi verdadera

Joan. iv. 34. *Yianda , decia Jesu-Christo , es querer la voluntad del que me ha empliado.*

Algunos traducen de este modo : *Danos oy nuestro Pan , que es superior à toda sustancia ; lo que alude al Pan de la sagrada Eucaristia . ¡ O , Dios ! danoslo oy , danoslo todos los días : Há ! si fueramos dignos de comulgar todas las veces que asistimos à vuestro Sacrificio ! La mesa está puesta : los combidados faltan ; pero , ¡ ó Jesus ! Vos llamais. Deseemos este Pan de vida ; apeteczcamoslo con ardor , y con ansia. Los que tienen ham-*

hambre , y sed de la justicia lo de-  
sean : porque abunda en él la di-  
vina gracia , y el perfecto exerce-  
cio del amor es desear incansable-  
mente el recibir á Jesu-Christo.



## D I A   X X V I .

*Perdonanos nuestras deudas , así co-  
mo nosotros perdonamos.* Matth.  
VI. 12. 14. 15.

**E**s cosa verdaderamente admira-  
rable el que Dios haga de-  
pende r el perdón que esperamos  
de su piedad , del que nos manda  
que concedamos á los que nos ha-  
yan ofendido. Además de repetir-  
nos , y acordarnos esta obligacion  
en mil lugares del Evangelio , nos  
la hace presente en la Oracion de  
cada dia , á fin de que si no querem-  
os perdonar á nuestros deudores ,  
nos pueda decir , como á aquél

**Luc. xix.** mal siervo : *Tote juzgo por tu proximo pia boca.* Tù me has pedido perdon, con la condicion de que perdonaras: tú has pronunciado tu sentencia , pues no has querido perdonar à tu proximo. Vete al lugar miserable , donde no hay misericordia , ni perdon.

Esto es lo que Jesu-Christo apoya en esta peticion del Padre nuestro , y lo que explica de un modo terrible en la parabola del Mayordomo riguroso.



## D I A XXVII.

*T no nos dexes caer en la tentacion: mas libranos de mal. Matth.vi.13.*

**Y** No nos dexes caer en la tentacion. No solamente debemos pedir à Dios , que nos libre de consentir en las tentaciones , sino tambien , que no permita que las pardez.

dezcamos , conforme à estas palabras : *Velad , y orar , para que no entreis en tentacion :* porque debemos temer el peligro à que estamos expuestos de caer en la tentacion , si la padecemos.

El sentido de estas palabras es, que estamos obligados á orar en todo tiempo , quando la tentacion urge , y antes que urja. No esperemos à ser tentados para orar : porque entonces nos lo impedirà la turbulencia , y agitacion de nuestro espíritu. Oremos antes de la tentacion , y estemos prevenidos contra los acometimientos del enemigo.

*Dios no tienta à nadie , dice Santiago :* y así quando le decimos: *No nos dexes caer en la tentacion:* queremos decir , que no permita que seamos tentados. Por lo qual, dice San Pablo , Dios es fiel en sus promesas ; y *no permitirà que seais tentados sobre vuestras fuerzas:* *1. Cor. x. 13.* nuestras fuerzas consisten principial-

Ja. 1. 13.

K 4 pal-

palmente en nuestras Oraciones.

*Libranos de mal* : la Iglesia lo explica así : libranos de todo mal pasado , presente , y futuro . El mal pasado , que dexa funestas reliquias , es el pecado cometido : el mal presente es el pecado habitual en que vivimos : y el mal futuro es el pecado que podemos cometer . Todos los demás males no merecen el nombre de tales , sino en quanto nos inducen , è inclinan á pecar con nuestras impaciencias , y quejas . Y por esta razon especialmente pedimos á Dios , que nos libre de los otros males .

*Libranos de mal* : libranos del pecado ; y de todas las resultas del pecado ; y por consiguiente de las enfermedades , de los dolores , de la muerte , à fin de que quedemos perfectamente libres : y entonces seremos tambien soberanamente felices .

Otra version dice : *Libranos del malo* ; esto es , del Demonio nues-

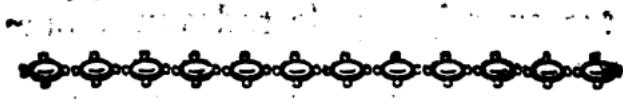
tro

tro enemigo, y de todas sus tentaciones.

Quando le pedimos á Dios fuerzas contra las tentaciones, no solamente se las pedimos para resistir al Demonio, sino tambien para vencernos á nosotros mismos, segun lo que dice Santiago:

*Cada uno es tentado por su propia concupiscencia, que la atrae, y lo seduce: esta es la mayor tentacion: y el Demonio no puede perdernos de otro modo. ¡Quán grande es nuestra debilidad, y miseria, puesto que nosotros mismos somos nuestros mayores enemigos! ¿Y no tememos? ¿Y nos dormimos? ¿Y descuidamos de nuestra salvacion? ¿Y no conocemos la necesidad en que estamos de orar incansantemente?*

DIA



## D I A . XXVIII.

*Del Ayuno. Matth. vi. 16. 17. 18.*

**T**res sacrificios, que van juntos; segun Tob. xii. 8. **J**esu-Christo unió aqui la doctrina del Ayuno à la de la oracion, y de la limosna. Son tres sacrificios, que van juntos; segun esta sentencia de Tobias: *La oracion es buena con el ayuno, y la limosna.* Con la limosna sacrificamos los bienes: con el ayuno immolamos el cuerpo; y con la oracion ofrecemos á Dios nuestras inclinaciones, y afectos, y el mas puro incienso de nuestro espíritu.

..... Lo mismo que de la oracion, y de la limosna, debe decirse del ayuno: y es, que debemos ayunar solo por Dios, delante de Dios, sin ninguna consideracion á lo que dirán los hombres. Quando huvieremos escandalizado á la Iglesia,

*Amén*

*omi-*

omitiendo lo que debiamos practicar, necesitamos edificarla, observando mas severamente lo que antes haviamos omitido. Pero esto pide grandisima precaucion : porque debemos evitar la vanidad, como una peste de las buenas obras.

Por ayuno se entienden todas las demas austeridades, que mortifican al cuerpo. Necesita, pues, ocultarlas con toda solicitud : tener el rostro triste, como los hypocritas : ungirnos la cabeza, y lavarnos la cara: manifestar á todo el mundo benignidad, y alegría : no parecernos á los que llevan con impaciencia las austeridades, se indisponen con todos, injurian á los que les hablan, y se hacen insufribles. La austeridad, que practiquemos nos debe hacer mas blandos, y tractables : debe corregir, y no excitar nuestro impertinente, y mal humor. Esto es lo que significa el ungir la cabeza, y lavar la cara.

DIA



## D.I A X X I X.

*Tesoro en el Cielo : imposibilidad de servir al mismo tiempo á dos Señores. Matth. vi. 19. 20. 24.*

Jesu-Christo desarraiga de nuestros corazones la avaricia, y hace que jamás temamos la pobreza. *Tener su tesoro en el Cielo*, es poner el afecto, y la esperanza en él: es embiar al Cielo las riquezas por medio de los Pobres.

*Donde está vuestro tesoro , allí está vuestro corazon.* Esta sentencia es muy energica. ¿ De que estás lleno ? ¿ En que piensas ? ¿ Acia donde se encaminan todos tus deseos ? ¿ Es á Dios ? Dichoso tú . Es á alguna cosa mortal , y corruptible de las que el herumbre , la corrupcion , y la mortalidad consumen ? Desapareció tu tesoro ; y tu

tu corazon queda pobre, miserable, vacio.

*Sea tu ojo simple* : esto significa la pureza de intencion. Los ojos son simples , sencillos , y sinceros; quando es recta la intencion ; y quando el corazon no està partido en contrarios , y diversos afectos. Los ojos de ella es la intencion. El ojo nunca mira fixamente mas que un objeto solo ; y la alma no puede detenerse mas que en nn solo bien. Quando los ojos andan vagos , y disipados , ò lo vèn todo , ò no vèn nada. Del mismo modo quando la Alma se disipa en deseos vagos , no sabe lo que quiere , y cae en indolencia , ociosidad , è inacion. Dios quiere un afecto fixo , y atento.

Confirmase esto con las palabras que se siguen : *Nadie puede servir à dos amos à un tiempo* , ni amar dos cosas de una vez. Quando el hombre no sabe lo que ama , y divide su amor entre Dios , y la creatura, rehusa su Magestad, no admite,

di

ni quiere lo que le ofrecen , y así la criatura carga con todo. Es preciso , pues , que el hombre se resuelva , se aplique , y obre con toda su eficacia en el camino de la virtud.

La buena intencion santifica todas las acciones de la alma , á la manera que la vista fixa , y firme aclara todos los pasos del cuerpo.

Debemos renovar muchas veces al dia esta buena intencion , y pedirle á Dios continuamente que nos la fortifique. Debemos dirigirla sin cesar á Dios , y no distraerla á otros objetos.

*No podeis servir á Dios , y á las riquezas.* Segün San Pablo , la avaricia es un culto de los Idolos. Los que son gulosos , glotones , y comedores no tienen mas Dios , que su vientre. Segün el mismo Apostol , de todos los objetos que amamos haremos otros tantos Dioses. Todo amor vicioso es una especie de idolatria. ¿ Hayrà quien quiera servir

á

à un Idolo, robarle à Dios su gloria , y dár culto á una falsa divinidad ? Horroriza el pensarla solamente. Y sin embargo , esto es lo que hacen todos los que aman alguna cosa mas que à Dios : sus pensamientos , sus afectos , sus inclinaciones , el incienso mas puro de su corazon , toda su adoracion en fin, se dirige àzia el objeto amado. ; Ay , que miseria esta ! Una criatura racional puede entregarse , y sacrificarse à otro que à Dios ?

Desarraígad , mortales , desarraigad la ambicion , el amor de los bienes sensibles , y toda inclinacion viciosa à las criaturas. Que no ocupen estas ningun lugar en vuestro corazon : dadselo enteramente à Dios : su Magestad sabrà ocupar todo su vacío , y llenarlo.

Llenar el corazon del amor de la criatura , es lo mismo que llenar el vientre de aquellas viandas , que hinchan , y no nutren ; y que apenas se han comido , quando danue-

nueva hambre , porque como no tienen ningun jugo , no se convierten en propia sustancia . ¡Qué vacío está el corazon , que está lleno de semejante amor !

**D I A XXX.**

*No inquietarse por cosas de esta vida .*  
- - *confiar en la Próvidencia . Matth .*  
*XVI . 25 . 26 . y siguientes .*

**N**o os inquieteis : no quiere decir Jesu-Christo que no trabajemos , ni miremos adelante ; si-  
no solamente , que nuestro espíritu no se altere , ni agite .

¿ La vida es mas que el mantenimiento , y el cuerpo mas que el vestido ? Dios , qué os ha dado la vida , y ha formado vuestro cuerpo ; antes que pudieseis vosotros cuidar de uno , y otro ; os dará todo lo demás . ¿ Quién hace lo mas , no ha-

**Hará lo menos?**

*Atended à las aves del Cielo: ellas ni siembran, ni siegan, ni tienen cobijo: no trabajan, ni bilan: y sin embargo vuestro Padre Celestial las mantiene, y viste. ¡Dichosos vosotros animalitos, dichosas, y felices vosotras flores del campo: dichosas una, y mil veces, si conocéis vuestra felicidad! Dichosas, porque vuestro Padre Celestial cuida de vosotras; y porque todo quanto teneis lo recibis de su mano inmediatamente. Pero por lo que hace á nosotros, nuestro pecado nos tiene sujetos á mil trabajos: trabajemos, pues, para ganar la comida; el trabajo es el castigo mas justo, que ha impuesto Dios á nuestro pecado: trabajemos con espíritu penitente; pero pongamos en manos de Dios el suceso de nuestro trabajo.*

*Hombres de poca fe, vuestra Padre sabe, que necesitais de estas cosas. ¿Dudais, que no conoce lo*

**L que**

que os hace falta ? Elos ha criado ;  
 ¿ Creeis que no quiere proveer a  
 vuestras necesidades ? Os lo ha  
 prometido ; os ha dado el ser,  
 aunque no os lo ha prometido ;  
 y os negará lo que os ha prome-  
 tido despues de haveros criados.  
*No os inquieteis por estas cosas.*

Considerad como creceis , y  
 como se alimenta vuestro cuerpo.

Ibi. 25. 27. *¿ Podeis añadir un codo a vuestra es-  
 tatura ? Mientras dormis os hace  
 Dios crecer : de niño os ha hecho  
 hombre : ¿ Por qué dudais de que  
 os dará todo lo que conviene a  
 vuestro cuerpo ? Descansad sobre  
 su Omnipotencia , y su Bondad.*

Luc. XII.  
 29.

A estas palabras de San Ma-  
 theo : *No os inquieteis*, añade San  
 Lucas : *No esteis como colgados en el  
 ayre* ; como en peligro de caer,  
 agitados , y azorados, porque esto  
 es lo que produce la inquietud. *No  
 esteis como suspendidos*, sino apo-  
 yaos solidamente en la Divina  
 Providencia.

DIA



## D I A XXXL

*No os parezcáis á los Paganos.* Matt.

VI. 32.

**L**os Paganos buscan estas cosas: Matth. vi.  
considerad como nos eleva 32.  
Jesu-Christo sobre los vicios de  
los Paganos, y sobre sus virtudes.  
Muchas veces repite: *Los Publicanos*  
*nos lo hacen bien.* Pensemos, pues,  
en que les llevamos alguna ventaja.  
Porque Jesu-Christo ha dicho,  
que los Ninivitas, y todos los Pa-  
ganos se levantarán contra noso-  
tros el dia del Juicio. ¿ De qué nos  
sirve el Christianismo si vivimos  
una vida pagana? Ay! ay! y quán-  
tos Paganos viven con apariencias  
de Fieles? ¿ Quántos Christianos  
viven como si no conocieran á  
Dios? Realmente no hay Dios  
para ellos. O! ¡dónde hallaremos

Matth. xi. 4.

L a hár-

hartas lagrimas para llorar nuestra  
ceguedad!



## D I A XXXII.

*Buscad á Dios , y su Justicia. Matth.  
VI. 33. 34.*

**B**uscad el Reyno de Dios , y su Justicia , y todo lo demás se os dard de añadidura.

El Reyno de Dios , y su Justicia , no una justicia simplemente moral , al modo de los Gentiles , sino la Justicia Christiana , fundada sobre el Evangelio de Jesu-Christo , y las reglas que acabais de ver del Evangelio. Una justicia , que os haga vivir de otro modo , que los que no conocen á Dios : de otro modo que se vivia antes de la venida de Jesu-Christo : una justicia conforme á vuestra vocacion , á vuestro estado , y á las gra-

gracias que haveis recibido. Porque esto es lo que se llama el Reyno de Dios , y su Justicia.

*Buscas.* En todo lo que ha precedido de este Discurso no emplea esta palabra *buscad* ; porque supone en él , que Dios por su bondad infinita nos lo puede dàr todo , y en efecto nos lo dà , sin que sean necesarias nuestras solicitudes. Esto sucede frequentisimamente con los bienes terrenos : pero quando se trata del Reyno de los Cielos, *buscad* , dice , *obrad vuestra salud* Phi. 11. 12; *con temor , y temblor* , como dice el 13. Apostol. Esto solo es lo que merece nuestras inquietudes.

Me atrevo à decir , que aun de esta *rebusca* debemos desterrar la agitacion , y la inquietud. Porque , como prosigue el mismo Apostol: *Dios obra en vosotros el querer , y el bacer , segun su buena voluntad.* Temblad , pues , quando trabajeis en vuestra salvacion : pero no desconfieis con demasiá de vuestras fuer-

L 3                   zas,

zas , porque Dios trabaja con vosotros : y él mismo es quien hace con vosotros todo lo que haceis. Esperad en su socorro : echados en sus brazos : él es bueno , y se apaciará de vuestra flaqueza : obrará por su buena voluntad en vosotros , lo que vosotros necesitais obrar. Obrad , pues , vuestra salvacion : trabajad con cuidado , y temor : pero trabajad tambien con una especie de reposo , como quien espera de la Omnipotencia , y Bondad de Dios todo socorro. *No os inquieteis con el dia de mañana. El dia de mañana será inquieto por si*

*Matth. vi. mismo. A cada dia le basta su malicia.*  
34.

Este precepto tan importante en todas las cosas , lo es mucho mas para los negocios de la salvacion.

Algunos se acongojan , diciendo: yo he confesado mis pecados : he empezado à convertirme: ¡ pero ay de mí! ¿Quántas penas , tentaciones , disgustos , ansias , y sinsabores padeceré despues ? Será imposible que

que resista: la vida es larga: forzoso es que yo ceda à tantos trabajos.

Id , hijo mío , id , hija mía,  
venced las dificultades de oy : no  
os inquietoís con las de mañana.  
Unas despues de otras las vence-  
teis todas. *A cada dia te basta su mal.* El que os ayuda oy , no os  
abandonará mañana. Os pierde la  
demasiada inquietud , y tanto mi-  
tar adelante.



### D I A XXXIII.

*Evitar la avaricia: no poner la con-  
fianza en las riquezas. Luc. xii.  
15. 16. y siguiente.*

Juntemos al texto de S. Matheo aquella sentencia de San Lucas: *Huid de toda avaricia. Arrancad de quaxo tan enorme mal: no sufrais en vuestro corazon , ni el mas*

leve sentimiento.

Por mas rico que seas , siempre te faltará alguna cosa , ò en los bienes , ò en la salud , ò en la fortuna , ò en la grandeza . Alegrate de esto mismo : acepta con alegría , y consuelo esta parte de pobreza : amala como contraseñal del Christianismo , como una imitacion de Jesu-Christo : ama tu pobreza , tu desnudez . Si eres Religioso alegrate en nuestro Señor , de que no solamente no posees nada , sino tambien de que por elección tuya te has hecho incapáz de poder poseer cosa alguna .

Por mas que el hombre se vea en abundancia , entienda , que la vida no consiste en lo que posee . Dí quantas veces quieras : Yo tengo con que vivir : me hallo con bienes abundantes : nada me dá cuidado : *Insensato , tú morirás esta noche : ¿ y cómo ? Te volverán á pedir tu alma . Ella no estuya : la vida con que vives la tienes prestada :*

te la pedirán , y darás cuenta de ella.

¿ Y quandó ? Esta noche. Mañana te hallarás muerto en tu cama : sin que todos esos bienes que posees , y que alabas tanto , te puedan dár el menor socorro , ni alargar la vida un momento.

¿ Què haré yo ? dice este Rico , en tan grande abundancia de riquezas . Este es el primer efecto , que ellas producen , la inquietud . ¿ Què haré yo ? ¿ En dónde las pondré , y còmo las podré guardar ? Mis graneros no bastan : baré otros , y le diré á mi alma : alegrate , nada rebuses á tus sentidos ; descansa , come , y bebe , en tu abundancia . Y mientras imaginas , que puedes reposar en el seno de tus riquezas , te arrebatan , no estas riquezas , sino esta misma alma , á quien combidabas para que se gozara con ellas . ¿ Y de quién vendrá á ser esta grande bacienda , que has adquirido ? Quién gozará de ella por tí , quando

do tú y à no puedes gozar de ella?

Ibi. 21. En esto pàra el que atesora sobre la tierra, el que no es rico en Dios, quien no pone en él todas sus riquezas: en esto pàra; este es su estado, y este el fin de su vida: en esto, buelvo à decir, pàran todas sus riquezas, y bienes.

Bolved ahora à las palabras del Hijo de Dios: leedlas; saboreaos con ellas: las hallareis sin comparacion mas fuertes, y energeticas, por su mismo sentido literal, que todo quanto pueden los hombres pensar, y decir para haceros conocer, y sentir la virtud.



## DIA XXXIV.

*Considerad lo quo hace Dios para conservar las plantas, y los animales; el hombre es su mas amada grey.*

Luc. XII. 22. 24. 29.

**P**OR tanto os digo, no padecais inquietud: considerad los Cuervos.

En

En San Matheo es mas general esta locucion : porque dice : *Considerad los paxaros del Cielo.* El Cuervo es el animal mas voraz ; y sin embargo , no teniendo , como no tiene , ni provisiones , ni granenos , sin labor , ni sementera , halla con que mantenerse , y vivir. Dios le provee lo que necesita él , y sus hijuelos. Dios oye sus graznidos , aunque roncos , y desagradables : los mantiene , los nutre como à los Ruiseñores , y Calandrias , cuya voz es mas suave , y dulce.

En este admirable Sermon nos enseña Jesu-Christo à considerar la naturaleza , las flores , los paxaritos , los animales , nuestro cuerpo , nuestra Alma , y nuestro insensible acrecentamiento ; à fin de que nos valgamos de todo esto para levantar nuestra consideracion , hasta las perfecciones de Dios. Nos hace ver del modo mas claro toda la naturaleza , como una Imagen suya.

El

Matth. vi.  
26.

El Cielo es el Trono de su Divina Magestad ; la Tierra es el estrado de sus Pies : la Capital del Reyno , la Silla de su Imperio : su Sol amanece todo los dias ; la lluvia se derrama para asegurarnos de su bondad. Todo habla , todo predica al hombre.

Y à hemos dicho , que para significar la inquietud , se sirve Jesucristo de esta palabra de San Lucas: *No esteis como suspendidos, ó pendientes en el ayre:* como quando uno no sabe , ni cómo , ni sobre qué está apoyado ; y acada instante le parece , que se vá á precipitar , y caer. No vivais en este terrible desasosiego ; creed , que Dios os apoya , y sostiene.

Pero de todas las palabras de que usa solo San Lucas en este Discurso del Hijo de Dios , las mas capaces de inspirarnos aliento entre nuestras miserias , y flaquezcas son estas : *No temais , rebaño pequeño : porque le plugó á vuestra*

*Luc. xii.  
52.*

Pa-

*Padre Celestial daros su Reyno.* En todo lo que precede nos dice , que no temamos el que nos faltará mantenimiento ; porque Dios nos provee, y su conducta ordinaria es , que à los que en èl confian no les falte lo necesario. Pero ahora levanta de punto nuestras esperanzas. Porque al fin , quando nos falte el pan , todavia nos queda , y poseemos un Reyno. ¿ Y què Reyno ? el de Dios. *No temais* , rebaño pequeñuelo , porque Dios os dà su Reyno. Este Reyno no es para los Grandes del mundo, es para los pequeños , y los humildes : para este rebaño pequeñito, que el mundo estima , y aprecia en poco , pero à quien ama el Padre Celestial : y que en efecto parece nada en comparacion de la immensa hufana multitud de los impíos. Pues por este rebaño pequeño , y por sola su consideracion conserva Dios à los otros hombres.

¿ Què

¿Qué teméis, pues, moríros de hambre? Quantos Martyres han muerto en los calabozos, sin que esta oculta, y afrentosa muerte les haya servido de impedimento para recibir la corona del martyrio: antes bien aquella muerte es la que se la puso sobre sus sienes. No temais nada, rebaño pequeño: vendedlo todo, daelo toda a los Pobres: baceos un tesoro, que no pueda ser robado, ni disminuido.



## D I A XXXV.

*Prosigue el mismo asunto: guardarse de toda avaricia. Lucas xii.  
15.21.*

Una Alma, verdaderamente Christiana, no puede cansarse de meditar este admirable discurso de nuestro Señor. Libronos de toda avaricia. La hay de muchos

chos genéros. Hay una triste, y sordida, que amontona, y allega sin fin, y sin gozar de lo que atesora: que no se atreve á tocar á sus riquezas, y que (como dice el Sabio) parece que no se ha reservado ningún derecho sobre ellas, sino el de guardarlas, y decir: Yo las tengo.

Eccl. v. 9-10.

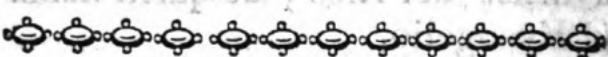
Pero hay tambien otra avaricia mas liberal, y mas alegre, que, como la otra, quiere atesorar sin fin, pero para gozar, y satisfacerse de las riquezas: tal era la avaricia del Rico, de quien habla el Evangelio.

Un hombre de este genio se desdena de aquella especie de avaricia en que falta todo, y de nada se goza en medio de la misma abundancia. Porque goza de sus riquezas, se cree mas sabio; pero Dios le llama *insensato*.

El uno es loco, porque no goza de sus bienes, imaginandose, que sin usar de ellos le pueden hacer feliz: el otro es loco; porque

go-

goza con demasia de ellos , creyendo hallar un verdadero descanso en unos bienes , que ha de perder aquella noche. *Libradnos, Señor , de toda avaricia :* tanto de la que malbarata , como de la que escasèa : sed h. m. ricos en Dios; haced de Dios , y de su bondad todo vuestro tesoro. Este es el tesoro , de que jamàs os podreis hartar , y que nunca puede agotarse, porque quanto mas se emplea, tanto mas se acrecienta.



## D I A XXXVI.

*No juzgar. Matth. vii. 1. 2. &c.*

**N**o juzgueis. Teneis un Juez superior ; un Juez , que juzgarà vuestros juicios , y que os pedirà cuenta de ellos ; que por un justo juicio os castigará de haber juzgado sin facultad , y sin conoci-

cimiento , que son los defectos mas notables de un juicio.

Sin facultad : ¿ Quién eres tú para juzgar al esclavo de otro ? Si cae , ó si se queda en pie , esto le pertenece á su amo : à él toca el juzgarlo .

No juzgues , pues , à aquel de quien no eres Juez .

Lo que S.Pablo añade (Juez tercero ) te cierra mas la boca . Tú pronuncias , y decides sobre el estado del esclavo ageno , y aseguras , ó que cae , ó que vá á caer . Pero no caerá , dice San Pablo , Dios es bastante para afirmarle , y sostenerle . No juzgues , pues , que vá á caer .

El Apostol prosigue . ¿ Por qué razon juzgas à tu hermano , ó por qué le menosprecias ? Es tu hermano , es tu igual , no te pertenece á tí el juzgarlo . Ambos á dos habeis de dàr cuenta ante aquel grande , y tremendo Juez , que ha de juzgar á todos los hombres .

Todos bemos de compadecer ante el

Ibid. 10.12.

Tribunal de Jesu-Christo ; cada uno  
darà cuenta por si mismo. No penseis,  
pues, en juzgar à los otros : pen-  
sad solamente en la cuenta que  
haveis de dàr vosotros mismos.

Ne está menos fuerte Santiago.  
*Solo un Legislador, y un Juez hay,*  
dice, que puede perder, ó librar à  
un hombre; y de aqui infiere: *¿Quién*  
*eres tú para que juzgues à tu her-*  
*mano?* Lo qual deduce de este  
bello principio: *El que juzga à su*  
*hermano, murmura de él, juzga à la*  
*ley, y murmura de ella.* Porque la  
ley os prohíbe este juicio, que  
usurpais. Pero ( prosigue este gran-  
de Apostol ) si vosotros juzgais à la  
ley, no quereis baceros sus observan-  
tes guardadores, sino Jueces de ella.  
Traspasais vuestra regla: la ley  
recaerá sobre vosotros, y os ago-  
viará con su peso. Considerad  
quanta luz esparcen estos dos ver-  
sículos de Santiago contra vuestros  
temerarios juicios.

*Considerad tambien, que juz-*  
*gais*

gais à vuestros hermanos , sin que tengais potestad para hacerlo ; y que además de esto los juzgais sin conocimiento. Porque no conocéis al que juzgais : no veis su interior ; no sabeis qual es su intencion , la qual quizás le justificará si es público su pecado , no sabeis si acaso está yá arrepentido de él : y si por ventura , ó es yá , ó será muy en breve del numero de aquellos pecadores , cuya conversion dà regocijo al Cielo. *No juzgueis à nadie.*

„ La caridad no es sospechosa ; 1. Cori. 13.  
 „ no piensa mal de nadie ; es dulce 4. 5. 6. 7.  
 „ ce , es sufrida ; lo cree todo , lo  
 „ espera todo ; no se alegra del  
 „ mal a gene , y se complace quando  
 „ do todo el mundo obra bien , en  
 „ verdad. “ Y asi no gusta de juzgar à nadie.

La razon es , porque si juzgara à los otros , se juzgaría , y condenaria à si misma. „ O tú , hombre ,  
 „ que juzgas à los otros , tú eres in-

„ escusable : por que juzgando à „ los demás te juzgas à ti mismo, „ pues haces las mismas cosas „ que condenas. “ Por vuestras mismas bocas sereis juzgados, siervos malevolos , vosotros mismos pronunciareis vuestra sentencia:  
*Asi como juzgareis sereis juzgados: la medida con que midiereis à los otros, serà la regla con que os ban de medir.*

¿ Què alegría percibiria un Reo de muerte , si oyera de la boca de *Ibid. 1.* su propio Juez : *Vos no sereis juzgado* ? Pues para oír esto todos los que somos reos , y delinquentes , es necesario , que no juzguemos à nuestros proximos.

Matth. VII.  
2.

DIA



## D I A XXXVII.

*Vèr las mas ligeras faltas en otro : y  
no vèr en sì las mas grandes.  
Matth. vii. 3. 4. 5.*

**A**un hay otra razon para que no juzguemos temerariamente à los proximos : y es , que nuestros pecados son mayores , que los que condenamos en ellos. *¿Por què veis una paja de estopa en el ojo ajeno ? Llevais en los vuestros una viga , y no la veis.*

Hypocrita ! La peor hypocrisia de todas es condenar à todo el mundo. Eso es querer hacerse admirar , y estimar por virtuoso , y por muy regular , y moderado en las costumbres , y en la severidad de la doctrina. Esto es afectar el carácter de hombre incorruptible , que ni perdona , ni adulsa à nadie.

Hypocrita ! buelvo à decir : mientras que responde , y habla mal de todos , no piensa en corregirse , y enmendarse à sí mismo. Abultando sin cesar las faltas mas leves de los otros , no trata de echar de sí los enormismos vicios , que le dominan. No hay hombres mas indulgentes para sí , que estos desapiadados , y crueles censores de las vidas agenes.



## D I A XXXVIII.

*La cosa santa : discernimiento en la Predicacion del Evangelio. Matth. vi. 6.*

**N**O se debe echar à los perros la cosa santa , esto es , el Cuerpo de Jesu-Christo. Quiere decir , que no se debe administrar la divina Eucaristia à los impuros , à los imprudentes , à los que sin reparo mur-

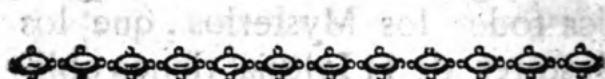
murmuran, y se desenfrenan contra todo el mundo : à los que recaen en sus pecados, à quienes ha pintado San Pedro debaxo de la imagen *de un perro*, que buelve al vomito : y *de un cerdo*, que baviéndose lavado, se ensucia de nuevo con el todo asqueroso. En las Meditaciones precedentes hemos hablado de esto, explicando un pasage de San Pedro.

En general la cosa santa significa todos los Mysterios, que los Pastores de la Iglesia tienen obligacion de administrar à los Fieles con mucho discernimiento, y de rehusar à los indignos, para que no los profanen.

Las Margaritas echadas à los Puercos, son los discursos santos, que se tienen ante las personas incapaces de gustar de ellos : las quales por esta razon se buelven contra los Predicadores, con una especie de furor, y de rabia, porque les presentan una cosa, tan po-

co conveniente á su naturaleza.

Considera , ò Christiano ! à lo què el pecado te ha reducido. Dios que te havia criado á su imagen , y semejanza : Dios que la havia renovado por su divina gracia , haciendola Esposa suya, te pone ahora en la clase de los perros , y de los cerdos. Compadecete de tu estado : piensa seriamente en salir de él : recurre á la oracion , de cuya virtud vamos á tratar ahora.



## D I A XXXIX.

*Orar con fé: pedir : buscar : llamará  
Matth. VII. 7.*

**D**espues de haver nuestro Señor descubierto al hombre el deplorable estado, à que la culpa le reduce , manifiestale en la oracion el medio de salir de él.

*Pedid , buscad , llamad , son tres  
grat*

grados , y como tres instancias,  
que se deben hacer con perseve-  
rancia , y una despues de otra.

Pero , ¿ y qué es lo que se debe  
pedir à Dios para que nos saque  
del estado bestial à que nos ha re-  
ducido el pecado ? Oygamos al  
Apostol Santiago : „ Si hay alguno  
„ à quien le falte sabiduría , que  
„ se la pida à Dios , el qual la dà  
„ abundantemente à todos , sin re-  
„ prochar jamás sus beneficios . Pero  
„ debe pedirla con fé , y sin titubear . “

El mismo Jesu-Christo nos lo en-  
seña tambien : „ En verdad os digo ,  
„ que si teneis fé , y no dudais , lo  
„ obtendreis todo , hasta precipitar  
„ los montes en el Mar . Y aun os  
„ buelvo à decir , que todo quanto  
„ pidiereis en vuestra oracion , creed  
„ que lo recibireis , y os vendrà . “

Considerad , pues , en què abys-  
mo os ha precipitado el pecado , y  
pedidle à Dios con fé humilde la  
conversion . No digais , que es im-  
possible : porque aun quando vues-  
tros

tos pecados pesarán mas que una montaña , si orais , cederán à vuestra oracion. *Creed confé firme , que haveis de obtener lo que pidiereis , y os serà dado.* Jesu-Christo se sirve expresamente de estas comparaciones tan extraordinarias para enseñarnos , que al que ora nada le es imposible.

*Anima tu resolucion , Christiano , y no desesperes de tu salvacion.*



## D I A X L.

*Perseverancia , y humildad en la oracion. Matth. vii. 7. 8. Luc. xi. 5. 6.*

**L**lamad. Perseverad llamando, hasta haceros importuno. Hay un cierto modo de forzar à Dios , y de arrancarle sus gracias , el qual consiste en pedir sin ce-

cesar con una firme fé. Y esto es lo que significan aquellas palabras del Evangelio: *Pedid, y os darán: buscad, y hallareis: llamad, y os abrirán.* Y aquellas otras: *El que pide recibe: el que busca halla: y el que llama halla la puerta abierta.* Se necesita, pues, orar de dia, y noche: quando nos parezca que no nos oye Dios, ó que nos olvida, entonces hemos de llamar con mas ahinco: entonces hemos de animar mas la fé, y esperarlo todo de Dios.

Luc. xii.  
9. 10.

Pero entendamos, que no nos debemos persuadir à que Dios lo ha de hacer todo por sí solo sin nuestra ayuda, y cooperacion: no por cierto: se necesita que nuestra voluntad coopere con la divina gracia, con cuyo concurso se hace todo.

Cuidado, no nos olvidemos, que es Dios el que nos previene con su gracia; porque este conocimiento es el fundamento de la humildad.

DIA



## DIA XLI.

*Oracion perpetua. Luc. xviii. 1. 8.*

**E**s necesario orar siempre, y no cesar jamás de orar. Esta oración perpetua no consiste en una perpetua agitación del espíritu, que no haría con esto más que apurar sus fuerzas, y no consiguiría su fin. Esta oración perpetua se hace, cuando habiendoorado á sus horas se recoge de la oración, y lección espiritual el fruto de alguna verdad, ó sentencia, que se medita, se conserva en el corazón, se trae á la memoria, sin fatiga, de tiempo en tiempo; manteniéndose la alma lo mas que puede en una dependencia absoluta de Dios, exponiendo á su Divina Magestad las necesidades que padece; esto es, poniéndoselas delante, sin hablarle

na-

nada. Entonces , à la manera , que la tierra seca , y abierta en bocas, dà à entender que pide la lluvia, exponiendo al Cielo su segura , y aridèz ; asi tambien la alma expone sus necesidades à Dios , y dice con David : *Mi alma* , ó Señor , *està en vuestra presencia como una tierra seca.* Señor , yo no necesito pediros nada ; mi misma necesidad está pidiendo: mi indigencia pide ; mi necesidad pide. Todo el tiempo que dura esta disposicion se está orando sin cesar ; porque el espiritu vive con una atencion muy solícita à evitar todos los peligros de pecar. Vé aqui la oracion perpetua. Dios oye este mudo lenguage. ¡ O , Señor ! ante quien me hallo , que conoceis toda mi miseria , tened piedad de mí : quantas veces mi miseria pareciere ante Vos , ó Dios infinitamente bueno , que solicite ella vuestras misericordias para mi socorro. Este es uno de los modos de *orar siempre*,

Psalm. cxli.  
2.6.

y

y quizás el más eficaz.

## D I A X L I I .

*Importunar a Dios con gritos repetidos. Luc. viii. 4. 5. 7.*

**E**sta importunidad no es otra cosa más; que aquel modo fervoroso del orar, de que hemos tratado antes.

Pensad, pues, en aquel grito de los predestinados, que de dia, y de noche se levanta hasta Dios. Debemos creer, que nuestras injusticias, escandalos, y acciones viciosas, con que afligimos a los santos, y les damos muy mal ejemplo, pidan a gritos venganza contra nosotros de dia, y de noche: y que no podemos ahogar estos gritos, sino con otros de penitencia. Misericordia, Dios mio, misericordia: esto es lo que hemos de gritar.

gritar incansablemente, porque nuestra necesidad no pesa de gritar.

Pensemos en el triste estado de aquel juicio : *Quien no hace caso de Dios, ni de los hombres.* Quando nadie es capaz de retener á un hombre para que no pequeño, ya no hay esperanza ninguna. Siempre que el pecador tenga algun freno, y que, aunque no teme á Dios, á lo menos le retenga el temor de los hombres, aun se puede concebir alguna esperanza de él ; y entre tanto, las pasiones son moderadas, y en menor numero los pecados.

*Id. 18. 2.*

### D I A X L I I I .

*Motivos de esperanza en la oración*

*Matth. viii. 2.*

**E**l fundamento que Jesucristo ha establecido para orar, y pa-

**Matt. VIII.**  
II.

para conseguir lo que se pida , es que comprendamos bien , que **Dios es un buen Padre:** *Vuestro Padre Celestial ( dice ) quanto mas liberal será con vosotros.*

*- Si vosotros , que sois malos , dais , ¿ qué hará Dios , que es la misma bondad ? Si vosotros dais lo que otros os han dado ; lo que teneis prestado solamente , ¿ que hará Dios , que es la fuente inagotable de todo bien , y que tiene por naturaleza el dár ?*

*- Si vosotros sois malos , aun con los hijos . El Hijo de Dios nos dà à entender , que el hombre , aun con sus propios hijos es malo : de lo qual tenemos reíteradas experiencias ; por que ¿ quántos padres en los bienes I que adquieren para sus hijos mas atienden à su interés , y conveniencia propia , que à la de los hijos ? Solamente Dios , que es la bondad misma , y el bien por esencia , no puede dexar de hacer bien à los que recurren à su piedad .*

Di-

Digamos siempre à nuestro propio corazón: no temas; todo lo puedes esperar de un Padre tan bueno: ¿qué es un Cuervo? y sin embargo, nuestro Padre Celestial lo mantiene; ¿Quién dà de comer à los esclavos, dexará sin socorro à los hijos? ¿Quién conserva à los animales, será insensible à las necesidades de sus hijos? Pídele, corazón mio, pide à Dios todo lo que quieras: se lo pides à un Padre; espera firmemente, que te lo concederá.

### D I A X L I V.

*Pedir por Jesu-Christo: condiciones de la oración perfecta. Joan. xvi.*

23. Si no conseguimos lo que

**N**ecesitamos aprender à pedir por Jesu-Christo. Pedir por Jesu-Christo es pedir lo que nos

N man-

manda que pidamos; es pedir su gloria; es interponer el nombre del Salvador; es poner la confianza en su bondad, y en los meritos de su Sangre.

Y así lo que se pida por Jesu-Christo ha de conducir principalmente para la salvacion; esta ha de ser el objeto primero de nuestras súplicas: todo lo demás se debe mirar como accesorio. Pidiendo en nombre de Jesu-Christo; à quien no puede negar nada el Padre Eterno, estamos ciertamente seguros de conseguir lo que pedimos: porque Jesu-Christo lo ha prometido; y dudar de esta verdad sería sacar à Jesu-Christo por embustero. *En verdad, en verdad os digo, que si le pidiereis algo à mi Padre en mi nombre, él os lo dará.*

Joan. XVI.  
23.

Sino conseguimos lo que pedimos de este modo, tengamos por seguro, que hemos pedido mal, segun aquellas palabras de Santiago: *Vosotros pedís, y no lo-  
gráis,*

grais , porque pedis mal , para tener Jacob. iv. 3.  
con que satisfacer á vuestros malos de-  
seos.

Pedir mal , es pedir sin fé , co-  
mo dice el mismo Apostol . Si ne-  
cesitais de sabiduria pedidla , pero  
con fé , y sin titubear : teniendo por  
cierto , que la conseguireis , si la  
pedis bien , si la pedis con fé , si  
la pedis con perseverancia .

El Salvador no condesciende  
con nuestros ruegos , quando pedi-  
mos cosas contrarias à nuestra sal-  
vacion . Pidamos nuestra conver-  
sion , y la conseguiremos .

Alma religiosa , el fruto de la  
doctrina de Jesu-Christo acerca de  
la oracion , ha de ser , que tú le  
seas fiel en aquellas horas que con-  
sagres á esta oracion . Aun quando  
estuvieres distraida interiormente ,  
si gimes , si sientes el estarlo , si  
deseas no estarlo , y si para no es-  
tarlo permaneces fiel , humilde , y  
recogida en lo exterior : si esto ha-  
ces , la obediencia que das á Dios .

à la Iglesia , y à la Regla , conservando las genuflexiones , las inclinaciones , y toda la exterioridad de la piedad , conserva el espiritu de la oracion. Porque entonces orarás por estado , por disposicion , y por voluntad. Pero sobre todo , si te humillas , si te afiges de tus enismas sequedadess ; y distracciones , ; ó , què agradable le será tu oracion à Dios ! ; O , quanto mortificará tu alma , y tu cuerpo ! ; O , quantas gracias alcanzará , y de quantos pecados se librará !



### DIA XLV.

*Compendio de la Moral Cbristiana , y  
a què se reduce. Matth.vii.12.20.*

**P**roceded con el proximo , como quereis que el proximo proceda con vosotros. No hay cosa mas sencilla , que este principio ; no hay

co-

cosa mas estendida en la práctica; porque este precepto abraza toda la sociedad humana. La propia naturaleza nos enseña esta regla. Pero Jesu Christo la ensalza , añadiendo : *En esto consisten la Ley, y los Prophetas.* Este es el resumen, y compendio de toda la justicia. La raíz está en aquel precepto: *Amarás á tu proximo como á ti mismo.*

Id. xxii.

39.

Esforzaos; tomad aliento : no ha de emprenderse la obra de la salvacion con floxedad. *La puerta es angosta,* porque la guardan la mortificacion, la pobreza , y la penitencia. *El camino es ancho para los licenciosos.* Hay grande numero, y pequeño numero. Materia , y asunto infinito de meditacion , y de inagotable consuelo para los humildes , y sencillos.

Id. xxii.

39.

*Un arbol bueno dà buenos frutos, y un arbol malo , malos.* Asi se distingue la penitencia buena de la mala.

¡ Infeliz estado el de una criatura racional , que por falta de dár

ACT

N 3

bue-

buenos frutos: sólo es buena para el fuego!

*Conocereis los bernes arbotes por sus frutos, y no por sus hojas: quieren decir, por las obras, y no por las palabras.* La higuera, que Jesucristo maldijo tenía hojas; pero porque no tenía frutos la secó, diciendo: *Namás nazca de ti ningun fruto.* En castigo de que era infructuosa, la hace el Señor aun mas infructuosa. Si una alma no produce frutos á su tiempo, y quando el Señor los espera, viene despues un tiempo en que yá no puede producir ninguno.

Un Confesor prudente debe pedir á su penitente frutos, y no hojas: frutos maduros, y no frutos en flor: frutos verdaderos, y no frutos aparentes; y si no dà estos frutos, señal clara de que la penitencia no ha sido sincera.

## DIA XLVI.

*En què consiste la verdadera virtud.*

Matth. vii. 21.

A Caba de hablar Jesu-Christo de los arboles que no dàn fruto , aunque estàn verdes , y pomposos: y en estos arboles significa à los Christianos , que teniendo todas las apariencias exteriores de la virtud , no hacen à la verdad obra ninguna buena : hombres , que están gritando siempre: Señor , Señor , aunque valiera mas que no repitieran tantas veces este adorable Nombre , y que hicieran lo que el Señor les manda.

Hallarás ciertas personas , que à nada se oponen , antes bien inmediatamente emprenden quanto les propongás. Sí , dicen , lo haremos , hablaremos , oraremos , à

todo asistiremos ; pero quando se ha de llegar à la ejecucion , todos estos buenos propositos desaparecen . De esta misma condicion eran los Judios , à quienes dixo Jesucristo : *Que las mugeres de mala vida , y los publicanos eran mejores que ellos .* Vuestra exterior piedad os mantiene en la opinion falsa de que sois virtuosos . Los que son manifiestamente malos se averguenzan de si mismos , y se convertirán antes que vosotros .

Considerad aquellos dos Jovenes de la parabola : el uno tiene verguenza de desobedecer abiertamente à su padre , diciendole : *No quiero ;* pero aunque no se lo dice , no le obedece , *sigue su inclinacion , y no hace nada bueno .* El otro le responde abiertamente à su padre : *No quiero ;* al punto conoce la falta de su insolencia , *y obedece .* El primero tiene la presuncion de querer pasar por virtuoso , y no lo es mas que en vanas palabras ; por es-

Matth. xx.  
31. 32.

esto no se enmienda. El segundo se horroriza de su temeridad, y se arrepiente.

Y así, ni nos debemos confiar en los presuntuosos discursos de los que lo prometen todo, ni desesperar de los que nos parece, que lo rehusan todo. Los grandes pecados excitan más con su enormidad a la penitencia, que el ineficaz, e insipido pudor, que lo promete todo, sin desechar verdaderamente la ejecución. Concluyamos, que la verdadera virtud no consiste en palabras: virtud aparente, y judaica.

• ¿Alma fiel, has prometido tú hacer algo? ¿Y esto que has prometido es alguna cosa ardua? Pues cumplelo al momento, y con toda fidelidad. ¿No lo has cumplido? Pues averguenzate, enmiedate, corrigete.

El que práctica habitualmente la virtud, oye con docilidad los Preceptos, y los obedece; es el hom-

hombre cuerdo, y sabio, que conserva sobre la piedra. Le sobre-vendrán tentaciones : le agoviarán enfermedades ; le cercarán las aflicciones, y él se mantendrá immutable. Pero los que no hacen mas que oír, prometer, y ofrecer, sin executar lo que prometen, y ofrecen : los que se deleitan, y complacen en la hermosura, y verdad de la santa palabra, sin venir á los efectos, ó la practican imperfectamente, edifican sobre la arena, caen á la primera ocasión, y su ruina es muy grande.

Matth. vii.  
24. 25. 26.  
27.

## D I A XLVII.

*Admirables efectos, y poder invencible de la Doctrina de Jesu-Christo.*

Matth. vii. 28. 29.

**C**onsiderad la Doctrina de Jesu-Christo. Es tan bella, y tan só-

sólida, que causa admiración à todo el Pueblo. Porque , ¿ quién no admirará su pureza , sublimidad, y eficacia ? Ella es la que ha convertido al mundo , la que ha poblado los desiertos , la que ha hecho à millones de Martyres prodigios de su misma sangre. Ella es la que ha hecho menoscabables las riquezas , y los placeres; la que ha quitado su falso lustre à todos los honores del mundo. Por ella se ha convertido el hombre en Angel , y se ha propuesto al mismo Dios por su modelo. ¿ Quién no admirará esta hechicera , esta hermosa Doctrina ? Pero no es bastante admirarla. *Jesus enseñò, teniendo poder para enseñar.* Luego es necesario , que todo ceda à este poder , y que todo humano orgullo le baxe la cabeza.

Dios os libre de una doctrina timida , que no se atreve à enseñaros la verdad : que os adulá, y li-songèa ; que disminuye , y rebaxa  
vues-

-HIC

vuestras faltas , à la manera de los Phariseos , y Escribas , que no pensaban en corregir al Pueblo , sino engañarlo . Pedidle à Dios un Doctor , que os hable con eficacia , y valentia , sin perdonar , disimular , ni disminuir vuestros vicios . A un hombre tal ha reservado Dios vuestra conversion . Amen . Amen .



de la Biblia en su orden. La  
**MEDITACIONES**  
 SOBRE  
 EL EVANGELIO.

Sermon, ó Discurso de nuestro Señor, en la ultima Semana de su vida mortal.



ARA que podamos meditar utilmente las instrucciones que nos dió Jesu-Christo en la Semana ultima de su vida; me ha parecido conveniente dar ocho Meditaciones anteriores, tomadas de

de lo que nos dice el Evangelio precedió à aquella mysteriosa Semana. Estas ocho Meditaciones las distribuyo en otros tantos dias.

\*\*\*\*\*

## PREPARACION à la Semana ultima de la vida de nuestro Salvador.

### DIA PRIMERO.

*Jesu-Christo predice el Mysterio de la Cruz : los Apóstoles no lo comprenden. Quanto temen los fieles seguir á Jesu en la Cruz : Marc. x. 32. 34. Luc. xvi. 31. 34.*

**V**iendo Jesu-Christo que se acercaba la hora de su muerte, se fue voluntariamente à Je-  
ru-

rusalén , donde sabía que havia de morir. Declarò á sus Apostoles esta determinacion. San Pablo decia á sus discipulos : *Aboru estando apri-  
sionado por el Espiritu Santo: dul-  
cemente movido por impulso par-  
ticular, voy á Jerusalén, sin que sepa  
lo que me sucederà allí.* Pero Jesus

Actor. x. 224

vá á Jerusalén sabiendo lo que allí havia de sufrir , y predicien-  
dóselo á los Apostoles ; *Nosotros Matth. xx.  
(les dixo) vamos á Jerusalén, y el 18.*

*Hijo del hombre será entregado en  
manos de los pecadores. Yo no sé (de-  
cia San Pablo) lo que me acaecerá  
en Jerusalén : pero por quantas Ci-  
udades pase, el Espiritu Santo me hace  
saber por medio de los Prophetas,  
que en ellas habitan; que me están pre-  
paradas cadenas, y aflicciones. El  
Apostol veía confusamente las co-  
sas ; pero Jesu-Christo explica á  
sus Apostoles con toda distincion  
quanto le havia de suceder.*

Act. xx. 23.

*Y sin embargo , San Lucas ob-  
serva, que los Discipulos no compren-*

Luc.xvi. 11. 34.

ben-

bendieron nada de lo que les decia Jesus; aunque les hablaba sin rodeos. Esta palabra les era oculta (añade) y no entendian lo que les decia. Este Evangelista hace ver, por el cuidado con que observa la ignorancia de los Apostoles, quan dificilmente se grava en el corazon humano el mysterio de la Cruz.

Aunque otra vez havia ya explicado Jesu-Christo este mismo mysterio en terminos menos claros, los Apostoles (dice San Lucas)

**Luc. ix. 45.** no entendieron esta palabra; estaba como oculta á sus ojos, de suerte que no percibian su fuerza: y temian preguntarle sobre el sentido de ella. No la entendian porque no querian. Veian que era necesario seguir á su Maestro, y temiendo, que si lo hacian asi, havian de participar de sus sufrimientos, y dolores, no querian saber la calidad de estos mismos dolores, y sufrimientos. Y por eso les decia Jesu-Christo: *Fiad bien en vuestros corazones, esta*

*ver-*

*verdad : El Hijo de Dios será entregado entre las manos de los hombres.*

Mientras todo el mundo estaba admirado de los prodigios que hacia , los Apostoles tenian el corazon cerrado à la introduccion de lo que les enseñaba sobre el oprobio , que havia de sufrir. No querian oír nada de esto , que era puntualmente lo que queria Jesu-Christo que supieran. Como havia puesto el precio de nuestra salvacion en sus sufrimientos, y penas , y en la obligacion de seguirle, y de llevar lá Cruz en pos de él, les decia : *Asentad bien esta verdad en vuestros corazones.*

Detengamonos à pensar como se alucina , y engaña el hombre, Quando se le predica lo que escontrario à sus pasiones, y sentidos, al punto se hace sordo. Quanto mas claramente se le habla , mas tenacemente cierra los oídos. Hace que no lo entiende ; teme el acercarse à profundizar la materia. Si

O  
le

le dicen: dexa este comercio ilícito: renuncia á este placer sensual: crucifica tu amor propio: no lo entiende, ni quiere entenderlo, ni quiere preguntarlo.

*San Marcos refiere esto mismo del modo siguiente. Los Apostoles subian á Jerusalén: Jesus iba delante de ellos, los quales estaban espantados, y llenos de temor: llamando á los doce les dixo: Vamos á Jerusalén á padecer.*

Marc. x.  
32. 33.

La causa del espanto de los Apostoles era, que sabian que los Phariseos, y Doctores de la Ley andaban buscando á Jesus para quitarle la vida; y no podian comprender, como este Señor iba voluntariamente á ponerse en manos de sus enemigos; y asi le seguian atemorizados.

*Todos tememos seguir á Jesus quando vá á la Cruz, y al Calvario. Para darnos aliento vá delante de nosotros: y San Lucas nota, que afirmó su cara para ir á Jerusalén.*

La

La naturaleza temia : en el Huerto Olivet cayò en una agonía mortal, porque quiso cargar con nuestras flaquezas , à fin de enseñarnos à vencerlas. Sigamos à Jesus , y à su exemplo animemosnos à entrar por el camino de la mortificacion , de la penitencia , y la Cruz.

En esta ocasion le preguntaron los Discipulos : *Maestro , poco tiempo hace que los Judios os buscaban para apedreuros : ¿ y vosotros vais à poner en sus manos ?* Querian disuadirle de este viage ; solamente Thomàs entendió el mysterio , y dixo : *Vamos , vamos , y muramos con él.* Admirable palabra , si la huviera acompañado el efecto. Pero Thomàs huyó tan cobardemente como los otros , y fue el que estuvo mas reacio en creer la Resurreccion de Jesu-Christo. He aqui lo que es el hombre. El que habla con mas animosidad , es ordinariamente el mas cobarde.

**Comprehende , ó Christiano ,**

O 2 quan

quan dificultoso es ir con Jesus al Calvario , y quanta necesidad tenemos de su divina gracia.



### D I A I I.

*Pretension ambiciosa de la Madre , y los Hijos del Zebedeo : Caliz , y Cruz , antes de la Gloria. Matth. xx. 20. y siguiente. Marc. x. 35. y siguiente.*

**S**AN Marcos advierte , que no fue la Madre sola , sino tambien sus hijos Santiago , y San Juan los que hicieron al Salvador la súplica , de que habla el Evangelio : lo qual dá à entender , que la Madre obraba por influxo de sus hijos : quizás despues se unieron abiertamente con su Madre para este mismo fin. Y esta es la causa por que el Señor les dixo: *No sabeis lo que os pedis: i podeis beber mi Caliz?*

**E-**

Esta petición , y súplica de los Discípulos es una prueba de la repugnancia con que oímos hablar de la Cruz. El Salvador , como hemos visto , les acababa de hablar de ella claramente ; y sin quererse dár por entendidos Santiago , y San Juan , le hablan de la Gloria que ha de tener en algun tiempo , y le piden , que en ella los distinga sobre los demás.

Considerad bien aquellas palabras de Jesus : *No sabeis lo que os pedís.* Vosotros habláis de Gloria , sin pensar , que para conseguirla haveis de sufrir antes muchas penas. **E**xplícales despues estas penas con dos similes: el uno del Caliz amargo , que han de beber antes : y el otro de un Bautismo cruento , que han de sufrir ; como quien dice: Haveis de echaros á pechos antes todas las amarguras , y haveis de ser consumidos de dolores. **L**a Gloria se consigue solamente á este precio. Los ambiciosos Apostoles

se ofrecieron á todo : pero Jesus, que preveía , que era la ambicion quién les hacia prometer esto , no quiso darles la satisfaccion , que pedian. Aceptóles la palabra que le daban de beber el Caliz : y en quanto á la Gloria que le pedian, les dixo , que adorarán los inapeables decretos de su Padre , y sus

**Luc. xxii.** ocultos consejos : *Yo dispongo de mi Reyno en vuestro favor , del modo que ba dispuesto mi Padre en favor mio.* Estas gentes , que no querian padecer , y sufrir mas que por ambicion , no eran dignas de oír semejante promesa : para aficionarlos á la Cruz , cuya virtud aun no entendian , dice Jesu-Christo , que su Padre dispondrá de la Gloria , y les anuncia , y distribuye las aflicciones.

Todo esto se hacia así , por una economía prudentísima , practicada á cada paso en el Evangelio , y en toda la Escritura , en la qual se le atribuyen al Padre , y al Hijo

dis-

distintos atributos, y distintas cosas por ciertas razones de conveniencia. Pero nosotros no debemos olvidar nunca aquellas palabras, que el Salvador enderezò à su Padre, diciendo: *Todo lo que es tuyo es mio:* Joan. xvii. 10. *y todo lo que es mio es tuyo.*

*Los demás Apostoles se indignaron de la súplica de los dos hermanos.* Matth. xx. 24.

Ciegos! pues no veían, que todos ellos tenian los mismos deseos, que reprehendian en los hijos del Zebedeo. Poco antes de este pasaje los cogió de sorpresa Jesucristo, pensando, y disputando sobre *quien de ellos bavia de ser el primero.*

Ninguno puede sufrir en otro el vicio que él tiene: cada uno es un lince para ver las faltas agenas, y para reprehenderlas: pero es un topo, y ciego para verse à sí mismo, para conocerse, y corregirse.

Considera la admirable mutación, que hicieron en los Aposto-

O 4                   les

les las instrucciones del Salvador, y la efusión del Espíritu Santo. Estos hombres, que estaban incansablemente disputando entre sí sobre la primacía, la ceden después sin repugnancia a San Pedro. En todas las ocasiones le dan el Primado. El preside sus Asambleas, y Concilios, y le ceden siempre la palabra. San Juan, uno de los hijos del Zebedeo, que acababa de pedir la primera silla, con su hermano Santiago, espera a San Pedro en el Sepulcro del Salvador, para que entre el primero: y el ardientísimo deseo, que tenía S. Juan de ver las señales de la Resurrección de su Divino Maestro, no pudo impedirle, que dexaría de dar el debido honor al primero de los Apóstoles.

No seas ambicioso, o Cristiano! no deseas privar, ni mandar; porque eres discípulo del que siendo Señor de todo, se anonadó, y humilló hasta perder su vida por rescatar a sus escogidos.

Res-

Rescatate tú, Christiano, por la humildad, y por la Cruz de tu Salvador: no pienses en ensalzarte, ni en engréirte. Considera quanto nos ciegan las pasiones, y sobre todo la ambicion. Clama à voz en grito, à exemplo de Bartimeo, hijo de Timeo: ¡O, Señor, haz que yo vèa! Haz que conozcamos nuestros defectos. *Hijo de David tened piedad de mí.*

Marc. x.46.

47.  
Luc.xviii.

41.

No sean capaces las repreensiones de los hombres de impedirnos el que sin cesar levantemos nuestros ruegos, y clamores à Jesus, para implorar el socorro de su divina gracia. Soltemos la ropa: corramos en pos de él: abramos los ojos: glorifiquemos à Dios: conozcamonos, y no nos glorifiquemos à nosotros mismos.

DIA

## D I A III.

*Victoria, y poder de Jesu-Christo  
contra la muerte en la Resurreccion  
de Lazaro. Joan. xii. 5. 45. y sig.*

Jesu-Christo se acerca à Jerusalén : yá está en Bethania , Aldea , que apenas distaria de la Capital ciento y veinte pasos , situada à la falda del Monte Olivete . Su muerte se acerca : y es incomparable lo que intenta hacer para aparejarnos à ella .

Lo primero es una lucida resurreccion . Iba à morir , y la muerte iba tambien , al parecer , à afirmar mas que nunca su imperio , señorando al mismo Autor de la vida . Pero hizo el grande milagro de la Resurreccion de Lazaro , para enseñarnos , que era arbitro , y Señor de la muerte .

La

La de Lazaro ponja delante de la vista lo que tiene de mas horrible , y asqueroso. Estaba difunto, amortajado , enterrado , podrido, y apestado. No se atrevian á levantar la lapida de su sepulcro por no inficionar las casas inmediatas, y la Persona de Jesu-Christo. Sin embargo , la levantan , y se descubre el espectaculo mas horrible. Jesus se esfumece , y llora. En la muerte de su Amigo Lazaro vè el castigo comun de todos los hombres ; mira á la naturaleza humana , criada para ser immortal , y al mismo tiempo condenada á la muerte , en castigo de su pecado. Este Señor es Amigo de todo el Linage humano , y viene á establecerle. Pero parece que no hay remedio para tan grande mal. *El que diò la vista á un ciego de nacimiento , ¿na podía impedir que su Amigo muriera?* Así daban á entender los circunstantes , que el poder del Señor se extendia unicamen-

Joann. xi.  
37.

mente à impedir , y estorvar la muerte de Lazaro ; no à resucitarle despues de muerto. Exemplos tenian ya de que Jesu-Christo resucitaba muertos ; pero no querian acordarse de ellos , ó no los querian creer. Son muy poderosas , y persuasivas estas lagrimas del Señor. Todo el genero humano yace difunto : no hay mas remedio que llorar su desgracia: lloremos, pues, su desventurada suerte.

Este es el preambulo de la historia, y la primera parte de aquella tragica escena. Hasta aqui todo es horror , y lastima. Veamos la segunda , y la hallaremos llena de alegría , y consuelo. Veremos à la Omnipotencia triunfar de la muerte , y conseguir una gran victoria contra ella. Jesus dice : *Esta enfermedad no es de muerte , sino para la gloria de Dios.* Lazaro murió realmente : pero el Salvador queria darnos à entender , que la muerte sería vencida , y el Hijo de Dios glo-

glorificado con esta victoria.

Prosigue: *Lazaro duerme : pero Yo voy à despertarlo : no llama à la muerte muerte , sino sueño.* Significando con esto , que le es tan facil resucitar à un muerto , como despertar à un dormido.

A medida que se acerca al Sepulcro , se dexa ver como mayor vencedor de la muerte. Martha dixo à Jesus : *Si buvierais estado aqui no buviera muerto mi hermano : pero yo sé que os concederá Dios todo quanto le pidiereis.* Como quien dice : podeis no solamente impedir que una persona muera , sino tambien resucitarla despues de muerta.

*Vuestro hermano resucitará , la respondió Jesus. Yo sé que resucitará en el dia del Juicio ,* dixo Martha. Ella no duda , que puede el Señor resucitarlo antes ; pero se considera indigna de esta gracia.

Percibamos bien las palabras siguientes del Salvador , y con esto la muerte no nos espantará. *Yo soy la*

*la resurrección ; y la vida : él que crée en mí ; aun después de muerto vivirá : el que vive , y cree en mí , no morirá eternamente. No morirá para siempre : la muerte será para él una especie de tránsito : no se quedará siempre muerto : pasará después à un estado en que no morirá jamás.*

*La fé de Martha es grande. Los Judíos decían de Jesús : ¿ No podía bacer que Lazaro no huviese muerto ? Martha dice , no solamente , qué podía haverlo hecho ; sino qué lo huviera hecho en efecto , si se huviera hallado presente , y qué si quería , aun ahora lo podía resucitar. Ella ve con la fé la Resurrección general ; confiesa , que Jesucristo estando en el Cielo , y en el Seno de su Padre ha venido al mundo. Jesús , Hijo de Dios vivo , vive con la misma vida que su Padre. Como el Padre tiene la vida en sí , así ha dado al Hijo el tener la vida en sí. Luego con razon nos dice , que es la resurrección , y la vida : y que*

Joann. I.  
¶. 26.

que como el Padre resucita , y vivifica Id. 5. N. 22.  
ca, asi el Hijo vivifica à quien quiere.  
El es el principio, el origen , el  
manantial de la vida ; es la misma  
vida , como el Padre. Nos vino la  
vida quando se hizo hombre. Os  
anunciamos la vida eterna , que estaba  
en el Padre, y se nos ha aparecido , pa-  
ra derramarse sobre nosotros , dice  
San Juan. Las lagrimas de Jesus nos  
llenan de esperanza : el Medico es  
Qmnipotente : está como compa-  
decido de nuestros males ; llora,  
se estremece... Es, pues, seguro  
que los curará.

*Quitad la piedra : abrid la se-  
pultura : apartad la puerta de esa  
eterna prision. Sin duda que es para-  
poner en libertad à los que están  
detenidos en ella.*

*Padre , Ya sé que me ois siempre.  
Si este Intercesor hablare por no-  
sotros nos veremos seguramente  
libres. Lazaro, sal afuera, dexate ver.  
Los Prophetas havian resucitado  
algunos muertos : pero ninguno  
tra-*

trató à la muerte dè un modo tan imperioso : *Tes que havia de venir el tiempo , y ya ba venido ( decia el Salvador ) en que los que yacen en los sepulcros oirán la voz del Hijo de Dios , y los que la oyeren recibirán la vida.* Lo que ahora hace por Lazaro , hará algun dia por todos los hombres.

*Lazaro salió al instante , aunque estaba faxado , casi como un niño en la cuna , y tenía el rostro cubierto con un sudario.* Un hombre vivo no podria moverse estando en tal disposicion : y con todo , un muerto se levanta , se pone en pie , y se dexa vér. Tanta eficacia tienen las palabras del Salvador.

Importa que meditemos bien todas estas cosas , à fin de fortalecernos contra el temor de la muerte , que es sumo en los hombres , y capàz de hacerles perder el animo , quando se les anuncia , que han de morir. La experiencia nos lo enseña cada dia. Necesitamos , pues , for-

Joann. v.  
¶. 5.

fortificarnos contra este gran temor. Y esto lo conseguiremos principalmente meditando las promesas del Evangelio contra la muerte, y uniendonos por medio de una viva fé á la vida celestial, que esperamos. Se necesita de una gracia muy grande contra un terror tan espantoso. Mientras estamos sanos, y robustos no lo experimentamos, ni percibimos: pero quando desesperamos de poder vivir, este golpe es muy terrible. Pero será muy débil, y ligero, si creemos vivamente, que Jesus ha vencido á la muerte.

La venció en una Doncellita Matth. 9<sup>a</sup>  
de doce años, que acababa de espistar, <sup>#. 18.</sup>  
y aun estaba en su lecho. La  
venció en un Joven, que yá llevaban á enterrar. La venció en el  
mismo sepulcro, en medio de la  
podredumbre, y los gusanos, en la  
persona de Lazaro. Era necesario  
que impidiese la corrupcion, que  
ocasiona la muerte. La havia ven-

Marc. v.35.  
40. 42.

320

cido en las personas que havian muerto con muerte natural : era necesario que la venciese , aunque hubiera sido violenta. Aquellos á quienes havia resucitado , quedaban despues mortales , y sujetos de nuevo á la muerte. Era necesario , que la muerte venciese á la misma muerte. En su propia Persona havia de hacer ver una victoria tan cumplida. Despues que los Judios mataron á Jesu-Christo , havia de resucitar éste por su propia virtud , para no bolver á morir , sin haver visto jamás la corrupcion , como havia prophetizado

**Psalm. 15.** el Psalmista: *Vos no permitireis , que vuestro Santo vea la corrupcion.*

**El** Lo que se ha hecho en la Cabeza , se cumplirà en los miembros. Jesu-Christo nos ha asegurado la immortalidad mas seguramente , y con un titulo mas cierto , y mas constante , que el que teniamos , fundado en la promesa hecha á Adán. Esta immor-

ta-

falidad era el poder no morir : pero la immortalidad prometida por Jesu-Christo consiste en no poder bolver á morir.



## D I A I V.

*Prosigue el mismo asunto. Los tres muertos resucitados por nuestro Señor, son figura de los tres estados del pecador. Joann. xi. ¶. 1. y siguientes. Matth. ix. ¶. 18. 25. Marc. v. ¶. 35. 42. Luc. viii. ¶. 12. 15.*

**L**a verdadera muerte del hombre es el pecado , porque el pecado es la muerte del alma.

En los tres muertos , que han resucitado el Salvador , han considerado los SS. al pecado vencido en tres estados. En su principio, en la persona de aquella Doncella : en sus progresos , en la per-

sona de aquel Joven , que llevaban  
à dàr tierra : en su consumacion , y  
en el estado de habito inveterado,  
en la persona de Lazaro.

La corrupcion en un muerto de  
quatro dias hace vér à un hombre  
que hiede, y apesta ( para explicar-  
me asi ) en el labysmo del pecado.  
El mal olor es el escandalo , y la  
infamia que à este estado se si-  
gue. La caberna donde entierran  
al difunto , representa la sima en  
que se hunde el pecador. La la-  
pida del sepulcro , es symbolo de  
la dureza de corazon. Las faxas  
con que aprietan al cadaver , son  
las cadenas indisolubles del pe-  
cado. Yá no hay recurso: las per-  
sonas virtuosas , y honradas , no  
esperan cosa buena. *Señor ( decia  
Martha ) hiede : hace quattro dias que  
ha muerto.* Esto causò en Jesus  
aquel estremecimiento repetido  
por dos veces , y acompañado de  
lagrimas amargas , que significan  
el esfuerzo , y el trabajo con que la

Igle-

Iglesia pare de nuevo à este muerto apestado , y podrido. El grito que dà Jesus , significa lo mismo. Resucitar á semejante muerto , es una cosa mucho mas milagrosa, que la Resurreccion de Lazaro.

Alma infeliz , no hagas llorar à Jesus : no le hagas gritar , y estremecer : no caygas en ese pecado habitual. Pero si yà has caido, no pierdas la esperanza : aun te queda un recurso infalible en los gritos , y lagrimas de Jesus.

*Desatadlo ( dice el Salvador. )*  
*Quitadle esas ataduras , que lo tienen ceñido.* Este es el ministerio de los Apostoles. Pero es necesario que Jesu-Christo hable antes, que oyga su voz el muerto , que despierte de su profundo letargo , y que empiece à vivir , recibiendo la inspiracion que le llama à la penitencia. Los Apostoles pueden entonces usar de la potestad , que Jesu-Christo les ha dado para desatar; pero si el pecador no ha recibido

algun principio de vida ; en una palabra , si no está convertido , en vano intentarán desatarlo : está interiormente muerto ; los Sacramentos solos no le pueden vivificar. *Convertiros , ó pecadores ! y vivid.*



## D I A V.

*Prosigue el mismo asunto. La amistad de Jesus es el modelo de la nuestra. Excelente modo de orar. Joan. xi. 1, Y. 1. y siguiente.*

**E**stos son los grandes misterios de este Evangelio. Pero aun considerado por la corteza de las historias, es una materia hermosísima.

*Lazaron nuestro amigo , dice Jesus. ¡Qué fortuna para los miserables mortales el poder tener á Jesus por Amigo ! Nuestro amigo La-*

*za-*

zaro : es que Lazaro amaba á Jesus , y á los que le acompañaban . Los Discipulos tenian parte en su amistad . Jesus amaba á Martha , á Maria , su hermana , y á Lazaro , que estaba enfermo . Vé aqui los amigos de Jesus : él , y sus Discipulos tenian siempre abierta esta casa , en donde eran aposentados , como huéspedes , y como amigos .

Pues Jesus se ha dignado de tener amigos en la tierra , sigamos este modelo en nuestras amistades . Amemos á los que son caritativos , y que exercen con gusto la hospitalidad : porque reciben al mismo Jesu-Christo en las personas de sus huéspedes . Amemos á una Martha tan zelosa de servir á Jesus , que casi toca en el extremo de un bullicio excesivo , y en una inquietud reprehensible . Si nuestros amigos tienen defectos , sean defectos fundados en el bien , sean excesivamente buenos . Pero sobre todo amemos á una Maria , pos-

trada siempre á los Pies de Jesus, y atenta siempre á su palabra , y á la mejor parte , que no se le podrá quitar. Estas son las personas , á quienes honraba Jesu-Christo con una amistad particular.

*El que amais está enfermo.* Esto es lo que le avisan á Jesus las hermanas de Lazaro. Excelente modo de orar : sin pedir nada exponen á Jesus la necesidad de su amigo. Oremos nosotros asi : persuadámosnos á que Jesu-Christo nos ama. Presentemosnos á él como enfermos , sin decirle , ni pedirle nada. Oremos asi por nosotros , y por nuestros proximos. Este es uno de los mas excelentes modos de orar.

A Jesus le han dicho repetidas veces en su Evangelio : Venid, Señor , y curad. Imponed vuestras Manos : tocad los enfermos. Pero aqui le dicen á secas : *Está enfermo el que amais.* Jesus oye la voz de la necesidad , con tanto mas gusto,

quan-

quanto este modo de hacer oracion tiene un yo no sé què de mas respetuoso , sumiso , y tierno. ¡Qué amable que es esta oracion! Practique mosla , principalmente para las necesidades de la alma.

Martha , y Maria conservan siempre su carácter : Martha es siempre mas solícita , habla mas, trabaja , y se fatiga mas : Maria calla , se postra à los Pies de Jesus, no dice una palabra.

*El Maestro te llama,* le decia Martha. Jesus gustaba de la fé de Martha. Pero para acabar de ser movido , queria vér las lagrimas, la intima terneza , y la suavidad de Maria , unida estrechamente á su palabra.

*Jesus llorò.* ¿En dónde están aquellos hypocritas , y fingidos Sabios , que quieren que sean insensibles los hombres? Esta à lo menos no es la sabiduria de Jesus.

*Mirad ( decian ) como le amaba.*  
Bendito , y alabado seais , ò Señor,  
y

y Jesus mio , porque os haveis dignado de que los hombres viesen el tierno amor que teneis á los vuestros. Permitid que os imitemos , que amemos á vuestro exemplo. No , no os agradan los corazones insensibles , y duros. Pero reglad nuestras amistades , y sed su modelo. No adulemos á nuestros amigos : corrijamos sus inconsideradas demasías : amemos en nuestros amigos lo sólido , y lo bueno á exemplo de Jesu-Christo.  
st. ; O , Señor ! Ojalà entre yo en el numero de aquellos , á quienes

**Joann. xv.** dixisteis : *Vosotros sois mis Amigos.*

**¶. 14. 15.** Y tambien : *Yo os diré á vosotros que*

**Luc. xii.** *sois mis Amigos.* O ! perfecto , y buen

**¶. iv.** Amigo , que para exercitar con los vuestros el mayor amor de todos , haveis dado la vida por ellos ! Yo no quiero otro amigo , que á Vos , ó en Vos. ; O , buen Amigo ! resuétadme , que estoy mas muerto que Lazaro.

*Martha llamó á Maria en secreto.*

Hay

**H**ay un cierto secreto entre Jesu-  
Christo , y las almas mysticas, sig-  
nificadas en Maria. Es necesario  
entrar en este secreto , y no per-  
turbarlo con cosas mundanas. En-  
tiende , Christiano , este dulce se-  
creto : este secreto entre el Ver-  
bo , y la alma desnuda de los sen-  
tidos , que lo oye interiormente,  
y que no oye otra cosa mas que la  
voz del Divino Verbo.

*Al punto se levantò Maria , y  
vino adonde estaba Jesus. Quando  
su Magestad llama , es necesario  
acudir con la mayor prontitud.  
Viendola partir tan de prisa ( de-  
cian los Judios ) ella va à llorar al  
sepulcro. Conocian su buen natu-  
ral , y corazon tierno. Pero Jesus  
havia reglado sus ternezas , y el  
principal objeto de ellas era su  
palabra.*

*Desatadle , y dexadle ir. El  
Evangelio no dice , ni adonde fue,  
ni lo que hizo , ni lo que dixo , ni  
lo que le dixeran , ni donde havia*

**es-**

estado, ni como estaba : preguntas todas ociosas. Dios , que desde el momento de su muerte sabia lo que queria hacer , lo havia reglado , y ordenado todo. Sabia por donde nos debe venir el conocimiento de las verdades de la otra vida. Jesus , nuestro Doctor, lo sabia todo , y lo havia visto todo en la fuente de la Sabiduria.

La sencillez de esta historia nos enseña lo que se debe considerar en las grandes cosas , y como debemos menospreciar las menudencias , y fruslerías.



## D I A VI.

*Jesu-Christo puesto en señal de contradiccion. Incredulidad de los Judios , despues de la Resurreccion de Lazaro. Joann. xi. V. 46. y siguientes.*

**L**o que dixo del Salvador à su Santissima Madre el Santo Anciano Simeon , ha salido infaliblemente verdadero. *Este està puesto para ruina , y resurreccion de muchos en Israel , y en señal de contradiccion, à fin de que se descubran los secretos de sus corazones.* Aun no se havia visto quanta es la profunda maldad del corazon humano , ni hasta qué punto es capaz de resistir à Dios.

Parece muy regular , que en vista de tan grande milagro , como era la Resurreccion de Lazaro,

ro,

ro , se convertirian muchos Judios. Lázaro havia resucitado delante de todo el mundo , casi á las pueras de Jerusalén , y estando presentes todos los que havian concurrido á un duelo tan considerable. *Muchos creyeron* , dice el Evangelista. Esto era un efecto natural de tan grande milagro. Pero otros, que sabian el odio con que aborrecian á Jesu-Christo los Pontifices , y Fariseos , les fueron á contar lo que havian visto. Con esta noticia juntaron su consejo , y la resolucion que tomaron en él , fue muy extraña: *Este Hombre hace muchos milagros*. No niegan el hecho, porque era público , y manifiesto. *¿Qué faremos?* La respuesta era facil : Creer en él. Pero su avaricia, su falso zelo , su hypocresia , su ambicion , su deseo de dominar las conciencias los cegaba. En este estado podian creer : pero mas quisieron resistir á Dios , que renunciar á su dominacion tiranica.

En

En otra ocasion dixeron: ¿Qué baremos con estos hombres? porque el milagro que acaban de hacer es público. Todo Jerusalén es testigo, y no lo podremos negar. La respuesta natural era: Es necesario creer. Pero al mismo tiempo decian entre sí: Si creemos, nada seremos; y à esto no se podian resolver.

Actor. IV.  
N. 16.

Aqui exclaman los incredulos: ¿En què consiste, que no ha creido todo el mundo, haviendo visto tantos, y tan grandes milagros? Ellos no conocen el apego del hombre à sus sentidos, y à las cosas que le lisonjean, y aplacen, del qual se sigue un descuido asombroso de la salvacion. De esto proviene el no aplicarse ni à saber, ni à informarse de lo que es relativo à la vida eterna: de aqui el aturdirse, y atolondrarse ellos mismos, para no creer, ni aun dudar: temiendo, que si por ventura creen las verdades eternas, se han de vér obligados à renunciar todo lo que aman,

aman , y abrazar una vida , que les parece melancolica , triste , è intolerable.

Deben , pues , considerar , que además de los milagros externos , eran necesarios otros milagros interiores para mudar la mala disposicion de los corazones de los Judios . Y esto era efecto propio de la divina Gracia .

Por esta razon creyeron tan pocos . Pero aun es mas digno de nuestra admiracion , que los que no vieron la mano de Dios en estos milagros , que tan evidentemente la declaraban , eran los mas Sabios del Pueblo , los Pontifices , los Fariseos , y los Doctores de la Ley : Porque como estos hipocritas no empleaban el Nombre de Dios sino para engañar al mundo , y por su orgullo , y avaricia hacian que la religion sirviese para sus intereses , eran los mas opuestos á la verdad , y menos susceptibles de sus secretos . Muchos de ellos

ellos descubrieron patentemente sus pensamientos , para que supieramos hasta qué punto anima el interés contra Dios , y la verdad á los mas sabios , y principales del Pueblo. Lexos de aprovecharse del milagro de la Resurrección de Lazaro , resolvieron matar , no solamente á Jesus , que era el Autor del milagro , sino tambien á Lazaro , en quien se havia hecho. Acudian muchas personas á verle , y él era un testigo muy vivo contra ellos. Quisieron matarle , creyendo obscurecer con su muerte el milagro de su Resurrección , mostrando á lo menos , que el Salvador con todo su poder no havia podido conservarle la vida mucho tiempo. Pensaron en matarle , como si con esta muerte violenta pudieran atar las manos á Dios.

Era necesario tambien , que la Gloria de Jesu-Christo revelase al mundo este prodigio de malignidad , y locura. Y asi no nos debe-

Q

mos

mos espantar de la ceguedad de los Judíos. La de los impíos, y hereges es casi de la misma naturaleza. Aquel esfuerzo extraordinario, que es necesario hacer contra sus sentidos, y contra sí mismo, para entregarse enteramente á la verdad, y á Dios, es tan grande, que mas quieren sofocar la gracia, y la inspiracion que les mueve, y cegarse á sí mismos, que hacerlo. Nosotros tambien somos de aquellos, para quienes es Jesu-Christo una señal de contradiccion. Digalo la prodigiosa insensibilidad de los que criados en la Fé, y en medio de las luces prefieren sus sentidos, y los placeres, que les encantan á la verdad, que resplandece en su corazon, y no temen vivir como los impíos, y los infieles.

DIA



## D I A VIII.

*La falsa , y ciega politica de los Judios en la Muerte de Jesu-Christo, es figura de la politica del siglo. Joann. xi. V. 48. y siguientes.*

**L**OS Romanos vendrán , y destruirán nuestra Ciudad , nuestro Templo , y nuestra Nación. Con este pretexto encubrían su interés oculto , y ambicioso. El bien público engaña á los hombres : quizás los Pontífices , y Fariseos desearían sinceramente este bien público. La política mal entendida es el mas seguro medio para cegar á los hombres , y hacerles resistir á Dios. En el modo con que proceden los Judíos se ven los caracteres de la falsa política , y una imitación de la política verdadera.

**L**a verdadera política prevé,

Q 2

y

y esta prevision la hace cuerda , y prudente. *Los Romanos* , dicen, *vendrán* : tambien estos preveen ; pero confunden la prevision. Los Romanos vendrán , es verdad , no como pensais , por causa del Salvador , ni porque se haga conocer por medio de sus milagros ; sino al contrario : vendrán porque no le haveis querido reconocer. *La Nacion* perecerá. Bien lo haveis previsto : perecerá ciertamente , pero perecerá por los medios de que pretendiais serviros para libertarla , y salvarla ; tan ciega es vuestra prevision , y politica.

La politica es habil , y capáz. Los Judios tambien son habiles , y capaces. Ved con que ayre de capacidad les decia Cayfás : *No lo entendéis* : pero él tampoco lo entendía. *Es necesario que un hombre muera por el Pueblo*. Decia verdad , pero en diferente sentido del que él hablaba.

*La politica sacrificia el bien par-*

particular al bien comun : y esto hasta cierto termino es muy justo, y prudente. *Es necesario que un hombre muera por el Pueblo.* Daba á entender , que era permitido condenar á muerte á un inocente , solor del bien público , lo qual jamás es permitido. Porque al contrario , la sangre inocente pide venganza contra los que la derraman.

La mayor habilidad de los politicos es dár buenos coloridos, y pretextos á sus malos , y perversos designios. No hay pretexto mas especioso , que el bien público : y este es el que proponen los Pontifices , y sus llegados. Pero Dios los confunde : su politica arruina el Templo , la Ciudad , y la Nacion, á quienes pretextaban querer salvar ; y Jesu-Christo les dice : *Vuestras casas serán abandonadas: vuestros hijos sufrirán la pena de vuestra iniquidad.* Todo perecerá por los Romanos , á quienes pretendéis agradar.

Q 3

Sin

Matt. xxii 17  
v. 38.

Sin ser muy versado en los negocios públicos puede cada uno considerar aquí lo que es la falsa prudencia , ó la prudencia de la carne : los artificios que se emplean para ocultar à los otros las torcidas idéas que se fraguan : los vanos pretextos de que se sirven para este fin : la presuncion-cón que pretenden los politicos hacer de sabios , mientras que en efecto se hallan en la ignorancia mas profunda : sus falsas maximas para decidir lo que se llama casos de conciencia : y el abuso que hacen de las buenas : lo mal que emplean la autoridad quando la tienen ; y aun à veces el modo con que profanan las gracias anexas à sus ministerios , como hizo Cayfás de la profecía , que estaba anexa al Pontificado . Todo esto puede descubrir à cada uno las faltas que comete en el gobierno de su familia , de su comunidad , y de sí mismo en particular . ¿ Quántas veces enca-

pri-

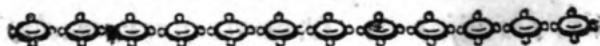
prichadá una persona en el bien, y conveniencia de la comunidad, de que es individuo, sacrifica à sus utilidades los particulares inocentes ? Y aun entonces se cree que se hace el servicio de Dios , como dice Jesu-Christo hablando de los Pontifices , y otros enemigos de la verdad.

Para llegar à una cosa mastierna , uniros espiritualmente à todos los hijos de Dios desparramados por todo el Universo , à los cuales la muerte del Salvador debia recoger.

Lo que resultò de este consejo fue la muerte del Hijo de Dios ; el qual se ocultò hasta el tiempo que el Padre Eterno tenia decretado. La Pasqua en que havia de morir se acercaba. Todo se preparaba para esta Pasqua , y para la muerte del Salvador ; porque los Pontifices havian dado orden à todos quantos supieran donde estaba , de delatarlo para que lo prendieran.

*Alma christiana , mientras que*

esperas ver lo que le sucedió à Jesus-Christo en aquella Pasqua , considera como se disponian , y preparaban los Judios muchos dias para celebrarla con mayor pureza : y de aqui inferirás quanto mas grande debe ser la disposicion con que te debes preparar para la verdadera Pasqua , que es la Comunion Eucaristica.



## D I A VIII.

*Derramamiento de perfumes sobre la Cabeza , y los Pies del Salvador en diferentes tiempos. Joann. XI. V. 1. 12.*

**Y**A se acercaba el tiempo : Jesus salió de su retiro , y se encaminó à Ephren : despues de haver dado una ligera buelta bolvió à Bethania , esto es , casi à las puertas de Jerusalén , seis dias antes

tes de la Pasqua.

Lo que en ellos pasò de mas notable fue , que Lazaro diò un festin à Jesus. Estando asentado en la mesa , reconociò que Martha, y Maria cada una se mantenía en su tenor de vida : porque aquella servia ; y ésta , segun su costumbre , se postrò á los Pies del Señor, los quales *le ungìò con un exquisito perfume , y los enjugò con sus cabellos.*

*Joan. xii. ¶. 3.*

Tres veces , con esta , ungieron al Señor unas piadosas Mugeres: *v. Luc.vii. San Lucas no manifiesta el nombre de la que le ungìò , solo dice , que era penitente : porque las lagrimas con que ( segun este Evangelista ) regaba los Pies de Jesus , son el caracter de su penitencia : y Jesu- Christo confirmò este caracter concediendola la remision de sus pecados. Ademàs , de que confirmò esta idèa de penitencia , explicando , como hizo , la esencia , y propiedades del amor penitente , y de-*

demonstrando hasta qué punto llega el reconocimiento.

El carácter de amor penitente no se halla en este Cap. de San Juan, en el qual únicamente dice el Evangelista, que María derramó su unguento precioso sobre los Pies de Jesús, y que los enjugó con sus cabellos; pero si se hablar de las lágrimas, y de los dulces besos de la penitencia. Tampoco hacen mención de ellas San Mateo, y San Marcos. Estos dos Historiadores Sagrados dicen, que derramó María unguento sobre la Cabeza de Jesús, lo que pudo hacer muy fácilmente; porque en aquel tiempo los Comibidados comían recostados en una especie de camas. San Juan añade, que toda la casa se *binció del olor del unguento.*

xiii. v. 3.

Los Evangelistas especifican los Lugares, y los tiempos de estas unciones. La Pecadora penitente la hizo mucho antes de la última Pas-

Pasqua en casa de Simon el Fariseo, como lo refiere San Lucas. San Juan atribuye claramente la segunda á Maria, hermana de Lazaro, y de Martha , y dice , que la hizo seis dias antes de la Pasqua, en casa de Lazaro , y de sus hermanas. San Matheo , y San Marcos aseguran , que la ultima unción sucedidó en Bethania , en casa de Simon el Leproso , dos dias antes de la Pasqua. En la primera , y la tercera no especifican el nombre de la Muger piadosa : en la segunda , dice expresamente San Juan, que fue Maria , hermana de Lazaro. Y sea que las tres Unciones han sido hechas por tres Mugeres distintas , como algunos afirman, ó por una sola , como quieren otros , en distintos tiempos, y con diferentes circunstancias , es necesario que nos aprovechemos de estos caracteres.

Y antes de todo es necesario advertir , que estas profusiones de per-

perfumes escandalizaron en dos ocasiones à los hypocritas , y aun à los mismos Discipulos , que no sabian el mysterio , que encerraban : y que Jesus defendió dos veces à aquellas Mugeres de sus piadosos derramamientos.

Perfumar à Jesus es alabarlo: perfumar la Cabeza de Jesus , es alabar , y adorar su Divinidad: porque la *Cabeza de Jesu-Christo* (como dice San Pablo) *es Dios*. Perfumar sus Pies , es adorar su Humanidad , y sus flaquezas. Enjugar sus Pies con los cabellos, es arrojar á sus sagradas Plantas los adornos mundanos, y aun la misma cabeza con todas las vanidades , y adornos del siglo. Entonces una alma Christiana lo sacrifica todo à Jesus , no quiere agradar mas que à su Magestad. ¿ Los cabellos , que han tocado los Pies de Jesus podrán servir jamás á la vanidad? De esta suerte quiere ser amado Jesus. Solo él es digno de tal amor , y de

ta-

tales omenages.

No solamente derramó este unguento precioso sobre la Cabeza de Jesus , sino que tambien quebrò el bote de alabastro , donde estaba metido , dice San Marcos. Su Cabeza, y sus Pies destilaban estos admirables ungamentos , y quedò embalsamada toda la casa. El piadoso exemplo de aquellas santas Mugeres ha llenado à toda la Iglesia de buen olor.

Quando se arrimò la Pecadora à los Pies de Jesus , decian los Judios : *Si fuera Propbeta no se dexaria tocar de esta Pecadora.* Pero aqui no le motejan , porque estas otras Mugeres se le arriman , y tocan; ò porque jamàs fueron mugeres de mala vida , ò porque yá hacia tanto tiempo que lo havian sido , que havian borrado la memoria de sus pecados con la penitencia que havian hecho. *Se podian haver vendido estos perfumes en mas de trescientos dineros :* tan preciosos eran ; tan gran-

grande , y abundante fue su efusión : y dár á los Pobres. El amor de los pobres fue el pretexto de que se sirvieron para condenar la piedad de estas Mugeres , á quienes trataban de indiscretas , y para encubrir la embidia que les producía el honor con que veneraban á Jesus. Judas fue quien mas se distinguió entre estos caritativos , y falsos devotos. Los mas malos son los censores mas sevérios de la conducta de los otros : yá sea por el desarreglo de su espiritu , yá sea por su hypocresía , yá sea por un zelo fanatico. En Judas militaba otra razon , y es , que guardaba , y sisaba lo que le daban al Salvador. Y asi creía , que quitaban á su avaricia lo que no entraba en sus manos. ¡Qué entonada habla la avaricia , quando puede cohestarse con el pretexto de la caridad ! Estas insolentes palabradadas ofendian , no solamente á las Mugeres , cuya profusion acusaban , sino tambien

à

à Jesu-Christo , que la toleraba , y sufria . Pero èl las defendiò diciendo : *Que ellas lo havian hecho para sepultarlo* : considerandose yá como muerto , à causa de que se acercaba su ultima hora , y de que yá se havia puesto en estado de Víctima .

Queria al mismo tiempo hacernos considerar el honor de que era digno aquel virginal Cuerpo , formado por el Espiritu Santo , en el qual habitaba la Divinidad , y por el qual debia ser vencida la muerte , y el reyno del pecado destruido . ; Qué perfumes , por exquisitos que fuesen podian declarar suficientemente esta incomprendible pureza !

Tambien queria , que los perfumes que servian á la torpeza , y al luxo , sirviesen por esta vez á la devocion , y piedad : y que la vanidad fuese sacrificada á la verdad . *Siempre tendreis pobres con vosotros* ( dice Jesus ) *cuando quisierais*

*reis les podreis hacer bien.*

Las unciones de unguento eran mas aproposito para la salud corporal : empleabanse no solamente para la delicadeza del cuerpo , sino tambien por precaucion , y por remedio. A los cuerpos muertos los penetraban de unguentos, y perfumes, para conservarlos incorruptos : el cadaver no era capaz de otro bien. Esta especie de bienes siempre se podian practicar con los pobres ; pero mi Cuerpo no siempre lo tendreis presente , decia el Salvador. Con que asi era necesario tributarle aquel obsequio mientras lo tenian delante : y quando carecieran de su presencia , consolarse, haciendolo con los pobres , cuyo alivio , y socorro lo recibia , como si se lo huvieran hecho á él en persona. ; Quánto debemos amar á los pobres, pues los tenemos en lugar de Jesu-Christo! Besemos sus pies: interesemosnos en sus humillaciones, y flaquezas : derramemos lagrimas

mas sobre sus pies: Ilorémos sus miserias: compadeczcamosnos de sus tormentos: derramemos perfumes sobre sus cabezas: consolemos sus penas, y aliviemos sus enfermedades. Enjuguemoslos con nuestros cabellos: demosles lo que nos es superfluo: privemosnos de los vanos adornos para aliviarlos. Y al mismo tiempo perfumemos à Jesus: dexemos exhalar de nuestros corazones tiernos deseos; un amor casto; una esperanza dulce, y alabanzas continuas. Y si queremos amarlo, y alabar lo dignamente, alabemosle por toda nuestra vida: guardemos su palabra: digámosle lo que le decia San Pablo : *Que nos es justicia, santidad, sabiduría, redención, y todas las cosas.* Ad Corint. №. 30. Digamosle todo lo que dice el mismo San Pablo à los Colosenses. Cantemosle todos los dulces Cancos, que en el Apocalypse le canta el Pueblo rescatado: *El Cordero, que ha sido sacrificado por nosotros,*

R

es

*es digno de recibir la virtud, la Divinidad, las riquezas, la sabiduría, la fuerza, la gloria, la bendición. Esto es lo que deben cantarle todas sus criaturas: y este es el perfume que sobre él derramamos, quando se dilatan nuestros corazones, con su divino amor.*



**LA**

LA SEMANA ULTIMA  
DE NUESTRO  
S A L V A D O R.

---

**Sermones, ò Discursos de nuestro Señor, desde el Domingo de Ramos hasta la Cena.**

---



Emos empleado ocho dias en considerar las disposiciones con que Jesu-Christo se acercaba à Jerusalén. En fin, yà hemos llegado à esta ultima semana de su vida mortal, sobre la qual nos hemos propuesto hacer una

R 2 par-

particular atencion.

Dividiremos estos Discursos en dos partes. En la primera vere mos los que hizo desde el Domingo de Ramos hasta la Cena.

En la segunda los que hizo en el mismo dia de la Cena : los quales son mas dignos de ser profundamente meditados , por las circunstancias de su cercana muerte.



## DIA PRIMERO.

*Entrada triunfante de nuestro Señor en Jerusalén. Es reconocido por Rey, Hijo de David , y Mesías.*  
 Joan. xii. ¶. 12. 20. Matth.xxii.  
 ¶. i. 17. Marc. xi. ¶. i. 17.  
 Luc. xix. ¶. 28. 48.

**L**A tradicion de la Iglesia pone la entrada triunfante de nuestro Señor en Jerusalén en el primer dia de la semana , que es un  
 Da-

Domingo , llamado por esta razon  
el Domingo de Ramos.

La vida mortal de Jesu-Christo , segun los designios de la divina Providencia , debia passarse en humillacion , pobreza , y abatimiento , contra las ideas fastuosas con que lo esperaban los Judios. Mas , sin embargo , Dios tenia decretado , que enmedio de esta humillacion , de quando en quando se descubriese en su Persona Divina , y Humana algun destello de aquella Gloria , que los Judios esperaban. Era esto necesario para hacerles ver à los hombres , que aunque el Salvador parecia menospreciable , y humilde , segun el mundo , tenia en sus acciones , y persona con que atraerse la mayor gloria , que los humanos pueden dár sobre la tierra : aun hasta hacerlo Rey , si la ingratitud de los Judios , y una dispensacion secreta de la sabiduria de Dios , no lo huvieran impedido.

Donde mas principalmente se advirtió esto fue en su Entrada triunfante de Jerusalén, la mas brillante, y mas magnifica, que hasta entonces se havia visto; porque en ella se veía a un hombre, que parecía el mas despreciable de todos, respetado, y ensalzado, y recibiendo de todo el Pueblo, dentro de la Ciudad Real, y aun enmedio del Templo, honores mayores, que quantos habían merecido los Emperadores, los Conquistadores, y los Reyes. Esta es la gloria de que hablamos. Pero el carácter de humillación, y enfermedad inseparable del estado del Hijo de Dios sobre la tierra, debía igualmente brillar, y hacerse ver. Despues contemplaremos este estado: consideremos antes el carácter de gloria, y de grandeza.

Es necesario suponer, que el Hijo de Dios, aunque en su figura, y traza exterior parecía el más aba-

abatido , y miserable de los hombres , havia nacido para ser Rey del modo mas admirable , y mas augustò: esto es , por la admiracion que causaban sus exemplos , su santa vida , y doctrina , sus milagros , y sus grandes obras. Por medio de estas maravillas havia parecido el Señor tan util , y caritativo al genero humano , que las turbas de gentes lo abandonaban , y olvidaban todo para seguirle , con sus mugeres , y sus hijos , hasta los mas remotos desiertos , sin pensar , ni aun en comér. *T Jesus ha- viendo mantenido con cinco panes de cebada , y dos peces a cinco mil personas , sin contar mugeres , y niños , se llenaron de tanto asombro , que quisieron proclamarle por Rey , y reconocerle por su Christo. Realmente lo huvieran hecho , si Jesus no se huviera ocultado para impedirlo.*

Pero el Domingo de Ramos quiso que los Pueblos ostentasek

la admiracion con que lo veneraban. En efecto , salen con palmas en las manos á recibirlo , gritando en alta voz , que era su Rey , el verdadero Hijo de David , que debia venir , y en fin el Mesias prometido , y esperado. Los niños tambien lo aplaudian , y alaban : y el testimonio sincero de esta edad inocente manifestaba la sencilla verdad de estos aplausos. Ningun Pueblo , hasta entonces, havia hecho otro tanto con sus Reyes : entapizan con sus vestidos el camino por donde havia de pasar Jesus : cortan á porfia ramos verdes para adornar la marcha: hasta los mismos arboles , como que se inclinaban , y postraban delante de Jesus. Las tapicerias de seda , y de brocato con que adornan las calles los Ciudadanos para la entrada pública de sus Reyes , no igualan á estos naturales, y simples adornos : las ramas de los arboles arrancadas para el uso,  
que

que acabamos de ver ; todo un Pueblo , que se desnuda para matizar el camino por donde su Rey havia de pasar , hace un espectáculo que encanta. En las otras entradas se les manda á las gentes , que adornen las calles , y que se regocigen. Aqui lo hace todo el Pueblo con una especie de éxtasis , sin mandarselo. Ninguna cosa exterior les deslumbraba , y commovia. Este Rey pobre , y manso venía montado sobre un Asno , humilde , y pacifica cabalgadura : no venía sobre fogosos Caballos , que tirando arrebatadamente á una Carroza embelesaran la vista : no se veían al rededor de su Persona Guardias , Soldados , ni Ministros: no iba delante la imagen de las Ciudades vencidas , ni sus despojos , ó sus Reyes cautivos. Las palmas que llevaban delante de Jesus indicaban otras victorias : aqui no havia nada del lucido aparato de los ordinarios triunfos. En lugan  
de

de estas fantasticas iñagenes , se veian los enfermos , que havia curado , los muertos , que havia resucitado. La persona del Rey , y la memoria de sus milagros hacian toda la recomendacion de aquella fiesta. Todo lo que el arte , y la adulacion han inventado para honrar á los Conquistadores en sus mas bellos días , ceden á la simplicidad , y verdad que parecen en este. Conducen al Salvador con tan sagrada pompa por medio de Jerusalén , hasta el Templo. En él se dexa ver como Señor , y como Maestro , como Hijo de la Casa , y como Hijo de Dios , á quien adoran , y sirven. Ni Salomon , que lo fundó , ni los Pontifices , que oficiaban con tanto aparato , recibieron semejantes honores.

Partimosnos aqui , y consideremos por menor este magnifico espectaculo.

DIA



## D I A . II.

*Jesu-Christo reynis sobre los espiritus,  
y corazones por sus milagros, bene-  
ficios , y palabra. Joan. XII. V. 12,  
19. Matth. XXI. V. 17. Marc. XI.  
V. 1. 18. Luc. XIX. V. 28. 48.*

**L**O que al Salvador atraxo toda esta gloria fue el ruido de sus milagros , y en particular del que acababa de hacer casi à las puertas de Jerusalèn resucitando à Lazaro : *Porque toda la gente que estaba con él quando lo hizo salir del sepulcro , le daba testimonio.* Y por esto los que havian venido à Jerusalèn , para celebrar la fiesta de Pasqua , salieron à recibirlo , porque supieron que havia hecho aquel prodigio.

Tambien publicaban , y cele-  
braban los otros milagros , que ha-  
via .

vía hecho , y que lo havian llenado de reputacion en toda la Ju-dea. Mientras iba baxando el Monte Olivete , la tropa de sus Discipulos, sobrecogida de un regocijo repentino, se puso à alabar à Dios por todas las curaciones , y maravillas , que havian visto.

Los milagros confirmaban su Doctrina : porque él los havia hecho de proposito , en testimonio de su mision , y de la verdad que abunciaba. Padre mio (dixo resucitando à Lazaro ) Tô sè que me oís siempre : pero Tô bablo tambien ante todo este Pueblo para que crean , que Vos me habeis embiado. Y desde el principio de su predicacion havia dicho à un Doctor de la Ley ; Qual

Matt. ix. 5. es mas fácil , decir levantate , ecbate Marc.xi. 9. la cama acuestas , y marcha : ó decir à 10. 11. un Paralítico , tus pecados te han sido Luc.xxiii. perdonados ? Pero à fin de que sepas 24. que el Hijo del hombre puede perdonar los pecados sobre lo tierra : Levantate (le dixo al Paralítico ) y vete à tu casa

Y

Y esta es la razon por que juntaba sus sermones con la curacion de las enfermedades. *Iba por toda la Galilea enseñando en sus Synagogas, y predicando el Evangelio, y curando todas las enfermedades.*

Matt. IV. 23.

Asi se atraía tan grande reputacion , y juntaba al rededor de si tanta gente : porque, añade el Evangelista : *Su reputacion llegó hasta la Syria : y le seguian muchas tropas de la Galilea, y de la Decapolis, de Jerusalén, de Judea, y del País, que está mas allá del Jordan.* Estas turbas , que le seguian fueron las que empezaron á gritar , y á su imitacion todo el Pueblo le aplaudió , y ensalzó.

Su Doctrina , confirmada con estos milagros , le acarreaba la reputacion de un gran Propheta: veíase en todo quanto decia , y anunciaba un ayre de autoridad, y una eficacia , que no se havia visto jamás en ningun hombre. Porque les enseñaba como Maestro,

Matth. vii. revestido de autoridad , y de poder ;  
 ¶. 29. no como los Doctores , y Phariseos.

Todo el mundo le llamaba Señor , y Rabby , esto es , Maestro : aunque no estudiò con ningun Doçtor de la Ley , ni hizo ninguna de aquellas cosas que daban este titulo entre los Judios . Todo el Pueblo quedaba atonito , y admirado quando le oña . Parecia indubitable,

Psal. xliv. que de él havia dicho David : O ! el mas hermoso de todos los hijos de los hombres : la gracia se balla derramada en tus labios . Para acudir à oírle lo abandonaban todo : tan poderoso era el atractivo de su palabra , y tan arrebatados quedaban con el agrado de sus discursos , y de las palabras graciosas , que salian de sus labios : porque todo el mundo lo confessaba asi . No eran sus Discipulos

Luc. iv. 22. Joann. vi. solos los que le decian : Maestro , ¶. 69. ¿ à quién iremos ? Vos teneis palabras de vida eterna , sino tambien los que venian con orden , y animo de prenderlo . Estos se uefan como

ata-

atajadas con sus discursos, y no se Id. vii. 30.  
atrebian á echarle la mano. De suer- 44. 47.  
te, que preguntandoles los Escri-  
bas, y Phariseos que los havian  
embiado para hacer esta prision:  
¿ Por qué no le haveis traído ? res-  
pondieron : Ningun hombre ha habla-  
do como él. Lo que movió á los  
Phariseos para decir seriamente á  
estas gentes : No os dexéis engañar  
como los otros. Pero estos mismos  
DD. y Phariseos, que tanto me-  
nospreciaban á los que creían en  
él , y que no le hablaban sino para  
sorprenderle, no sabian qué res-  
ponderle, porque les cerraba la  
boca con respuestas terminantes, y  
decisivas. Y no se atrevian á pregun- Matt. xxii.  
tarle. 46.

Este es aquel Reyno admira-  
ble , predicho , y prophetizado en  
los Psalmos. El Salvador , con el  
encanto de su palabra , y con la  
gracia de sus labios ganó á todos  
los Pueblos. Esta gracia consistia  
en la Verdad, que anunciaaba; en  
la

la Justicia , de que era perfectísimo modelo ; en la mansedumbre , y en la bondad con que curaba á todos los enfermos ; y en la pronta liberalidad con que empleaba su Omnipotencia para socorrer á todo el genero humano. ¿Quién reynó jamás de esta manera ? Pues de este modo reyna Jesus. Su doctrina , y sus milagros hicieron todo el efecto exterior , que naturalmente debian hacer sobre todos los spiritus. Le seguian , le aplaudian , le recibian con gritos de aplauso , y alegría. Solos sus embidiosos se irritaban , y estremecian ; mas sin embargo , no se atrevian á chistar.

¿ Pero de qué proviene el que tuvo tan pocos Discipulos ? ¿ De qué proviene , que pocos dias despues que lo recibieron con tanto alborozo , gritaron en el Pretorio : Crucificalo , crucificalo ? Apenas se cuentan entre sus sequaces ciento y veinte , que fueron los Discipulos , que en el

el Cenaculo estaban esperando la Venida del Espiritu Santo. Proviene de que los Discipulos de Jesus-Christo no son los que lo admiran , los que lo alaban , los que lo celebran , los que le siguen en el exterior , y acompañan hasta cierto punto : sino los que le siguen interiormente à todas partes : los que observan todos sus preceptos ; los que llevan su Cruz : los que renuncian à sí mismos. El numero de estos es muy pequeño. Para hacerlo , se necesita , además de los atractivos de la palabra , y del encanto de los milagros , una palabra interior , la qual no quieren oír todos : se requiere un milagro , que mude , y que transforme los corazones , cuyo admirable efecto impiden nuestro orgullo , y torpeza.

Seámos , pues , Discipulos de Jesus : *Si permaneciereis en mi palabra sereis verdaderamente mis Discipulos , y conocereis la verdad.* Mi Joan. xv. 3.

*Padre será glorificado si diereis mucho fruto, y sereis mis verdaderos Discípulos. El que guarda mis Mandamientos es quien verdaderamente me ama. Los otros pueden alabar-me, admirarme, y seguirme exteriormente, glorificándose de que son mis Discípulos, porque tendrán por mucho honor el que los tengan por tales; pero no me aman, no los conozco, ni los pongo en el número de los míos.*



### DIA III.

*Entrada triunfante de nuestro Señor.  
Todo, hasta las circunstancias mas  
minimas, havia sido prophecizado  
Ibidem.*

**C**onsideremos lo que hizo Jesus para preparar su Entrada. Hallándose en Betphage, cerca de Bethania, à la falda del Monte Oli-

Olivet , casi à las puertas de Je-  
rusalèn , como hemos dicho , em-  
biò dos Discipulos con orden de  
traerle una Asna , y un Asnillo ,  
que hallarian junto à un Castillo ,  
que havia frente en frente de ellos .  
Previnoles , que si el amo ponia al-  
guna dificultad en entregarselos ,  
le dixeran : El Señor necesita de  
ellos , y asi es necesario dexarnos-  
los llevar . Hizose todo puntual-  
mente , como Jesus previno . Apa-  
rejaron à aquellos mansos animales  
con sus capas : montaron à Jesus  
sobre el Asnillo , en quien nadie  
havia hasta entonces montado , y  
al punto empezaron las aclama-  
ciones , y aplausos , de que ya he-  
mos hablado : *Los Discipulos no sa-  
bian el mysterio de lo que hacian : pe-  
ro despues que Jesus fue glorificado ,*  
*se acordaron de que todas estas cosas*  
*bavian sido escritas de él , y que ellos*  
*las bavian cumplido sin pensar ; por-*  
*que Zacharias havia dicho : No te+*  
*mas , hija de Sion , tu Rey manzo , y #. 9.*

Joan. xii.  
15. 16.

Zachar. ix.

pobre , justo , y Salvador viene à ti ,  
montado sobre una Asna , y sobre un  
Asnillo .

Jesus lo havia previsto todo : y  
sabiendo las prophecias , las cum-  
plia todas con previo conocimien-  
to : y esto lo hizo hasta morir . Por-  
que estando enclavado en la Cruz ,  
*viendo que todo se cumplia* , y que ya  
no le quedaba nada mas que cum-  
plir , que aquella prophecia de Da-  
vid : *Ellos me han dado à beber yeso* ;  
*y me han alargado vinagre para apla-*  
*car mi sed* , dixo : Yo tengo sed . En-  
tonces le presentaron esta bebida ,  
que le havia sido predestinada : y  
gustò de ella lo bastante para cum-  
plir la prophecia . Y despues dixo :  
*Todo está cumplido* , ya no me falta  
mas que entregar mi Alma : y al  
instante *inclinò la Cabeza* , se puso  
voluntariamente en postura de mo-  
ribundo , y *espirò* .

Matt. xvii.  
34.

Tengamos por infalible , que  
Jesus sabia lo que queria hacer ,  
que era dar cumplimiento à las  
pro-

prophecias : pero una virtud oculta ejecutaba lo demas. Casualmente , al parecer , se hallò entre los Soldados un vaso en que havia vinagre , y una esponja : metenla en el vaso , la sacan , la atan à la punta de una lanza , y se la ponen en la Boca. El implacable odio de sus enemigos , á quienes el Demonio instigaba , pero á quienes tambien gobernaba secretamente Dios , hizo todo el preparativo necesario para el cumplimiento de la prophecia. Y asi en esta ocasion se hallaron puntualisimamente la Asna , y el Asnillo junto al parage en que se havia de hacer la entrada. Su amo los dexò ir : los Discipulos , sin saber lo que se hacen , cabalgan à Jesus : una repentina alegría se apodera de aquellas gentes : los gritos se aumentan , y suceden : Dios movia ocultamente , no à dos , ó à quatro , porque esto podia atribuirse , ó à casualidad , ó designio premeditado , sino à toda la mul-

titud , y aun á los niños : y todo esto sucede porque estaba prophe-  
tizado.

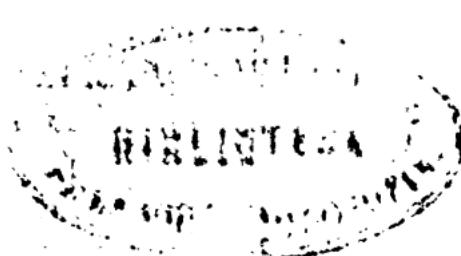
Si las cosas mas minimas se cumplen , hasta lo de la Asna , As-  
nillo , y Vinagre ; què tienes que temer , Christiano ? ¿Puedes dudar de las promesas magnificas que te han hecho ? Jesus lo ha visto todo , lo ha previsto todo , piensa en todo , y lo prepara todo . Marcha con confianza , y no temas nada . Los SS. PP. dicen , que el Asnillo , sobre quien nadie havia montado , representaba á los Gentiles , animales indomables , è indociles , á quienes nadie , sino Jesus , havia subyugado . Venid , almas indisci-  
plinadas , venid á sujetaros á Jesus : humillaos , y dexaos conducir con el cabestro que os pone .

Admirad el triste , y pobre equipage de este Rey : pero era un Rey pobre de bienes , y rico de gra-  
cias . He aqui ( dice Zacharias ) tu Rey , pobre , justo , y Salvador . Ol-

Zac. ix. v. 9. ga-

gamos lo demás de la prophecia,  
*Con este débil equipage avyentará los*  
*Carros de Epbrain , tirados por qua-*  
*tro Caballos , y los fieros Alazanes de*  
*Jerusalén : quebrará todos los arcos*  
*tendidos para el combate : anunciará*  
*la Paz á los Gentiles , y su poder se*  
*estenderá desde el un Mar al otro ,*  
*y desde los Ríos hasta el cabo de la*  
*tierra. Tú , Salvador vitorioso , tú ,*  
*con la Sangre de tu alianza has sac-*  
*rado á tus prisioneros del Lugo donde*  
*no hay agua , y del calabozo lobrego*  
*de una prision.*

Acabamos de ver , segun este Propheta , todas las mas belicosas Naciones , vencidas , rescatadas , y libertadas por este Rey , montado sobre un Asno .



BIBLIOTECA



## D I A . I V.

*Jerusalèn es figura de una alma entregada al pecado : nuestro Señor predice sus desgracias. Luc. xix. 42.*

44.

**S**igamos à Jesus , y aprendamos de San Lncas lo que hizo quando se acercaba à Jerusalèn, viendo à aquella Ciudad , y estando yá casi à sus puertas.

En las desgracias , que le predice Jesus à Jerusalèn , vemos las de las almas que perecen. *Vendrà, dice Jesus , un tiempo infeliz para tí, en que tus enemigos te asediaràn , y cercaràn , estrechandote por todas partes.* Así le sucedió à Jerusalèn , sin quitar , ni poner. No hay quien ignore los imponderables trabajos con que los Romanos la afligieron: los Muros que construyeron al rede-

dedor de esta infeliz Ciudad , á quien cada dia estrechaban mas , y mas : lo que causò tan horrible hambre , que las madres se comian à sus mismos hijos .

Lo mismo le sucede à la alma pecadora , cercada , sitiada , estrechada con sus costumbres , y habitos viciosos . No hallan entrada en ella ni la Gracia , ni el Pan de Vida : perecerá de hambre : sus pecados la agoviaràn , y no quedará piedra sobre piedra . ¡ Estado miserable el de esta alma ! Trastorno universal de todo el edificio interior : yà no hay en ella ni razon , ni parte superior : todo está embrutecido : todo es cuerpo , sentidos , y materia : todo está abatido , y postrado en el suelo . ¿ En què ha parado aquella hermosa arquitectura , que ostentaba la mano Omnipotente de Dios ? Yá no existe : yà no ha quedado piedra sobre piedra : yà no hay union , ni trabaçon en esta alma : ninguna pieza

es-

está unida con otra : es universal el desorden. ¿ Por qué ? Porque faltan de ella Dios , su temor , la conciencia , y aquellas primeras impresiones , que le hacen percibir á una criatura racional , que tiene un Soberano. Arrancado este cimiento , ¿ cómo podia subsistir entero el edificio ?

A este triste espectáculo , no pudo Jesus contener sus lagrimas. ¡ Si tú supieras , ó alma , si tú supieras ! No dice mas : los sollozos interrumpen su discurso : su lengua no puede explicar la ceguedad de esta alma. ¡ Si tú supieras ! a lo menos en este dia , en que Dios se visita con su gracia . Hay en los decretos de Dios un cierto dia , que Dios sabe qual es , despues del qual ya no le queda ningun recurso á la alma : Porque ( dice Jesus ) no has conocido el tiempo en que Dios te visitaba . Quando una luz interior te ponía patentes tus delitos : quando te excitaba á que bendixeras á Dios :

Dios : quando te daba voces para que te entregáras à su servicio , he hiciste sordo : se pasó el momento : esta gracia tan linda , y fuerte no bolverá jamás. Tu corazon se ha endurecido : tus ojos se han eclipsado : tus pasiones los ciegan: un velo oscuro hay sobre tus pupilas ; y yaces en un letargo horrible. ¡ O , Alma ! ¿Jesus llora , y tú no ? Llora , llora , ó espiritual Jerusalén , llora : tu perdicion à lo menos en este dia , en que el Señor te visita de un modo tan admirable : si hasta ahora has sido tan insensible à tu propia perdida , llora , y vivirás. No pierdas ningun momento de gracia ; porque no sabes si éste será el ultimo , que el Señor te conceda para tu arrepentimiento.

DIA

## D I A V.

*La postrera vez que estuvo Jesucristo en Jerusalén es mas digna de nuestra consideracion. Matt. xxii. V. 10. 11.*

Matth. xx.  
no. 11.

**C**onmovidose toda la Ciudad viendo entrar à Jesu-Christo triunfante; preguntaban las gentes: ¿Quién es éste? Pero los Pueblos, que acompañaban al nuevo Rey, respondían: Es Jesus, el Propheta de Nazareth de Galilea.

Isai. ix. 1. 2.

Jesu-Christo empezó à predicar en Galilea, en Capharnaum, y aquellos Lugares del contorno, conforme à la prophecia de Isaias, de que hace mencion San Matheo. En Nazareth vivian Jesus, y sus Padres: pero despues que empezó à predicar, se estableció con los suyos en Capharnaum. Sus habitan-

tantes , y los de las otras Ciudades immediatas vieron el mayor numero de sus milagros , y oyeron casi todas sus instrucciones.

Sus Apostoles eran tambien de Galilea : casi todos sus Discipulos eran igualmente de este País : honraban su Patria acompañando à Jesus-Christo , y entrando con él en Jerusalèn. En esta Ciudad era har- to célebre su Nombre , porque ha- via llegado á ella el ruido , y fama de sus milagros. De suerte , que mientras predicaba en Galilea le se- guia una gran caterba de gentes de Matt. iv. 25. Jerusalèn , y Judea.

Era puntual en asistir à la ce- lebridad de las Pasquas , segun la ordenanza de la Ley : para este efecto venía todos los años à Je- rusalèn , y visitaba el Templo, ha- ciendo lo mismo en las principa- les fiestas de entre año. En esta Ciudad régia , en que Dios havia establecido su Nombre , y que era el Trono , y Cabeza de la Rei-

ligion, manifestó su Doctrina, y milagros, con tanta esplendor, como en qualquiera otro lugar de la Tierra Santa. En Bethania, que estaba tocando con las puertas de Jerusalén, resucitó á Lazaro. Los Jerosolimitanos, que havian visto esta espantosa Resurrección engrosaron la Comitiba que el Salvador llevaba, segun denota el texto de San Juan.

Lo que obligaba al Salvador á vivir ordinariamente en la Galilea era, que los Pontifices, y los otros, que maquinaban su muerte, no tenian ni el mismo poder, ni las proporciones, y medios para executar este designio en aquel País, como en Jerusalén, y en sus cercanías. Y esto es lo que dió lugan al cumplimiento de la profecia de Isaias, que acabamos de vér. Todo acaecía conforme á las disposiciones de la divina Providencia, porque Jesu-Christo debia pasar toda su vida en la perso-

CU-

encion , y los pelligros , con pre-  
cauciones , y cautelas , y ( para de-  
cirlo asi ) á sombra de tejado , á  
causa de la ojeriza de los Judios.  
Mas sin embargo de esto , quando  
era necesario , y en los tiempos  
mas solemnes se dexaba ver en Je-  
rusalèn , á fin de que la luz del  
Evangelio se esparciese desde alli  
á toda la comarca , como desde la  
Cabeza á los miembros.

Admiremos los investigables  
caminos de la sabiduria de Dios,  
que no quiere que su Hijo emplee  
para todas las cosas los milagros,  
y la Omnipotencia. Lo primero,  
para cumplir los mysterios de su  
humillacion. Lo segundo , para  
enseñar á sus Discipulos con su  
exemplo las precauciones , y pru-  
dencia con que han de proceder  
en todas las cosas.

Sigamos á Jesus hasta Jerusa-  
lèn , donde por la vez ultima va  
á presentarse , para dár las instruc-  
ciones , y cumplir los mysterios  
mas

mas esenciales. Por esta razon entra esta vez con mas magnificencia que otras , para que las gentes, que entonces vivian , y las que havian de nacer despues , pusieran mas atencion sobre lo que iba à decir , y hacer. Veamos ante todas cosas lo que hace en el Templo.



## D I A VI.

*Carácter de autoridad en el Triunfo de Jesu-Christo: su zelo por la santidad del Templo. Ibid.*

JESUS entra en el Templo , á la manera que , aun entre los Pueblos Idolatras , lo acostumbraban hacer los Triunfadores. Porque todo el genero humano estaba persuadido , que se debia referir á Dios toda la gloria que adquirian los hombres : que se debia poner á los Pies de Dios lo que tienen los hom-

hombres por mas elevado , y magnifico : y que hablando en rigor, el triunfo pertenece à Dios solo: por cuya razon le llama la Escritura *el Triunfador de Israel.*

i. Reg. xii.  
29.

Id , pues , ò Salvador , tributad à vuestro Padre en su Templo la gloria del mas bello triunfo , que los hombres han visto , y la representacion de los que adquiriereis en los Cielos , en la Tierra , y en los Infiernos. Jesu-Christo debia dexarse ver en el Templo , no solamente para honrar à Dios con un supremo culto , sino tambien como Hijo suyo : *como el Hijo de su Casa* , para disponer lo que le havia ordenado su Padre. Y asi apenas entrò en él, quando *lo registrò todo, y por todas partes* , segun advierte San Marcos.

Hebr. 111.  
6.

Era tarde quando entrò ; y por eso se retirò luego , pero bolviò à la mañana. Arrojò de alli à los Compradores , y Vendedores; echò à rodar sus mesas , mostradores,

Marc. 11.  
¶. 2.

arcas , mercancías , y dinero ; hizo salir à las mismas personas , dandoles zurriagazos , como hizo en otra ocasión , y les dixo : *Quitad esto de aquí , y no bagais casa de tráfico la Casa de mi Padre.*

Habló , y obró , buelvo à decir , como hijo de la casa , y con una plena autoridad , sin que nadie le contradixera : y al mismo tiempo , para mostrar su autoridad , hizo en el Templo sus curaciones

**Matt. xxii. 14.** ordinarias. *Curó à quantos Ciegos , y Estropeados se le pusieron delante.*

**Isai. lv. 7.** Confirmó , y verificó lo que el Señor havia dicho por boca de Isaías : *Mi Casa es Casa de Oracion : y Jesu-Christo añadió con Jeremías : T vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.*

Entonces se cumplió aquél oráculo de David : *To be sido establecido por Dios , como Rey , sobre Sion su Santo Monte , anunciando , y predicando sus preceptos.*

**Psalm. xi. 6.** Viòse entrar en el Templo al Dominador , y al Angel del Testamento , que havia pre-

predicho Malachias. Jesu-Christo  
exerció con absoluto , y pleno de-  
recho toda la autoridad de su Pa-  
dre : *T' no permitiò* ( dice San Mar-  
cos ) *que ninguno pasara por el Tem-*  
*pto con un vaso , ni que se sirviensen*  
*de aquel Santo Lugar como de un*  
*camino público.* El Evangelio dà á  
entender, que no se contentaba con  
prohibirlo , sino que efectivamente  
echaba , y arrojaba del Templo á  
los transgresores , ó que , á lo me-  
nos, les reprehendia con amenazas.  
Si se hubiera contentado con ma-  
ndarlo , havria hecho un acto de  
autoridad: pero sacudiò, arrojò por  
tierra , diò golpes : y este fue un  
acto de zelo. Y por esa causa San  
Juan , y todos sus Discípulos apli-  
caron á esta accion aquellas pala-  
bras de David : *El zelo de vuestra*

Marc. xi.  
v. XVI.

Psal. lxviii  
v. 10.

*Casa me ha consumido.*

El zelo es un fervor del amor  
de Dios , tan vivo , que no puede  
esperar á que otro le socorra en lo  
que puede por sí mismo hacer , ni

reducirse , y contenerse en los terminos ordinarios. El zelo obra por sí , sobrepujando sus fuerzas con una especie de exceso , por medio de una entera confianza , que tiene en la Omnipotencia de Dios. Y esto puntualmente es lo que se vè en la accion del Salvador.

Notad estas palabras : *Una cueva de ladrones* , que deben hacer temblar á todos los que trafican ; porque dán á entender , que en el uso comun , sino se tiene muchisimo cuidado , el comercio es una cadena de mentiras , robos , y engaños.

Notad tambien con todos los Interpretes , que eran bueyes , ovejas , y palomas lo que se vendia en el Templo ; y que todas esas cosas servian para los Sacrificios : y sin embargo , Jesus lo arrojò de alli todo. No porque estas ventas fuesen malas , sino porque no era aquel lugar propio para hacerlas. ¿Qué haria si viera las conversacio-

ciones , las irreverencias , y tantas cosas infames como hacen los Christianos en nuestros Templos.

Notad tambien , que se hace particular mencion de los que vendian palomas : y en ellos han entendido los SS. PP. à los Simoniacos , que venden el Espíritu Santo , y sus gracias : que adquiererén Beneficios , y Empleos eclesiasticos con negociaciones , y manejos indignos , moviendo à los Patronos , y Proveedores con alabanzas , adulaciones , regalos , y otras indignidades , para que les confieran esas rentas. *Quitad todo esto* , dice el Salvador.

El Templo havia de durar pocos dias. Jesus no lo ignoraba , y sin embargo define su santidad mientras que existe , con tanto zelo , y autoridad. Para enseñar à los Christianos lo que deben hacer con sus Iglesias , y Templos infinitamente superiores al templo de Jerusalèn , que era una imperfecta ,

T 3

y

y débil figura de aquellos , santificados con el Cuerpo , y Sangre real , y verdadera de Jesu Christo, y sus augustisimos Mysterios. Temblemos , temblemos delante de este Santuario.

**I.Cor. III.  
16. 17.**

*Pero dentro de nosotros tenemos un Templo , que es nuestro cuerpo, y alma. Respetemos este Templo tan santamente consagrado , y tan inseparable de nosotros mismos. No dexemos entrar en él ninguna cosa impura , y profana : no le hagamos servir para ningun tráfico indigno. Respetemos este Templo , y al Espiritu Santo , que en él habita.*



## DIA VII.

*Caracter de bumillacion en el mismo Triunfo de Jesu-Cristo. Embidio de los Phariseos. Joan. xii. 18. Matth. xxi. 15. 16. Luc. 19. 39. 40.*

EL Reyno del Salvador debia ser glorioso , y magnifico pero con otra gloria , y otra magnificencia , que la que se havian imaginado los Judios carnales. Ya hemos visto , que Jesus por la pompa de aquél dia, correspondia de algun modo à la grosera idéa con que le esperaban : y que les daba à entender bien claramente , que le huviera sido una cosa muy facil el hacerse reconocer por Rey por todos los Pueblos , y que tenia para ello disposiciones maravillosas. Pero à fin de no salir de este paso de

humillacion , y de persecucion, que le havia de acompañar hasta la muerte , era necesario que huviiese contradiccion en su triunfo: y eso es lo que se descubre manifiestamente en la embidia que le tenian los Pontifices , y Phariseos. San Juan nos explica su embidia, diciendo , que mientras todo el mundo iba delante del Salvador aplaudiendole , y ensalzandole , se preguntaban los unos á los otros los Phariseos : *¿Qué haremos ? todo el mundo corre trás él.* Esto es lo que ellos no podian sufrir , y lo que les arrancò de la boca algunas palabras , que han p tenido a los Evangelistas el cuidado de conservarnos.

Estaban comidos de embidia, y quando , hasta los niños , exclamaban todos , que era *Hijo de David* , ellos le decian : *Maestro , reprobended á vuestros Discipulos:* *¿Es-  
cuchais lo que dicen ?* Jesus les respondió dos cosas ; la una : *¿Nunca  
ba-*

·haveis leido , qué está escrito : Tú has Matt. xxii,  
sacado la mas perfecta alabanza de la 15. 16.  
boca de los Niños , y de los que aun  
maman ? Siendo esto así , ¿ qué ad-  
miracion os causa el que los mu-  
chachos alaben á Dios en mi Per-  
sona ? Si vosotros tuvieraís la sen-  
cillez , y la sincera disposicion de  
la edad inocente , alabariais á Dios  
como ellos : honrariais al que me  
ha embiado como ellos ; pero vue-  
stra vida , vuestra vanagloria , vue-  
stra hypocrisia , vuestra falsa po-  
litica no os dexan . Despogemos-  
nos nosotros de todos esos vicios ,  
y revistamosnos de la inocencia ,  
y de la sencillez de los niños , para  
cantar pura , y sinceramente las  
alabanzas de Jesu-Christo .

La otra respuesta , que el Sal-  
vador dió à los Pontifices , y Doc-  
tores de la Ley fue : *Si estos calla-  
ren , las piedras gritarán .* Dios puede  
( decia el Bautista ) formar de estas  
piedras hijos de Abraban , y de los  
mas endurecidos corazones , hacer

Lue. xix.  
40.  
Matth. iii.,  
9.

ver-

verdaderos fieles. Debia venir , y en efecto ya havia venido el tiempo en que la gloria de Jesu-Christo resonaria tan altamente por toda la redondez de la tierra , que los Gentiles se congregarian al oir su voz : y seria Dios adorado por un Pueblo , que no le havia conocido hasta entonces , y que yacia obstinado en su pecado.

¡ O , piedras ! ¡ O , corazones duros ! despertad , y enterneceros con estas palabras del Salvador.



## D I A V I I I .

*Prosigue lo mismo. Ibidem.*

**A**l mismo tiempo que los Pueblos aplaudian al Salvador , y le ensalzaban hasta el Cielo , sus enemigos , no contentos con manifestar su embidia en sus palabras , trataban los medios de perderle.

La

**La gloria de aquel dia los animaba,**  
**y punzaba. En esto tambien se co-**  
**noce el caracter de persecucion,**  
**que havia de seguir , y en efecto**  
**siguiò à Jesu-Christo hasta la hora**  
**de su muerte.**

Contemplemos los efectos de la embidia : ella es una de las mayores llagas de nuestra naturaleza. Jesu-Christo , que la havia viendo á curar , padeció toda su malignidad; los dolores , y sufrimientos que le havia de causar , fueron el remedio con que suavizò su veneno. La embidia , el mas secreto , y feo efecto de un rujn orgullo , que no puede sostener el merito ageno , es el mas dañoso veneno del amor propio , que consumé al que lo vomita sobre los otros , y le arrastra á los atentados mas crueles , y barbaros. Las murmuraciones , susurros , calumnias , trayciones , y malvados artificios son efecto de la embidia. Quando con estos tristes , y funestos enredos

dos toma algun ascendiente , se manifiesta , y cara à cara junta contra el virtuoso , y honrado el insulto , y la bufonada , con toda la amargura del odio , y los excesos de la barbarie , y残酷. ; O Salvador ! ó Justo ! ó Santo de los Santos ! Eso es lo que se havia de cumplir en vuestra Persona.

Desarraiguemos la embidia , y al menor efecto suyo , que advirtamos en nuestro corazon , concibamos todo el horror , y malignidad de su ponzofia. El mismo Jesus manifestó en su Triunfo el caracter de humillacion , y de muerte , que havia de tener.

## D I A IX.

*Efectos diferentes, que el Triunfo de Jesu-Cristo produxo en los Judíos, y Gentiles. Joann. XII. 19. 24.*

**S**an Juan nos hace notar dos efectos muy diferentes, que produxo el Triunfo del Salvador. En los Phariseos excitò sentimientos de embidia, y las perversas maquinaciones, que hemos visto. *Los Phariseos se preguntaban: ¿Qué baremos? porque todo el mundo corre trás de él.* Pero al mismo tiempo, y durante esos criminales designios de los hijos de Abrahan contra el Christo, que les estaba prometido, los Gentiles, que no eran descendientes de esta raza bendita, y que no participaban de la santa alianza, concibieron una respetuo-

sa

sa admiracion àzia el Autor de tantas maravillas. *Algunos Gentiles*

Ibi. 20. ( dice San Juan ) que conocian à Dios , venian á adorarte en la Fiesta: y se encaminaron à Pbelipe , y le dixerón con respeto : Señor , nosotros deseamos vér à Jesus. Su fin no era únicamente el verle , porque todo el mundo le havia visto aquel dia, y lo veían quando predicaba : pero ellos querian verle de espacio, y aparte , hablarle , y gozar de su conversacion , que es lo que propiamente se llama venir á vér á un hombre. Este deseo de los Gentiles excito en Jesus el pensamiento de la vocacion de los Gentiles , que havia de ser el fruto de su muerte. Aquellas grandes prophecias , que le prometen , como herencia suya , todas las Naciones del mundo , se le ponen presentes á su espíritu. Vé en lo pequeño lo grande. Lo que empezaron los Magos , quando naciò el Salvador , que era la conversion de los Gentiles

les en sus personas, estos lo continuan, y lo figuraron tambien al tiempo de su muerte. Y viendo el Señor, que los Gentiles deseaban verle, y que los Judios se obstinaban en querer quitarle la vida, reconoció que empezaba à tener cumplimiento el gran misterio de la vocacion de los unos, por la ceguedad, y reprobacion de los otros. Y por eso dixo : *Td ba venido Joan. xii.*  
*la hora en que el Hijo del hombre vd 23.*  
à ser glorificado : los Gentiles acuden, y su Reyno se va à estender por toda la tierra.

Pasa mas adelante con su previsión, y reconoce segun las antiguas prophecias, que havia de adquirir con su muerte aquel nuevo Pueblo, y numerosa posteridad, que le estaba prometida. David, en la Persona del Salvador havia dicho : *Ellos han taladrado mis Pies, Psalm. xxi.*  
*y Manos : è inmediatamente des-*  
*pues : Todas las provincias de la tier-*  
*ra se convertirán al Señor. Isaías le*  
*pro-*

Isai. 111. prometia: Que despues de muerto veria una larga serie de hijos. Y añadiò: ¿Quién referirà su generacion? ¿Quién podrá contar su posteridad, porque ha sido arrancado de entre los vivos? Yo lo he llagado por los pecados de mi pueblo. Y en otra  
 Ibid. 12. parte: Le dare el despojo de los fuertes, y él partira el botin, porque ha dado su alma à la muerte. Jesus sabía muy bien, que solo à este precio podria comprar su nuevo Pueblo; y que para adquirirlo havia de perder la vida. Penetrado intimamente de esta verdad, despues que dixo: Tà ha llegado la hora en que el hijo del hombre vá à ser glorificado, añadiò: Si el grano de trigo no cae sobre la tierra, y no muere, se queda solo; pero si muere se multiplica.

Joann. xii.  
 13. 14.

Y vè aqui como hallamos en las palabras de Jesus el verdadero comentario, y explicacion de las prophecias. A nosotros nos ha de suceder proporcionalmente lo mismo.

mismo que à Jesus. Somos el grano de trigo , y tenemos dentro de nosotros encerrado un principio vital. Por esta razon debemos producir mucho fruto , pero ha de ser fruto para la vida eterna. Es necesario , que este principio vital se desembarace de los embolterios , que lo ocultan : porque de otra suerte no podrà fructificar.

Caygamos ; ocultemosnos en la tierra ; humillemosnos ; padecamos ; dexemos perecer al hombre exterior ; destruyase en nosotros la vida de los sentidos , la vida del placer , la vida del honor , la vida del cuerpo , la curiosidad , la concupiscencia , y todo lo sensible. Entonces esta fecundidad interior manifestará su virtud , y fructificaremos abundantemente.



## D I A X.

*Jesu-Christo es el grano de trigo. Los miembros deben morir como la Cabeza. Joann. XII. v. 25.*

**S**i nuestra Cabeza , que es Jesus, debia morir para fructificar, con quánta mas razon nosotros, que somos los miembros debemos morir para dàr fruto? Pero teniendo Jesu-Christo, que nosotros no sacaramos una consecuencia tan recta , nos la intimò claramente con estas palabras : *Quien ama á su alma la pierde. Es perderla el amarla : es perderla el solicitar darla complacencia , y gustos. Es necesario que la alma lo pierda todo , y se pierda á si misma , que se aborrezca , que en nada se complazca , si quiere ganar la vida eterna. Quando se nos pon-*

Joann. XII. 25.

ponga delante alguna cosa alhagueña , y engañosa , pensemos en estas palabras : *Quien ama á su alma la pierde.* Quando se nos ofrezca hacer alguna cosa aspera , trabajosa , y dura , acordemosnos , que *el aborrecer á su alma es salvarla.* Perezca , pues , todo lo que nos adulga , y complace.

Pero advirtamos , que podemos aborrecer á nuestra alma , sin aborrecer todas sus conveniencias , ventajas , y naturales talentos. El que se envanece , y lisonjea de poseerlos , no los aborrece. ¿ Pero quién dexará de aborrecerlos si considera , que por lo común nos pierden en el estado de ceguedad , y de flaqueza , en que nos vemos ? Gloria , fortuna , reputacion , salud , hermosura , espíritu , sabiduría , astucia , habilidad , todo nos pierde. El mismo gusto de nuestra virtud nos pierde mas que todo. Ningun precepto ha repetido , è inculcado tanto Jesus como éste : *Quien baila*

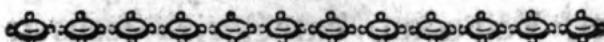
Matt. x. 39. à su alma la pierde : quien pierde à  
 39.yC. xv. su alma la balla : quien solicita , y  
 xv.xxv.  
 Luc. xvii. busca salvar à su alma , la perderá:  
 33. quien la perdriere la dará la vida. Es  
 necesario para ser mi Discipulo , abor-  
 recerlo todo , padre , madre , hermu-  
 no , y hermana , mager , bijos , y aun  
 Id. xiv. 26. su propia alma.

Comprehendamos la verdadera  
 significacion de aquella palabra *abor-  
 recer*. Si las cosas terrenas fueran  
 solamente viles , y de ningun pre-  
 cito , bastaria menosciciarlas : si  
 fueran solamente inutiles , bastaria  
 dexarlas : si con efecto bastara el  
 que las pospusieramos al Salvador,  
 se huviera contentado con decir:

Matt. x. 37. *El que ama à estas cosas mas que à mi ,  
 no es digno de mi.* Pero para ense-  
 fiarnos , que nos son perjudiciales ,  
 y nocivas , se sirve de la palabra  
*aborrecer*. Y por tanto debemos  
 aborrecer , y detestar todo quanto  
 puede oponerse à nuestra salva-  
 cion.

Comprehendamos tambien el  
 va-

valor , è intrepidèz que exige el Christianismo. Perderlo todo, abandonarlo , y despreciarlo todo. Esta vida es una tempestad deshecha, y peligrosa : necesitamos aligerar el navio , cueste lo que costase: porque , ¿ de què sirve que se salve todo si yo me pierdo ? ¿ Veis aquel Mercader , que no quiere arrojar al mar sus ricos fardos ? es un hombre fatuo , y ciego : él perderà sus riquezas irremediablemente , y se perderà à sí mismo.



## D I A X I.

*Seguir à Jesus. Joann.xii. 26.*

**Q**uien quisiere servirme , que me siga : que me imite : que esté conmigo : que ande por el mismo camino que yo ando : y mi Padre le bonrará , como à mí me ha bonrado. Pierdelo todo , abando-

V 3 na-

nalo todo ; dalo todo ; aborrecelo todo , ò Christiano , y vente en pos de mí , si quieres llegar adonde yo voy. Caminad , amado Jesus , que yá os sigo. ¿ Y tendrè harto valor ? ¡ Ay de mí ! Vos me haveis dicho lo que dixisteis à San Pedro : *Tú no puedes seguirme ; pero tú me seguirás.* ¡ O , Salvador ! No me atrevo à decir , que os seguiré à todas partes , porque aunque lo deseo , conozco mi flaqueza. Ayudad Vos à mi débil voluntad : inspiradme una resolucion fuerte , y animosa.

Ved como caracteriza Jesus su muerte en la misma entrada triunfante. Esa era su costumbre , aun en su misma gloria hacia siempre mención de las ignominias de la Cruz. Quando en el Tabor fue transfigurado de un modo tan admirable , y prodigioso , Moysès , y Elías , que lo havian venido à honrar , le hablaban del modo con que havia de acabar su vida en Jerusalén , cumpliendo todas las profecias , y

figuras de la Ley. Al baxar del Tabor prohibió á sus Discípulos, que no dixeran á nadie lo que bavian visto, basta que bajaran resucitado de entre los muertos. Era preciso que muriera Jesus: y esto es lo que queria que comprehendiesen bien los Discípulos, para que vieran, que solo por el camino de la muerte se puede arribar á la resurrección, y á la Gloria.

Matt.xviii

9.

A imitacion de Jesu-Christo acordemosnos de la muerte siempre que se nos ponga delante alguna cosa, que adule nuestros sentidos. Juntetnos, y hermanemos siempre estas dos idéas: gloria, y placeres de la tierra, eterna confusión. Cruz y mortificacion, gloria y felicidad eterna. Pensando muchas veces sobre ello, juntaremos estas dos ideas, que tan incompatibles parecen. Violentemos nuestros sentidos para que no nos deslumbren, y vengan.



## D I A XII.

*Carácter de humillacion , y de muerte en el Triunfo de Jesus. Su alma padece turbaciones para nuestra instrucción , y remedio. Ibi. 27. 28.*

EN la Entrada triunfante de Jesus se vé el carácter de humillacion , y sufrimiento. *Mi alma está turbada* (dice el Señor) ya llegado la hora en que va a ser glorificado el Hijo del hombre. He aqui su turbacion , y su gloria juntas , su exaltacion , y su suplicio unidos. Este suplicio havia de ser tan riguroso , y tan lleno de oprobio, que él mismo dixo viendolo ya cerca : *Mi Alma está turbada*. Este fue el principio de su agonía, aquella amarguisima agonía , que havia de sufrir en el Huerto : de aquel combate interior, en que ha-

havia de luchar contra su suplicio, contra su Padre , y contra si mismo. *Padre mio, si quereis, si se puede... pero bugase vuestra voluntad , y no la mia.* Observemos en estas palabras la voluntad del Hijo en algun modo opuesta à la del Padre. Verdad es que cede : pero tambien es verdad que la oposicion realmente se conoce , y se manifiesta al mismo Padre Celestial.

Matt. xxvi.  
39.

¡ O , Jesus ! mi alma està turbada de veros turbado à Vos. Si Vos estais turbado , ¿ à quien recurrirremos ? ¡ Turbado , y enfermo Vos , à quien exponemos nuestra necesidad , y miseria ! Sí ; y en eso està el mysterio. Jesus nos lleva dentro de sí , en su corazon: ha cargado con nuestras turbaciones , y las lleva en lo interior de su santissima Alma : ha pasado à él nuestra enfermedad , y por eso nos fortifica ; lo primero , con el exemplo que nos dà ; lo segundo , adquiriendonos con sus meritos

ya-

valor , y fortaleza , para resistir ,  
y vencer.

Con el exemplo , que nos  
dà : porque si no huviera teni-  
do esta repugnancia natural à  
morir , y este horror , tambien na-  
tural , à los dolores , y suplicios , no  
aprenderiamos de él à decir quan-  
do nos atormentan los dolores , y  
las penas : *Hagase vuestra voluntad ,*  
*y no la mia.* Careceriamos de esta  
instrucción .

Con sus meritos : porque si  
no huviera sufrido , no huviera  
ofrecido Sacrificios al Eterno Pa-  
dre : ó el Sacrificio que le ofrecie-  
ciera , no le costaria nada , y asi  
no seria un verdadero Sacrificio .

¡ O , Salvador mio ! Curad las  
turbaciones de mi alma con las san-  
cas turbaciones de la vuestra . Vues-  
tras turbaciones , ni eran efecto  
del pecado , ni inducian al pecado .  
Eran unas turbaciones voluntarias ,  
y mysteriosas . En Vos se repre-  
senta el misterio del poder perfe-  
cio-

cionado en tu enfermedad. Este es el 2. Cor. XIII.  
gran mysterio de la gracia Chris- 9.  
tiana , que se comienza en la Ca-  
beza , y se cumple en los miem-  
bros.



## D I A XIII.

*Turbaciones , combate , y victoria de  
Jesus : modelo de las nuestras. Ibid.*

**M**i alma está turbada: ¿y que diré yo ? He aqui la turbacion: el espíritu se halla agitado, y como incierto de sí mismo. ¿Y qué diré yo ? ¡Há , Señor ! Lo que os atormentan son mis incertidumbres , y agitaciones. Padre mio , salvadme de esta bora. ¿Diré yo eso à mi Padre ? ¿Le pediré absolutamente, que me libre de esta hora , de esta ignominia , de estas penas tan horribles à la naturaleza ? Pero yo he venido para esta bora. He aqui el hom-

hombre descaecido , que se aliena , que se esfuerza à sì propio. *No* be venido para esta hora : be venido à encender un fuego en la tierra , ¿ y que deseo yo , sino que prenda bien presto? Tengo un bautismo con que be de ser bautizado. *Ab!* ¡ y como me angustio yo á mi mismo basta que lo cumpla! Esto dice Jesus en medio de su fortaleza , y aliento : pero en su debilidad , y flaqueza : *¿Qué haré yo?* dice , ¿ à que me resolvérè ? *¿Pediré* à Dios que me libre à mi particularmente , ó que libre à todo el genero humano ? *¿Daré* oídos à la naturaleza enferma por sì misma , ó à la gloria que le resultará à mi Padre por la salvacion de los hombres perdidos? *Padre mio,* vuestra gloria triunfa: *Glorificad vuestro Nombre :* glorificad vuestro nombre de Padre, glorificando à vuestro Hijo. *No se baga mi voluntad , cumplase la vuestra:* no mi reposo , sino vuestra gloria , y la redencion del Pueblo,

por

Luc. XII.  
40. 50.

por quien quereis ser glorificado. He aqui el combate , y la victoria. Jesus ha sostenido à su Alma invencible , ó por mejor decir , porque ella era absolutamente invencible , y no tenia que luchar , sino para nosotros , y en nuestro abono , nos ha enseñado à combatir , y à vencer. En esta victoria de la Alma de Jesus se vè la imagen de nuestros combates , y el carácter de la humillacion , que debia acompañar à nuestro Salvador.



## D I A XIV.

*Una voz del Cielo dà testimonio à la gloria de Jesus en su Triunfo. Joan. xii. 28. 30.*

**P**Ara que nada faltase à la gloria del Salvador en su Entrada triunfante de Jerusalèn , el Cielo tambien le quiso honrar , porque ape-

apenas pronunciò estas palabras:  
*Padre mio, glorificad vuestro Nombre*, quando una voz , tan recia , y perceptible como un trueno, saliò de enmedio de las nubes , y resono , diciendo : *Tu lo be glorificado, y lo glorificarè.*

Tres voces se han percibido del Cielo de parte del Padre Celestial, para honrar al Hijo de Dios. El dia de su Bautismo , antes de comenzar su mysterio , le hizo conocer el Padre , y le diò la mision,

**Matth. III. 17.** por medio de aquella voz : *Este es mi amado Hijo , en quien be puesto mi complacencia ;* ò , como lo refiere

**Luc. III. 12.** San Lucas : *Tú eres mi amado Hijo; Yo be puesto mi complacencia en tí.*

En la Transfiguracion se oyó la misma voz ; y mientras que Moy-sès , y Elías entraban en una nube lucida , que los embolviò , y rodeò , saliò de ella una voz : *Este es mi amado Hijo , en quien be puesto mi complacencia , oíde. La palabra oíde , no se havia oido antes.*

La

La tercera voz es la que oy  
leemos en San Juan : *To le he glori-  
ficado , y le glorificare.* He glorifica-  
do mi nombre de Padre , honrando  
á mi Unigenito Hijo : le he glori-  
ficado en la eternidad , y le glori-  
ficaré en el tiempo. Le glorifiqué  
con las maravillas, y prodigios que  
obrè en su Nacimiento , en su  
Bautismo , y en su Predicacion : y  
aun ahora inspirandoles á los Ju-  
dios , y Gentiles tanta admiracion,  
y respeto ázia él. Pero le glori-  
ficaré tambien quando despues de  
su Resurreccion le diere la Glo-  
ria de que ha gozado en mi Seno  
antes de la formacion del mundo;  
y quando exaltandole , como á un  
Dios en los Cielos , llene la tierra  
de su Nombre.

Tres Discipulos solos oyeron  
la voz de la Transfiguracion : pero  
ellos la publicaron despues que re-  
sucitò su Maestro. Las otras dos  
veces se oyeron en ocasiones muy  
notables. La primera , para prepa-  
rar

tar los animos para la predicacion del Salvador, al empezar su ministerio : y la segunda poco antes de su muerte , para sostener la fe de los Discipulos contra las ignoran-  
cias de la Cruz.

No nos refiere el Evangelio si esas voces causaron algun efecto. Si queremos juzgar por el suceso, no se vió grande efecto hasta despues de su Resurreccion. Por lo que hace à la voz de este dia , San Juan dice , que de los que la oye-

*Joan. x. 1. ron , decian unos : Es un trueno ; y  
28. 29. otros : Algun Angel ha hablado.* Con que parece que no creyeron , que Dios se havia declarado con esta voz à favor de su Hijo. Unos decian: *Es un trueno ;* es un ruido confuso , que no significa nada. Otros: *Algun Angel ha hablado :* ó porque efectivamente creian de buena fe, que Dios havia hablado por el ministerio de un Angel , como hizo con los Patriarcas , y el Pueblo de Israel ; ó porque su incredulidad

no

no les permitia reconocer la Divinidad del Salvador. Jesus les dixo: *Esta voz no es por mí, sino por vosotros:* y les explicò el mysterio.

Apliquemosnos á comprenderlo. Y pues Jesu-Christo declara, que esta voz es para nosotros, tomemosla para nosotros, y glorifiquemos á Jesus en nosotros mismos. El es la voz del Verbo, que nos habla. No oygamos su voz como un trueno, como un ruido confuso : oygamosla como una declaracion clara, distinta, perceptible de su Gloria, y de la nuestra. No digamos, que ha hablado un Angel por nosotros al Salvador, *por que Dios, que en otro tiempo hablaba por el ministerio de los Angeles, habla ahora por el de su propio Hijo.*

Oidle, nos dice, reglad vuestras acciones, y toda vuestra vida por los preceptos de su Doctrina. Demos gracias al Padre Celestial de que ha glorificado á su Santissimo Hijo Jesus, pues que su gloria

Hebr. II.

2. 3.

resalta sobre nosotros , seguin el  
mismo dixo : *To les he dado la Glo-  
ria , que Vos me habeis dado.* Pero no  
Joan. XVIII 22. olvidemos , que el Padre le prome-  
te esa gloria , quando està proxi-  
mo à morir , y padecer , y conoz-  
camos , que si hemos de entrar en  
compañia , y participacion de su  
gloria , ha de ser participando an-  
tes de sus oprobios , y dolores .



## D I A X V.

*Misterio de la voz Celestial : vd à  
ser juzgado el mundo del juicio que  
hace de Jesu-Christo. Joann. XI. 31. 34.*

Jesu-Christo nos vâ á explicar  
el mysterio de esta voz Celes-  
tial. Abora vd el mundo à ser juzgado.  
Còmo ? Exerciendo él su juicio  
sobre Jesu-Christo , de quien juz-  
ga tan mal , que su juicio , y sus  
má-

máximas quedarán condenadas para siempre. ¿ Quién puede juzgar con el mundo , que solamente debemos amar los bienes perecederos , y solamente temer los males de esta vida , viendo á Jesus privado de todos los bienes , y cargado con todos los males de la tierra, segun el juicio del mundo , declarado *Hijo amado del Eterno Padre,* en quien tiene sus complacencias? ¿ Quién se atreverá (buelvo á decir) à juzgar con el mundo , que es necesario mantener los intereses, la dominacion, y la gloria, aunque se arriesgue la salud eterna ; si el mismo mundo condena con este juicio que hace la Vida , la Doctrina , y las Máximas de Jesu-Christo ? Y asi el mundo se vé juzgado por el mismo juicio , que él ha formado de Jesus. El Salvador ha juzgado al mundo , dexandose juzgar por el mundo , y la iniquidad de el juicio , que ha formado el mundo destruye para siempre.

pre todos quantos juicios formare  
el mundo.

Verdad es , que el mundo no  
será juzgado hasta el fin de los si-  
glos. Pero San Agustin distingue  
dos juicios : el de condenacion al  
fin de los siglos , y el de discerni-  
miento en èste. Aplica al ultimo  
aquellas palabras del Psalmista:*Juz-  
gadme , Señor , y discernid mi causa de  
la de la Nacion que no es santa.* Este  
discernimiento se hace claramente  
para entender bien el juicio que  
ha formado el mundo de Jesu-  
Christo. El mundo quiere ser adu-  
lado , quiere que se le disimulen,  
y oculten los vicios : quiere , que  
no se repreuben , y condenen sus  
máximas : el mundo quiere que  
todos vivan como vive el mundo.  
Y ese es el modo con que el  
mundo ha condenado à Jesu-  
Christo. Luego el que sigue las  
máximas del que ha condenado al  
Justo por excelencia , no se distin-  
gue del mundo ; y se halla conde-  
na-

Psal. xliii.  
L.

nado con el mundo.

Atended , ò Christianos , distinguios de la Nacion que no es santa , condenando de corazon en vosotros mismos sus dañosas y engañosas máximas.



## D I A X V I .

*Virtud de la Cruz : Jesus saca toda su gloria de la Cruz. Debemos seguirle hasta la Cruz. Ibid.*

**E**L Principe de este mundo (el Demonio ) va à ser echado fuera ; y las falsas divinidades van à ser abandonadas. Pero como no basta arrojar , y lanzar al Demonio , sino que se necesita tambien ganarle à Dios el Principado por Jesu-Christo : *T yo ( dice ) despues que buviere sido levantado de la tierra ( sobre la Cruz ) lo atruero todo á mi : atraeré todas las cosas;*

Hay en la virtud de la Cruz con que atraer à todos los hombres. Havarà gentes de todo sexo , de todas clases, y de todas naciones ; de todos genios , de todos estados, profesiones , y oficios , que serán tan eficazmente atraidas à Jesus, que le seguiràn à millaradas. De todas esas gentes afortunadas , y felices, que Dios ha unido por su eterna , y misericordiosa elección, ni una siquiera perecerà.

Parece que Jesu-Christo fue enclavado en la Cruz para ser blanco de todo el mundo. Porque si por una parte está expuesto à la contradiccion de todos, por otra parte es el objeto de la esperanza de todos : Era necesario que fuese levantado en alto , como la Serpiente en el Desierto , para que todo el mundo bolviese los ojos àzia él. El fruto de tan cruel , y mysteriosa exaltacion ha sido sanar á todo el Universo. Id , ò Christiano , al pie de la Cruz , y decid al Salvador con

Joann. III.  
14. 15.

**La Esposa:** Atraedme , y correré en pos de Vos. La misericordia que os ha hecho morir en la Cruz : el amor,que os ha hecho morir, y que corre de todas vuestras Llagas , es el suave perfume que exhalais para atraer los corazones. *Atraedme con Joann. vi.*  
*aquel poderoso , y suave modo con que 44.*  
 ( segun haveis dicho ) atrae vuestro Padre à todos los que vienen. Atraedme de aquel modo irresistible , que no me dexará parar enmedio del camino. Atraedme hasta Vos , hasta vuestra Cruz , hasta que quede unido , clavado , y crucificado con Vos : de suerte , que no viva yà para el mundo , sino para Vos solo. Ha ! Quàndo dirè con el Apostol : *Yo vivo ; pero no vivo yo , sino Jesu-Christo en mí. Yo vivo en la Fé del Hijo de Dios , que me ha amado , y ha muerto por mí; yo estoy puesto en la Cruz con Jesu-Christo. La caridad de Jesu-Christo nos estrecha , sabiendo , que si ha muerto uno por todos , todos han muerto tambien en uno solo. Jesu-*

Galat. 11.

19. 20.

11. Corint.  
x. 14. 15.

**Christo ha muerto pòr todos , à fin de que los que viven no vivan mas para sí mismos , sino para el que ha muerto , y resucitado por ellos.**

**De esa manera nos atrae Jesucristo.** Era necesario que este grano de trigo cayese en la tierra para que se multiplicara. Era necesario que se sacrificase á si mismo , para hacer de todos nosotros una ofrenda agradable á Dios. El Pueblo nuevo havia de nacer de la muerte de su Salvador.

**Yá havia dicho antes : Es mejor que el Hijo del hombre sea exaltado como la Serpiente : y quando hubiereis levantado al Hijo del hombre ,**

**48. entonces conocereis quien soy Yo. Estaba aligado á la Cruz el conocimiento de la verdad.**

**Yo atraerè , Yo encadenarè . Considerad con que dulzura , y al mismo tiempo con que fuerza se hace esta operacion. Nos atrae , como acabamos de ver , con la manifestacion de la verdad. Nos atrae**

atrae con el hechizo de un placer celestial : con aquellas dulzuras ocultas , que solamente las conocen los que las han experimentado. Nos atrae con nuestra propia voluntad , que obra tan suavemente en nosotros mismos , que sin percibir la mano que nos lleva , la seguimos ; sin conocer la impresion , la obedecemos. Sigamosle , sigamosle : pero sigamosle hasta la Cruz : porque como nos atrae desde ella , es necesario seguirle hasta ella. Sigamosle hasta espirar con él: hasta derramar toda la sangre de nuestra alma ; es decir , toda la impaciencia , y viveza natural , y reposar en Jesus solamente. Asi reposaremos en la verdad , en la justicia , en la sabiduria , en la fuente del puro , y casto amor. ¡O , Jesus ! A quien os halla todo le parece escoria : todo es menospreciable , y vil à quien Vos atraéis hasta vuestra Cruz. ¡O , Jesus ! ¿Qué virtud teneis en vuestra Cruz es-

con-

condida? Haced que la experimenter mi corazon. Quando yo estuviere levantado de la tierra: no quiero mas elevacion que esta: es la vuestra: quiero que sea tambien la mia.

Acordaos, que todo esto se dixo con la ocasion de la Entrada triunfante de Jesu-Christo en Jerusalen, y quizas en el mismo dia, del siguiente. Admirad como conserva el Salvador en este magnifico triunfo el caracter de la Cruz, y de la Muerte.

## DIA XVII.

*Los incredulos no abren los ojos a la luz: andan en tinieblas. Joan. XII.*

34. 37.

**E**Y Cómo dices tú que conviene que el Hijo del hombre sea levantado de la tierra? Tantas veces ha via

via hablado Jesu-Christo de esta exaltacion mysteriosa de la Cruz, y de la necesidad de cargar con su Cruz para seguirle , que en fin el Pueblo se havia ya acostumbrado à esas cosas : y por esta razon le replicaron , diciendo : *Sabemos por la Ley , que el Christo ha de permanecer eternamente.* ¿ *Pues como dices tú , que el Hijo del hombre debe ser levantado , esto es , crucificado?* ¿ *Quién es este Hijo del hombre?*

En la pregunta havia verdad , y havia error. Decian con razon , que el Christo debia permanecer , y reynar eternamente ; pero no querian entender quales eran los medios que havia de emplear para conquistar su Reyno. El Maestro vivia con ellos: no tenian mas que preguntarle para salir de sus dudas , supuesto que el mismo Dios havia declarado su mision con tantos milagros. Y por esta razon Jesu-Christo les dixo : *Todavia tendreis por algun*  
tiem-

*tiempo con vosotros la luz. Yo me voy, y entonces se apagará esa luz para vosotros: alumbraos con ella ahora que la tenéis delante: Caminad guiados de esta luz, no sea que os cerquen las tinieblas, no sea que os sorprendan, y os embuelvan: mirad que el que está en tinieblas, no sabe adonde va: tropieza en todas las piedras: cae en todos los derrumbaderos; y no solamente lleva expuestos, y arriesgados los pies, sino tambien se descalabra.*

Jesus es la luz, que alumbra a los que abren los ojos para verlo: pero para los que cierran los ojos es una piedra donde tropiezan, caen, y se rompen la cabeza. Porque no han querido aprender de Jesus el mysterio de sus enfermedades, han tropezado, han caido, se han lastimado, no lo conocen, y preguntan: ¿Quién es este Hijo del hombre, que debe ser crucificado, para atraer desde la Cruz

to-

todas las cosas ? Eres tú à quien vemos tan miserable , y abatido? ¿ Cómo has de atraer à tí todo el mundo , tú , que eres la cosa mas infima, y menospreciable del mundo ? Ciegos ! Ah ! ciegos, ciegos! No veis , no reconoceis en la magestad de su Entrada triunfante, que en su mano estaba el aparecer , y subsistir cercado de esta gloria mundana? No advertis , que no pierde esa gloria por impotencia suya , sino porque quiere? El os descubriria ese mysterio , y os declararia esa verdad si se la preguntarais humildemente : pero dexais escapar la luz : y asi , el que havia venido para alumbraros , serà para vosotros piedra de escandalo. *Escandalo à los Judios* ( dice el Apostol ) y *locura à los Gentiles.*

Contemplemos aquellas palabras : *La luz no estará con vosotros mas de un poco de tiempo.* Concibamos aquel estado en que se halla una alma quando se le retira la luz.

1. Corint. 1.  
v. 23.

luz. A puro menospreciarla se dexa de apercibir : una nube espesa la encubre : las pasiones , las ambiciones , los placeres , que dexamos crecer , se la ván á quitar enteramente. ¡ O , alma ! camina mientras dura esa centella. ¡ Qué horror el verse embuelta entre tinieblas haviendo tantos precipicios ! En ese estado te hallarás , alma mia , si dexas apagar aquella lucecita , que aun arde , y aun arderà un poquito de tiempo. *Quien anda entre tinieblas no sabe adonde va.* ; Estraño , è infeliz estado ! Se anda porque es necesario andar: nuestra alma no puede estar sin movimiento. Se anda , pues , y no se sabe adonde se va : la alma cree que va à las glorias , á los placeres , á la vida , á la felicidad , á las dichas , y va á la perdicion , y á la muerte. No sabe adonde va , ni hasta adonde se apartará : pero se aparta infinitamente del camino derecho , y no se vé ni la menor huella , ni el ras-

rastro por donde poder encaminarla. Estado muy comun , y frequente en la vida de los hombres. Ay ! ay ! Esto es todo lo que se puede decir. Con gritos , con gemidos , con lagrimas , y no con palabras , y voces, es como se debe hablar de tan infeliz estado.

*No sabe adonde vas. ¿ Ciego, adonde vas ? ¿ Qué camino infeliz es el que llevas ? Ay ! ay ! Buelve, buelve ahora , que aun se descubre el camino. Buelve , date priesa à bolver. Ah ! ¡ en quántos falaces, è inhabitables rodèos , y laberintos vas à entrar ! Pero ya se ha perdido : no le descubro ; no le veo : ni él se vé á si mismo, ni sabe donde está. Sin embargo , él no se pára , prosigue andando , impelido por una especie de fatalidad infeliz , y arrastrado de sus indomitas pasiones. Buelve , buelve : pero no puede : es preciso , que prosiga adelante. ¡Qué abysmo le espera ! ¡Qué precipicio le aguarda ! Sin*

socorro , y sin guia , ¿ en què vendrà à parar ? Ay ! ay ! ay !



## D I A X V I I I.

*Situacion en que se ballan aquellos de quienes se retira la luz. Jesus se esconde de ellos. Maravillas del dia de su Triunfo. Ibid.*

**J**ESUS dixo estas cosas , y se retirò , y escondiò de ellos . ¡ Qué estado el de una alma , quando no solamente se retira ella de la luz , sino que tambien , por un justo castigo , la luz se retira de ella , y no solamente se retira , sino que se esconde ! Tal es la situacion de aquellos , cuyo entendimiento está embuelto , y obscurecido con tinieblas , por la ignorancia que hay en ellos , à causa de la ceguedad de su corazon , y que desesperando de su enmienda , se abandonan à toda deshonestidad , y accion im-

Eph. IV. 18.  
19. 20.

*impura.* Ah ! Ciertamente , que no os ha enseñado eso Jesu-Christo, si es que por ventura lo haveis oido, ó hallegado á vosotros su voz.

Lo que dice San Juan en este versiculo, parece que tiene relacion con el de San Matheo , donde se dice , que Jesus , despues que respondió á las reconvenciones que los Phariseos le hacian , *los dexò, y saliò de la Ciudad para retirarse á Bethania* , y á esto llama San Juan 17.

*irse , y esconderse de ellos.* Se retirò , pues , á Bethania , adonde regularmente se escondia en casa de sus Amigos , y Discipulos , y regularmente seria en la de Lazaro , Maria , y Martha. De lo qual se infiere , que todo esto acaeció el dia de la Entrada triunfante del Salvador: quiero decir , que en ese dia hizo el Padre oír aquella voz del Cielo , de que yà hemos hablado : que entonces explicò Jesus todo el mysterio de su exaltacion , de la propagacion de su

Y Doc-

Doctrina , y de la Gloria , que havia de tener despues de muerto.  
 ; Qué magnifico fue ese dia! ; Qué agregado , y concurso de maravillas! ;Qué consuelos tan benignos, y suaves!

; Qué recogimiento , que espantos , que dulce admiracion , que atencion , que amor , y que temor nos debe inspirar este dia ! Si queremos que no todo haya sucedido en un dia , sino que algo haya acaecido en el dia siguiente , como parece mas regular , sin embargo , siempre sera cierto , que todo ello fue como consecuencia , y resulta del Triunfo de Jesus , con que purgo el Templo de su Padre , con tanta autoridad , y zelo , de los ladrones , que hacian de él una caberna.

; O , dia admirable! Aun no havia yo hasta ahora contemplado tus luces , ni comprendido las maravillas de que estas lleno.

DIA



## D I A X I X.

*Reflexiones sobre las maravillas de este dia. Es necesario que continuemos sin descansar la obra de Dios, á exemplo de Jesu-Christo.*

Consta del Evangelio , que desde el dia en que Jesu-Christo hizo su Entrada triunfante en Jerusalèn salia todas las tardes de la Ciudad , y se escondia en Bethania , desde donde bolvia todas las mañanas á hacer sus funciones en el Templo , en el qual se juntaba mucha gente para oírle. Sus enemigos , temiendo amotinar al Pueblo , no se atrevian á prenderle de dia : Temian ( dice San Marcos ) porque el Pueblo , que le oía estaba embelesado de su Doctrina . O , como dice San Lucas : No sabian qué hacerse , porque todo el Pueblo que le

Y 2

oíg

Luc. xix.  
48.

*dia estaba embelesado , y fuera de si.*  
*Por esa razon se estaba Jesus por el dia en Jerusalèn , y à la noche, en que sus enemigos huvieran tenido mas ocasiones de prenderlo, se salia de la Ciudad , y se retiraba à Bethania à casa de sus Discipulos , á fin de acabar esta ultima semana , que era el tiempo que su Padre le havia señalado para instruirnos , y enseñarnos: continuando siempre en hacer empleo de los medios mas suaves, tan propios de la Sabiduria Divina , y de precauciones necesarias, y arbitrios ordinarios para guardarse hasta la noche del prendimiento.*

*Veamos , pues , ora se conserve , ora se entregue , què es lo que hace por nuestro amor. Se conserva para acabar sus instrucciones, sin que perdamos, ni siquiera una palabra : y se entrega para consumar su Sacrificio. ¡ O , Jesus ! yo os adoro en ambos à dos estados, y os*

os seguiré todas las mañanas de esta ultima semana , para escuchar vuestras palabras, mas persuasivas, y convincentes en este tiempo, que en los otros.

Juntemos todas las maravillas que hemos visto , que se cumplieron en aquel sagrado dia del Triunfo de Jesu-Christo , todas las demostraciones , y señales de grandeza , de autoridad , y de poder que dieron á Jesu-Christo el Cielo , y la Tierra : y al mismo tiempo juntemos todos aquellos caractéres de enfermedad , persecucion , y huida que conservò. Adoremos esta santa mixtura : y si nos vemos calamniados , maltratados , y perseguidos por nuestros enemigos, hasta vernos precisados á huir , y escondernos , no nos aflijamos. Ese es el carácter de Jesu - Christo, que debemos imitar. Prosigamos siempre á su exemplo , haciendo la obra de Dios , si acaso nos ha encargado alguna , por pequeña

que sea , y esto sin cesar , y sin dexarla de la mano , y cumplamos asi la voluntad de Dios.



## D I A X X.

*Higuera árida , y seca : es figura de la alma esteril en buenas obras.*

**Matth. xxii. 18. 24. Marc. xi. 12. 28.**

**A**l dia siguiente , yendo muy de mañana desde Bethania à Jerusalén , tuvo hambre : y haviendo visto à lo lejos una biguera , se acercò para ver si tenia fruta : pero no hallando mas que bojas , porque no era tiempo de higos , la maldijo . San Lucas refiere esta misma parabola , casi en los propios terminos , en el cap. 13. y. 6.

No hay que preguntar , ¿ qué havia hecho aquella biguera , ni en qué havia pecado ? porque ¿ quién

¿quién ignora que un arbol no pue-de merecer , ni desmerecer ? La higuera sirviò de materia á la pa-rabola del Salvador : es necesario saber lo que ella representaba. Era figura de la criatura racional , que debe à su Criador frutos , en qual-quiera tiempo que se los pida. Quando el Señor no halla en ella mas de hojas , exterioridad , y apa-riencias , y nada util , la maldice: *Que jamás salga de ti fruto.* Maldi-cion funesta para una alma , de quien Dios se retira. Jamás produ-ce buenas obras. ¿Qué es , ni pue-de ser una higuera sin fruto , y un hombre sin buenas obras?

Una alma , que se siente árida, estéril , y seca debe temer , que Jesus la haya echado tan terri-ble maldicion. Dios espera que dé à su tiempo fruto: pasase la ho-ra : fulminase la sentencia funesta: y el arbol se seca hasta la raíz. Eso es estar condenado en vida : el arbol todayia está en pie , pero tie-

**Apoc. III.** ne la muerte en su corazón : Tienes  
el nombre de vivo , pero estás muertos.  
Seamos fieles , y estemos prontos,  
y preparados á dár fruto á nuestro  
Salvador quantas veces nos lo  
pida.

*Jesús tuvo hambre :* segun la le-  
tra , ayunaba mucho. Segun el  
misterio , tenía hambre , y sed  
cuando era necesario. Siempre la  
tiene de nuestra salvacion.

Jesu-Christo prosiguió su via-  
ge , y bolvió á Bethania como te-  
nia de costumbre. Al dia siguiente  
sus Discipulos , bolviendo á pasar  
por junto á la higuera , vieron que  
se havia secado hasta la raíz : y  
Pedro le dixo al Salvador : Maes-  
tro , la biguera que maldixiste ayer,  
se ba secado. Jesu-Christo quería  
antes de morir manifestar los  
efectos sensibles de su maldicion ,  
para que conocieramos quanto temible  
es. Por un efecto admirable  
de su bondad perdonó al hombre ,  
y castigó al arbol. Tambien quan-  
do

do quiso que conocieramos quanto malignos , y malhechores son los Demonios , y hasta donde se estiende su perverso poder , siempre que Dios les dà libertad , permitió que se entraran en el cuerpo de unos cerdos , y que se arrojáran al Mar. Ah ! qué bueno es Dios , y con quanta pena castiga al hombre ! No precisemos al Salvador à que contra su inclinacion descargue sobre nosotros el efecto funesto de su ira vengadora.



## D I A X X I.

*El prodigo de los prodigios , el hombre revestido de la Omnipotencia de Dios , por medio de la oracion , y de la fé. Matth. xxii. 21. 22. Marc. xi. 22. 24.*

**A** Sombrados los Apostoles del repentino efecto que hizo sobre

bre la higuera la palabra de Jesu-Christo, aumentaron su admiracion quando les dixo, que ellos podian hacer otro tanto , y aun mucho mas , con tal que tuvieran fe. Si la teneis ( les dixo ) no solamente podreis secar una higuera : sino que podreis decir à un monte : desarraigate , y arrojate en el Mar ; y èl lo barà. Este es el prodigio de los prodigios , el hombre revestido de la Omnipotencia de Dios.

*Id. ( decia el Salvador) curad los*

*Matth. x. enfermos, resucitad los muertos , limpiad los leprosos , lanzad los Demonios. ¿ Quién hasta entonces havia mandado tales cosas ? Los embiò à predicar, y curar los enfermos. ¿ Quién hasta entonces havia embiado à sus Ministros con semejantes ordenes? Id , entrad en esa casa , y curad todos los enfermos que ballareis. En una palabra ; todo el Evangelio està lleno de semejantes preceptos. Pero ahora pasa mas adelante : Conseguireis todo quanto pidie-*

*Joan. xiv. 12. 13.*

*dierais* : podreis todo quanto Yo  
puedo : hareis hasta las cosas mas  
grandes , que me haveis visto ha-  
cer , y aun bareis otras mayores . En  
efecto , si una muger recobró mi-  
lagrosamente su salud , solo con  
tocar la extremidad del vestido  
que llevaba puesto el Salvador ,  
muchos enfermos la recobraron  
tambien solamente con tocar los  
pañizuelos , que havia llevado San  
Pablo , aunque yà no los llevaba ;  
y esto parece mayor prodigo . Y  
no solamente las ropas de los Apos-  
toles tenian esta virtud , sino tam-  
bién *su misma sombra* , no obstante ,  
que la sombra es un puro nada , cu-  
raba los enfermos quando pasaba junto  
à ellos .

Actor. xix.

Ibid. v. 15.

He aqui el gran milagro de  
Jesu-Christo : no solo es Omnipo-  
tente , sino que tambien hace al  
hombre omnipotente , y aun mas  
omnipotente que él , si por ventu-  
ra puede haver mayor omnipo-  
tencia que la suya .: permitiendo  
que

**Matth. xxi.** que haga mayores milagros ; que  
**22.** los que hizo su Divina Magestad ;  
**Marc. xi** y todo esto por la oracion , y por  
**14.** la fé. *Todo quanto pidiereis ; creyendo , sin dudar que os ba de ser concedido , se os concederà en efecto. Luego la fé , y la oracion son omnipo-tentes , y revisten al hombre de la omnipotencia de Dios. Si podeis creer ( dice el Salvador ) todo es pos-sible al que cree.*

La dificultad no està en hacer milagros , sino solamente en creer. *Si podeis creer ; pero perfectamente , y sin dudar. Ese es el milagro de los milagros. Yo creo , Señor , ayu-dad mi incredulidad , decia aquel hombre , à quien dixo Jesus : Si tu puedes creer. Los Apostoles decian : Señor , aumentarnos la fé. No necesi-tamos mas que tener fé , porque con ella lo podemos todo. O ! si tu-vierais tanta fé como un granito de mostaza , le diriais à aquella morera , desarraigate , y plantate en el mar , y os obedeceria : ella hallaria en las mis-*

**Luc. xvii.**  
**W. 4.**

mismas olas terreno en que arraigarase. Y asi el milagro grande de Jesu-Christo, no es hacernos hombres omnipotentes , sino es hacernos animosos , y fieles creyentes, que lo esperemos todo de mano de Dios , quando se trata de su gloria.

Entendamos bien , que es Dios quien nos ha de inspirar esta divina fé , que lo puede todo. Para que hagamos un acto de santa fé es necesario que Dios mueva nuestra voluntad. El fruto de los preceptos del Evangelio , que leemos oy , es el abandonarnos à ese movimiento divino, que nos hace sentir , y conocer , que quiere Dios alguna cosa de nosotros. Por grande que sea la cosa que Dios nos pida , es necesario atrevernos à ella , executarla , y no dudar , ni un momento.

Quando se trata de pedir à Dios las cosas necesarias para nuestra salvacion , no necesitamos de aquella

lla mocion particular de Dios, que nos enseña lo que quiere que obtengamos de su Divina Omnipotencia: porque el Evangelio nos dice clarisimamente , que Dios quiere que le pidamos nuestra salvacion , y conversion. Pidamossela sin dudar : estando seguros ciertamente de que si la pedimos con la perseverancia necesaria , todo nos serà posible. Aun quando nuestras malas inclinaciones , y habitos viciosos hayan echado mas profundas raíces en nuestro corazon , que los gruesos arboles en la tierra , les podremos decir , desarraígaos : aun quando seamos mas moviles , è inconstantes , que las olas del mar , podremos decir à un arbol : vé , plantate encima de esas olas , fixate en ellas , y seguramente echarà raíces sobre aquel elemento inconstante. Aun quando nuestro orgullo se descuelle , y levante mas alto que los montes , le podremos mandar , que

ali

se

se precipite en el mar, que se hunda en él , sin que se descubra la menor señal de su altanería , y altivèz. Atrevamosnos á todo , pues nos aseguran de todo estos admirables milagros , que sabemos ciertamente quiere Dios que intente mos. Atrevamosnos á todo , y por pequeña que sea nuestra fé , no temamos nada : porque un poquito de esa fé , del tamaño de un grano de mostaza , nos basta para que podamos emprenderlo , è intentarlo todo. La magnitud , y grandeza no sirve de nada , dice el Salvador , y yo no pido mas , que la sinceridad , y la verdad : es necesario que ese granito crezca : Dios , que nos lo ha dado le harà crecer. Trabajad , y obrad con poco , y os daràn mucho. *Ese granito de mostaza , esa fé inicial , llegará á ser un arbol grande , y las aves del Cielo reposaràn sobre él.* Las virtudes mas sublimes habitaràn , haràn su domicilio , residiràn en él .

Matt. xiiii.  
31. 32.

DIA



## DIA XXII.

*La oracion perseverante es omnipotente: debe ser llena de fe. Ibid.*

**E**xaminemos bien las circunstancias que deben tener la fe, y la oracion. Esta se ha de hacer sin dudar, con muy entera persuasion, que es lo que San Pablo significa con aquellas palabras: *lleno de persuasion*; y la Vulgata traduce simplemente: *in plenitudine multa*, con mucha plenitud. El mismo Apostol la llama en otra parte *plenitud de inteligencia*, y tambien plenitud de esperanza, y plenitud de fe. Quiere decir, que se necesita tener una fe tan llena, que en nada titubee: que no desconfie de Dios, como el mismo San Pablo lo dice, hablando de Abraham: *Que no dudò por desconfianza: pero que se fortificò*.

**i. Thes. i. 5.**

**Colos. ii. 2.**

ficó en la fé , dando gloria á Dios: Rom. iv. 20.  
persuadido , y convencido del todo de <sup>21.</sup>  
que es poderoso para cumplir todo lo  
que promete. He aqui qual es la Fé,  
que lo consigue todo ; y la que  
nos justifica, segun el mismo Apos-  
tol , en el passage yà citado.

Tal es la primera circunstan-  
cia , que previene el Evangelio  
ha de tener la oracion , y es , que  
se haga con una plena fé. La se-  
gunda es : Que el que hace la ora-  
cion , perdone sinceramente á su her- Marc. xi,  
24. 25.  
mano , si tiene alguna cosa contra él.  
Conseguiremos todo lo que pida-  
mos , si lo pedimos con un cora-  
zon lleno de fé en Dios , y de paz  
con todos los hombres.

Lo que Dios pide es un co-  
razon sin acrimonia , y sin des-  
confianza. Con esas dos qualida-  
des lo podremos conseguir todo.  
¿Pero es posible , que no nos es li-  
cito desconfiar ? Sí ; podemos des-  
confiar , no de Dios , sino de noso-  
tros mismos : porque no sabemos

Z

si

si tenemos fé viva , y metos si es duradera. Pero con toda esta incertidumbre, debemos estar tranquilos , y no inquietarnos , ni andar dando , y tomando sobre estos es necesario quando la oracion nos inflama atrevernos à esperarlo , y pedirlo todo , y estará tan llenos de Dios , que no pensemos en nosotros mismos.

¿ Es esta la temeraria confianza que enseñan los hereges ? No por cierto ; lo que yo digo es , que sin pararnos à cebar en las reflexiones, que podemos hacer sobre nuestra debilidad , y flaqueza, debemos en el fervor de la oracion olvidarnos de nosotros mismos, en tal conformidad , que nada ocupe en ella nuestro corazon , sino la consideracion de lo que Dios puede , y de la immensa bondad con que lo ha prometido todo à la oracion perseverante.

DIA

## DIA XXIII.

*Distincion de los dias de la ultima semana del Salvador. Materia de sus ultimos Sermones. Marc. XI. 1.27. Matth. XXI. 23. 32. Luc. XX. 1.8.*

**S**egun San Marcos este es el dia quarto de la ultima semana de nuestro Salvador.

El primero fue el de su Entrada , que es el dia sexto antes de la Pasqua de los Judios.

El segundo fue , quando viiendo Jesus desde Bethania à Jerusalén tuvo hambre , secò la higuera , y limpiò el Templo echando los ladrones.

El tercero fue quando bolviendo à pasar por junto à la higuera , viò que estaba ya seca , y marchita: y en ese es en el que hemos oido

tantas maravillas sobre la f e.

**xi. 27.** El quarto fue el dia en que San Marcos dice : *Que bolvi o Jesus otra vez a Jerusal n*, y que di o en cara a los Judios con el Bautismo de San Juan , como ahora veremos.

**xi. 37.** Despues de ese dia , yo no veo distincion de dias. Solamente sabemos de San Lucas , que *Jesu-Christo venía todos los dias al Templo para enseñar , y que el Pueblo acudia desde la mañana a oírle.* De suerte, que es necesario dividir lo que nos resta de sus Sermones entre Miercoles , y Jueves durante el dia, porque el Jueves por la noche lo prendieron , y al siguiente lo crucificaron.

Quanto mas nos acercamos al fin de Jesus , mas atentos debemos estar a sus discursos. Ayer , que fue Martes , nos hizo ver en la F e el fundamento de la oracion , y de toda la vida Christiana ; nada havia mas esencial a la piedad : desde oy va a establecer la F e , y a au-

to-

torizar su mision de un modo admirable : lo primero con el testimonio de San Juan Bautista : y lo segundo con el de David ; y con otras muchas pruebas que veremos unas tras de otras : cerrando la boca à todos los contradicidores , y dexando al mundo este testimonio de que su Doctrina era del todo irreprehensible , puesto que sus mayores enemigos enmudecian delante de él.

Meditando esta verdad , consideremos como Jesus responde à los que le preguntaban con un espíritu de contradiccion : y aprendamos el modo de consultar à la verdad eterna.



## DIA DE XXIV.

*Jesús reusa responder á las preguntas que le hacen los Judíos soberbios, è incredulos: y responde á las de las humildes, y dociles.*

*Matth. xxii. 27. Marc. xi. 33. Luc. xxii. 12-28.*

**E**stando Jesús enseñando en el Templo, los Principes de los Sacerdotes, y los DD. de la Ley, y los Senadores del Pueblo se juntaron, y le hicieron estas preguntas: En virtud de qué poder baces estas cosas? Parece que la pregunta apelaba principalmente sobre el poder, que Jesús se arrogaba de enseñar en publico: porque ellos se la hicieron quando estaba enseñando: pero la pregunta se estiende tambien á todo lo demás que havia hecho en el Templo: y es como si le di-

AICI                    §                    xe-

xeran: ¿Què facultad , ni poder tienes para enseñar ? ¿Què facultad, ni poder tienes para echar del Templo à los Compradores , y Vendedores ? ¿Quién te ha dado tanta autoridad ? Nosotros que podiamos únicamente dartela, no te la hemos dado ; ¿ quién te la ha dado , pues?

Esta es una pregunta legal, hecha en debida forma , por personas que tenian derecho de hacerla. Y con todo , Jesus no les satisface , ni instruye. Yo no os declararé ( les dixo ) *con que poder Ibi. 8. bago esto.* Contentóse con convencerlos , à presencia del Pueblo, de mala fé , y de hypocresía, como veremos.

Jesus se comunica facilisimamente à los spiritus dociles , y humildes. La Samaritana , siendo una pecadora , le hablò buenamente de Christo : *Tu que te estoy hablando soy ese;* le respondió sin rojos. *¿Crees en el Hijo de Dios ?* le

*Joann. vi.  
26.*

ix. 35. 36. preguntò al Ciego de nacimiento,  
 37. 38. ¿ T quién es el Señor, à fin de que yo  
 crea ? le replicò el Ciego. Y Jesus le  
 dixo : Tù , tú mismo le has visto : es  
 el que te está bablando. Yo creo , Se-  
 ñor ( dixo el Ciego ) y le adoro : y asi  
 en otras varias partes. Luego  
 quando no responde de este modo  
 sencillo , tan digno de su Divina  
 Magestad , consiste en que los  
 hombres no merecen que se ma-  
 nifieste , y descubra à ellos de esa  
 suerte. *¿En virtud de què poder baces*  
*esas cosas ?* Yà les havia respondi-  
 do en otra ocasion semejante , en  
 presencia de todo el Pueblo. Por-  
 que haviendole dicho à un Parali-  
 co , que le traxeron para que lo  
 curara : *Hombre , tus pecados te han*  
*sido perdonados* ( lo que en la subs-  
 tancia era incomparablemente mas  
 prodigioso , y admirable que todo  
 quanto hasta entonces havia hecho )  
 los Doctores de la Ley estrañaron  
 ese modo de hablar , y Jesus les  
 dixo de esta suerte . *¿Qual es mas*

fa-

*facil ? decir , yo te perdono tus pecados : ó decir à un Paralitico , levantate , y anda ? Pero para que sepais que el Hijo del hombre puede perdonar los pecados : Hombre , contigo bablo , levantate , y anda.*

Ibi. 1. 6.

Esto prueba , que Jesu-Christo havia establecido claramente el poder que tenia de perdonar los pecados : y como es el mayor poder , que à los hombres puede Dios dár , una vez que este poder estaba convincentemente probado , debian los Judios someterse à lo que Jesus hacia , y enseñaba , sin bolverle à hacer nuevas preguntas . Pero como ellos no querian rendirse à esta sumision , bolvieron à preguntarle otra vez : *En virtud de què poder bacta aquellas cosas ?* Como quien dice : *¿ Con què poder curas à todos los enfermos ?* *¿ Con qué poder das vista à los ciegos ?* *¿ Con què poder resucitas à los muertos ?* Bien claro estaba , que todo esto lo hacia con un poder

der divino : con que ellos no le pre-guntaban una cosa tan clara , sino con intencion maligna.

**Joan. x. 21.** Con la misma intencion le pre-guntaron otra vez *¿Hasta quando nos has de tener suspensos , y nos has de arrancar la alma ? Si eres Christo dinoslo francamente.* Quien les oye-ra hablar con tanta instancia cree-ria , que deseaban saber de buena fe la verdad : pero la respuesta que les diò el Salvador hace ver lo con-

**Ibi. 25.** trario : *Os lo digo , y no me creeis : sin embargo , las obras que hago en nom-bre de mi Padre lo publican bastante-mente , y dan testimonio de mí.* Ellos tenian dos testimonios , el uno el de la palabra de Jesus ; y el se-gundo , todavia mas fuerte , el de los milagros que obraba. Con que si despues de estos dos testimonios , todavia bolvian à preguntar en vez de creer , señal clara de que les estimulaba algun maligno espiritu. La Verdad eterna , à quien consul-tan con dañado fin , no tiene ya  
que

que responderles : y asi debe confundirlos delante de todo el Pueblo.

Esto mismo nos sucederà à nosotros , quando le consultemos contra nuestra propia conciencia, sobre las cosas yà resueltas. Intentamos engañar al mundo , ò alucinarnos à nosotros mismos. Cese mos de adularnos : dexemos de buscar expedientes para perdernos. Rompamos esa correspondencia dañosa , y escandalosa : bolvamos esa hacienda mal adquirida : sea mos fieles en el cumplimiento de nuestra obligacion : no bolvamos à mirar atrás contra el precepto del Evangelio : no pretendamos aflojar en la virtud , y perder nos.

DIA



## D I A X X V.

*Ceguedad de los Judíos, mas dispuestos à creer en San Juan, que en el mismo Jesu-Christo. Matth. xxii. 33. 25. Marc. xi. 27. Luc. x. 1. 8.*

**D**e quién es el bautismo de Juan? ¿Es posible, que el Salvador ha de probar su divinidad con el testimonio, y deposición de San Juan Bautista, que no era el Esposo, sino solamente el Amigo del Esposo; que no era Christo, sino el que havía de prepararle a Christo los caminos; y que, para decirlo de una vez, no era digno de desatarle las correas de su calzado? Esto, y no mas, era Juan Bautista; y con todo, Jesu-Christo se sirve de su deposición para convencer a los que no creían su Di-

ANTE

vi-

vinidad. Juan no havia hecho ningun milagro , y Jesus havia llenado de ellos toda la Judea : Juan hablaba como Servidor , y Discipulo : Jesu-Christo como Maestro, y como Hijo publicaba lo que havia visto en el seno de su Padre. *Tal es la flaqueza de nuestros ojos* ( dice San Agustin ) *mejor vemos con una vela , que con el Sol :* ò por explicarme mas , buscamos el Sol con una candelita. ¡Qué bien que lo entendia Jesu-Christo ! *Yo tengo* ( decia ) *un testimonio mayor que el que tiene Juan.* Quando se servia de este testimonio, acercaba à los ojos enfermos una luz mas proporcionada à su flaqueza : y eso es lo que practicò en esta ocasion. Profunda ceguedad la de los hombres , mas dispuestos à creer en San Juan , que en el mismo Jesu-Christo ! ¡O , Dios mio ! ¡y quién no temblará ? Pero , y quién no os preguntará tambien temblando, ¿ de qué nace tan estraña disposición

eion en el corazón de los Judios? ¿Sucede lo mismo en los nuestros?: En otra ocasión se lo bol-veremos à preguntar: llamaremos à la puerta de su misericordia, pa-ra que nos responda, y aclare este secreto, y quizás nos la abrirá, y responderá. Prosigamos ahora con nuestras reflexiones.



## D I A XXVI.

*Los Judios incredulos, confundidos con el testimonio, y deposicion de San Juan. Ibid. & Joann. V. 33. 36.*

**S**i decimos, que el Bautismo de Juan es del Cielo, nos dirá: ¿Y por qué no lo haveis creido? Y à les havia dicho antes, y ellos no havian sa-bido responderle: Haveis embiado à preguntar à Juan, y èl ha dado tes-timonio à la verdad. Si ellos hu-vie-

wieran confesado la mision celestial de San Juan Bautista , al punto les huviera dado un tapa boca con su testimonio. ¿Qué havian de responder ? que el Bautismo de Juan no venia de Dios ? No se atravian à decirlo delante del Pueblo , que le tenia por Propbeta. No lo sabemos , respondieron. Pues Yo tampoco os digo en virtud de que poder bago estas cosas. Gentes pérfidas , que no os atreveis à confesar , ni à negar la mision de San Juan Bautista , no mereceis que yo os responda. Confesad , negad , pensad lo que quisiereis: de todos modos os veis confundidos , y no teneis mas partido que el de callar. Otro havia , y era el de creer en Jesus ; pero no podian , por las razones , que diremos despues.

*Huveis embiado à preguntar à Joan.v. 33.  
Juan , y èl ba dudo testimonio à la 34. 35. 36.  
verdad. Pero yo no recibo mi testi-  
monio del hombre : mas con todo bablo-  
asi (os cito à Juan, en quien creeis).*

Matt. xxii.  
26. 27.

à fin de que os salveis. Juan era una lampara encendida : vosotros baveis querido regocijaros por un poco de tiempo à su luz. Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan : las obras que mi Padre me ha dado que pueda bacer , testifican bastante mente, que es èl quien me ha embiado.

Jesu-Christo se servia del testimonio de San Juan Bautista , à fin de que ellos se salvàran , y para convencerlos con su propia declaracion. He aqui confundido el orgullo , y la hypocrésia de aquellos preguntones solapados , y pèrfidos. No merecian que el Salvador les dixese mas , que lo que cien veces antes les havia dicho, sin haverlo querido creer.

En el dia del Juicio la verdad se manifestará con toda su fuerza, y nos confundirà eternamente delante de todo el Universo. ¿ Adonde iremos ? Ay ! ¿ Adónde podremos escondernos ? Pero veamos ahora cómo confunde Jesu-Christo

à

### **Los Doctores, y Phariseos.**



DIA XXVII.

*Parabola de los dos hijos desobedientes. Aplicacion de ella à los Cristianos cobardes, y tibios ; y à los falsos devotos. Matth. xxii. 28-31.*

**Q**UÈ OS PARECE DE ESTO ? les dixo Jesu-Christo. Un hombre tenía dos hijos, &c. Esta parábola va à convencer à los Pontífices, y Senadores de una hypocresía manifiesta. El Hijo de Dios nos representa el carácter de estos dos hijos ; el uno absolutamente desobediente : el otro aparente, è imperfectamente obediente : y dice, que el segundo era peor que el primero.

Hay gentes, que lo prometen todo, ó por debilidad, y flaqueza, ó por ligereza, ó por dolo. No se

Aa atre-

atreverán à decir , que no quieren enmendarse , y aunque poco resueltos à obedecer al Confesor , dicen como el de la parabola : *Séñor ya voy.* Le llaman Señor : le tienen un cierto respeto : en la apariencia están prontos à obedecerles ; no dicen , *ya iré* ; sino *ya voy* : parece que en efecto vienen , y que todo está hecho . Pero sin embargo , nunca le obedencen : no deixan el puesto ; y ora sea que le quieren engañar , ora sea que se engañan à sí mismos , ellos creen que tienen mas voluntad , y resolución que la que realmente tienen . Parece que ese procedimiento es manifiestamente el peor , porque estas flacas resoluciones , y este exterior de piedad hacen que crean aquellos miserables , que tienen religion ; y así no conciben aquél horror de sí mismos , y de su triste estado , tan necesario para la enmienda . Pero el que dice à rostro firme : *No quiera ir* ; como

resiste à Dios con una manifiesta desobediencia, y no puede engañarse con la apariencia de la virtud; al fin, tiene compasion, y verguenza de sí mismo: sus propias culpas lo despiertan, y se arrepiente: *tocado del arrepentimiento*, *obedere.*

Nuestro Señor hace ver à los Pontifices, que este ultimo carácter es el suyo. Criados en la virtud, no hablan mas que de Dios, de la religion, de la obediencia debida à la ley: y porque hablan sin cesar de esto, se imaginan harto virtuosos, y buenos, y así jamás se corrigen. Por eso Jesucristo les habla de este modo terrible: *Los publicanos, y mageres de mala vida llegarán antes que vosotros al Reyno de Dios:* porque confundidos de sus excesos han hecho penitencia oyendo à San Juan, y vosotros, que por vuestras luces, y por la dignidad de vuestros empleos debeis dar ejemplo à los

Aa 2                   de-

demás, no solamente no haveis venido los primeros, como era razon, sino que ni aun haveis sabido aprovecharos del exemplo de los otros. Mas obstinados, y endurecidos en el delito que los publicanos, y las mugeres de mala vida, haveis visto como cometian el pecado, sin que esto os moviera à impedirlo. De dos modos os haveis atollado en la culpa : el primero, no obrando mejor que estas gentes, y no dandoles buen exemplo : el segundo, no aprovechandoos vosotros del exemplo bueno, que os han dado.

Juan ha andado en el camino de la justicia, sin mas distintivo de su mision, que su vida santa, y austera : y sin embargo los publicanos, y mugeres de mala vida se han enmendado con sns predicciones. Y vosotros, que haveis visto à Jesu-Christo andar, no solamente en el camino de la justicia, pues ha dicho enmedio del mun-

mundo (y no en el Desierto , como Juan : ) ¿ Quién me reprenderá de pecado ? sino que ha hecho tambien tantos milagros , que podia mover con ellos à los obstinados , è inseñables : Vosotros , buelvo à decir , que lo haveis visto , y que haveis oido su voz , no haveis creido en él , ¡ quál será vuestra verguenza , y suplicio !

Vosotros , ò Sacerdotes , Religiosos , y Religiosas , cuya vida no corresponde à vuestro estado : y vosotros devotos de profesion , que aparentemente sois buenos , aplicaos à comprender esta parabola . ¿ No os cansareis nunca de no tener mas que un vano titulo de piedad , à exemplo de los Phariseos , de los Pontifices , y Senadores de los Judios ? Avergonzaos , avergonzaos bien , humillaos , confesad vuestras flaquezas , y corregidlas . Eso es lo que os dice Jesus en este Sermon .

## D. I. A. XXVIII.

*Parabola de la Viña. David , è Isaías havian usado de ella. Justo castigo de los Judíos : su herencia pasa à los Gentiles. Matth. xxii. ¶. 33. 46. Marc. xi i. ¶. 1. 9. Luc. xx. ¶. 9. 19.*

**O**íd esta parabola. En la antecedente Jesus havia hecho conocer à los Senadores , DD. y Pontifices su iniquidad: ahora les vâ à hacer confesar el castigo que merecen. Porque los convencerà de tal modo , que se verán precisados à pronunciar su propia sentencia.

*Oíd esta parabola. Con nosotros habla del mismo modo que con los Judíos. Oígamosla , pues , y veamos baxo la mas clara , y simple figura toda la historia de la Iglesia.* En

Un Padre de familias plantó una viña. David lo havia dicho antes con estas palabras: *Vos habeis tras-plantado la viña , que teniais en Egypto : habeis echado à los Gentiles de la tierra de Canaam , y la habeis plantado allí. Ella ha echado raices, y ha llenado la tierra : su sombra ha cubierto los montes : y sus ramas se han estendido sobre los cedros mas elevados : ha prohibido basta el Mar , y basta el Euphrates.*

Psal. lxxix.  
¶.10.11.12

Isaías se explica aún con más claridad : *Mi predilecto* ( el Hijo de Dios ; Christo , el ungido ) ha plantado una viña : ha edificado una torre en medio , para que se alverguen en ella los que la guardan : ha echo un lagar . Las palabras de nuestro Salvador son éstas : *Ha arrendado esta viña a unos Labradores* : ha encargado su cultivo a los Pontífices , hijos de Aaron , y a los Doctores de la Ley .

*Ha embiado sus siervos para que  
recojan el fruto. Yo he embiado, dice*

Aa 4 el

el Señor, mis Prophetas por la tarde, y por la mañana, para que adviertan á los Principes, á los Pontifices, y á los Pueblos, que dèn á Dios el fruto, que espera de ellos, del cultivo con que hayan beneficiado á la viña, por la Ley, y por las santas Escrituras. En vez de oír á los Prophetas, *las han perseguido, y quitado la vida.* ¿A qué Propheta no han perseguido vuestros padres? (les dixo San Estevan.) Han maltratado á los que nos anunciaban la venida del Justo, de quienes habeis sido homicidas. Esto es puntualmente lo que les echaba en cara Jesu-Christo en su parabola.

Digo que les echaba en cara, que despues de todos los Prophetas les bavia embiado á su Hijo (al propio Jesu-Christo) diciendo: *Ellas respetarán á mi Hijo.* Haciase Jesu-Christo respetar por su admirable Doctrina, y sus Milagros; pero ellos le sacaron arrastra de la viña, fuera de Jerusalén, sobre el

Cal-

Calvario; y le mataron inhumana-  
mente por mano de Poncio Pilato,  
y de los Gentiles. Admirad quan-  
vivamente les estrecha Jesu-Chris-  
to: còmo les descubre lo que ma-  
quinaban: lo que havian de hacer  
dentro de dos dias. ¿ Y no debian  
ellos enternecerse? especialmente  
viendo, que el Salvador les pone  
sus delitos tan evidentemente de-  
lante de los ojos, que haviendoles  
preguntado, ¿ què es lo que el Pa-  
dre de familia haria en este caso?  
se vieron precisados á responder:  
*Castigara à estos perversos, confor-*  
*me à su maldad, y arrendará su viña*  
*à otros Labradores: ó como despues*  
*explicò: El Reyno de Dios os será*  
*quitado, y se le darà à un Pueblo que*  
*produzca fruto.* Poco tardò en su-  
cederle esto; porque despues de la  
muerte de Jesu-Christo, sus Apos-  
toles les dixeron à los Judios: *Te-*  
*niamos por conveniente anunciaros à*  
*vosotros los primeros la palabra de*  
*Dios: pero pues la menospreciais, y*  
*así*

Act. xiii. así os juzgais indignos de la vida  
46. 47. eterna ; nosotros pasaremos á los Gentiles , porque nos lo ha mandado de esa suerte el Señor : Yo te he establecido para alumbrar á los Gentiles.

He aquí el cumplimiento de la parábola del Salvador. Se les ha quitado á los Judíos el Reino de Dios , y se lo ha dado á un Pueblo que debía dár fruto. Porque los Gentiles , oyendo la declaración , que tan francamente hicieron los Apóstoles á los Judíos , se regocijaron , glorificando la palabra del Señor : y todos los que estaban destinados ya para la vida eterna creyeron. Así los Gentiles produgeron el fruto , que Dios havia esperado de los Judíos , como dice el Apóstol San Pablo . El prepucio sirve de circuncisión á los

Act. xiii. Rom. xxi. Gentiles , que guardan la ley : y juzgará á los circuncidados que son prevaricadores.

No frustremos la esperanza del Salvador : y pues somos esta Nación , que ha elegido para producir los

Los frutos de su palabra , fructifi-  
quemos en buenas obras. Los frutos  
del Espíritu Santo son caridad , ale- Galat.v.22.  
gria , paz , paciencia , benignidad ,  
bondad , suavidad , fé , modestia , cas-  
tidad , y templanza . Estos son los  
frutos , que debemos producir , y  
no las obras de la carne , que  
fructifican la muerte : quales son Ibi.xix.20.  
las impurezas , las rencillas , los zelos , 21.  
las embriagueces , y las deshonestida-  
des . Si asi no lo hacemos , Dios  
nos quitarà el Reyno de los Cie-  
los , y otros recibiràn nuestra corona : Apoc. 111.  
porque si no ha perdonado Dios à los 4.  
Judios , que eran las ramas naturales  
de su olivar , menos nos perdonará à Roman. xi.  
nosotros . El gran dolor de los Ju- 21.  
dioss serà ver en manos de los Gen-  
tiles la corona , que les estaba pre-  
parada . Quando vieren venir ( dice  
el Salvador ) à los elegidos de  
Oriente , y Occidente , para sen-  
tarse con Abraham , Isaac , y Jacob en Matt. viii.  
el Reyno de los Cielos : y que los hijos 11. 12.  
del Reyno seràn echados à lastinie-  
blas

*blas exteriores: allí serán sus lagrimas, y rechinar de dientes.* Porque verán el puesto, que ellos havian de ocupar, y la corona, que debian llevar; aquel, ocupado por otros; y ésta, adornando otras sienes; entonces llorarán sin fruto, y su rabia les hará rechinar los dientes. Oye, oye, ó Christiano, lee tu destino en el de los Judios; pero lee, y oye en tu corazon: no dexes caer à tierra unas palabras tan claras, y tan claramente explicadas.

¡O, Dios mio! Vos me destinais esta corona. Aunque sea yo el primero que la arranque de vuestras manos, no perecerá, porque bien sabeis à quien la haveis de dár. Vos conoceis à vuestros elegidos, y el numero havrá de completarse. Ponedme en el numero de los que no pierden su corona.

DIA



## D I A X X I X.

*¿Qué significa dàr fruto à su tiempo?*

- *Testa sentencia : La heredad serà nuestra. Matth. xxii. 41. Marc. xii. 7.*

**C**ontemplemos estas palabras: *Que dàn frutos à su tiempo.* Uno es el fruto de la niñez , otro el de la juventud , y el de la edad madura : distinto es el fruto del que principia ; de el que está consumado en la virtud : el de un novicio, de el de un Religioso , ó Religiosa; el de la Clericatura , del de el Sacerdocio , y Episcopado. Pensemos , no solamente en el fruto, sino en la madurèz que ha de tener; porque de otra suerte no lo recibirá el Padre de familias.

Contemplemos tambien esta sentencia : *La heredad serà nuestra.*

El

El hombre busca naturalmente la independencia. El Hijo prodigo quiere que le entreguen su legítima, y le den plena posesión de ella: se cansa de vivir bajo la tutela de su buen padre. Los Pontífices discurrieron, que matando a Jesucristo sacudirían un yugo importuno, y se libertarían de una censura incomoda. Porque quién se atrevería después a turbar la dominación, que exercian sobre las conciencias, y las rapiñas, que con este pretexto hacían? Pero la prudencia de la carne sirvió confundida sobre la tierra: no solamente perdieron los frutos, sino también el mismo suelo de la heredad que querían tener. Quitaronles el poder, arrasaron el Templo, y la Ciudad, y han llegado a ser el oprobio eterno de las Naciones.



## D I A   X X X .

*Los Judios estan tan ciegos, que no  
conocen , que Jesu-Christo es la  
Piedra angular , que bavian des-  
preciado. Luc. xx. 15. 20.*

**N**o quiera Dios , dixeron. Se horrorizaban de lo mismo que hacian ellos: despues de haver muerto à los Prophetas , querian tambien matar al Hijo: y sin embargo , quando se les reconvino de que intentaban hacer esa maldad, ellos exclamaron : ¡ No quiera Dios ! No conociendo ellos mismos , ó no queriendo creer , que el que ellos hacian morir era el Christo , ni que por su muerte se pudieran acarrear la reprobacion de la Nacion : porque ellos no conocian que la contradicion , y sufrimiento era uno de los distintivos del Masias , mien-

mientras viviera en carne pasible. Pero el Salvador les abria los ojos, poniendoles delante dos prophecias. *La piedra, que quando edificaban menospreciaron, ha llegado á ser*

**Psal. cxvii.** *la piedra angular:* la piedra principal, el nudo, la clave, y fundamento de todo el edificio. Esa piedra principal era indubitablemente Christo: ella havia de ser menospreciada, y pospuesta: tambien Jesu-Christo, ¿y por quiénes sino por los Judios? Que los Gentiles, à quiénes no predicaba, ni instruía no lo recibieran, ni oyeron, no huviera sido gran maravilla. Pero que los Judios, que debian construir el edificio espiritual, reprobáran esa piedra, que por esa razon llegó à ser piedra angular, que une en un solo edificio los Judios, y los Gentiles, *esto es lo que nos ha parecido maravilloso: y una obra, que solamente Dios podia hacer que se cumpliera.*

**Ibid. 22.**

Vea-

Veamos ahora otra prophecía,  
ó por mejor decir otras dos , uni-  
das en una. *Yo pondré en los cimien-*  
*tos de Sion una piedra escogida , y*  
*aprobada: piedra angular , y preciosa,*  
*fundada sobre el fundamento , sobre*  
*el mismo Dios. Y esta piedra tan*  
*preciosa , y tan importante para*  
*construir el edificio , no será co-*  
*locada sin que experimente mu-*  
*chas contradicciones. Porque para*  
*vosotros , ó hijos de Dios , saca-*  
*dos de los Gentiles , segun loscon-*  
*sejos de la eterna predestinacion,*  
*para vosotros será una piedra , que*  
*os santifique : semejante à aquella,*  
*sobre la qual tuvo Jacob aquel*  
*sueño mysterioso , consagrada con*  
*aceyte , para ser un monumento de la*  
*gloria de Dios. Pero para las dos ca-*  
*sas de Israel será una piedra de es-*  
*candalo , en que tropezarán , y les*  
*bará caer : será lazo , y ruina à los*  
*habitantes de Jerusalén : muchos da-*  
*rán en ella de cabeza , caerán , y se*  
*harán pedazos : Christo debia ser*

Isai. xxviii  
16.

Genesis  
xxviii. 16.  
17. 18.

Isai. viii.  
14. 15.

Bb

esa

esa piedra unica , y fundamental,  
y al mismo tiempo debia ser un  
escañalo à Jerusalèn. Escandalo à

1. Cor. 13. los Júdios , decia San Pablo. El que

Luc. xx.18. pegare contra esta piedra , y cayere,  
se barà pedazos : y aquél sobre quien  
ella cayere quedará escachado , y  
hecho añicos con la fuerza de su  
peso.

Jesu-Christo es nuestra regla,  
y nuestro Juez : quando pecamos  
tropezamos en esa piedra, caemos  
sobre esa regla : y la piedra cae  
sobre nosotros quando Dios nos  
castiga : lo uno es consecuencia de  
lo otro. El pecador , que con esta  
çaida se ha hecho añicos , y ha  
perdido toda su fuerza quebra-  
tando la Ley de Dios , se ve es-  
cachado por su justicia , y vengan-  
za eterna.

Los Fieles se pueden unir à esa  
piedra de un modo mas conve-

1. Petri 2. niente , y mas feliz. Acercaos , dice

4. 5. 6. 7. San Pedro , à esa piedra viva , re-

y 8. probada de los hombres , y bendecida  
Dios.

Dios. Estableceos sobre esta piedra, y entrad en la estructura de este edificio, como piedras vivas, para que llegueis á ser casa de Dios : estando unidos por la fé, y la piedra fundamental, que es Jesu-Christo, á todo el cuerpo de los Fieles, que son las piedras de que se compone ese santo edificio. Tened cuidado ( prosigue el Apostol ) no os sea Jesu-Christo, como á los infieles, una piedra, contra la qual tropezais, no creyendo en su divina palabra. Si ese cimiento es sólido, edificad encima de él sin temor, ni rezelo. Apoyaos sobre él : no temais : no dudéis : esa piedra es muy firme para sostener á los que estriban sobre ella : y tambien es muy firme para hacer aficos á los que tropiezan, y dan de cabeza en ella.



## D I A   X X X I.

*Parabola del Festin de la boda. Los  
Judios son los combidados, que no  
quieren asistir al combite. Matth.  
xxii. 1. 15. Luc. xiv. 16. 20.*

Observemos con que conveniencia arregla las cosas la Sabiduría eterna. Era muy conveniente, que quando se estaba maquinando la muerte del Salvador, hablase á los Autores de esta perfidia, haciendoles claramente ver quales serían los efectos, y qué consecuencias tan funestas para ellos, y para toda la Nacion havia de producir este Deicidio. Tambien era muy conveniente el prevenirles sobre el escandalo de la Cruz, y manifestarles, que si el Salvador, á quien no querian reconocer, era escandalo á los Judíos,

dios , igualmente seria piedra angular , fundamento de todo el edificio , y la esperanza del mundo, segun havian anunciado los Prophetas. El Hijo de Dios enseñó estas verdades dos dias antes de morir. Ellas eran capaces de corregir la malicia de sus enemigos, y de prevenir el escandalo de sus Discipulos. Pues lo que prosiguió diciendoles , no era menos capaz de convencerlos , y ganarlos.

*T* *Jesús respondiendo, les dixo:*  
*Esa palabra respondiendo, parece que denota, que continuaba su discurso. El Hijo de Dios, que veía lo interior de sus corazones, respondió muchas veces à los pensamientos secretos de los que le oían. Despues de haverles dicho, que él haria elección de otro Pueblo, era muy natural que ellos escudriñasen en sí mismos, quales eran las causas mas generales que ocasionarian este abandono de los Judíos, y què medios havia de*

emplear para llenar su casa de gentes forasteras. Uno, y otros les explicó Jesu-Christo con la parábola siguiente.

*El Reyno de los Cielos es semejante á un Rey, que dà á subijo un festín de bodas. Jesu-Christo era el Esposo de esta boda. El que tiene la Esposa, aquel es el Esposo;* decía San Juan Bautista, hablando del Salvador. Vino al mundo para desposarse con su Iglesia; para recogerla con su Sangre; para dotarla con su Reyno; para asociarla á su Gloria. Hizó un grande festín, quando dió su santa palabra para alimentar á las almas, y quando se dió á sí mismo, como Pan de vida eterna.

*Embió á sus Criados para que llamaran á la boda los combidados; pero estos no quisieron venir. Entonces embió á otros Criados, con orden de decírles: Todo está dispuesto, venid á la boda. Los combidados, quienes querían venir eran los Jodios, á qui-*

Joann. III.  
19.

quiénes , por s̄t , y por sus Aposto-  
les advirtió de que yá era la hora  
del festín ; que viniesen al punto,  
ó que si no , llamaría á otros. Esto  
hablaba con los Judíos : pero tam-  
bién habla ahora con nosotros.  
Somos los actuales combidados , y  
debemos aprender , què es lo que à  
los hombres estorva la asistencia à  
este festín Celestial.

La causa mas general es la ocu-  
pacion , ó , por mejor decir , el en-  
cadernamiento de los negocios del  
mundo. No cuento los asuntos ex-  
traordinarios , que sobrevienen en  
la vida. La serie , el orden , y  
el tren comun de los negocios ocu-  
pan , y encantan à los hombres de  
manera , que no tienen tiempo para  
pensar en su vocacion , ni para  
oír á Jesu-Christo , que los llama  
à su festín. *Todos menospreciaban su  
palabra : el uno se iba á su oficio : el  
otro á su ocupacion , y ninguno le oia.*  
*Algunos cogieron á sus criados , y des-  
pues de haverles hecho sufrir toda es-*

pecie de malos tratanientos, los mataron. Puntualisimamente le sucedió esto al Salvador. Los unos resistieron abiertamente à la predicacion del Evangelio: pero la causa mas general de no haverlo admitido fue la *negligencia*, causada por la ocupacion de los negocios de la vida.

Yá en otra ocasion havia empleado esta parabola: y San Lucas, que es quien lo refiere, nos dà cuenta de las fribolas excusas de los combidados, que no quisieron

**Luc. xi. 16.** venir al festín. *Unos decian: Hemos comprado una Alquería; otros, hemos comprado bueyes para la labranza; otros, estamos casados.* Los nuestros, ocupados en los embarazos del mundo iban, y venian, sin pensar en nada mas que en sus negocios. No decian: ¿Qué se me dà à mí de vuestro combite? antes bien se excusaban con un cierto respeto. *Os suplico (decian) que por esta vez me escuseis: y asi mas era excusa,*  
que

que menosprecio.

Tal es la vida humana. Aca  
baba de decirseles à los Romanos,  
à los Judios , à todo el mundo : ha  
sucedido una gran cosa en Jeru  
salèn : la verdad se ha manifesta  
do : y yà està descubierto el ca  
mino por donde se ha de arribar  
à la vida venidera. ¿ Què me im  
porta à mí ? respondia cada uno,  
y proseguia en sus negocios : unos  
se iban al campo ; otros à la Ci  
udad ; cada uno tenia su placer , ó  
interès. Los que se ocupaban en  
los grandes asuntos del mundo,  
las gentes de importancia , no so  
lamente decian : *Yo he comprado una  
alquería , me he casado , sino , yo  
tengo que cuidar de una provincia ,  
de una armada ; tengo que dàr  
cuenta de una negociacion impor  
tante ; tengo que gobernar el Im  
perio . En ese estado , ¿ qué caso  
harian de lo que decia Jesu-Chris  
to ? ¿ Quién de ellos se querria in  
formar ? Esto mismo acaeció en  
tiem-*

Luc. XVII.  
26. 27. 28.  
29. 30.

tiempo de Noe : Comian , y bebian ,  
se casaban , y casaban sus hijos unos  
con otros. El diluvio sobrevino de re-  
pente , quando menos pensaban , y  
perecieron todos. Lo mismo sucedió  
en tiempo de Lotb en Sodoma : co-  
mian , y bebian , compraban , y ven-  
dian ; plantaban ; y edificaban ; y  
de repente un nuevo diluvio de azu-  
fre , y fuego cayó del Cielo , y pere-  
cieron todos. Así sucederá en los días  
del Hijo del hombre. No dice , ellos  
mataban , robaban , adulteraban ;  
para que conozcamos , que la de-  
masiada ocupacion en los mas  
inocentes negocios basta para ob-  
cecarnos , y encantarnos. No ale-  
ga grandes negocios , grandes em-  
pleos , grandes cargos : los asun-  
tos mas tribiales bastan para alu-  
cinarnos , y quitarnos el tiempo ,  
y el lugar de reflexionar sobre  
nosotros mismos. Viene la muer-  
te , y como nunca pensamos en  
ella , siempre viene de improviso:  
y á la manera , que los paxarillos  
di-

divertidos en comer lo que encuentran en el cebo , caen en el lazo ; así nosotros caemos en las redes , que nos tiende nuestro enemigo , sin que podamos escapar . ¡O , pobre naturaleza humana ! Un débil cebo basta para entretenerse , y perderte : un encanto pequeño basta para adormecerse ; una frívola ocupación basta para amodorrarte , y quitarte la memoria de Dios , y de sus terribles juicios . *Ninguno de los combidados gustara de mi comida.* Esta es la sentencia del Juez . Si tan poca cosa los ha apartado del festín , ; dónde hallaremos lagrimas para llorar nuestra ceguera , y flaqueza ?

Tal es la parabola , que antes de ahora havia Jesu-Christo empleado , y bolviò à repetir pocos días antes de morir . Añadiò para los Judíos las horrorosas maquinaciones , que formaban entre sí para perderle . *Algunos mataron á los Criados , que los llamaban al festín ;*

y

y el Rey enojado embió sus armadas, y perdió á estos asesinos, y puso fuego á su Ciudad, que quedó reducida á cenizas. Buelvo á decir, que nos apliquemos esta parabola. Todo lo que conspira contra la justicia, de qualquiera suerte que sea, conspira contra Jesu-Christo. Quien oprime á los pobres, oprime al Salvador: quien no está con él, está contra él: quien desobedece, menosprecia, y atropella sus Mandamientos, le crucifica, y tiene á su Sangre por impura. Leed á San Pablo, y hallareis esta sentencia en su Carta á los Hebreos.

Heb. vi. 4.  
5. 6. 7. 8.

DIA



## D I A XXXII.

*Los pobres, y estropeados son combidados al festín. Se les fuerza á entrar. Matth. xx. 7. 9. Luc. xiv. 17. 21. 23.*

**E**l festín está pronto: pero son indignos de asistir á él los que estaban combidados. ¿Dónde se hallarán otros? Id por las calles, y traedme á todos quantos encontrareis; á los buenos, á los malos, á los pobres, á los estropeados, á los ciegos, y á los cojos: Yo no he venido á llamar á los justos, sino á los pecadores. Los Phariseos, y los Doctores de la Ley, que presumian de su virtud, son excluidos, porque han tropezado contra la piedra de la ofensa: viniendo á mí, no por la Fé, sino como por sus obras, y por sus propios merecimientos: buscando,

no

Rom. ix.  
32

no un Medico , que los curase , y  
un Salvador , que los libertase ; si-  
no un adulador , que aplaudiese su  
falsa , y aparente virtud . Yo no  
los quiero . Se bolyerán vacíos los  
que vienen à mí , como llenos , y  
ricos por sí mismos . *Divites dimisit  
inanis ; traedme à los primeros que  
halleis : si están vacíos , yo los lle-  
naré : si son pobres , yo los enri-  
queceré : si son ilisiados , yo los  
enderezaré : si son ciegos , yo les  
daré vista : si sordos , les bolveré el  
oído : para esto he venido yo : he  
venido para que los que no vén , veant  
para que los presuntuosos , que se imor-  
ginan que lo vén toda , queden á ob-  
curas.*

Venid flacos , venid pecadores ,  
no os avergonceis de traer aquí  
vuestros pies entumecidos , y vue-  
tros miembros contrahechos . La  
gracia de Jesu-Christo os sanará .  
Los Phariseos no dexaban acer-  
carse á ellos , sino los que á su pa-  
recer eran justos : les decían no  
nos

nos toqueis : no os acerqueis à nosotros. Si èl fuera Propheta ( decian hablando del Salvador ) sabria que esta muger que le besa los pies es pecadora. Pero no sucedia asi con Jesu-Christo , y los Apostoles. Traian al festín á todos quantos encontraban buenos , y malos : á los buenos para confirmarlos en la virtud ; y á los malos para convertirlos. De esa manera llenaron la Casa de Dios. *Forzadlos á entrar.* Si en la divina gracia no huviera una especie de violencia , no diria Jesu-Christo : *Ninguno viene á mi* Joan. vi. y sin que mi Padre lo atrayga. Y tambien : *Quando Yo buviere sido levantado de la tierra loatraeré todo á mi.*

Los Predicadores Evangelicos deben usar una especie de fuerza: *Instad , orad , reprobended , no solamente con toda paciencia , y toda doctrina , sino corregirlos tambien con todo imperio : bablad aproposito , y fuera de proposito : no sufrais que os* Tito.xi.15.  
me-

*ACI*

*menosprecien.* Esta fuerza es saludable , y necesita de ella la flaqueza humana. Los fieles grandes , y pequeños se deben servir del poder que tienen , con prudencia , y con moderacion , para reprimir los escandalos , y postrar el reyno de la iniquidad. Los hombres quieren algunas veces ser forzados ; y una benigna violencia prepara los spiritus , y los hace dociles para oír. En fin , forcemosnos á nosotros mismos : no obremos torpemente: empleemoslo todo para domar nuestro rebelde cuerpo : entremos en el camino angosto ; de suerre , si puede ser , que no podamos bolver atrás.

## DIA XXXIII.

*Preparacion del festín : vestidura nupcial : disposicion para recibir la Eucaristia : bodas espirituales.*  
*Matth. XXII. 11. 12. 13.*

**T**ened cuidado. ¿ Para entrar uno en el festín basta que lo llamen? ¿ Lo hace, y lo suple todo la vocacion? No creais semejante cosa. El Rey va à entrar en la sala del banquete, y el combidado que no estuviere con la vestidura nupcial será echado de ella vergonzosamente.

Antiguamente llamaban vestidura nupcial à una especie de adorno , que debian llevar los que acompañaban al esposo , y à la esposa , quando ésta pasaba desde la casa de su padre à la del esposo. Para honrar la solemnidad

Cc

era

era necesario que los combidados estuviesen adornados de un cierto modo : y asi iban magnificamente vestidos al festín nupcial. Y esta es la causa porque el Hijo de Dios, que toma sus comparaciones de los usos mas comunes , y mas conocidos en la vida humana , alega aqui la vestidura nupcial , para explicar los adornos interiores , que es necesario que llévemos á su banquete.

Estos adornos son : primamente la inocencia , y la santidad bautismal. Antiguamente se administraba la Eucaristia inmediatamente despues del bautismo: y es indubitable , que la santidad bautismal es la disposicion ; y para explicarme asi , el natural adorno, que se necesita llevar al festín del Esposo. Pero la parabola del Hijo Prodigio nos enseña , que los grandes pecadores , que han sido harto infelices para perder su inocencia, y manchar aquella vestidura nupcial,

cial ; que recibieron en su bautismo , no dexan de ser admitidos al banquete del Padre de familias , despues que les ha buelto su primera vestidura. Traed , dixo , su primera vestidura ( la gracia que ha per dido : ) ponedle un anillo en el dedo , y zapatos en los pies : traed un buen novillo , y matadle : comamos , y tengamos un buen dia .

Luc. xv. 22.

23.

Venid almas inocentes , venid desde el bautismo à la santa Mesa . Vosotras estais lavadas , el festin nupcial está preparado ; y no solamente el festin , sino tambien el lecho nupcial ; porque qualquiera alma lavada de esa suerte es esposa , y el Hijo del Rey se une con ella . Venid . Pero vosotros pecadores , esposas infieles , que habeis quebrantado la fe prometida , bolved , bolved . Yo os recibire , dice el Señor , vosotros bolvereis á entrar en el festin , con tal , que bolvais á recobrar vuestra primera vestidura , y que en el anillo que

Cc 2

os

os pongan en el dedo llevais el distintivo de la union , que el Verbo Divino tiene con vosotros.

Llevemos la santidad , y la inocencia à la mesa del Señor. Esta es la immortal vestidura , que nos pide aquel , que es al mismo tiempo Esposo , combidado , y combite , que se nos dà á comer en el festìn. De otra suerte seríamos aquellos sucios cerdos, á quienes se echarian perlas , y piedras preciosas. Los vestidos ricos son señal de regocijo , y alegría : es muy justo regocijarnos en la mesa del Rey , quando èste celebra las bodas de su Hijo con las almas santas : quando les dà su Cuerpo , para recibir con su Alma , y su Divinidad la abundancia de todas las gracias ; de suerte , que lleguen à ser un mismo cuerpo , y un mismo espiritu con èl por la comunión. Porque lo que aqui se llama festìn nupcial , es en otro sentido la consumacion del matrimonio sa-

gra-

grado, en que la Iglesia, y toda alma santa se une con el Esposo cuerpo á cuerpo, corazon á corazon, espíritu á espíritu, y en quien se cumple esta sentencia: *Quien me come vivirá por mi.*

Joann. vi.  
58.

Venid, pues, con los vestidos mas ricos que tengais: venid con todas las virtudes: venid con una alegría, digna del festín á que os combidan, y de la immortal Vianda que os ofrecen. *Este Pan es el Pan del Cielo: este Pan es un Pan vivo, que dá la vida al mundo.* Venid, amigos mios, comed, y bebed: embriagaos con este vino: que engrane vuestra alma, y le haga gustar con anticipacion los placeres angelicos.

Si siempre estuvieramos con el Esposo, no tendría por nosotros mas de alegría, y regocijo. Pero sigamos lo que él mismo dice. *Los amigos del Esposo, los hijos de la boda, como los llama la Escritura, los que son combidados al nup-*

Cc 3 cial

**Mat. h. ix.** cial banquete , no pueden ayunar , y  
**15.** mortificarse mientras está el Esposo  
 con ellos ; tiempo vendrá en que el  
 Esposo les será quitado , y ellas se  
 afigirán , y ayunarán en aquellos días .  
 Actualmente nos hallamos en ese  
 tiempo . No vivimos en aquellos  
 dichosos días en que la voz del Es-  
 poso Celestial se oía sobre la tier-  
 ra , y obligaba á decir á San Juan  
 Bautista : *El amigo de el Esposo*  
*tiene una grandisima alegría , á*  
*causa de oír la voz de el Esposo .*  
*Esta alegría* ( prosigue ) *se cumple en*  
*mí .* Buelvo á decir , que no nos ha-  
 llamos en aquel tiempo . Jesus ha  
 buelto ázia el que lo ha embiado ,  
 y el Esposo no se dexa vér entre  
 nosotros . No vemos aquel dia , que  
 Abrahan , y todos los Prophetas  
 havian deseado . El Esposo se ha  
 desaparecido : las nubes lo han en-  
 cubierto , y nos lo han robado de  
 los ojos : no nos queda otro arbi-  
 trio mas que gritar dia , y noche :  
**Bolved , bolved , Amado mio ,**

Pe-

Pero esa alegría, que Inecesitamos llevar al festín, ha de estar mezclada con tristeza. La vestidura magnifica, adornada con la gracia de la santidad, ó conservada siempre, ó recobrada con la penitencia, ha de tener algo de duelo. Es necesario que ayunemos, y que nos aflijamos en el festín nupcial, porque ese festín es la commemoracion de la muerte del Esposo. Vistamosnos, pues, de un luto espiritual en ese festín: traygamos à él el ayuno, y la mortificacion de los sentidos. Esto significa el ayuno Quadragesimal, con el qual nos preparamos al festín de la Pasqua.

**La Iglesia** ayunaba antiguamente dos, ó tres dias à la semana, en memoria del dolor que le havia causado la ausencia del Esposo. El Viernes, que era el dia de su muerte, y el Sabado el de su sepultura, eran dias consagrados al ayuno. Nos ha quedado la absti-

nencia de estos días ; para acordaros de la abstinencia en que debemos vivir durante la ausencia del Esposo , renunciando à la alegría , y anunciando su muerte , hasta que buelva. Y quizás es esa una de las razones , que nos obligan à no comer antes de comulgar : porque es una especie de ayuno , que celebramos por ese medio. Lo que significa , que nos debemos preparar para el Pan de vida , privandonos de qualquiera otro alimento , y dexando de vivir segun los sentidos. Esa mortificacion debe hacer una parte de naestra vestidura nupcial , porque debemos mortificarnos , para celebrar la muerte de el Salvador.

DIA



## D I A XXXIV.

*Entrar al festín de las bodas sin vestidura nupcial. Son muchos los llamados, y pocos los escogidos. Matt. XXII. 2. 14.*

**A** Migo , por la vocacion , que te haces enemigo mio menospreciandola , ¿cómo has entrado aqui sin tener la vestidura nupcial? El no tuvo que responder. ¿Qué podremos responder nunca al Salvador , que nos reconviene por boca del Apostol , de no haver distinguido bien su Cuerpo , y de haver nos hecho culpables. Atadle de pies , y manos (dixo el Rey ) quitadle la libertad , de que ha hecho tan mal uso : arrojadle à las tinieblas exteriores. El ha querido entrar en lo interior de la casa con malas disposiciones , echadle : quanto mas adentro ha que-

querido entrar, debe quedarse mas afuera. Pero el infeliz, ¿ qué hallará fuera de la Casa de Dios, en donde reside la luz, en donde se manifiesta la verdad, en donde luce eternamente Jesu-Christo, en donde los Santos son una especie de astros? ¿ Qué hallará sino las tinieblas de un calabozo eterno? Estas son las tinieblas de que tantas veces habla Jesu-Christo: *alli será el llorar, y el rechinar los dientes.* En lugar de las castas delicias de la santa Mesa, havrá eternas lagrimas, y suspiros. Le hará rechinar los dientes la rabia, que concibirá el pecador contra sí mismo, y contra los cobardes Confesores, que le hayan introducido facilmente al banquete sagrado. El motivo mas cruel, y mas vivo de su tormento será haber sido llamado, y puesto en el numero de los amigos del Esposo. La voz de éste, y la de la Esposa cesará: huiráse la alegría de

es-

este lugar triste: la desolacion sera eterna.

- Son muchos los llamados , y pocos los escogidos. Ya nos lo havia dicho Jesu-Christo antes , y havia empleado en otra ocasion esta sentencia.

- Esto es verdad : primeramente entendiendo de los Judios. Yo no he sido embiado ( dice el Salvador) sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel. Jesu-Christo predico , y llevo de milagros á toda la Judea. Pase por todos los Lugares haciendo bien , y curando á todos los enfermos. Los Apostoles atestiguaron su gloriosa Resurreccion delante de todo el Pueblo : y sin embargo de eso , entre aquel immenso numero de Judios tuvo muy pocos , y aun esos fueron de lo mas infimo del populacho , que se salvaren. Israel no halló lo que buscaba : esto es , no halló á Christo , y su Reyno : pero los elegidos en corto numero lo hallaron ; y los otros , cuya multitud

Rom. xi. 3.

4. 7.

tud era immensa , han estado ciegos , à causa de sus pecados , por un juste juicio de Dios. Así se vè manifiestamente cumplida esta formidable sentencia de Jesu-Christo en los Judíos.

Pero el Salvador no habla solamente de los Judíos: porque después de havernos hecho ver los Gentiles ( à quienes llamaba en lugar de los Judíos ) en las personas de los ciegos , y cojos combidados al festín , dice : Que son muchos los llamados , y pocos los escogidos. Pero el castigo de estos llamados , que no perseveraren en su vocacion es mas terrible que el de

Luc. xii. los otros : porque son criados , que  
 45. 46. 47. baviendo conocido la voluntad de su  
 Cap. xx. 5. Amo sin obedecerla , serán castigados  
 Cap. xi. 31. con mas rigor... Tyro , Sydon , y  
 los Ninivitas se levantarán contra  
 ellos , y el castigo de estas Ciudades  
 ingratas será muy ligero en compa-  
 racion del que les espera à los  
 Christianos , infieles à la gracia  
 que

que huvieren recibido.

¡O , Jesus ! Salvadme de la iniquidad del pueblo perverso, salvadme , porque se ha multiplicado la iniquidad entre los hijos de los hombres , y no hay santos. Todo el mundo está lleno de gentes , que han sido llamadas , pero que ni han pensado en su vocacion , ni en que son Christianos. No vivamos como los mas viven: porque hace ya mucho tiempo que se dixo : *No hay uno que obre bien : no hay uno siquiera.* No digamos , estos , y aquellos han hecho lo mismo ; y Dios los tolera , y los sufre : no nos escusemos con la muchedumbre , porque la muchedumbre es inescusable. Si Dios hubiera temido á la muchedumbre, no huviera consumido aquellas Ciudades abominables con fuego de azufre , ni huviera sumergido á todo el Universo con el Diluvio. No aleguemos la costumbre ; porque Jesu-Christo ha dicho : *No soy la*

*la verdad , y no puede haver pres-  
cripción contra Dios. Cada uno lle-  
vará su fardo : no nos han de juz-  
gar por los otros.*

Pongamosnos à la vanda de  
este pequeño numero de elegi-  
dos , à quienes no conoce el mun-  
do ; pero *cuyos nombres están escritos  
en el Cielo* , y à quienes dixo el  
Salvador : *Gray pequeña no temas,*  
*Número pequeño* : pequeño en  
el fausto , en la apariencia , y esti-  
macion del mundo : escondido , y  
oculto en Jesu-Christo , y con  
Jesu-Christo : pero que se dexará  
ver , y parecerá con él. ¡O , nume-  
ro pequeño ! seas el que fueres ,  
y en qualquiera rincon de la Igle-  
sia que te halles , y te escondas , yo  
me junto à tí espiritualmente , y  
quiero vivir à tu sombra.

DIA

## DIA XXXV.

*Consulta maliciosa, y decisión llena de maravilla, y de verdad: Dada al Cesar lo que es del Cesar, y á Dios lo que es de Dios. Matth. xxii. 15. 22. Marc. xii. 13. 17. Luc. xx. 20. 26.*

**A**nte todas cosas consideremos la condicion de los que vienen á consultar al Salvador. San Lucas los llama *bambres artificiosos*, propios para armar emboscadas. *Insidiatores*, segun el Griego, y el Latin: y añade, *que se fingian bembres de bien*. Todo hombre que consulta, hace de hombre honrado; porque dà á entender que busca la verdad: pero bajo de esta exterioridad se oculta, por lo comun, muchisimo artificio. Arman lazos á los incautos, como los ar-

ma-

maban estos Judios à Jesu-Christo.  
No hay cosa mas Ilena de fraudes,  
que las consultas , porque cada  
uno quiere que se le responda al  
sabor de su paladar.

Los que San Lucas nos ha pin-  
tado asi en general , eran , segun  
San Matheo , y San Marcos , los  
Phariseos , cuya maliciosa hypo-  
cresia era bien pública , y mani-  
fiesta , y los Herodianos. Estos ult-  
imos eran politicos , que hacian  
profesion de honrar la memoria  
de Herodes el grande , aquel astu-  
tissimo estadista , el qual por ha-  
ver reedificado el Templo con una  
magnificencia casi tan grande co-  
mo la de Salomon , y haver resta-  
blecido el débil , y pobre Reyno de  
Judea , havia parecido tan grande  
à los Judios , cuya religion profe-  
saba , que algunos le tuvieron por  
el Mesías. los politicos , y los hy-  
pocritas se entienden sus tretas : y  
unos , y otros las emplearon para  
sorprender al Salvador.

Co-

Comenzaron adulandole. Siempre que se quiere engañar à alguno se empieza así. *Maestro, sabemos que sois veraz, y que enseñais sinceramente el camino de Dios, sin que os detengan los respetos humanos porque Vos no baceis distincion de personas.* Para que los hombres vanos hablen atrevidamente, y si la moderacion no hay mas de picarlos de honor, y suscitarles enemigos. La materia era delicada, pues que se trataba de asunto de gobierno, y es por donde siempre han armado lazos à los hombres santos, los quales porque son sencillos, y no tienen ambicion, son reputados por sujetos que no respetan à los Príncipes. Pero Jesucristo les hace ver, que aunque no pretende los empleos públicos, sabe como se les ha de respetar.

*¿Es permitido, le preguntaron, pagar al Cesar los tributos?* El Pueblo Judío creía que no podía ser dominado por los infieles. Los Ro-

D d ma-

manos havian ocupado la Judea, y reunido á su Imperio una gran parte del Reyno , que antes concedieron á Herodes , y á su familia. Jerusalén se hallaba con esa misma sujecion : tenia un Gobernador , que mandaba en nombre del César , y cobraba los tributos que le debian. Si Jesus se hubiera declarado contra el tributo, le huvieran puesto al instante en poder del Gobernador. Si decia, que debian pagar lo , lo desacreditarian con el Pueblo , diciendo, que era un adulador de los Gentiles , y de la dominacion infiel. Pero Jesus les tapò la boca : lo primero , haciendoles ver que conocia su malia : lo segundo , con una respuesta , que no les dexaba replica.

*Hypocritas , ¿ para qué me tensais ? Hypocritas ! Ostentais un falso zelo por la libertad del Pueblo de Dios contra el Imperio infiel , y cubris con ese bello pretexto el*

*El designio de perder á un inocente. Pero dadme esa moneda con que pagais el tributo: no necesito de otra cosa para confundiros.*

*¿De quién es esta imagen, è inscripción? Del Cesar. Luego el Cesar está en posesion de cobrar los tributos: tiene una potestad pública, y vosotros, y todo el Pueblo le estais subordinados, y sujetos. ¿Qué podeis responder? Si reconoceis al Cesar por vuestro Príncipe: si os servis de la moneda de su cuño: si su imagen interviene en todos vuestros contratos, de suerte, que es constante que haceis bajo su autoridad todo el comercio de la vida humana, ¿podreis eximiros de las cargas públicas, y negar al Cesar el reconocimiento, que naturalmente se le debe á la potestad legitima, por la protección que recibis de ella?*  
*Dad, pues, al Cesar lo que es del Cesar. Reconoced su cuño, y pagadle lo que le es debido. Pagadle,*

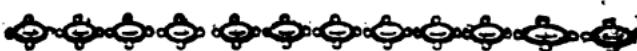
Dd 2      buel-

buelvo à decir con esta moneda, à quien èl solo ha hecho corriente, ò sino renunciad al comercio , y al reposo público ; ò reconoced al Soberano , por quien gozais de este reposo.

*T dad à Dios lo que es de Dios.* Con estas palabras hizo dos cosas : la primera decidir , que el sujetarse , y obedecer las ordenes pùblicas es sujetarse *al orden de Dios* , que es quien establece los Imperios. La segunda contener las ordenes pùblicas en sus justos límites. *Al Cesar lo que es del Cesar:* porque el mismo Dios lo ordena así para el bien , y conveniencia de las cosas humanas : pero al mismo tiempo à Dios lo que es de Dios , su culto , la subordinacion, la obediencia , y cumplimiento à su Ley santisima. Porque Dios se ha reservado esto solamente ; todo lo demás lo ha dexado à la disposicion del gobierno público.

Con esta respuesta apurò toda  
la

la dificultad ; y no solamente respondió al caso que le proponian, por un principio indubitable , y cierto , en que no podian menos de convenir ; sino que tambien previno la obpcion secreta , que podian hacerle : y era esta. Si mandais que se obedezca sin limites à un Principe enemigo de la verdad , ¿ qué llegarà à ser la Religion ? Pero esa dificultad se desvanece : porque dandole al Cesar lo que Dios ha puesto baxo de su dominio , al mismo tiempo reserva à Dios lo que Dios se ha reservado ; esto es , la Religion , y la conciencia. *Ellos se fueron confusos, y admiraron su respuesta* , que acordaba los Pueblos , y los Cesares, sin que ni unos , ni otros se pudieran quexar.



## D I A XXXVI.

*Injusticia que exercen los Judios contra Jesu-Christo, el qual quando sostiene la autoridad de la Potestad publica, se ve cculumniado, y oprimido por ella. Ibi.*

**H**agamos reflexion sobre la injusticia de los hombres. Ellos se admiraron de la sabiduria de Jesus, y conocieron que no podian acusarle, ni ante el Gobernador, ni ante el Pueblo. ¿Pero se reconocen por eso, y cesan de quererlo perder? Al contrario; quanto mas convencidos se hallan, y menos razon tienen de perderle, mas se enfurecen, y se irritan.

Aparentan zelo por la libertad del Pueblo de Dios, y contra la dominacion infiel, pues en efecto preguntan sobre el tributo que le

de-

deben : pero estos mismos hombres tres dias despues gritaron : *Si salvais à este Hombre no sois amigo del Cesar. Hemos ballado , que este Hombre impedia à los otros que le pagaran al Cesar el tributo.* Precisamente lo contrario de lo que mandaba Jesu-Christo. ¿ Quién podrá libertarse de la calumnia , si Jesu-Christo con una respuesta tan decisiva , y clara no pudo ? Si Dios permite que seamos calumniados de esa manera , no nos queda mas arbitrio , que sufrir , y contentarnos con el testimonio de nuestra inocencia.

Pero entrañemosnos mas en el corazon humano , y aprendamos à conocer su injusticia. Los que aqui hacen de zelosos contra la dominacion infiel , recurren à esa misma dominacion contra Jesu-Christo, y los Apostoles. Tratase de adular à los Pueblos ; entonces dicen , que el Cesar no puede nada. Tratase de perder , y quitar la vida à sus

enemigos : entonces el Cesar lo puede todo. Los hombres no hablan cosa ninguna justa mas que sus propias pasiones : para satisfacerlas todo es bueno , permitido , y justo : y aun quieren que sirva para autorizar la Potestad pública , que está establecida para reprimirlas.

No ha havido respuesta , ni mas oportuna , ni mas necesaria , que la que Jesu-Christo dió al Pueblo Judio , atendidas las circunstancias del tiempo , y del lugar. Este Pueblo estaba poseído de un espíritu de rebelión , que poco tiempo despues causó su ruina. Los Phariseos , y falsos zelosos fomentaban secretamente estas malas disposiciones. Pero Jesu-Christo , siempre lleno de verdad , y de gracia , no quiere partir de este mundo , sin instruirlos primero de lo que deben al Príncipe , y sin prevenirles la rebelión , en que toda la Nación havia de perecer.

Sa-

Sabía , que sus Discipulos havian de ser perseguidos por los Emperadores ; y que su nombre, y autoridad havia de intervenir dentro de dos dias en el suplicio, que le estaba preparado. Jesus lo havia predicho ; luego no lo ignoraban : una de las cosas mas claras de su predicion era , que havia de ser entregado à los Gentiles. *El Hijo del hombre será entregado à los Gentiles para ser ultrajado, azotado, crucificado.* Sabía , que lo mismo les havia de pasar à sus Apostoles , y que los Judios los entregarian à los Gentiles , arrastrandolos hasta los Tribunales de todos los Principes , en odio de su Evangelio. Pues sabiendo esto hizo justicia à los Principes sus perseguidores: mantuvo su autoridad , y enseñó à sus Discipulos à que , à su exemplo , fueran sumisos , obedientes, y respetuosos à los Principes , entregandose à los que los sentenciaron iniquamente.

Nun-

Nunca nos quexemos , ni del gobierno , ni de la justicia , aun quando nos parezca que nos oprimen injustamente. Imitemos al Salvador ; y conservando à Dios lo que es suyo , esto es , la pureza de nuestras conciencias , demos de buen corazon à todos los hombres , y aun à los mismos iniquos Jueces , à nuestros mayores enemigos , lo que se les debe : y si eso debemos hacer quando no tienen razon , ; qué será quando la tienen , y quando es nuestra pasion unicamente la que excita nuestros resentimientos?

DIA

En el año de Nuestro Señor mil seiscientos setenta y tres.



## D I A XXXVII.

*Reflexiones sobre aquellas palabras:*

¿Cuya es esta imagen? *El Cristiano es imagen de Dios: debe vivir la vida de Dios.* Matth. xxii. V. 20.

¿**C**uya es esta imagen, è inscripción? Dexemos la moneda pública, y la imagen del Cesar. Christiano, buelve los ojos á ti mismo. ¿De quién eres imagen, y de quien tomas el nombre de Christiano? *Tú, Señor, resides en nosotros como en tu Templo: y tu santo Nombre ha sido invocado sobre nosotros.* ¡O, Padre, Hijo, y Espíritu Santo! Hemos sido bautizados en vuestro nombre: hemos sido criados á vuestra imagen, y semejanza: esta imagen ha sido renovada en el santo Bautismo. Alma-  
ra-

Jerem. xiv.

9.

racional , criada à la imagen de Dios , Christiano, renovado por su gracia , reconoce à tu Autor : la imagen que en ti llevas te enseñará quien eres.

Conocer à Dios , amar à Dios, contentarse con Dios , eso es lo que llama el Apostol vida de Dios , *de la qual se hallaban los Gentiles muy distantes por su ignorancia , y ceguedad de corazon.* Nosotros creemos, que Dios es Bienaventurado , porque se conoce , y se ama : si nosotros le conocemos , y amamos viviremos la vida de Dios , y seremos por eso bienaventurados.

No nos sirva el conocimiento de Dios de una mera curiosidad, ni de una estéril meditacion de sus parfecciones. Establezca en nosotros su santo amor ; de esta manera viviremos la vida de Dios , y restableceremos en nosotros su imagen.

Unamosnos à la vida de Dios, al conocimiento , y amor que de sí

si mismo tiene : él solo se conoce, y ama dignamente. Unamosnos todo lo posible al incomprendible conocimiento , que tiene de sí mismo : consintamos con todo nuestro corazon en las alabanzas de que es digno , y que él solo concibe. Viviremos de su vida , y será en nosotros su imagen perfecta.

Traslademos á nosotros todo quanto conozcamos de Dios. Conocemos su misericordia ; no es bastante ; imprimamos en nosotros ese atributo : *y seamos misericordiosos , como nuestro Padre Celestial es misericordioso.* Admiramos su perfeccion ; no es bastante : imitemosla. *Sed perfectos , como vuestro Padre Celestial es perfecto.*

Luc. vi.39.

Para hacerse conocer á nosotros de un modo sensible , y proporcionado á nuestra naturaleza, Dios nos embió su Hijo , cuyo exemplo es nuestra regla. **Imitemosle , pues , aprendamos de él**

d

*à ser mansos , y humildes : hagamosnos sus semejantes , y seremos semejantes à Dios : viviremos de su vida ; su imagen se restablacerà en nosotros , y arribaremos à aquella vida en que le seremos semejantes del todo , porque le veremos tal como es.*

Hagamosnos hijos verdaderos de Dios , conservando su imagen , y haciendo las obras de nuestro Padre. No hagamos las obras del Diablo : porque oíremos la sentencia terrible , que Jesu-Christo fulminò contra los Judios , diciendo : *Vosotros sois hijos del Diablo , y quereis hacer sus obras. El es maligno , embidioso , calumniador , embuster , y padre de la mentira ; cruel , y homicida desde el principio. El inspira la sensualidad , e inflama la concupiscencia , para que nos instigue el espíritu de la carne , y borre en nosotros la imagen de Dios.*

DIA



## D I A XXXVIII.

*Sobre estas palabras: Y à Dios lo que es de Dios. Ibi.*

**Y** A Dios la que es de Dios. Si una imagen , si un retrato pudiera vivir , y fuera dotado de inteligencia , no cesaria de ajustarse mas , y mas à su original. Faccion à faccion , parte à parte, miembro à miembro la imagen se iria reuniendo à su original. Si pudiera conocer que le faltaba alguna faccion , iria al punto à tomarla. Si se borrara alguna, no sosegára hasta que se la restablecieran : y si à esto pudiera ella contribuir , no haria mas estudio, ni tendria otro empleo. Dia , y noche se ocuparia en el deseo de asemejarse à su original , porque éste seria su sér. No tendria mas glo-

gloria , que la de darlo à conocer no podria tolerar , que los hombres termináran su amor en ella : lo traspasaría todo á su original : sobre todo , si èste era su Autor, porque le deberia el ser de dos modos. Se lo deberia á su mano , y al arte : y lo deberia á su forma primitiva, y original , de quien se derivaria toda su semejanza.

Si los retratos de nuestros pintores fueran animados , partirian su atencion entre el pintor que los huviera hecho , y el Rey , por exemplo , á quien representàran. Porque ¿ á quién han de ir ? Yo soy todo del que me ha hecho ( diria el retrato ) le debo todas mis facciones. Pero tambien soy todo del que represento ; y tambien, aunque en otro sentido , le debo todas mis facciones. El pobre retrato , para explicarme asi, se haria pedazos , y no sabria á quien entregararse , viendose atraido de un lado , y de otro con igual fuerza.

Pe-

Pero en nosotros estas dos fuerzas concurren juntas. El que nos ha hecho, nos ha hecho à su semejanza: es nuestro original, y nuestro principio, ¿Qué empeño, qué esfuerzos debemos hacer para reunirnos con él?

¿Quién sino Dios puede representarse à sí mismo ? El solo se conoce ; él solo nos ha hecho , y no otro ninguno : nos ha hecho à su semejanza , y le debemos todo lo que somos , de dos modos. No podemos ni reposar , ni gloriarnos en nosotros mismos. *Tú a Dios lo que es de Dios.* El es nuestra corona , y nuestra vida. Nuestro estudio , nuestro trabajo , y nuestra aplicacion ha de ser asemejarnos à él mas , y mas : hacerlo todo por él , y referirle , sin cesar , todo lo que somos .

Ved al Hijo de Dios. Es la perfecta Imagen del Padre, su Verbo, su Inteligencia, su Sabiduría: La figura de su substancia, y el esplendor

E e      de

*de su gloria.* ¿ Y qué hizo sobre la tierra ? nada , sino lo que veía hacer á su Padre : nada de sí mismo. No hace sino lo que su Padre le descubre : y todo lo que el Padre hace , no solamente lo hace el Hijo , sino que lo hace con la misma dignidad , y perfección que él ; porque es su Unico Hijo , Dios de Dios , Perfecto de Perfecto. Tal es la condicion , ó , por mejor decir , tal es la naturaleza de la Imagen. Nosotros que no somos la misma imagen , y semejanza , sino solamente hechos á su imagen , y semejanza ; esto es , que no somos la imagen engendrada del Padre , sino una obra sacada de la nada , en la qual ha gravado su imagen , debemos á nuestro modo imperfecto , y débil imitar á nuestro modelo , que es Jesu-Christo , y atendiendo á su exemplo siempre , hacer lo que Dios quiere que hagamos : y no estudiar en otra cosa mas que en conformar á los suyos

nues-

nuestros deseos. Y à Dios lo que es de Dios; esta es la verdad. Vengámos á la práctica.



## D I A XXXIX.

*Terrible castigo de los que corrompen la imagen de Dios. Ibi.*

**E**sra imagen , que es nuestra alma , y toda criatura racional , ha de bolver á pàsar algun dia por las manos , y delante de los ojos de Jesu-Christo. Nos preguntará : *Cuya es esta imagen , è inscripcion ?* Y nuestra alma responderá : *De Dios.* Hemos sido criados por él , y para él: debemos llevar su sello : el bautismo ha reparado esta imagen , que casi havia borrado el pecado ; tal es el efecto , y el caracter de ese divino Sacramento. Pero , y qué se han hecho aquellos soberanos rasgos que

Ee 2

de-

debiamos siempre conservar? La imagen de Dios debia permanecer en la razon , è inteligencia. ¡O , alma Christiana ! tú la has sumergido en el vino: tú, tú has hallado esa embriaguèz indigna , y grosera: pero tú te has embriagado por mas tiempo , y mas dañosamente, quando te has abysmado en el amor de los placeres. Tù , tú la has entregado à la ambicion : tú , tú la has hecho esclava del oro , lo que *es una idolatría*: tú , tú la has sacrificado à tu vientre , de quien has hecho un Dios. Hablamos con confianza quando hablamos con la Escritura. Tú , tú la has hecho un idolo de vanagloria: en lugar de alabar , y bendecir à Dios dia , y noche , ella se ha estado todo ese tiempo alabandose , y admirandose à si misma. En verdad , en verdad , dirá el Salvador , que yo no te conozco: tú no eres obra mia: no hallo , no encuentro en tí lo que en tí havia puesto. Tú te has que-

ri-

rido hacer , y fabricar à tu moda:  
 eres obra del placer , y de la am-  
 bicion : eres obra del Diablo , cu-  
 yas obras has hecho , y à quien has  
 hecho padre tuyo , imitandoie , y  
 obrando à su exemplo. Vete con  
 èl , que te conoce , y cuyas suges-  
 tiones has obedecido , y seguido.  
*Vé al fuego eterno , que le ha sido  
 preparado.* ¡ O Dios ! ¡ O justo  
 Juez ! ¿ Dónde irè yo ? ¿ dónde es-  
 tarè yo ? ¿ Me conocerè à mí mismo  
 despues que mi Criador me des-  
 conozca?



## D I A X L.

Pregunta de los Saduceos sobre la muger , que bavia tenido siete maridos sucesivamente. Jesu-Cristo desprende à los Christianos de toda lo sensible. Matth. xxii. 23. 24. Marc. xii. 18. 28. Luc. xx. 27. 40.

**E**ste es el dia de las preguntas, y de las respuestas mas admirables , que diò à los hombres la Sabiduria Encarnada. Este dia los Saduceos , que negaban la Resurreccion vinieron à buscarle , y le propusieron una duda , diciendole: Maestro , Moysés ha mandado , que si muere alguno sin hijos , su hermano se case con la viuda , para que le suscite hijos à su difunto hermano. Havia siete hermanos , uno de los quales habiendo casado con una muger , murió

*Hijo sin dexar hijos. Lo mismo ha sucedido al segundo, al tercero, y a todos los demás, basta el séptimo. En fin, esta muger ha muerto tambien. ¿En el dia de la Resurrección de quál de estos hermanos será muger, puesto que todos han sido sus maridos?*

Luc.xx. 27.  
y sig.

*Moysés ha mandado. Todos quantos yerran procuran apoyar su error en la misma Escritura, fingiendo que quieren obedecer à la ley. ¿De quál de estos hermanos será muger, puesto que todos han sido sus maridos? Añadese, que, segun San Marcos, y San Lucas, ella no dexó hijos de ninguno; por manera, que por esa razon ninguno de ellos era preferido.*

*¿De quál de estos hermanos será muger? Ved quan carnales son los hombres. No pueden comprender una vida, y una felicidad sin los obgetos, que adulan los sentidos, y sin las cosas corporales, á que están acostumbrados. Y por esa causa no comprenden como*

Ee 4 pue-

pueden ser bienaventurados **los Santos.** Toda esta vida incorporeales parece un sueño , una vision de especulativos , una ociosidad imposible de sostener. Si las cosas no van, ni vienen como en esta vida: si no se applace à los sentidos de un modo ordinario , no saben lo que se puede hacer , ni creen que se pueda vivir. Por eso no se cuidan de semejante vida: creyendola imposible , creen que muere , y parece la alma con el cuerpo. Tales eran entre los Paganos los discipulos de Epicuro. Tales eran entre los Judios los Saduceos. Tales son entre los Christianos los impíos , y libertinos , que no conocen mas vida que la sensual. Son peores que los Saduceos , porque estos se vendian por muy zelosos de la Ley , pero nuestros impíos no tienen Ley , ni Religion.

*Os engañais.* De ese modo se les ha de hablar à estas gentes, que lo miden , y arreglan todo à sus

sen-

sentidos carnales , y groseros. Os engañais. ¿Qué error mayor que seguir siempre à los sentidos , sin pensar que hay en nosotros un hombre interior , y una alma , que Dios ha criado à su imagen , y semejanza ? Os engañis mucho , les dixo Christo.

Marc. XII.  
27.

*Os engañais por falta de no entender las Escrituras , ni qual es el poder de Dios.* Todos los errores nacen de ese principio : de no entender que la Omnipotencia Divina puede hacer cosas superiores à la capacidad de los sentidos , y à la comprension humana. Esa preocupacion es un terrible estorvo para entender las Escrituras , porque las habatimos , y envilecemos dandoles significaciones correspondientes à la debilidad de nuestros sentidos , por no alzar nuestros pensamientos al immenso poder de Dios. Y asi niegan la Encarnacion , la Eucaristia , la Resurreccion , y otras cosas , que quiere,

y

y puede Dios hacer por el amor que les tiene à los hombres. Los Saduceos no creían , que pudiese Dios conservar las almas sin los cuerpos : ni que pudiese volver à unirlos de nuevo , ni que pudiesen los cuerpos resucitar con qualidades mas excelentes que las que tuvieron en esta vida : ni en fin comunicar à los hombres otros placeres , que los que están acostumbrados à gozar.

*: En este siglo los hombres toman mugeres, y las mugeres maridos : pero en la Resurrección , ó como dice San Lucas , entre los que serán juzgados dignos del siglo venidero, y de resucitar de entre los muertos, ni los hombres tomarán mugeres , ni las mugeres maridos : serán inmortales , è iguales à los Angeles de Dios en el Cielo. Para que se conserve semejante Pueblo , no se necesita ni de generación , ni de matrimonio; tan poca falta hará uno , y otro à los hombres , como à los Angeles;*

Lo

**Lo que ha establecido la Providencia para sostener la mortalidad, cesará entonces : el hombre será renovado en su cuerpo , y su alma: nosotros seremos hijos de Dios, porque seremos hijos de resurrección : no naceremos de la carne, y la sangre : yà no hayrà cosas corruptibles , perecederas , y caducas. Con ese nuevo nacimiento darà Dios à nuestros cuerpos nuevas qualidades : no seremos hijos de los hombres , sino hijos de Dios , è iguales à los Angeles , porque seremos hijos de resurrección.**

*El cuerpo , que ahora está concebido , y sembrado en la corrupcion resucitarà en la incorruptibilidad : está concebido en la deformidad , y resucitarà en la Gloria : está concebido en la flaqueza , y resucitarà en el vigor : está concebido por una vida animal , y resucitarà por una vida espiritual. No os arredreis de que entonces no hayrà matrimonios , ni fes-*

1. Cor. xv.

42. 43. 44.

festines. Estaremos entonces como los Angeles , sin ninguna enfermedad de los sentidos , y sin necesidad de satisfacerlos. Y Dios será todo en todos : no tendremos necesidad de otra cosa mas que de solo Dios.

Empecemos á hacer en esta vida lo que hemos de hacer por toda la eternidad. Empecemos á apartarnos de los sentidos , y á vivir segun esta parte immortal , y divina, que hay en nosotros. Nosotros, que vivimos en el celibato , queriendo desde ahora imitar á los Angeles , seamos tan puros como ellos. No vivamos sino para Dios: como lo ordena San Pablo. Porque el hombre que tiene muger , y la muger que tiene marido tiene el corazon dividido. El que está solo no piensa sino en Dios. Aun los que están casados , y tienen una vida regular, están obligados á renunciar á los placeres sensuales , porque á todos dirige el Apostol aquellas palabras:

Cor.vII.  
32. 33. 43.

Her-

*Hermanos mios , el tiempo es corto : y  
asi los que tienen mugeres vivan co-  
mo sino las tuvieran : los que lloran ,  
y estàn afigidos , vivan como sino lo  
estuvieran : que crean , que les se-  
ràn enjugadas las lagrimas muy  
en breve. Los que se alegran con-  
nozcan la fragilidad , y efusion  
de su alegria , y no se abandonen à  
ella. Los que compran haciendas , vi-  
van como sino las poseyeran ; no  
imaginen , que està verdaderamen-  
te en su poder lo que tan facil-  
mente puede deshacerseles entre  
las manos. En suma , los que usan de  
los bienes de este mundo vivan como  
sino usaran de ellos : porque la figura  
de este mundo se pasa. Consideremos  
lo que no se vè : porque lo que se vè  
pasa , y lo que no se vè es eterno. Pa-  
semos , pues , y tomemos las cosas  
como de paso , sin apagar à ellas  
nuestro corazon quando las poseemos ,  
y sin afigirnos quando las perda-  
mos : porque es corto el tiempo de  
gozar de los bienes terrenos : no es*

mas

mas de un momento : no debemos pararnos. Pararnos á gozar de ellos es renunciar al Christianismo , y á la esperanza de la vida venidera.

Pero si como Christianos debemos renunciar aun á las cosas permitidas , ¿ qué pecado será el nuestro , si apegamos nuestro corazon á las que no pueden siquiera oírse entre los Christianos ? No se oygan entre vosotros estas palabras impureza , y avaricia , como conviene

Ephes. v. 3. que suceda entre los Santos , dice el 3. 12. Apostol : y tambien : Lo que hacen en secreto , no se puede decir sin verguenza.



## D I A X L L

*Inmortalidad de la alma : resurrección de los cuerpos. Luc. xx. 37. 38.*

**E**l mismo Moysés ba dicho ; que ban de resucitar los muertos . Je-

Jesu-Christo les alega las propias palabras del Legislador , y el fundamento de la alianza , que hizo Dios con Abrahan ; y concluye : *Siempre se llama Dios de Abrabam, Dios de Isaac , y Dios de Jacob :* de este modo se apellidò à sí mismo quando se le apareciò à Moysés, para embiarle à librar su Pueblo. *To soy el Dios de tu padre , el Dios de Abrabam , el Dios de Isaac , y et* Exod. III. *Dios de Jacob... y luego : Vé , y dt d. 6. 152.*

*los hijos de Israel : El Señor , Dios de vuestros padres , el Dios de Abrabam , el Dios de Isaac , el Dios de Jacob : este se es mi Nombre para siempre : este es el titulo con que quiero ser conocido de generacion en generacion. Pero* Dios ( continúa Jesus ) *no es Dios de muertos , ni de lo que no existe : los muertos ( considerados como muertos ) duermen en el sepulcro : el Señor no se acuerda de ellos , y ya no están bajo su mano.* Pero no sucede asi con las almas de los amigos de Dios ; porque si para el muerto

do han muerto , viven para Dios : viven à su vista ; delante de él : viven para él . Han perdido la relacion que tenian à sus cuerpos , y à los otros hombres : pero como tenian otra relacion à Dios , que los ha criado à su imagen , y semejanza , no han perdido esta relacion ; y asi , aunque se disuelva el cuerpo , aunque no lo anime , y vivifique el alma , Dios , para quien ha sido criada esa alma , en quien está gravada su imagen , subsiste , permanece , y vive siempre . Y asi los amigos de Dios duran siempre , por la relacion que tienen à Dios , y por eso se llama su Magestad divina Dios de ellos , no solamente mientras viven , sino tambien despues de muertos . Porque su vida ha sido muy corta para dár à Dios una denominacion eterna . Pero el titulo de Dios de Abraham , de Isaac , y de Jacob , es eterno . Asi , pues , Dios se dice su Dios , porque ellos viven siempre

pre delante de él , y porque los tiene presentes. *Dios* , como dice el Apostol, *no se desdeña de llamarse su Dios* , porque le ha edificado una Ciudad eminente , que tiene cimientos eternos. Si los huviera abandonado , sino les huviera destinado otra estancia mas que un sepulcro asqueroso , ¿cómo no se huviera avergonzado de llamarse su Dios? Luego es verdad que ellos viven delante de él. Lo que se dice en quanto à esto de los Patriarcas , se puede , y debe decir de todos los hijos de Dios : porque su promesa está fundada en la alianza , que con Abrahan contrajo , en la qual todos tienen parte. Puesto que ese mismo Dios que se llamò Dios de Abrahan , se llamò al mismo tiempo Dios de nuestros padres : y quando dixo á Abrahan : *Yo seré tu Dios* , añadiò : *y despues de tí seré el Dios de tus descendientes.* Así que nos ha destinado à todos esta estancia , y habitacion eterna.

Ff . Opon-

Opondranme , que Jesus no prueba la resurreccion de los cuerpos , sino solamente la immortalidad de las almas. Pero en la Escritura lo uno es consecuencia de lo otro. Dios antes de criar la alma le preparò un cuerpo. No inspirò en nosotros aquella inspiracion de vida ( quiero decir la alma hecha à su imagen , y semejanza) hasta despues que le diò al barro, que con tanto primor amasaron sus manos , la organizacion , y forma de cuerpo humano. Con que si criò el alma para ser forma de un cuerpo , y para unirla à él , no ha sido su intencion , que estén eternamente separados. Luego quiso que la alma estuviese unida al cuerpo eternamente , porque criò al hombre immortal , y lo habria sido , sino hubiera pecado: la muerte no entrò en el mundo sino por la culpa. Pero ella no puede destruir para siempre la obra de Dios : porque ha de ser destrui-

truido el pecado , y su reýno. Entonces , quando suceda eso , se verà el hombre restablecido en su primer estado : la muerte morirà ; la alma será reunida à su cuerpo para no bolverlo á perder nunca. Porque yà no existirà el pecado , que causò su desunion.

Jesus les probò à los Saduceos aun mas de lo que ellos querian: porque les probò no solamente la resurreccion de los cuerpos , sino tambien la substancia eterna de las almas , que es la causa fundamental de la resurreccion de los cuerpos : porque en fin la alma ha de atraer à sí al cuerpo , que desde su origen le haya dado Dios por companero.

Alegremosnos con los Phariseos , de vér que Jesus les diò una tapaboca à los Saduceos , que negaban la resurreccion , y la immortalidad de las almas. El Salvador los confundió : destruyó el principio de su error, probandoles la immor-

talidad de las almas. Juntemosnos à estos DD. de la Ley , que extaticos , y embelesados de lo que acababan de oír , exclamaron : *Mas-tro , bien haveis dicho.* Jesus no busca vanos aplausos : si ha dicho , si ha hablado bien aprovechamosnos de su doctrina. Vivamos ahora , como que hemos de vivir eternamente : vivamos , como que hemos de vivir por toda la eternidad. Pensemos en la vida venidera , que nos está eternamente reservada delante de Dios , y por Dios.

Comencemos desde ahora à vivir para él , pues para él , y por él hemos de vivir en la eternidad. Vivamos para él : amemosle de todo corazon. Esto es lo que nos enseñará en la meditacion siguiente,



## D I A X L I I .

*El mayor precepto de la Ley : amar à Dios , y al proximo. Matt. xxii. 34. 41. Marc. xii. 28. 35. Luc. x. 27.*

¿ **Q**uál es el mayor precepto de la Ley ? San Matheo dice expresamente , que hicieron à Jésu-Christo esta pregunta para tentarle. En San Lucas vemos , que en otra ocasión le hicieron una pregunta semejante à ésta , para tentarle : y que después de haverle oido la misma respuesta que oy , prosiguió su discurso , queriendo justificarse à sí mismo. Pero en esta ocasión el Doctor de la Ley , que le hizo la pregunta , quedó tan satisfecho con la respuesta , que mereció que el Salvador dixerá de él , que no estaba distante del Reino de los

*los Cielos* : dando á entender , que  
á lo menos estaba en camino , co-  
mo lo que se sigue acreditará más  
claramente .

Parece que los Phariseos que  
hicieron aquella pregunta á Jesu-  
Christo se alegraron de que hu-  
viese confundido á los Saduceos:  
y que reconociendo en él , por sus  
admirables respuestas , una doctrina  
superior á todo quanto hasta en-  
tonces havian oido , tuvieron la  
curiosidad de saber cómo pensaba  
sobre la question mas importante  
de la Ley . *¿ Quál es el gran Manda-  
miento de la Ley ?* O como San Mar-

Marc. XII. *cos lo refiere : ¿ Quál es el primero  
28. de todos los Mandamientos ?*

Jesus , que era la verdad por  
esencia , en todas sus respuestas iba  
siempre á descubrir el origen , y  
primer principio . Claro estaba que  
el primer precepto de todo havia  
de tener á Dios por obgetto . Y por  
Deuter. VI. tanto escogió un pasage de la Ley ,  
que decia asi : *Oye , Israel , el Señor  
nues-*

*nuestro Dios es èl solo Señor, èl solo Dios.* Con esto establecia la grandeza de Dios en su unidad perfecta : y de aqui inferia , que el amor , que es el mayor de todos nuestros afectos , y que hace que Dios reyne en nuestros corazones ; que este amor debia serle consagrado à su Divina Magestad: y ultimamente , que debia ser perfecto el amor , que consagramos à un Sèr tan perfecto. Esta fue la causa porque el Salvador escogió en toda la Escritura el pasage , que explica la perfeccion del amor de Dios , y la union perfecta de todos nuestros deseos con èl. Pero porque algun ignorante no sospechára , que reuniendo en Dios todo el amor , no quedará amor para el proximo , añadiò al primer Precepto el segundo , y elevò el amor del proximo à su perfeccion , mostrando en la Ley: *Que se ha de amar al proximo como á si mismo:* Jesu-Christo pone proximo en lugar de amigo,

aunque esta ultima palabra , y no la primera, se halla en la Ley. Porque el nombre de *amigo* , como que restringe el amor à aquellos aquien-  
nes tratamos con benevolencia , y con confianza ; pero la palabra *proximo* mas general , estiende el amor sobre todos los que tienen una naturaleza comun con la nues-  
tra , como ya antes lo havia expli-  
cado el Hijo de Dios.

**Luc. x. 19.**  
**37.**

He aqui toda la Ley reducida à estos dos preceptos , que son co-  
mo dos principios generales. Con  
ellos queda el hombre perfecta-  
mente instruido de todas sus obli-  
gaciones , porque vè de una ojeada  
lo que le debe à Dios su Criador,  
y lo que les debe á los hombres sus  
semejantes. En estos dos preceptos  
se halla comprendido todo el De-  
calogo : porque la primera tabla  
està comprendida en este : *Amar  
á Dios*: y la segunda en este otro:  
*Amar á el proximo*. Y no solamente  
està comprendido todo el De-

ca-

*calogo , sino tambien toda la Ley , y los Prophetas : porque todo se reduce à que el hombre haga lo que debe à Dios , y á los hombres : y Dios nos enseña , además de las obligaciones exteriores , el principio intimo , que nos hace obrar , que es el amor : porque el que ama ni omite , ni falta en nada al su-  
geto à quien ama.*

Admiremos la facilidad con que Jesu-Christo nos instruye : sin obligarnos á leer , y á penetrar to-  
da la Ley ( lo que seguramente no podrian hacer los débiles , y los ignorantes ) reduce toda la Ley à seis lineas. Para no disipar nues-  
tra atencion , recorriendo una trás de otra todas nuestras obligacio-  
nes , las incluye todas en solo el principio de un amor sincero , di-  
ciendo , *que debemos amar á Dios de todo corazon , y al proximo como á nosotros mismos. De estos dos precep-  
tos ( prosigue ) penden toda la Ley , y todos los Prophetas.*

*Ado-*

Adoremos á la verdad eterna: en este admirable compendio de toda la Ley os soy deudor, Señor, de que hayais abreviado vuestra Ley en tal conformidad, que sin fatigarme con una lección inmensa, tenga en siete, ó ocho palabras toda la substancia de la Ley. Y quando, para exercitar honestamente mi ingenio, leyere con afecto, y terneza toda la Escritura, me haveis puesto en la mano, en estos dos preceptos, el hilo, que me sacará del laberinto de todas las dificultades que encuentre en un estudio tan profundo: ó por mejor decir, la solucion, y declaración de todas las dificultades; porque estoy seguro de que si una vez comprendo estos dos Preceptos, nada ignoro de lo que necesito. ¡O, Dios! yo os alabo. Bendito seais, ó Jesus! O, Jesus! Voy á aplicarme á meditar ese admirable compendio de la Doctrina Christiana. Voy á examinarme á mí

mi mismo sin palabras, del sentido de estas palabras tan esclarecidas, y tan claras : voy à procurar penetrarlas mas con el corazon que con el espíritu. Contemplaré la verdad que contienen , para percibir su fuerza , y para llenarme de ella por dentro , y por fuera. ¡ O , Jesus ! concededme esa gracia : ¡ O , Jesus ! derramad en mi alma vuestro Espíritu Santo , que es el eterno , y subsistente amor vuestro , y de vuestro Padre , à fin de que me enseñe à amaros à los dos , y à amar con Vos , como à un solo verdadero Dios , al Espíritu Santo , que procede del uno , y del otro.

*T*nninguno se atrevia à preguntarle. Esta reflexion de San Marcos prueba lo que dexamos advertido; y es , que los que le hicieron esa ultima pregunta , à lo menos algunos de ellos , no le consultaron sino para tentarle. Porque si lo hubieran hecho para instruirse de bue-

buená fé , hasta el fin del mundo podian haver estado preguntando à un Maestro , cuya Doctrina estaba llena de verdad , y de gracia . Pero como le preguntaban con el designio de sorprenderle , y para ver si respondia mal , ò si se cortaba con alguna pregunta , dexaron de preguntarle , luego que conocieron que de sus respuestas no podian sacar contra él ventaja alguna .

Aprendamos de los que consultan mal à la Verdad Eterna , como la hemos de consultar nosotros , no para tentar á Dios , ò contradecirle , ò para satisfacer la vana curiosidad ; sino para convertirla en utilidad propia , para conformar con ella todos nuestros sentimientos , y para vivir una vida verdadera , segun aquella respuesta del Salvador : *Haced esto , y vivireis : baced esto : amad à Dios de corazon , y à vuestro proximo como à vosotros mismos . Haced esto . No os*

**Luc. x. 28.**

con-

contenteis con discurrir, y escudriñar sobre lo que es la regla de vuestras costumbres. *Haced esto, y vivireis.* Vivireis una vida verdadera: vivireis una vida, que no muere jamás. *Porque* las prophecias se desvanecen en el Cielo. Los enigmas desaparecen con la manifestacion de la verdad: la fé se convierte en vision clara, y la esperanza en posesion. *Sola la caridad* (que consiste en esos dos preceptos) *no se acaba, ni se perderá nunca*, como dice San Pablo.

Comencemos à entender de veras, y à practicar desde ahora lo que practicaremos eternamente. Amen, Amen.

DIA



## D I A XLIII.

*Prosigue la materia de la meditacion  
pasada. Deut. vi. 4. 5. 10.*

**E**scura Israel: El Señor nuestro Dios es el solo Dios, el solo Señor. Tú amarás al Señor tu Dios con todo tu corazon, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas. La Ley lo dice así; y el Evangelio interpreta: Con todo tu espíritu, con toda tu inteligencia, con todo tu pensamiento, con todo tu poder. No es necesario atomentar el ingenio para averiguar la significacion, y virtud de cada palabra de estas, ni para señalar en qué se diferencian el corazon de la alma, uno, y otro del espíritu, y la inteligencia, todo esto de las fuerzas del alma, ni las fuerzas del poder: aunque todo eso se halla explicado con palabras distintas.

Pe-

Pero lo que sì necesitamos entender es , que siendo el lenguage humano muy débil para explicar la obligacion que tenemos de amar à Dios, el Espiritu Santo se ha valido de las expresiones mas fuertes para hacernos entender , que el hombre nada tiene que pueda reservarse para sì mismo : sino que todo su amor , toda la fuerza que tiene para amar , toda , toda se debe reunir en Dios. Meditemos, y ponderemos todas esas palabras con el espíritu , con el corazon , y con el afecto ; no nos contentemos con contemplarlas , y desmenuzarlas. Bolvamos á leer este precepto en el Deuteronomio.

*Escucha Israel :* escucha con el corazon : impon silencio à todas las demás palabras, y pensamientos. Oye como se debe oír à Dios quando habla , y especialmente quando habla de la principal cosa , que exige del hombre. Oye , ó verdadero Israel ! ó Christiano! ó Fiel!

ò

ó Justo ! El Señor nuestro Dios es el solo Señor : no hay muchos Díoses en Israel , como en las demás Naciones ; no tiene muchos objetos entre quienes pueda repartir su corazon : en suma , no tiene muchas cosas que amar. *Tú amarás al Señor tu Dios :* à ese Dios unico : à ese Señor unico , con todo tu corazon , con toda tu alma , con toda tu fuerza : únicamente , porque es unico : perfectamente , porque es perfecto ; consagrando à ese primer Sér , Principio , y Movedor de toda la naturaleza el amor , que es el principio , y el motor dentro de ti de todos tus afectos. Yo quiero hacerlo así , Señor : y si quiero hacerlo , yà lo he hecho : porque quererlo es hacerlo. Quererlo imperfectamente es hacerlo imperfectamente : quererlo perfectamente es quererlo con la perfección que lo quereis. Nada es mas facil que el querer. *Este precepto , ni es superior à mí , ni está lejos de mí :* ni es

ne-

necesario subir al Cielo , ni atravesar  
los mares para hallarlo : la palabra  
està muy cerca de ti , dice el Señor , en  
tu boca , en tu corazon para cum-  
plirla . Si està en tu boca , aun està  
muy lejos : porque para esto es  
necesario hablar , y la boca , y el  
corazon son dos . Pero si està en el  
corazon , tienes bastante ; por-  
que nada està mas cerca del cora-  
zon que el mismo corazon ; y ese  
precepto de amar , que es el pre-  
cepto del corazon , està verdadera-  
mente muy cerca de nosotros . Si  
quiero haeer alguna limosna , vi-  
sitar las carceles , ò los hospitales ,  
necesito hacer obras exteriores ,  
salir afuera de mi casa . Si quiero  
reconciliarme con mi hermano , y  
encender en él la caridad , casi apa-  
gada , necesito buscarle . Si quiero  
cantar Psalmos , necesito , à lo me-  
nos , mover labios , y boca . Pero  
para amar , ¿ qué necesito hacer  
mas que amar ? ¡ O Dios , qñé cer-  
ca de mí està ese precepto ! Cum-

G g                    ple-

plelo en este instante , corazon humano ; verdad es que para cumplirlo necesito de Vos , ó Dios vivo , que sois quien moveis los corazones , è inspirais vuestro santo amor. Pero , ò Dios ! mas presente que yo mismo estais à mi mismo. ¡ O Dios , què *immediato* , que cerca no que tengo ese precepto ! ¿Qué esperas tú , alma mia ? Alma mia bendice al Señor : quanto bay en mi celebre su santo Nombre. ¡ O , Señor , tú eres mi fuerza , yote amaré . Pero , ò Señor ! ¿ Por qué digo que os amaré ? ¿No es mejor decir : Yo os amo ? Dígamos , pues , desde ahora , desde este instante : Yo os amo. O ! què cerca de mi está este precepto. Pero , ¡ ò , Dios , en otro sentido , què lexos , que distante está de mí ! ¿Quál es mi enfermedad ? Pero aun no es tiempo de hablar de esto. Bolvamos à leer el precepto , como está escrito en la Ley : leamoslo , pero con el corazon , no con los ojos.

DIA

DIA XLIV.

*Este precepto de amar à Dios se debe cumplir en todo tiempo, y lugar.  
Ibid.*

**A**marás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, y con toda tu fuerza. Y porque le amaras de esa suerte, las palabras con que te lo mandó; esto es, los preceptos que te doy, quedarán gravados en tu corazón: porque es muy natural querer siempre cumplir la voluntad de la persona amada: y se los enseñarás à tus hijos, y pensarás en ellos quando estés asentado en tu casa; quando andes caminos, quando duermas, quando te levantes. El amante, en nada se ocupa, en nada piensa, de nada habla sino de la persona amada, y de los medios de complacerla, y

Gg 2                   dar-

darla gusto. Contempla bien estas palabras, ò verdadero Israel! Pien-  
sa en agradar á Dios , y en obedecerle , yendo , y viniendo, en tu re-  
poso, y en tu trabajo ; durmiendo,  
y despertando. Podrás mudar los  
demàs empleos , pero el cuidado  
perpetuo de toda tu vida ha de ser  
precisamente amar , y agradar á  
Dios. Y como no se le puede dár  
gusto, sino obedeciendo su Ley,  
y haciendo su voluntad , es necesari-  
o estar incansantemente ocupa-  
do en este deseo. Tened los Man-

**Ibid. viii.** *damientos de Dios siempre presentes dia , y noche : tú los tendrás atados á tu mano como un memorial eterno: ellos estarán , y se moverán continua- mente delante de tus ojos : los escri- birás sobre el umbral de tu puerta , y á la entrada de tu casa . El Sabio di- ce : „ Hijo mio , guarda mis Man-*

**Prov. vii.** „ damientos , y ocultalos dentro  
**1. 2. 3.** „ de tí , como un tesoro. Hijo mio,  
„ observalos , y vivirás. Guarda  
„ mi Ley , como á las niñas de tus  
„ ojos:

„ ojos : átala à tus dedos para que  
 „ te guie en todas tus obras , y es-  
 „ cribela sobre las tablas de tu  
 „ corazon. Tén mis Mandamien-  
 „ tos continuamente pegados à tu  
 „ corazon : ponlos al rededor de  
 „ tu cuello , como un collar : que  
 „ vayan contigo quando andas:  
 „ que te guarden quando duermas,  
 „ y al punto que despiertes habla  
 „ con ellos : porque el Manda-  
 „ miento es una lampara , y la  
 „ Ley una luz , y la repreension  
 „ que corrige nuestras faltas , es el  
 „ camino de la vida.

Prov. viii  
21.22. 23.

He aqui lo que produce el amor  
 de Dios : un apego inviolable à su  
 Ley : una aplicacion à guardarla:  
 un cuidado à tenerla presente:  
 atarla à las manos , y no cesar de  
 leerla : tenerla siempre à la vista.  
 No ha de ser como una cosa muer-  
 ta , sino antes bien como un ob-  
 geto , que se presenta , y se halla  
 continuamente à nuestra vista para  
 excitar nuestra atencion. Escriba-

mos las sentencias de la Ley à la entrada , y en el frontispicio de nuestras casas , para renovar su memoria quantas veces entremos. Los Judios lo practicaban asi literalmente : en efecto , escribian sentencias entresacadas de la Ley , no solamente para ponerlas en la quialera de su casa , sino tambien para ceñirse con ella la cabeza : de esa suerte se moyian continuamente delante de sus ojos , y no podian olvidarse de ella. ¿ Pero tú , ó Judio espiritual , cumples todo eso espiritualmente ? ¿ Tienes los Mandamientos de Dios siempre presentes en tu animo para meditarlos , y cumplirlos en todo quanto haces ? ¿ Y lo executas asi , porque tú amarás al Señor tu Dios ? por que no puedes amarle sin obedecerle , ni obedecerle sin amarle ? El Salvador explica esto , diciendo : *Si me amais , guardad mis Mandamientos : y reciprocamente el que guarda mis Mandamientos me ama.* No es

tas-

Joann. xiv. 15. 21.

bastante guardar la corteza de la Ley : la alma de la Ley es el guardarla por amor : el efecto del amor es guardar la Ley. No amemos con palabras , y con la lengua , sino con las obras , y de verdad. Hacer bellas consideraciones , y formar eloquentes discursos , no es amar. Es necesario venir à las obras. Pero las prácticas exteriores no son tampoco el alma de la Ley. ¿Pues quál es ? Amar à Dios , y todo quanto hacemos hacerlo por amor de Dios : lo demás es la corteza , la apariencia , y el exterior de la buena vida.

Joann. III.



## D I A X L V.

*La Ley insiste con nueva fuerza sobre  
que amemos á Dios. Deut. x. 12.  
y siguientes.*

B Olvamos á ver en què terminos  
està concebido el Manda-  
miento de amor de Dios. „ Y ahó-  
„ ra , Israel , ¿ qué es lo que te pide  
„ el Señor tu Dios , sino que le te-  
„ mas , que andes por sus caminos,  
„ y que le amés ? que le sirvas  
„ con todo tu corazon , y toda tu  
„ alma : que guardes los Manda-  
„ mientos del Señor , y sus cere-  
„ monias , á fin de que todo te sal-  
„ ga bien , y seas feliz. Mira á los  
„ Cielos , y á los Cielos de los  
„ Cielos ; pues todo eso es del Se-  
„ ñor tu Dios ; lo mismo digo de la  
„ tierra , y de todo quanto con-  
„ tiene. Y sin embargo , el Señor

„ se

„ se ha inclinado à tus padres , los  
 „ ha amado : ha elegido à sus des-  
 „ cendientes , que sois vosotros,  
 „ entre todas las Naciones , como  
 „ lo experimentais oy. Circunci-  
 „ dad , pues , vuestro corazon ; no  
 „ endurezcais contra Dios vuestra  
 „ inflexible cerbiz , para sacudir el  
 „ yugo de su Ley : porque el Señor  
 „ vuestro Dios , es el Dios de los  
 „ Dioses , y el Señor de los Seño-  
 „ res : el Dios grande , omnipoten-  
 „ te , y terrible , que no es acep-  
 „ tador de personas , ni recibe sus  
 „ regalos. Hace justicia al huer-  
 „ fano , y à la viuda : ama al es-  
 „ trangero , y le dà de comer , y  
 „ vestir por todas quantas partes  
 „ vâ. Vosotros debeis amarlo  
 „ tambien , porque haveis sido es-  
 „ trangeros en la Tierra de Egypto.  
 „ Temed al Señor vuestro Dios , y  
 „ servidle à èl solo : apegaos à èl ,  
 „ y jurad en su Nombre , como en  
 „ el solo Nombre , que es para vo-  
 „ sotros eternamente venerable , y  
 „ san-

„ santo. El es vuestra gloria , y  
 „ vuestro Dios , quien ha hecho  
 „ las cosas maravillosas , y terri-  
 „ bles que haveis visto. Vuestros  
 „ padres entraron en Egypto en  
 „ numero de setenta , y el Señor  
 „ os ha multiplicado como las es-  
 „ trellas del Cielo. “

Con esas palabras explica Dios  
 la obligacion , y los motivos , que  
 tenemos de amarle. Ponderemos  
 estas palabras : *T sin embargo , el*  
*Señor se ha inclinado , apegado , es-*  
*trecbado à vuestros padres. Et tamen*  
*patribus suis conglutinatus est Domi-*  
*nus.* Paguemosle amor con amor:  
 conglutinemosnos , unamosnos con  
 él.

Consideremos en los versiculos  
 18. y siguientes las perfecciones  
 y misericordias de Dios ; que no  
 solamente debemos amar , sino  
 imitar tambien.

Reflexionemos sobre la gracia  
 de su eleccion : *Os ha elegido , como*  
*veis , entre todas las Naciones . ¿Qué*  
*me-*

merito teniais para eso?

Ultimamente , contemplemos estas palabras : *No entrasteis mas de setenta en Egypto.* En el Cenaculo no entraron mas de ciento y veinte hombres. Ved como los ha multiplicado Dios , como se ha dilatado la Iglesia por toda la tierra para recogernos en su seno , mientras que tantas infelices Naciones perecen en su ignorancia. Pero el Señor vuestro Deus , no os ha elegido 7. por vuestros meritos , ó porque erais el pueblo mas numerosa de toda la tierra : porque erais tan pocos quando os embio el Espiritu Santo , y estavais cercados de Naciones immensas , que no conocian su santissimo Nombre : pero os ha elegido porque os ha amado , y queria cumplir el Juramento que hizo à vuestros padres , Abrahan , Isaac , y Jacob: prometiendoles , que todas las Naciones de la tierra serian bendecidas en ellos , y en su posteridad , en el Christo , que naceria de ellos. „ Y „ à

478

„ à fin de que sepais que el Señor  
„ vuestro Dios es el Dios fuerte , y  
„ fiel en sus promesas , que guarda  
„ su alianza , y su misericordia à  
„ los que le aman , y observan  
„ estos Mandamientos , hasta la  
„ milesima generacion.“

Dios es perfecto : Dios nos ha elegido por solo su amor , y bondad , y nos ha colmado de bienes .  
¿ Y podremos no amar al que nos ama con esa immensa ternura ? Venid al Salvador , y à la gracia de la nueva alianza . ¡ O hombre ! ¡ O Pueblo rescatado ! No necesitais mas que amar .

D I A X L V I.

*Conclusion. Necesidad de amar á Dios , y guardar sus Mandamientos. Deut. xi. 1.7. 18. 19. 20.*

**D**E todo lo dicho saca Dios esta conclusion : *Ama al Señor*

*ñor tu Dios, ò Christiano ! ò verdadero Israel ! y guarda sus Mandamientos , sus Ceremonias , sus Juicios , sus Preceptos.*

Piensa en todas las cosas que hizo en el desierto , y en quan mayores son las que ha hecho por los Christianos. *Nuestros ojos no han visto las obras de Dios ; las grandes obras que ha hecho ; las maravillas de Jesu-Christo , y la obra estupenda de la Redencion. Poned mis palabras en vuestro corazon , y en vuestro espiritu ; atadlas , y llevadlas colgadas de vuestras manos : no ceseis de leerlas : tenedlas entre vuestros ojos , no las perdais de vista : „enseñad à vuestros hijos el que „las mediten : ocupaos en esto „quando andeis , quando descans- „seis , quando os acosteis , quando „os levanteis. Escribirlas sobre el „umbral , los postes , y puerta de „vuestra casa. “ Estén todos vues- „tros sentidos llenos , empapados , ocupados en ella ; para que asi se*

in.

internen , arrayguen , y profundicen en vuestro corazon.

Estos son los motivos , estos son los efectos , esta es la esencia , estos son los frutos del amor de Dios. Si consideramos su perfeccion , su bondad , sus immensos , y continuos beneficios , de tal suerte le debemos amar , y ocuparnos en él , que ningun pensamiento nos ocurra con mas frequencia , y efficacia dia , y noche , como el de complacerle , y agradarle.



## D I A X L V I I .

*Segundo Mandamiento , semejante al primero : amar al proximo. Matth. XXII.*

**B**Olvamos à leet el Evangelio. Consideremos estas palabras : *Tel segundo semejante al primero : amaras à tu proximo como à ti*

*ti mismo.*

¡Qué dignidad la del hombre! La obligacion de amar à su hermano es semejante à la de amar à Dios.

Estos dos preceptos van casi à la par, delante de todos los demás Mandamientos; ó por mejor decir, los encierran, y contienen. Pero el primero es el modelo del segundo.

Como Dios ha criado al hombre à su imagen, y semejanza, por tanto, el precepto de amar al hombre es semejante al precepto de amar à Dios.

Debemos amar al hombre, en quien Dios ha impreso su semejanza, porque debemos amar à Dios.

Debemos amar al hombre, que es Templo en que Dios habita, porque debemos amar à Dios.

Porque amamos à Dios debemos amar al hombre, à quien ha adoptado por hijo, y à quien quiere

co-

comunicarse solo entero.

¡ Con qué pureza , santidad, perfeccion , y desinterès debemos amar al hombre ! porque el amor con que le hemos de amar es semejante al amor con que amamos à Dios.

En ese amor no han de entrar la carne , la sangre , el interés , la corrupcion.

Debemos amar à todos los hombres , porque Dios los ama à todos : y porque todos son sus amigos , y sus hijos.

*Como à ti mismo.* Deseandoles el mismo bien , la misma felicidad , el mismo Dios que à nosotros mismos. Ni la embidia , ni la enemistad , ni aun la alegría de vér los adelantamientos del proximo , deben perturbar esa union.

Quando la posesion , ò la solicitud , y pretension de alguna hacienda , empleo , dignidad , ò rentas os divide , no por eso hayeis de amar menos à vuestro hermano.

Lo

**Lo que sí debeis amar menos es el empleo , ò la hacienda , que os hace perder la benevolencia , y estimacion de vuestro hermano , à quien debeis amar como à vosotros mismos.**

*Ama à tu proximo como à ti mismo.* No dice : *Ama à Dios como à ti mismo* ; porque debemos amar à Dios mas que à nosotros mismos; y à nosotros mismos no nos hemos de amar sino por Dios.

Tampoco dice : Ama á tu proximo con todo tu corazon , con todo tu pensamiento , con toda tu fuerza ; porque eso está reservado à Dios solo. Esto es aquel éxtasis, aquel enagenamiento , y arrobo de la alma , que como que sale de sì para unirse à Dios , que se gloria de saber que hay Dios , y que es esencialmente bienaventurado: de una alma , que no se ama sino por Dios , así como no ama à su proximo sino en Dios , y por Dios. Amar à Dios de esa manera , es

Hh

amar-

amarse verdadera , y realmente.

Amar à nuestros proximos como à nosotros mismos es tener un amor de compañia , y de igualdad. Pero el amor de Dios , es un amor de sujecion , y dependencia : aunque una sujecion , y dependencia suave , porque es depender del bien , y unirse à él.

Debemos amarnos por Dios , y no á Dios por nosotros. Si fuera necesario para agradar á Dios anadarnos , y destruirnos , como supieramos que ese sacrificio le era agradable á Dios , debiamos ofrecerse sin titubear.

El amor es un consentimiento , y una union à lo que es justo , y à lo que es mejor. Mejor es que Dios exista , que el que existamos nosotros.

No nos engañemos : el pecado original dexa en nosotros el veneno del amor propio. De aqui nace , que nos lo referimos , y apropiamos todo , en lugar de referirnos al

so-

483

sotros mismos à Dios , y amarnos en Dios , y por Dios.

Quien no ama à Dios , no ama sino á sì mismo. Para amar à nuestro proximo como à nosotros mismos , es necesario que antes nos salgamos de nosotros mismos , y amemos à Dios mas que à nosotros mismos. Apenas se une à ese principio nuestro amor , quando se difunde con igualdad sobre nuestros proximos : entonces los amamos como á nuestros hermanos , y no como á nuestros inferiores.

La amistad es la perfeccion de la caridad : es una alianza particular para ayudarse à gozar de Dios. Qualquiera otra amistad es vana , è ilusoria.

Son distintas la amistad de necesidad , y la amistad de sociedad ; aquella proviene del interés , ésta de la caridad.

Los hombres deben amarse los unos à los otros , como partes del

Hh 2 mis-

mismo todo : y como harian los miembros de un propio cuerpo, si cada uno tuviera su vida particular. Se amarian en sociedad el uno al otro como à sí mismo. Sin embargo de eso , los dos ojos , y las dos manos tendrian una connexion , y amistad particular , à causa de la semejanza. Este es el symbolo de la amistad Christiana.

*Sí , hermanos mios , que yo goce de vosotros en nuestro Señor. Haced reposar mis entrañas en nuestro Señor ,* decia San Pablo. Esa es la amistad Christiana. La Carta que escribió à Philemon está llena de semejantes expresiones.

En suma , está perfectisimamente dispuesto , y ordenado , que amemos à Dios mas que à nosotros mismos , y à nosotros mismos por Dios : y al proximo , no por sí , sino como à nosotros mismos , por Dios. ¡ O , qué recto , que arreglado , que puro es esto!



## D I A XLVIII.

*Reflexiones sobre el amor de Dios, y del proximo. Ibid.*

**R**eflexionemos sobre nosotros mismos. ¿Es amar à Dios de todo corazon el dividir el corazon entre Dios, y la criatura? ¿Podemos amar à todo amar dos cosas? ¿Podemos amar de todo corazon, si no está en nuestra mano mas de la mitad del corazon? ¿No debemos amar perfectamente à quien es del todo perfecto? ¿Podemos tener dos amos, y servir à Dios, y al dinero, ó à qualquiera otra criatura, contra la palabra expresa del Hijo de Dios?

Si amo à Dios con todo mi pensamiento, y toda mi inteligencia, ¿de què proviene que pienso tan poco en Dios? ¿Se puede dejar

Hh 3 de

de pensar en lo que se ama ? ¿El obgetto amado no se presenta sin cesar , y continuamente à la memoria del amante ? ¿ Se necesita de conatos , y esfuerzos para acordarnos de lo que amamos ? ¿Pero à lo menos no se suscita la idea de ese obgetto , quando expresamente se nos pone delante , para tener con él una dulce comunicacion ? ¡O , Dios mios ! ¿cómo estoy tan distraido en la oracion ? ¿De qué proviene que percibo tan poco gusto en ella ? ¿Por qué se me escapa mi corazon , y por que lo hallo con tan gran dificultad para exclamar con David : ¡O , Dios mio ! ¿Ha ballado vuestro siervo su corazon para baceros esta oracion ? ; ¡O , Dios mio ! si no puedo pensar en Vos , ¿cómo es posible que os ame con todo mi corazon ?

... ¿Ni cómo es dable que os ame con toda mi fuerza , y poder , mientras que me hallo tan descaecido , y tan débil , tan cobarde , y tan

desalentado en lo poco qte hago por Vos ? Al oír vuestro Nombre deberian mis sentidos recogerse, y todas las fuerzas del alma , y del cuerpo reunirse, para hacer vuestro santo servicio. Si efectivamente no lo hago , ¿cómo puedo decir que os amo con toda mi fuerza?

¡O , Señor ! Si os amára yo con toda mi fuerza , amaria à mi proximo como à mí mismo. Pero estoy muy insensible à sus desgracias , mientras estoy tan dedicado à las mias : estoy muy frio, muy tárdo , y muy floxo en socorrerle , y consolarle : en una palabra , veo con mucha indiferencia sus bienes , y sus males. ¿En dónde está aquél ardor , y ternura de San Pablo : „ Llorar con „ los que lloran : alegrarse con los Rom. xii. „ que se alegran : ser débil con los 15. „ débiles : abrasarse , si alguno se 1. Cor. ix. „ escandaliza ? “ ¡O , Dios mio ! 22. nada de eso experimenta mi co- 2. Cor. xi. 29.

Hh 4 ra-

razon. Ni yo amo á mi proximo como á mí mismo , ni á Vos os amo con todo mi corazon , y fuerza.

Y aun si , conociendo mis flaquezas , mis distracciones , mis debilidades , mi indiferencia , mí insensibilidad , y mis frialdades, pudiera derramar á vuestros Pies una avenida de lagrimas, empezaría á amaros, llorando la privacion , y perdida de ese amor. Pero, ó Dios ! hasta el dolor de no amaros es débil , y flaco en mí.

¿Proviene eso de que yo no quiero amar , ó de que no puedo? A la verdad , no ama el que quiere amar , ni ama lo que quiere amar. Es necesario que la gracia le atrayga. Pero , ó Dios ! si yo no pudiera amaros , Vos no me diriais: *Ama*. Si yo no tuviera fuerza para amaros , Vos no me diriais: *Ama con todas tus fuerzas*. Pero , ó Dios! ¿Si puedo amaros , y si tengo fuerzas para amaros , no

os

os amaré ahora , ahora , en este mismo instante , que me hallo ante Vos ; ahora que quiero , ò que à lo menos procuro quererlo de veras ? ¿ O acaso quiero , y no quiero à un mismo tiempo ? ¿ Es el amar otra cosa que un buen querer ? ¡ O Dios mio ! Explicadme mi enfermedad , y declaradme la necesidad que tengo de Vos , para servirme de mis fuerzas ; querer lo que quiero , y para empezar à quererlo .

Es verdad ( como yà he dicho ) que no ama quien quiere , ni lo que quiere amar , ni con la intension que lo quiere amar . Es necesario que la gracia de Dios le atrayga . Ultimamente , no ama à Dios sino aquel à quien Dios atrae . *Ninguno viene à mí sin que le atrayga mi Padre : quando Yo fuere levantado de la tierra lo atraeré todo à mí .* Y por eso decia la Esposa : *Atraeme , y corre-remos .* Pero para decir *atraeme* , con todo el corazon , y como es ne-

ce-  
Joann. vi.  
44. y 12.  
32.

Cant. i. 3.

cesario , se necesita que Dios nos haya empezado à atraer.

O, Señor ! atraedme. Empezad , y proseguid : hacedme que siga. Empezad , y yo hallaré mi corazón , y mis fuerzas para emplear uno , y otro en amaros.



## DIA XLIX.

*Prosiguen las mismas reflexiones.  
Luz , y deleitación , atractivos del amor de Dios. Ibid.*

**B**uélve à leer , alma mia , este suave Mandamiento del amor. Desear bolverlo à leer yà es empezar à amar ; sin amar à Dios no se puede contemplar con amor las palabras que contiene ese precepto.

O Dios! Yo he conocido , y experimentado , que para que os ame necesito que me traygais . Pe-

Pero , ¿ y cõmo me atraéis ? Es solamente manifestandome vuestra hermosura ? quiero decir , manifestando todo el bien , como dixisteis à Moysés : *To te mostrare todo el bien , mostrandome à mí mismo* Ex. xxxiii . 19.

Daros priesa , Señor , mostradme en Vos toda la verdad , toda la perfeccion , y todo el bien , à fin de que yo corra en pos de Vos , atraido por el olor de vuestros perfumes , y por la dulzura de vuestros atractivos .

Pero , j ò , Señor ! Bastará que alumbreis mi entendimiento . Soy un ignorante ; ¿ es necesario mas que instruirme ? Mi voluntad no está tan enferma por un secreto invencible apego à los bienes sensibles , como está enfermo mi entendimiento por una ignorancia profunda de vuestras verdades . Entrad en mi interior , ò , Señor ! Haceros dueño del secreto , y profundo resorte de que hacen mis resoluciones , y voluntades . Mo-  
ved-

vedlo todo, excitadlo todo, animadlo todo; y en lo intimo de mi corazon, en aquella intima parte de mí mismo, si me puedo explicar asi, que commueve à todo lo demás, inspiradme el casto deleyte, que causa el amor, ó que es el mismo amor. Derramad la caridad en lo hondo de mi corazon, para que cunda como un balsamo, y un aceyte celestial: y desde allí vaya, penetre, y llene toda la alma por dentro, y por fuera. Entonces os amaré yo, y seré verdaderamente fuerte, para amaros con toda mi fuerza.

Bolvamos á leer aquel precepto interiormente, en las tablas interiores, en las tablas de nuestro corazon, en donde Vos, Dios mio, haveis empezado à escribir todas las palabras. Dixisteis: *Amad*; yo quiero amaros. Dixisteis: *Con todo vuestro corazon*; de todo corazon quiero amaros. Dixisteis: *Con todo vuestro pensamiento*; pensamientos, sen-

sentimientos , movimientos , y deseos mios venid , conspirad de concierto todos para amarà Dios. Dixisteis : *Con todas vuestras fuerzas* ; esto es , con todas estas fuerzas con que Vos mismo me excitais , è inspirais. ¡O , Señor ! ya os sigo , y corro con toda mi fuerza para unirme à Vos.

Mas , ó Señor ! Vos huis. Cuanto mas me acerco , mas lexos me hallo. Estais cerca , y lexos. Estais en mí mas que yo mismo : no solamente como estais en todas las cosas animadas , è inanimadas , estais en mí como la luz , y la verdad , que me ilumina , y como el casto cebo en que mi corazon se prende. ¡O , Dios , y que cerca estais de mí ! Mas , ó Señor ! vuestras luces os hacen inaccesible. ¡O Verdad ! creceis à medida , que yo me acerco , y os retirais sin cesar de mi débil inteligencia. Es necesario que yo me pierda en aquella nube en que os

en-

encubris : en aquel punto obscuro,  
 que os veo à los lejos , desde donde  
 os haceis divisar. Dios tan co-  
 nocido , y tan incognito, yo quiero  
 amaros mas allá de mi conoci-  
 miento , como á un Sér incom-  
 prensible , à quien no se conoce  
 sino elevandose sobre todos los  
 conocimientos , sin poder jamás  
 elevarse bastante , ni comprender,  
 ni conocer harto quan incompren-  
 sible sois. O , Señor ! yo me uno  
 à Vos , á vuestras luces , à vuestro  
 amor. Vos solo sois digno de co-  
 noceros , y de amaros. Yo me uno  
 todo lo que puedo á vuestras lu-  
 ces , y á vuestros embelesos in-  
 comprensibles : y enmedio de este  
 profundo silencio de mi alma,con-  
 siento en todas las alabanzas , que  
 Vos os dais à Vos mismo. ; O , Se-  
 ñor ! *El silencio es vuestro loor.* Da-  
 vid lo cantaba asi en el Psál-  
 mo 64. V. 1. y en lugar de estas  
 palabras de la Vulgata : *Te deceet*  
*Hymnus , os pertenece la alabanza :* el  
 ori-

original dice : *Tibi silentium laus*, el silencio es vuestro elogio. Es necesaria callar , abysmarse , y reconocer , que es imposible decir nada digno de Vos , ni amaros como se os debe amar.

Asi debemos amar al Señor nuestro Dios : no solamente con todas nuestras fuerzas , sino tambien , si fuera posible , con todas las fuerzas de Dios.



## D I A L.

*Prosigue lo mismo. El amor debe ir en aumento siempre. Ibid.*

**M**ientras vivimos no podemos amar á Dios con todas nuestras fuerzas : despues de muertos , quando estemos en la Gloria , entonces sí , entonces sí que podremos. La caridad estará en su punto , la concupiscencia apagada , la sen-

sensualidad , y el amor propio arrancados. Pero mientras vivamos, permanecerà siempre aquel iufeliz peso , que nos arrastra àzia el mal. „ La Ley de Dios nos deley-

**Rom. viii.**

**22. 23. 19.**

**24.**

„ ta en el hombre interior : pero „ tenemos en nuestros miembros „ otra ley. Yo no hago el bien que „ quiero , sino el mal que no quie- „ ro : i ò , pobre de mí ! ¿ quién me „ libertará de este cuerpo de „ muerte ? “ para que yo ame á Dios con todas mis fuerzas , y la ley del espiritu no buelva á hallar en mí resistencia.

Entretanto, Dios mio , la caridad debe crecer siempre , y la concupiscencia menguar. Las fuerzas para amar se aumentan amando. El exercicio del amor purifica el corazon , enseñandole á amar mas, y mas. Dios se halla en nosotros quando amamos : està dentro de nuestros corazones , y difunde , e inspira el amor en ellos. El amor de poseer á Dios mas , merece para

con

con Dios un nuevo amor : quanto mas nos esforzamos á amar á Dios, tanto mas le poseemos. Yo no amo con todas las fuerzas que puedo emplear , y exercitar en esta vida, si mañana no amo mas que oy : y si despues de mañana no amo mas que mañana , acrecentando sin cesar mi amor , hasta que venga el tiempo en que , apartada la alma del cuerpo , se cumpla perfectamente el precepto de la caridad. En esta vida podemos prepararnos , y en la otra cumplirlo. Lo que debemos hacer en esta vida es amar siempre mas , y mas : y amando adquirir nuevas fuerzas para amar. Practiquemos eso dia, y noche. *Haced esto , y vivireis,* dice el Salvador. *Luc. x. 28.*

I I DIA



## D I A L I.

*Práctica de este precepto en la Oración del Padre nuestro. Matth. vi. 9. Luc. xi. 2.*

**P**adre nuestro: si somos hijos, y no esclavos, servimos por inclinacion, y no por temor; por voluntad, y no por amenaza. Hijos adoptivos, amemos al que nos ha adoptado para unirnos à su Unigenito Hijo.

*Que estás en los Cielos. Que os manifestais à vuestros escogidos; que nos hayeis dado el Cielo por nuestra hacienda, por nuestra causa, por nuestra patria, por nuestra herencia. Allí habitamos espiritualmente; allá enderezamos nuestros pensamientos. Purifiquemos, pues, nuestro corazon, à fin de ver à Dios. Unamosnos con la fe à los que*

que vén à Dios cara à cara , à los Angeles , y à los Santos. Busquemos à Dios , señaladamente en el Cielo , porque alli está en su Gloria. Amemos su Gloria , amemos su santisimo Nombre , amemos su Reyno , y su voluntad.

*Santificado sea el tu Nombre.*  
 ¿Qué otro nombre que el de Padre ? Santifiquemos ese nombre: no nos honremos indignamente con el renombre de hijos suyos; no degeneremos ni de tal Padre, ni de tal nacimiento. ¡ Qué nombre , ó Dios ! Nombre de Bueno, poniendo en él toda nuestra confianza. Nombre de Justo , observando , y guardando sus justicias, que son sus Mandamientos : nombre de Omnipotente , no temiendo nada debaxo de sus alas : nombre de Santo , glorificandole como al Santo de Israel , y diciendole continuamente : *Santo , Santo , Santo:* *el Cielo , y la Tierra están llenos de vuestra Gloria:* santificandonos à

Isai. vi. 3.  
Apoc. iv. 8.

**Levit. xi.  
44. 1. Pet.  
l. 16.**

nosotros mismos , amandole , è imitandole , segun aquella sentencia : *Sed Santos , como yo soy Santo.* Finalmente , el Nombre de Dios , de Criador , y de Señor , obedeciendole con un invariable , y casto amor : tratando con reverencia las cosas santas : honrando con nuestra vida el nombre de Christianos , y viviendo de suerte , que sea glorificado en nosotros .

**1. Pet. iv.  
4.**

„ Si hablamos , sean cosas de „ Dios : si nos empleamos en al- „ gun ministerio en la Iglesia , exer- „ citemosle como por la virtud , „ que Dios dà , à fin de que sea „ glorificado en todas estas cosas „ por Jesu-Christo nuestro Señor , „ à quien pertenece la Gloria , y „ el Imperio por los siglos de los „ siglos . Amen .

Santificar el Nombre de Dios de esa manera , es amarle perfectamente ; es hacer por él todo lo que hagamos , por su mayor honra , y gloria , y por su propia perfeccion .

*Ven-*

*Venga á nos el tu Reyno :* ese Reyno , que esperamos nos haveis de dár quando vengais á juzgar vivos , y muertos , y á manifestar vuestra Omnipotencia. Dia terrible , y lleno de amenazas; mas con todo , dia apetecible á vuestros Santos , á quienes el Salvador ha dicho : *Quando empezaren á suceder estas cosas , mirad , mirad , y levantad la cabeza , porque se llega vuestra redencion.* ¡Qué conciencia es necesario tener , quan inocente , y pura para desear que venga ese dia! Labaos , purificaos , estad limpios , con tal limpieza , que de ella nazca la confianza , y el amor.

Luc. xxii.

28.

*Venga á nos el tu Reyno.* Este Reyno perfecto venga á cada uno de nosotros , quando nuestra alma , reunida á su principio , espere á su tiempo el cuerpo que haya informado , para que el hombre entero quede sujeto al Reyno de Dios.

*Yo deseo verme separado de mi cuerpo , para estar con Christo. Deseo*

Li 3

apar.

*apartarme del cuerpo , y estar presente al Señor.*

Entonces reynará el Señor en nosotros , y no tendremos malos deseos que combatir. No solamente no reynará el pecado , pero ni aun existirá. Empecemos à destruirle , y à aniquilarle. A los menos , que no reyne mas en nuestros cuerpos mortales. Entonces desearemos en nosotros el Reyno perfecto de Dios.

El fruto ultimo , que produce una buena conciencia , y la union de la alma con Dios , es el no poder aguantar mas este cuerpo que nos separa de Dios , y desear el sueño de los Justos : es un disgusto secreto de la vida , y un apartamiento del alma , por la contemplacion , y el deseo de las cosas celestiales. En ese estado no hay cosa que mas amemos que la actual separacion. ¡ O Dios ! venga à nos el tu Reyno. ¿ Quándo estare yo en vuestro Reyno ? Mi alma con  
ese

ese deseo desfallece ; desmaya, suspira por vuestras eternas moradas , por aquella permanente Ciudad. Todo se acaba , todo desaparece , todo huye. ¿ Quándo veré yo al que ni se vâ , ni se hueye , ni se pasa ? ¿ Quándo estaré tan fixo en él , que no pueda perderle ? ¿ Quándo podré llegar à ese Reyno Celestial ? Entretanto reynad en mí , reynad sobre todos mis deseos : reynad Vos solo. *Es imposible servir à dos amos* , ni à dos Reyes , ni tener dos obgetos dominantes en el corazon. Servirlos , es amarlos. Asi lo explica el Hijo de Dios , que es la Verdad Eterna. *Ninguno puede servir à dos amos* , porque ( dice ) ó aborrecerá al uno , ó amará al otro. Luego servir es amar ; servir omnimodamente , es amar de todas las maneras. O aborrecerá al uno , ó amará al otro ; no hay medio : amar , ó aborrecer. Reynad , pues , Dios mio , reynad solo.

Matth. vi.  
24.

*Hagase tu voluntad.* Ese es amor puro. Porque , ¿ què es amar sino tener en todo , y por todo la misma voluntad , hasta arrancar de quicio el menor deseo contrario? Es una entera , y absoluta sujecion de nuestro corazon. *Hagase tu voluntad :* hagase en todo , y por todo. Ame yo à Dios , y amenle todos : porque el efecto de ese divino amor , es querer que todos los otros sean atraídos por ese amor. *Hagase tu voluntad :* cumplase toda justicia , toda razon , y toda verdad , porque eso es vuestra divina voluntad : *y bagase asi en la Tierra , como en el Cielo :* por los hombres , como por los Angeles , esos bienaventurados Espiritus , que os aman , porque os vén. Hagase por amor , por un puro amor , por un amor constante , è invariable. De esa manera jamás se hará sino en el Cielo : ni nosotros gozaremos del cumplimiento perfecto de ese precepto *ama à Dios , en otra parte que*

que en el Cielo ; ni del cumplimiento perfecto de esa peticion:  
*Hagase tu voluntad.*

Podemos llegar por esa peticion à la perfeccion , y al ultimo efecto del amor divino. Embebidos en este santo , y puro amor, empecemos à pensar en la vida mortal , y caduca , no como en un obgetto apetecible , sino como una carga necesaria.

*El pan nuestro de cada dia danosle oy.* Danos con que sustentar esta vida , para cumplir el tiempo de nuestra servidumbre , y penitencia , á fin de que despues de cumplido vengamos à una perfecta libertad. Danos ese pan , que debemos comer empapado en el sudor de nuestro rostro. Cada uno debe trabajar en su esfera para ganar el pan. *No coma quien no trabaja,* decia San Pablo. Trabajemos para ganar de comer. Dios , que bendice nuestro trabajo , nos darà pan si trabajamos. *Danosle oy : danosle ca-*

cada dia. Conozcamos nuestra irremediable , y perpetua necesidad. *Danos oy:* lo queremos de Vos, por aquellos medios que haveis establecido. *El pan nuestro.* Por esa palabra entendemos todas las cosas de que necesitamos : dadnos las cosas necesarias ; no nos dèis las superfluas. Os pedimos aquello à que nos haveis sujetado , porque nos haveis Vos impuesto esa servidumbre , y sujecion. Danos oy ese pan , que necesitamos cada dia : tan necesario será mañana como oy ; pero debo estar contento si oy lo tengo. Si me diereis mas , sea en hora buena ; pero yo me contento con el pan de oy. *A cada dia le basta su mal : no os dexeis turbar , ni inquietar por el dia de mañana.*

Matth. vi.  
34.

Danos el Pan de vida ; danos la Eucaristia : dad à nuestra alma su mantenimiento : alimentadla con la verdad , y con vuestra voluntad santa , porque el alimento del

del Salvador, y el nuestro es el cumplirla. Mantenednos con ese Pan tan necesario para nuestras almas, como el otro para los cuerpos. Danosle oy : danosle en aquel dia , que no se acaba nunca. Empieza desde oy ese bienaventurado dia : empieza yo à vivir para la eternidad.

A este ejercicio del amor se debe juntar el del amor penitente; y empieza asi : *Perdonanos nuestras deudas.* Oyga yo , como la Pecadora , de boca del Salvador estas palabras de consuelo : *Muchos pecados le han sido perdonados , porque amò mucho: à quien mas se le perdona , mas ama: à quien menos se le perdona , menos ama.* Es decreto de la Verdad Eterna. Perdona , pues, y haz , Señor , que yo te ame à proporcion de los pecados , que tienes que perdonarme.

Consideremos las lagrimas de aquella Santa Penitente : contemplemos aquellos tiernos osculos,  
que

Luc. vii.  
43. 47.

que no cesaba de dár á los Pies del Salvador. El Publicano no se atrevia á levantar los ojos al Cielo: ésta no se atrevia á tener la cabeza levantada. Inclinada , postrada, abatida con todo su cuerpo á los Pies de Jesus , no dexa de llorar, porque no cesa de amar. Digamos nosotros con el mismo espíritu , y lamentos que ella: *Perdonanos nuestras deudas.*

*Asi como nosotros perdonamos á nuestros deudores.* Esta es la caridad fraterna , el amor del proximo. Debemos unirnos á nuestros hermanos , sin que nos lo impidan, ni aun las ofensas que nos hayan hecho. Nosotros los perdonamos, ó Señor , como queremos que Vos nos perdónéis , con la misma eficacia , y sinceridad. Nada nos reservamos , asi como no queremos que Vos nos reserveis nada. Los amamos como queremos que Vos nos améis.

*T no nos dexes caer en la tentacion*

*cion.* Hemos pedido antes remedio para los pecados pasados , ahora le pedimos para los venideros. O , Señor ! no nos pongais en manos de nuestro tentador. O , Señor ! En rigor de justicia bien pudierais permitir al Demonio , que cebara en nosotros toda su rabia, en pena , y castigo de nuestros pecados. Pero no lo haceis , y os pedimos que no lo hagais por vuestra bondad infinita.

No es bastante el decir : Y no nos dexes caer en la tentacion ; es necesario que pidamos , que no *seamos inducidos* : porque nuestra debilidad es tan grande , que si somos tentados caeremos , ó à lo menos sino caemos , quedaremos muy lastimados. Y por eso el Salvador , que nos ha mandado velar , y orar para no entrar en tentacion , nos manda pedir aqui , no solamente que no caygamos , sino tambien que no seamos tentados , ni *inducidos* , y que no entremos en la tenta-

Estamos ciegos. ¡Ay de mí!  
Al mismo tiempo que pedimos á  
Dios , que no nos induzca á la  
tentacion , nos abandonamos á  
ella : entramos en aquellas ocasio-  
nes , en que siempre hemos expe-  
rimentado nuestra ruina. Huya-  
mos , huyamos , y podremos decir  
sinceramente : *No nos dexes caer en  
la tentacion.*

*Mas libranos de mal.* Libranos  
del pecado , de las causas del pe-  
cado , de los efectos , y de las  
penas del pecado. Libres así de  
todo mal , seremos hijos perfec-  
tos , y podremos deciros verda-  
da , y perfectamente : *Padre nues-  
tro.* Entretanto que adquirímos esa  
perfecta libertad , que no es otra  
cosa mas que la salud eterna , li-  
bradnos del pecado : haced que  
no reyne en nosotros. Libradnos  
de los malos deseos , haciendo que  
incansantemente los combatamos,  
y venzamos. *Libradnos de las pe-  
nas*

nas del pecado , de la muerte,  
de las enfermedades , y demás mi-  
serias. Libradnos de la consterna-  
cion , del temor , y de la servi-  
dumbre en que nos despeña el pe-  
cado. Libradnos de su maligni-  
dad , y haced que ella nos sirva  
de remedio. Libradnos de los ma-  
les de esta vida , ó concedednos  
que nos aprovechen , y sirvan para  
la otra , donde estaremos perfecta-  
mente libres de ellos. Daros prie-  
sa à librarnos ; estamos suspiran-  
do por adquirir esa dichosa liber-  
tad. El Amor divino es nuestra li-  
bertad : él es quien nos libera del  
amor mundano. Reynad , ó amor  
divino , yo os entrego mi corazon.  
*Mas libranos de mal.*

En todas esas peticiones pedi-  
mos , y exercitamos el amor di-  
vino. Pero notemos bien , que no  
lo exercitamos sino como una co-  
sa que pedimos à Dios. Porque,  
¿qué le pedimos quando decimos:  
Santificado sea el tu Nombre : ven-

ga-

ga à nos el tu Reyno : hagase tu voluutad asi en la tierra como en el Cielo : libranos de mal... qué le pedimos, buelvo à decir, sino en un amor casto el santo, y perfecto uso de nuestra voluntad? Y eso mismo debe encender , y acrecentar nuestro amor, porque siendo nuestro amor un don de Dios , nos obliga siempre à un nuevo reconocimiento: lo que en fin lo debe multiplicar sin termino.

Es ciertisimo , que el amar á Dios es un don de Dios. *El que nos amò quando no pensabamos en amarle , nos ha concedido la gracia de amarle ,* dice San Agustin: amemoslo , pues , con todo nuestro corazon.

Preguntan los Theologos, quando tenemos obligacion de hacer Actos de amor de Dios. Facil es la respuesta : Quando se pueda, y todo quanto se pueda. Lo contrario no será amar á Dios de todo corazon. Quando el amor es si-  
cé-

cero , y cordial se exerceita bastante por si mismo , y no necesita de otro precepto que de si mismo para su exercicio. Debemos hacer Actos de amor de Dios quantas veces recordemos el Padre nuestro , porque es imposible decir esa oracion atenta , y devotamente sin amar à Dios.

Nada le falta à esa divina oracion. Ella incluye el amor de Dios , y del Proximo , en que reside el cumplimiento de la Ley: uno , y otro tienen en ella su perfecto cumplimiento.

Preguntará alguno : ¿ Por què causa Jesu-Christo no nos hace hablar de él mismo en esa Oracion , ni orar en su nombre , habiendo mandado uno , y otro en distintas ocasiones? Respondo: Que es orar por él , y en su nombre el decir la oracion , que nos ha dictado por su boca , y nos inspira con su Espiritu. ¿ Podremos invocar el nombre de nuestro Padre Celestial , sin acordarnos de su

Kk

Uni-

Unigenito Hijo , à quien estamos unidos por adopcion en la naturaleza humana , que tomò , haciendose por nosotros hombre?

**Joann. xx.**  
**17.**

*To me voy ( dice el Salvador ) à mi Padre , y vuestro Padre. Como no es hijo de su Padre como somos nosotros , por eso usa de esa distincion , à mi Padre , y vuestro Padre. El es el primero que tiene derecho para decirle à Dios Padre mio , porque es Hijo natural suyo: nosotros tenemos derecho de llamarle Padre nuestro , en Jesu-Christo , y por Jesu-Christo , porque en él estamos prohijados. Con que à él tocaba enseñarnos , como lo ha hecho , esa admirable Oracion , en que llamamos à Dios Padre nuestro. Viendo en nosotros el Espiritu de su Hijo , nos hace Dios que le llamemos *Abba* , Padre. De todos estos modos interior , y exteriormente , nos enseña à que hablemos à Dios como hijos suyos.*

Amemos al Padre en Jesu-  
 Christo su Unigenito Hijo , por su  
 Espiritu , que està en nosotros.  
 Amemos tambien à todos los que  
 son llamados à la misma gracia,  
 y que pueden decir como noso-  
 tros : *Padre nuestro.* De esa manera  
 adoraremos , y amaremos à toda  
 la Santisima Trinidad : practicare-  
 mos la hermandad Christiana : y  
 diciendo con buen corazon en el  
 Espiritu Santo esta palabra sola  
*Padre nuestro* , cumpliremos toda  
 la Ley.



## DIA LII.

*Jesu-Christo Mediador , Dios , Rey ,  
Pontifice. Matth. xxii. 41. 46.*

**A**unque en el precepto de amar à Dios està comprendido el amor con que debemos amar à Jesu-Christo , pues es un mismo Dios con el Padre , y el Espiritu Santo , sin embargo, necesitabamos saber lo que debemos à Jesu-Christo , en quanto Christo , Mediador , y lazo del amor que Dios nos tiene , y nosotros tenemos à Dios. Pues eso es lo que nos explicò antes de morir, del modo mas autentico que puede desearse ; descubriendonos el verdadero sentido de la mas cèlebre prophecia del Reyno de Jesu-Christo , publicada por boca de David , que debia ser su Padre , segun la carne. Y puesto

que

517

que una de las calidades , por la qual debia ser mas conocido Christo , era la de ser Hijo de David; era tambien muy conveniente que fuese el mismo David , quien nos enseñara à conocerle.

Christo se dexò vér de sus Padres. *Abraham viò sus dias , y se alegrò : David , embelesado de sus* grandezas , aunque Hijo suyo , le *llamò su Señor.*

*Joan. viii.*  
5.

*Psalm. cix.*  
1.

En Abraham estaban vinculadas las promesas de la multiplicacion de los Fieles de Jesu-Christo : en David las de su Imperio eterno. Dios havia prometido à Jesu-Christo , en la persona de David , un Trono de mas duracion , y permanencia que el Sol , y la Luna. Por eso convenia que David , à quien estaba prometido ese Trono en figura de Jesu-Christo , fuese el primero que reconociera su Imperio , llamandole *su Señor.*

*Psalm.*  
*Ixxxviii.*  
38.

*El Señor ha dicho à mi Señor.*  
Como quien dice : Dios me pro-

Kk 3                    me-

mete à mi en la apariencia un imperio , que no tendrá fin : pero à ti , Hijo mio , que tambien eres mi Señor , es à quien lo promete real , y verdaderamente . Yo , como el primero de todos tus vasallos , veingo con el espíritu à reconocerte , como à Soberano , que tienes tu Trono à la diestra de tu Padre . Y esa es la razon por que David no dice en general : *El Señor ha dicho al Señor* , sino à mi Señor .

Matt. xxii, 44. *Si Christo es hijo de David , como le llama David su Señor ?* Es que queria que los Judios contemplasen el Nacimiento eterno de Jesucristo , segun el qual no es Hijo de David , sino Unigenito de Dios : la serie de este Psalmo manifiesta claramente ese eterno Nacimiento , porque Dios habla asi : *Yo te he engendrado en mi seno antes de la aurora : en los esplendores de los Santos.*

Psal. xcix. *Antes de la aurora. Antes de haber*

ver empezado à alumbrar el mundo, aquella luz material, que todos los dias sale , y se pone , havia una luz eterna , que es la que corona la felicidad de los Santos. En esa luz eterna te he engendrado Yo.

Jesus , y Señor mio, yo os adoro en esa immensa , y eterna luz. Yo os adoro , como à aquella luz, que alumbra à todo hombre que viene al mundo. Dios de Dios , Luz de Luz , verdadero Dios de verdadero Dios.

¡Qué espectáculo el ver à Jesu-Christo , explicarnos las prophecias que hablan de él , y con él , y enseñandonos con esa explicacion como hemos de entender todas las otras!

En ese Psalmo se contiene , y declara todo quanto le debemos à Jesu-Christo. En él vemos à Jesu-Christo como verdadero Dios , y decimos : Este es nuestro Dios , y no hay otro Dios. Porque si es en-

gendrado, es hijo : si es hijo, es de la misma naturaleza , y esencia que su Padre : si es de la misma naturaleza , y esencia que su Padre, es verdadero Dios , y es Dios con su Padre; porque nada es mas esencial à Dios que su unidad.

Es Rey. Yo espiritualmente le veo asentado en un Trono. ¿ En dónde está ese Trono ? A la diestra de Dios. ¿ Podia colocarse ese Trono en lugar mas alto , y elevado ? Todo depende de ese Trono ; todo quanto depende de Dios, y del Imperio del Cielo , depende de ese Trono. He aqui su Reyno.

Pero ese imperio es sagrado. Es un Sacerdocio , y un Sacerdocio establecido con juramento , cosa hasta entonces nunca vista. Queriendo Dios , por una declaracion mas particular de su voluntad , descubrirnos la singularidad de ese Sacerdocio : juré , y no se arrepentiré jamás. No habrá mudanza en esta promesa : el es Sacerdocio de Jesu-

Chris-

**C**risto es eterno. Tú serás Pontífice Psal. xcix, eternamente , segun el orden de Mel- 4. ebisedeb. Tú no tienes ni principio, ni fin. No has heredado tu Sacerdocio de tus abuelos; ni ha de pasar á tus descendientes. Tu Sacerdocio no pasará á otras manos. Bajo tus ordenes tendrás Sacrificadores , y Sacerdotes , pero serán Vicarios tuyos ; no serán tus sucesores. Tú celebras por nosotros un oficio , y una fiesta eternamente á la diestra de tu Padre. Tú le estás mostrando incansantemente las cicatrices de aquellas Llagas, que le aplacan , y nos salvan. Tú le ofrèces nuestras oraciones : tú intercedes por nuestras faltas : tú nos bendices , y consagras. Desde los Cielos bautizas á tus hijos: conviertes los dones terrenos en tu verdadero Cuerpo , y Sangre : perdonas los pecados : embias el Espíritu Santo , consagras á tus Ministros ; y haces todo quanto ellos hacen en tu nombre. Quando na-

ce-

cemos nos labas con una Agua Celestial. Quando morimos nos sostienes con una Uncion confortativa: nuestros males se convierten en medecinas, y nuestra muerte es un tránsito para la verdadera vida. O Dios! ò Rey! ò Pontifice! me uno à Vos en todas esas augustas calidades: me sujeto à vuestra Divinidad, à vuestro Imperio, à vuestro Sacerdocio, que honraré humildemente, y con fé en la persona de los que en nombre vuestro lo exercieren en la tierra.

*sup. Todos vuestros enemigos, ò Rey Tmio, han de ser el estrado de vuestros Pies. Se verán reducidos, vencidos, forzados à besar vuestros Pies, y el polvo de vuestras huellas. ¿A qué esperamos? Pongamosnos voluntariamente debajo de los Pies de este Rey vencedor, no sea que nos ponga por fuerza. No sea que desde su Trono*

**Lac. xix.** diga: *Hagaseles morir à mi vista à los que no han querido que Yo reynase*

*sobre ellos: delante de mi verdad, delante de mi justicia eterna. Bien merecido tendrán que la justicia, y la verdad los condenen à una muerte eterna.*

*Reynad, ó Rey de la Gloria, hasta que pongais à vuestros enemigos debaxo de los Pies. Quiere decir: Permaneced en el Cielo, hasta que vengais à juzgar vivos, y muertos.*

Esto es puntualmente lo que cada dia decimos en el Symbolo. *Està sentado à la diestra de Dios Padre: y desde alli ha de venir à juzgar vivos, y muertos. Entonces saldrà para venir à juzgar vivos, y muertos: pero bolverà al punto à ocupar su asiento con todos los Predestinados, y darà à Dios todo aquell Reyno entero, y todo el Pueblo rescatado, y salvado; esto es, la Cabeza, y los miembros. Y Dios será todo en todos.*

Mientras tanto no dexará de exercer su Imperio sobre la tierra.

Ha-

Ibi. 28.

Harà añicos las testas coronadas de los Reyes. Los Nerones , los Dioclecianos , los Magencios atacaràn , y acometeràn à su Iglesia; pero harà pedazos sus cabezas soberbias. Los Dioclecianos , los Maximianos , los Galerios , los Maximos atormentaràn à los Fieles, pero Jesu-Christo los degradará, los perderà , los herirà con una llaga irremediable , como hizo con Antiocho. Juliano el Apostata le declarará la guerra; pero una mano desconocida , quizás la de algun Angel , le arrancará la vida. Temblad , ò Reyes enemigos de la Iglesia. Pero tú , grey pequeñita , no temas nada. Tu Rey pondrá debaxo de sus plantas à todos tus enemigos , aunque sean mas poderosos que los Reyes.

**Luc. XII.  
32.**

*Beberà del torrente en el camino: beberà el Caliz de su Pasión : pero despues levantará la cabeza. Bebamos nosotros con él las mortificaciones , humillaciones , penitencia,*

cia , pobreza , y enfermedades. Bebamos de ese torrente con alien-  
to. Aunque ese torrente nos ar-  
rastre , no nos abatamos , no nos confundamos , como los demás mortales : antes bien levantemos entonces la cabeza. Las soberbias , y erguidas serán hechas añicos ; pero las humildes , las que se abaten voluntariamente serán exalta-  
das con Jesu-Christo.

*Ninguno se atrevió à preguntarle. Matt. x. y Ciegos ! No se atrevian à pregun-* **xxii. 45.**  
 tarle porque era muy viva la luz , que les daba en los ojos. Deian preguntarle , no con un espíritu soberbio , y contencioso , sino solamente para ser instruidos. Venid , y preguntad : aprovechad el tiempo : mirad que en breve desaparecerá. Poco tiempo quedará la luz con vosotros : caminad , preguntad , mientras que tenéis luz , no sea que las tinieblas os embuelvan : el que está en tinieblas no sabe adonde va.

**Nosotros , con quienes reside  
siem-**

siempre Jesu-Christo , no cesemos.  
de preguntarle , y de consultar su  
Verdad eterna , para conocerle , y

**Ps. xxxiii.** conocernos. Acerquemonos à él , y  
quedaremos iluminados , aun quando  
nos halláramos embueltos entre  
las sombras de la muerte. Oy-  
gamos al Apostol , que nos dice:  
*Oí, vosotros, que dormis entre los  
muertos , salid de vuestro sepulcro , y  
Jesu-Christo os iluminará.* Amen.  
**Ephes.v.14.** Amen.



**T A B L A**  
**DE LA PRIMERA PARTE**  
**D E L A S**  
**M E D I T A C I O N E S.**

<b>A</b> dvertencia.	Pag. 43.
Sermon de nuestro Señor sobre el Monte.	45.
<b>DIA I.</b> Compendio del Sermon: la felicidad eterna , propuesta baxo diversos nombres , en las ocho Bienaventuranzas.	Ib.
<b>DIA II.</b> Bienaventurados los po- bres de espiritu.	51.
<b>DIA III.</b> Bienaventurados los mansos , porque ellos poseerán la tierra.	54.
<b>DIA IV.</b> Bienaventurados los que	
	110-

lloran , porque ellos serán consolados. 60.

**DIA V.** Bienaventurados los que han hambre , y sed de la justicia , porque ellos serán hartos. 63.

**DIA VI.** Bienaventurados los misericordiosos , porque ellos alcanzarán misericordia. 67.

**DIA VII.** Bienaventurados los limpios de corazon , porque ellos verán à Dios. 69.

**DIA VIII.** Bienaventurados los pacíficos , porque ellos serán llamados hijos de Dios. 72.

**DIA IX.** Bienaventurados los que padecen persecucion de la justicia , porque de ellos será el Reyno de los Cielos. 76.

**DIA X.** Verdadero carácter del Christiano en las ocho Bienaventuranzas , con los caracteres opuestos. 78.

**DIA XI.** Quatro caracteres del Christiano. 82.

**DIA XII.** Excelencia de la virtud

tud Christiana , superior à la  
de los Paganos , y Judios. 90.

**DIA XIII.** Odio , ira , palabras  
injuriosas : qual es su cas-  
tigo. 99.

**DIA XIV.** Reconciliacion. 104.

**DIA XV.** Delicadeza de la cas-  
tidad : arrancarse el ojo : cortar-  
se la mano. Indisolubilidad  
del matrimonio. 107.

**DIA XVI.** No jurar. Simplicidad  
Christiana. 111.

**DIA XVII.** Caridad fraterna:  
extension de la perfeccion  
Christiana. 117.

**DIA XVIII.** Prosigue lo mis-  
mo. 120.

**DIA XIX.** Reincidencias. 124.

**DIA XX.** Vanagloria en las bue-  
ñas obras. 128.

**DIA XXI.** Oracion , y presencia  
de Dios en secreto. 132.

**DIA XXII.** Oracion Dominical:  
Padre nuestro. 136.

**DIA XXIII.** Padre nuestro , que  
estás en los Cielos. 141.

DIA XXIV. Santificado sea el tu  
Nombre. 145.

DIA XXV. El Pan nuestro de cada  
dia danosle oy. 146.

DIA XXVI. Perdonanos nuestras  
deudas , asi como nosotros per-  
donamos à nuestros dendo-  
res. 149.

DIA XXVII. Y no nos dexes caer  
en la tentacion ; mas libranos  
de mal. 150.

DIA XXVIII. Del Ayuno. 154.

DIA XXIX. Tesoro en el Cielo;  
imposibilidad de servir al mis-  
mo tiempo á dos Señores. 156.

DIA XXX. No inquietarse por co-  
sas de esta vida : confiar en la  
Providencia. 160.

DIA XXXI. No os parezcais à los  
Paganos. 163.

DIA XXXII. Buscar à Dios , y su  
justicia. 164.

DIA XXXIII. Evitar la avaricia;  
no poner la confianza en las ri-  
quezas. 167.

DIA XXXIV. Considerar lo que  
ha-

hacé Dios para conservar las plantas, y los animales. El hombre es su predilecta grey.

170.

**DIA XXXV.** Prosigue lo mismo: guardarse de toda avaricia. 174.

**DIA XXXVI.** No juzgar de los otros. 176.

**DIA XXXVII.** Ver en los otros las faltas mas leves, y no ver en si las mas grandes. 181.

**DIA XXXVIII.** La cosa santa: discernimiento en la predicacion del Evangelio. 182.

**DIA XXXIX.** Orar con fe: pedir, buscar, llamar. 184.

**DIA XL.** Perseverancia, y humildad en la oracion. 186.

**DIA XLI.** Oracion perpetua. 188.

**DIA XLII.** Importunar a Dios con gritos repetidos. 190.

**DIA XLIII.** Motivos de esperanza en la oracion. 191.

**DIA XLIV.** Pedir por Jesu-Christo: condiciones de una oracion perfecta. 193.

**DIA XLV.** Compendio de la moral Christiana, y à què se reduce. 196.

**DIA XLVI.** En què consiste la virtud verdadera. 199.

**DIA XLVII.** Admirables efectos, y poder invencible de la Doctrina de Jesu-Christo. 202.

## MEDITACIONES

### S O B R E

### EL EVANGELIO.

Sermon , ò Discurso de nuestro Señor en la ultima semana de su vida mortal. 205.

Preparacion à la ultima semana de la vida de nuestro Salvador.

**DIA I.** Jesu-Christo predice el mysterio de la Cruz : los Apóstoles no lo comprenden. Quanto temen los Fieles el seguir à Jesus en la Cruz. 206.

**DIA II.** Pretension ambiciosa de la

la madre , y los hijos del Zebedeo : Caliz , y Cruz antes de la Gloria. 212.

DIA III. Victoria , y poder de Jesu-Christo en la Resurreccion de Lazaro. 218.

DIA IV. Prosigue lo mismo. Los tres muertos , resucitados por nuestro Señor , son figura de los tres estados del pecador. 227.

DIA V. Prosigue lo mismo. La amistad de Jesus es el modelo de la nuestra. 230.

DIA VI. Jesu-Christo puesto en señal de contradicion. Incredulidad de los Judios despues de la Resurreccion de Lazaro. 237.

DIA VII. La falsa , y ciega politica de los Judios en la muerte de Jesu-Christo es figura de la politica del siglo. 243.

DIA VIII. Profusion de perfumes sobre la Cabeza , y los Pies de Jesus , en diferentes tiempos. 248.

LA SEMANA ULTIMA  
DE NUESTRO  
S A L V A D O R.

Sermones , ò Discursos de nuestro Señor desde el Domingo de Ramos hasta la Cena. 259.

**DIA I.** Entrada triunfante de nuestro Señor en Jerusalèn. 260.

**DIA II.** Jesu-Christo reyna sobre los espiritus , y corazones por sus milagros , beneficios , y palabra. 267.

**DIA III.** Entrada triunfante de nuestro Señor. Todo , hasta las mas minimas circunstancias, havia sido prophetizado. 274.

**DIA IV.** Jerusalèn , figura de una alma en pecado : nuestro Señor predice sus desgracias. 280.

**DIA V.** La postrera vez que estuvo Jesu-Christo en Jerusalèn es

mas digna de nuestra consideracion. 248.

**DIA VI.** Carácter de autoridad en el Triunfo de Jesu-Christo: su zelo por la santidad del Templo. 288.

**DIA VII.** Carácter de humillación en el mismo Triunfo de Jesu-Christo. Embidia de los Phariseos. 295.

**DIA VIII.** Prosigue lo mismo. 298.

**DIA IX.** Efectos diferentes, que el Triunfo de Jesu-Christo produxo en los Judios, y Gentiles. 301.

**DIA X.** Jesu-Christo es el grano de trigo. Los miembros deben morir como la Cabeza. 306.

**DIA XI.** Seguir á Jesus. 309.

**DIA XII.** Carácter de humillación, y de muerte en el Triunfo de Jesus: su Alma padece turbaciones para nuestra instrucción, y remedio. 312.

**DIA XIII.** Turbaciones, combate, Ll 4 y

y victoria de Jesus , modelo de las nuestras. 315.

DIA XIV. Una voz del Cielo dà testimonio à la Gloria de Jesus en su Triunfo. 317.

DIA XV. Mysterio de la voz Celestial : vâ à ser juzgado el mundo del juicio que hace de Jesus Christo. 322.

DIA XVI. Virtud de la Cruz : Jesus saca toda su gloria de la Cruz : debemos seguirle hasta la Cruz. 325.

DIA XVII. Los incredulos no abren los ojos à la luz , andan en tinieblas. 330.

DIA XVIII. Situacion en que se hallan aquellos de quienes se retira la luz. Jesus se esconde de ellos: maravillas del dia de este Triunfo. 336.

DIA XIX. Reflexiones sobre las maravillas de aquel dia. Es necesario que , à exemplo de Jesus Christo , hagamos sin cesar la obra de Dios. 339.

**DIA XX.** Higuera seca, y seca, es figura del alma estéril en buenas obras. 342.

**DIA XXI.** El prodigo de los prodigios: el hombre revestido de la omnipotencia de Dios, por medio de la oracion, y de la fe.

345.

**DIA XXII.** La oracion perseverante es omnipoente: debe ser llena de fe. 352.

**DIA XXIII.** Distincion de los dias de la ultima semana del Salvador. Materia de sus ultimos sermones.

355.

**DIA XXIV.** Jesus reusa responder à las preguntas que le hacen los Judios soberbios, è incredulos, y responde à las de los humildes, y dociles.

358.

**DIA XXV.** Obcecacion de los Judios, mas dispuestos à creer en San Juan, que en Jesu-Christo.

364.

**DIA XXVI.** Los Judios incredulos, confundidos con el testimonio

538

nio, y deposicion de San Juan.

366.

DIA XXVII. Parabola de los hijos desobedientes: aplicacion de ella à los Christianos cobardes, y ti- bios, y à los falsos devotos. 369.

DIA XXVIII. Parabola de la Viña. 374.

DIA XXIX. Què significa dàr fruto à su tiempo ? y estas palabras: La heredad serà nuestra. 381.

DIA XXX. Los Judios estàn tan ciegos, que no conocen que Jesu-Christo era la piedra an-gular que havian despreciado.

383.

DIA XXXI. Parabola del Festin de la boda. Los Judios son los combidados, que no quieren asistir al combite. 388.

DIA XXXII. Los pobres , y estro-peados son combidados al festin, y se les fuerza à entrar. 397.

DIA XXXIII. Preparacion para el festin : vestidura nùpcial : dispo-sicion para recibir la Eucharis-tia.

tia. Bodas espirituales. 401

**DIA XXXIV.** Entrar al festín de las bodas sin vestidura nupcial. Son muchos los llamados, y pocos los escogidos. 409.

**DIA XXXV.** Consulta fraudulenta, y decisión llena de maravilla, y de verdad. Dar al Cesar lo que es del Cesar, y á Dios lo que es de Dios. 415.

**DIA XXXVI.** Injusticia, que exercen los Judios con Jesucristo: porque quando sostiene la autoridad de la potestad pública, lo calumnian, y oprimen. 422.

**DIA XXXVII.** Reflexiones sobre estas palabras: *¿Cuya es esta imagen?* El Christiano es una imagen de Dios: debe vivir la vida de Dios. 427.

**DIA XXXVIII.** Sobre estas palabras: *Y á Dios lo que es de Dios.* 431.

**DIA XXXIX.** Terrible castigo de los que borran la Imagen de Dios.

540

Dios.

435.

**DIA XL.** Pregunta de los Saduceos sobre la muger que havia tenido siete maridos sucesivamente: Jesu-Christo manda que se desprendan los Christianos de todo lo sensible. 438.

**DIA XLI.** Immortalidad de la alma : resurreccion de los cuerpos. 445.

**DIA XLII.** El maximo precepto de la Ley: amar á Dios, y al proximo. 453.

**DIA XLIII.** Prosigue la materia de la meditacion pasada 462.

**DIA XLIV.** Este precepto de amar á Dios se debe cumplir en todo tiempo , y lugar. 467.

**DIA XLV.** La Ley insiste con nueva fuerza sobre que amemos á Dios. 472.

**DIA XLVI.** Conclusion : necesidad en que estamos de amar á Dios , y guardar sus Mandamientos. 476.

**DIA XLVII.** Segundo Mandamiento

miento semejante al primero:  
amar al proximo. 478.

DIA XLVIII. Reflexiones sobre  
el amor de Dios, y del proximo.  
485.

DIA XLIX. Prosiguen las mismas  
reflexiones : luz , y deleitacion,  
atraictivos del amor de Dios.

490.  
DIA L. Prosigue lo mismo: el  
amor debe ir siempre en au-  
mento. 495.

DIA LI. Práctica de este precepto  
en la oracion del Padre nues-  
tro. 498.

DIA LII. Jesu-Christo Mediador,  
Dios , Rey , Pontifice. 516.

F I N.







